



LIBRES
POR
LA GRACIA
DE DIOS

DUODÉCIMA ASAMBLEA
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL
2017 – WINDHOEK, NAMIBIA

“LIBRES POR LA GRACIA DE DIOS”

Informe de la Asamblea

Duodécima Asamblea de la FLM,
Windhoek, Namibia, 10 – 16 Mayo 2017

“Libres por la gracia de Dios”

Informe de la Asamblea



DUODÉCIMA ASAMBLEA
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL
2017 – WINDHOEK, NAMIBIA

© La Federación Luterana Mundial, 2017

Publicado por:
La Federación Luterana Mundial – Una comunión de Iglesias
Route de Ferney 150
P. O. Box 2100
1211 Ginebra 2, Suiza

Diseño gráfico:
Edwin Hassink/Brandious

Concepto, edición, traducción, revisión, diseño e investigación fotográfica:
Oficina de Comunicaciones de la FLM
Departamento de Teología y Testimonio Público y
Departamento de Planificación y Operaciones

Traducción: Andrés Albertsen, Leonor Alonso, Gerardo Oberman, Manuel Quintero

ISBN 978-2-940459-76-6

Tabla de contenido

Prefacio	4
Alocución del Presidente de la FLM.....	6
Informe del Secretario General	20
Informe de la presidenta del Comité de Finanzas.....	38
“Libre por la gracia de Dios”: Discurso principal	48
Mensaje	56
Declaraciones públicas y resoluciones	64
La salvación no se vende	86
Los seres humanos no se venden.....	96
La Creación no se vende.....	102
Mensajes de las pre-asambleas.....	110
Sermones.....	132
Alocución del Arzobispo Panti Filibus Musa.....	140
Saludo ecuménico	142
Órganos Rectores	160
Lista de Participantes.....	166

Prefacio

Celebrada bajo el tema del V Centenario de la Reforma: “Libres por la gracia de Dios”, la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM) en Windhoek, Namibia, dio a delegadas y delegados de todas las regiones de la organización la oportunidad de comprobar juntos la vigencia actual del mensaje que somos libres por la gracia de Dios y de orientar la futura labor de la FLM. Unas y otros experimentaron el poderoso llamado de Dios a la comunión que vincula a sus 145 iglesias miembro que proclaman y dan testimonio del Evangelio de Jesucristo en su respectivo contexto.

El presente informe recoge los discursos, informes, sermones, mensajes y saludos presentados en la Asamblea, así como los resultados de esta última: su mensaje, sus declaraciones públicas y sus resoluciones.

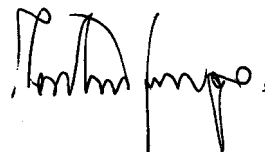
El Mensaje de la Asamblea dice: “Libres por el Dios Trino, oramos por la claridad y el coraje de salir vivificadas/os por la presencia transformadora, reconciliadora y potenciadora de Dios en nuestras relaciones, nuestra iglesia

y nuestra sociedad.” Que los dones otorgados por esta Asamblea nos inspiren para que: “Compartamos plenamente nuestras penas y alegrías, oremos por unas/os y otras/os, y compartamos nuestros recursos espirituales y materiales dondequiera que sea posible.”

Les invito a reflexionar sobre los compromisos contraídos en la Duodécima Asamblea, así como a seguir considerando las consecuencias de este hito histórico para la labor de su iglesia y la comunión mundial de iglesias en su conjunto.

Una vez leído el presente informe, por favor, únense a mí en un profundo sentimiento de gratitud a Dios por la fidelidad con la cual sustenta y orienta el camino de la FLM, una comunión en Cristo que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

*Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General,
Federación Luterana Mundial*





Un coro ilumina con canciones el culto del 14 de mayo durante la conmemoración de V Centenario de la Reforma Luterana en Windhoek, Namibia.
Foto: FLM/Johan Celine Valeriano

Alocución del Presidente de la FLM

Obispo Dr. Munib A. Younan

Mis queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo:

Saludo a cada una y cada uno de ustedes en nombre de Jesús, el que nos libera en la gracia de Dios, desde Jerusalén, la ciudad de la crucifixión y la resurrección de nuestro Señor. Es un gran placer estar con ustedes aquí en Namibia, un país y un pueblo que nos muestra cada día lo que significa superar la adversidad en unidad, buscando la voluntad de Dios para todas y todos. Agradezco particularmente al Consejo Unido de las Iglesias Evangélicas Luteranas de Namibia. Ustedes nos están acogiendo con gracia y una gran hospitalidad.

Estando en Namibia, no podemos evitar ser inspirados e inspiradas por las sonrisas de las ciudadanas y los ciudadanos del país. Es una sonrisa de profunda sabiduría que conoce el dolor, pero enfatiza la alegría. Nosotros, palestinos y palestinas, somos conocidos por nuestra hospitalidad, pero frente a las sonrisas de namibianas y namibianos, ¡nos quedamos cortos!

Me enorgullece haber servido estos siete años como presidente de nuestra comunión mundial. Juntos y juntas vivimos un vibrante testimonio de la obra de Dios en el mundo poniendo nuestras manos y nuestros pies al servicio de la misión divina. Hoy quiero abordar algunas dificultades que afronta actualmente nuestro mundo y destacar las formas peculiares en que nosotras y nosotros, cristianos evangélicos luteranos, podemos responder.

La continua labor de liberación

A través del mundo vemos la continua labor de liberación de Dios; la liberación es tu voluntad para toda la humanidad. Eso es tan cierto aquí en Namibia como en cualquier otra parte del planeta.

Seguí la lucha de liberación namibiana desde la década de 1970 cuando era un joven palestino, estudiante de teología en Finlandia. Esa lucha pasó a formar parte de mi propia lucha también. Cuando finalmente llegó, festejé la libertad namibiana como si fuera mi propia liberación.

Desde el contexto de mi propia lucha, sé muy bien que la liberación política por sí sola no basta para responder a todas las necesidades que conlleva la sanación de un país. Esa labor de promover la sanación a través de la unidad fue iniciada por el gobierno namibiano, pero también por las iglesias. De diversas historias de Namibia nacieron tres iglesias luteranas con sus propias características; nosotros/as respetamos profundamente la unidad que lograron en el Consejo Unido de Iglesias.

Sabemos que esa unidad emergente no borra el dolor del pasado y el presente. La lucha de liberación fue fuente de gran sufrimiento, incluso si produjo tanto bien en forma de libertad política. Agradecemos a Dios que Namibia sea un Estado en busca del desarrollo económico y social para poder satisfacer las necesidades de toda su gente a lo largo y ancho de su gran y hermoso territorio. Con las tres iglesias que nos acogen aquí, nos hemos alegrado del camino que recorrieron en pos de la liberación y la independencia. A menudo la FLM se ha sentido humildemente honrada cuando las



Obispo Dr. Munib A. Younan, Presidente de la FLM.
Foto: FLM/Albin Hillert

iglesias reconocieron los aportes de nuestra comunión mundial en ese camino, ya fueran de acompañamiento, apoyo o solidaridad. Ese acompañamiento continúa hoy.

Concordamos con nuestras iglesias anfitrionas que el avance de la unidad y el progreso en Namibia no se puede utilizar para ignorar el trauma. Los recuerdos de las injusticias pasadas se deben reconocer y honrar antes de que puedan sanar. En Namibia, ese proceso de reconocimiento de los males del pasado y los recuerdos sanados del trauma puede verse ayudado en gran medida por la tan apreciada confesión de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD por su sigla en alemán) acerca de los “crímenes coloniales” perpetrados por Alemania en Namibia. Esos crímenes afectaron particularmente a los pueblos herero, nama, damara y joisán. La declaración de la EKD sobre el genocidio en la ex África del Sudoeste

Alemana, intitulada “Perdona nuestros pecados”, reconoce abiertamente que las “órdenes de aniquilación” emitidas en octubre de 1904 contra el pueblo herero y en abril de 1905 contra el pueblo nama “eran claramente genocidas”. Apreciamos profundamente la claridad y profundidad de la confesión de la EKD dirigida a todo el pueblo de Namibia y a Dios: “Este es un gran pecado que no se puede justificar”.

Además de adoptar un enfoque fiel que honra la memoria, la disculpa de la EKD aborda las necesidades actuales de las iglesias y la sociedad namibianas. Es particularmente alentador ver cómo la disculpa apunta a un proceso para visitar los acuerdos de asociación, pues “las relaciones de asociación actuales... reflejan y perpetúan sus raíces coloniales”. Esas relaciones se deben “examinar y revisar de manera que permitan superar las divisiones del pasado”.¹ Descolonizar las estructuras es un paso

¹ EKD Statement on the Genocide in former German South West Africa. Versión digital en: https://www.ekd.de/download/ekd_statement_genocide_german_south_west_africa.pdf Traducción libre.

esencial para llegar a abordar los desequilibrios de poder y construir relaciones adecuadas.

Reconocemos que ese documento está a medio camino del proceso en curso que construye a partir del diálogo y que se espera redunde en un mayor compromiso. Recién cuando se haya dicho la verdad y se haya buscado justicia podrán tener lugar la reconciliación tras los dolores del pasado. Como una comunión mundial, oramos y trabajamos juntos/as con estas iglesias en su búsqueda de medios que faciliten un diálogo similar entre sus respectivos gobiernos civiles.

La FLM participó en muchos procesos de reconciliación histórica. En 2010, luteranas/os y menonitas terminaron un proceso para sanar los recuerdos de una historia dolorosa y violenta. La conmemoración conjunta luterano-católica romana de la Reforma incluyó un proceso para abordar los males del pasado que tienen ramificaciones hasta hoy. No obstante, reconocimos la singularidad de ese trauma particular. En el marco del proceso de diálogo, namibianas/os y alemanas/es tienen que identificar y acordar cómo se contará la historia, cómo se podrá hacer justicia y cómo se promoverá la reconciliación. Además de alentar a ambas partes a seguir adelante en su proceso de diálogo, la FLM se comprometió a ofrecer apoyo y acompañamiento. Siendo una comunión con pasión por la justicia, la paz y la reconciliación, el proceso entre namibianas/os y alemanas/es está en el corazón de su vocación.

Estoy gratamente impresionado con el Plan de Prosperidad Harambee del gobierno de Namibia. Como escribía el Presidente Hage Geingob el pasado mes de abril, la palabra suajili “Harambee” significa “empujar juntas/os en la misma dirección.”² El desarrollo del plan, entonces, es un “llamado a la unidad que alienta a namibianas y namibianos a trabajar juntos en aras de un propósito común y que

consta de cinco pilares: gobierno efectivo, avance económico, progresión social, desarrollo de infraestructuras y relaciones internacionales y cooperación.

Dicho plan y la labor del pueblo namibiano pueden ser fuentes de inspiración para la vida de nuestra comunión mundial. Podemos aprender de nuestras compañeras y nuestros compañeros namibianos a empujar juntos/as en la misma dirección al participar en la misión de Dios. Hoy ya no hay iglesia grande o pequeña, ni oeste y este o norte y sur; hoy nos acompañamos mutuamente como iglesias en el Camino de Emaús, caminando juntos/as, confusos/as y desafiados/as, pero empujando juntos/as respecto a muchas cuestiones. Nuestra comunión se ocupa de misión, incluida la diaconía profética en el mundo. No podemos quedarnos callados/as. Aquí en Windhoek tenemos la posibilidad de escuchar a nuestras hermanas y nuestros hermanos namibianos y aprender de ellos. El mensaje que he escuchado hasta ahora es que la liberación política no consiste en un evento único, pues hay que asegurar que sus frutos se manifiesten en la vida de la gente.

Nuestra comunión es en sí una señal de la continua labor de liberación de Dios. Venimos de muchos países, algunos que fueron colonizados y otros no. Esto es cierto tanto en relación a Namibia como a muchos otros lugares del resto del mundo. En América Latina, por ejemplo, aún vemos el legado de las dictaduras y la manipulación colonial; las iglesias estuvieron y siguen estando divididas por cuestiones políticas y diferencias étnicas. En Oriente Medio, las iglesias se siguen debatiendo a diario con las consecuencias del acuerdo Sykes-Picot firmado por Francia y Gran Bretaña. En Israel y Palestina, sabemos que hay grupos de iglesias que se alzan contra la injusticia continua, mientras que otros justifican la ocupación con lecturas bíblicas de las Escrituras. Algunos de esos males están en el pasado, esperando ser reconocidos para

² *Harambee Prosperity Plan: Republic of Namibia, Namibian Government's Action Plan towards Prosperity for All (April 2017)*. Versión digital en: <http://www.gov.na/documents/10181/264466/HPP+page+70-71.pdf/bc958f46-8f06-4c48-9307-773f242c9338>

que luego llegue la reconciliación; algunas de esas injusticias persisten y repercuten en todas nuestras relaciones actuales. Nuestra comunión carga con los dolorosos efectos de la colonización, pero nosotros/as, las 145 iglesias formamos parte de una comunión, libre por la gracia de Dios que participa en la misión divina empujando junta en la misma dirección para hacer avanzar el reino de Dios en nuestro mundo.

Al ser “libres por la gracia de Dios”, nuestra comunión es una plataforma de abierto intercambio de ideas y perspectivas, un lugar donde no podemos ignorar las cuestiones apremiantes de nuestra época. Juntos/as, decidimos que queríamos vivir la opción preferencial por las personas pobres y oprimidas. Las personas pobres ya no serán silenciadas. Eso es lo que “libres por la gracia de Dios” significa en la práctica actual. Ante Dios somos iguales. Liberados/as, somos libres de actuar en nombre del mundo que Dios ama. Esa es la energía que espero llevemos con nosotros/as en los siete próximos años de nuestra vida juntos/as como una comunión mundial.

La reconciliación de Lund y Malmö continúa

La histórica reconciliación entre la iglesia Católica Romana y la comunión luterana, celebrada el año pasado en Suecia, tuvo un profundo significado para el ecumenismo mundial. En 2010, Andrew McGowan, teólogo anglicano, había transmitido la sensación de que estábamos en medio de un “invierno ecuménico” en el cual, el movimiento hacia la unidad cristiana visible había llegado a un punto bajo³. Además, sugería que muchas cristianas y muchos cristianos encontraban sus experiencias más potentes y transformadoras en la oración y la misión compartidas. Ese compartir de la oración y la misión es lo que experimentamos en Lund y Malmö; tal vez, junto con muchos otros movimientos, lo que hemos logrado en las últimas

décadas de diálogo luterano-católico conducirá a otros avances de una primavera ecuménica.

El gran evento de Malmö señaló el camino hacia esa primavera ecuménica. Allí, destacamos la colaboración diaconal como un fruto de la asociación ecuménica. En lugar de entablar el diálogo como una actividad política para mejorar relaciones diplomáticas o como un ejercicio académico para complacer tan solo a los eruditos sentados en una sala, ese evento muestra que el diálogo puede fortalecer la capacidad de las iglesias para responder a las necesidades del mundo. Entablamos el diálogo para que el mundo pueda creer y ser sanado.

Por más importante y monumental que sea una reconciliación histórica, no podemos permitir que sea únicamente un fin en sí. Eso es lo que aprendimos del haber vinculado Malmö con Lund. El diálogo ecuménico, incluso a nivel académico, puede contribuir a discernir las convergencias y la diversidad, conduciéndonos hacia la misión común. En esos diálogos se debe abordar nuestra búsqueda común para responder a las necesidades del mundo. En el estadio discutimos las dificultades que afrontan comunidades de Burundi, Colombia, India, Siria y Sudán del Sur. Aquel evento nos mostró que el compromiso ecuménico puede impulsar a la iglesia en el mundo. El acuerdo entre Caritas y el Servicio Mundial de la FLM demostró un ecumenismo basado en la amistad y la confianza mutuas. A través de ese acuerdo y nuestra labor común mostramos que estamos trabajando juntas/os, siguiendo el mandato de Cristo para bien de mundo.

El evento de Lund con Su Santidad, el Papa Francisco, me llenó de una gran esperanza. La meticulosa planificación de dicho evento –del que fuimos co-anfitriones el Papa Francisco, yo como presidente de la FLM y Martin Junge en calidad de secretario general de la FLM, así como en el plano local la arzobispa Antje Jackelén y Monseñor Anders Arborelius, obispo católico

³ Andrew McGowan, “*Harvesting - in an 'ecumenical winter'?*” Publicado en *Centro: News from the Anglican Centre in Rome* 16:1 (2010), 1. Traducción libre.



Conmemoración conjunta luterano-católico romana de la Reforma, catedral de Lund, 31 de octubre de 2016: Cardenal Kurt Koch, Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos; Obispo Dr. Munib Younan, Presidente de la Federación Luterana Mundial, Papa Francisco y Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General de la Federación Luterana Mundial. Foto: Magnus Aronson/Ikon

de Estocolmo—, nos condujo a un espíritu de confianza y amistad. En cooperación con la Iglesia Católica, el servicio de oración de Lund fue replicado total o parcialmente en Alemania, Chile, Francia y las ciudades de Amán y Belén en la Iglesia Santa Caterina que linda con la Basílica de la Natividad.

Durante el servicio en Lund, el Papa Francisco y yo firmamos una declaración conjunta en la que se afirma que “a través del diálogo y el testimonio compartido, ya no somos extraños. Más bien, hemos aprendido que aquello que nos une es más que nos divide.” La Declaración también lamenta que nuestra división haya “dañado la unidad visible de la iglesia” y rechaza todo el odio y la violencia, pasada y presente, especialmente la cometida en nombre de la religión. Continúo buscando la guía del Espíritu Santo para que nos conduzca a través de cuestiones sobre las cuales aún estamos en desacuerdo, a saber: eclesiología, ministerio y Eucaristía. El desacuerdo honesto es el fundamento del diálogo; confío en que seamos capaces de encontrar la convergencia en relación con muchas de esas cuestiones.

No importa lo difícil y largo que sea, aliento a la comunión a proseguir este proceso porque es el llamado de Cristo: tener un solo bautismo y una misma mesa eucarística. Mantengo la convicción de que la Eucaristía está en la Mesa de Cristo, no en una mesa luterana, católica, reformada, anglicana u ortodoxa. Es la mesa de la generosidad de Cristo. La Palabra y la Promesa de Dios son las que hacen que algo sea santo, ninguna etiqueta ni ningún esfuerzo humanos. En otras palabras, el evento de Lund no ha terminado. Su energía se sigue expandiendo, incluso en las relaciones interreligiosas.

Ahora quiero compartir con ustedes algo que me llamó la atención en Lund, incluso antes de que tuviera la posibilidad de reunirme con el Papa Francisco. Un día antes, durante un culto habitual del Día de la Reforma en la catedral de Lund, después de la liturgia de la Santa Comunión, sucedió algo muy especial. Justo antes del himno de clausura, de pronto vimos al Decano de la Parroquia de Santo Tomás de Aquino de Lund, entrar con una bandera del Vaticano, un icono de la virgen María y toda la congregación católica. Juntas/os siguieron en procesión hasta el frente

de la catedral y se unieron a la congregación luterana para compartir el canto y oraciones.

Cuando nos congregamos en torno al altar, jamás había visto unos rostros tan felices y embelesados. Era como si estuviéramos soñando. Muchas personas en la iglesia estaban asombradas; me recordó el Día de Pentecostés cuando los discípulos y el resto de la gente se asombraban de lo que estaba ocurriendo ante sus ojos. Muchas personas lloraban. Más tarde, algunas comentaron que nuestra celebración ecuménica del día siguiente hubiera significado muy poco si la gente del lugar no la hubiera abrazado tan plenamente.

Esa, amigas y amigos míos, es la energía positiva que emana de Lund. Al igual que la obra del Espíritu Santo, no permaneció solo allí y confío en que se propague por toda nuestra comunión mundial. Cada diócesis y congregación tiene la oportunidad de ir al encuentro de sus vecinas/os católicas/os e instarles a construir a partir de esa energía ecuménica.

Hace tan solo unos meses, me invitaron a Florencia, Italia, para participar en un simposio de tres días sobre la Reforma en el que estaban representadas 23 universidades y organizaciones católicas y me alegró estar allí con la iglesia luterana de Italia. En ese entorno tan católico, pensé que estaba en un encuentro luterano hablando de música matrimonio y diciendo que la iglesia debería ser siempre reformada. El espíritu era profunda y abiertamente ecuménico.

La energía de Lund no se limita a las relaciones ecuménicas cristianas, el canal de televisión Al-Mayadeen del Líbano me hizo una entrevista sobre nuestra reconciliación histórica; después me dijeron que fue vista por 30 millones de personas en todo el mundo musulmán. El Dr. Muhammad Al-Sammak, Secretario General del Comité Nacional del Líbano para el Diálogo Cristiano-Musulmán y copresidente de Religiones para la Paz, hizo varios comentarios sobre la

reconciliación luterana-católica. Sammak, que ha dicho que “la tarea de los musulmanes hoy en día es defender y purificar nuestra fe de la explotación criminal de los yihadistas,”⁴ también sugirió que las/os musulmanes sunníes y chíies deben aprender de la energía de Lund para explorar igualmente la reconciliación entre sus comunidades. La energía de Lund creará más energía y confianza, y no solo entre luteranas/os y católicas/os. ¡Por cierto, esa es la continua labor del Espíritu Santo!

En ninguna otra parte es más necesario contraer un importante compromiso ecuménico como en Oriente Medio. En los últimos años, árabes y cristianas/os de la región aprendieron una vez más que el aislamiento es el sendero de la destrucción. Nuestras iglesias –comunidades históricas cuyas raíces remontan a la época de Cristo– buscan urgentemente la unidad ecuménica. Además de afrontar una crisis política común, estamos experimentando niveles de diálogo teológico cada vez más profundos.

Si Lund solo se quedara en Lund y no fuera impregnando a iglesias católicas y luteranas, su significado iría disminuyendo día tras día. Cuanto más lo recibamos e implantemos en nuestras iglesias, más energía se creará, tal como lo vivimos en Florencia y otros lugares. Mientras esa energía siga existiendo, debemos invertir en ella. Debemos construir relaciones con iglesias católicas, ortodoxas, evangélicas, anglicanas y reformadas, junto con otras. Cuanto más construyamos, más se nos recordará que compartimos una misión en el mundo. La energía que genera nuestra celebración en Lund es una señal de que el Espíritu Santo está obrando en el mundo, liberándonos mediante la edificación de la confianza y la reconciliación en una época de relaciones fragmentadas. Es mi sincera esperanza que el invierno ecuménico que hemos vivido, verdaderamente ceda el paso a una primavera ecuménica.

⁴ Raffaele Luise, *Giubileo e dialogo interreligioso: Un'esperienza concreta*, 19 noviembre 2016. Versión digital en: <http://www.farodiroma.it/2016/11/19/giubileo-e-dialogo-interreligioso-unesperienza-concreta-di-raffaele-luise/>

El liderazgo de la FLM en un mundo de diversidad religiosa

El camino del conflicto a la comunión en relación con nuestra conmemoración de la Reforma fue un recorrido de reconciliación y arrepentimiento. Del mismo modo, nuestra comunión mundial habrá de reconocer que las relaciones interreligiosas conflictivas también forman parte de nuestra historia. Así como Lutero escribió contra el papa y el catolicismo, también lo hizo contra judíos y musulmanes, el judaísmo y el islam.

Nuestra comunión ha participado en muchos procesos destinados a reconocer y responder al difícil legado de nuestras tradiciones luteranas en relación con los judíos y el judaísmo. Hoy, cada una de nuestras iglesias –incluida la mía, la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa– tiene relaciones estrechas y abiertas con personas judías y muchas de sus expresiones institucionales. También debemos reconocer que esa difícil historia de las relaciones interreligiosas se extiende a los musulmanes y el Islam. Al igual que 50 años de diálogo permitieron dar grandes pasos hacia la reconciliación histórica con la Iglesia Católica y mejoraron las relaciones con los judíos, ahora debemos embarcarnos en procesos intencionales de compromiso con los musulmanes y el Islam.

Lutero jamás hubiera podido imaginar la histórica reconciliación entre luteranos y católicos. Tampoco hubiera podido imaginar la fuerza creciente de nuestras relaciones con judíos y musulmanes en todo el mundo. Tal como confesamos en nuestra Asamblea de la FLM de 1984, celebrada en Budapest, no solo discrepamos, sino que también repudiamos sus escritos contra el judaísmo. Hemos tomado medidas categóricas para revocar sus condenas de la Iglesia Católica. También discrepamos con su escrito sobre el Islam y los musulmanes.

Nosotros/as discutimos con Lutero. Recibimos con gratitud su clara y explícita teología de la justificación por la gracia mediante la fe, pero rechazamos cualquiera de sus ideas

que daña a otras personas y solo nos exalta. Merece la pena debatir sobre su decisión de ponerse del lado de la nobleza contra los campesinos. ¿Cómo aceptar sus acciones sin sentido crítico cuando se pone del lado del poder político? Nosotros/as discutimos con Lutero. Y confío en que él, ¡nos alentaría a hacerlo! La autocrítica es la esencia de la Reforma. Siempre debemos preguntarnos qué hemos hecho bien y qué hemos cometido u omitido, a pesar de nuestras buenas intenciones. Ese es un elemento esencial del concepto de *ecclesia semper reformanda*.

Ese enfoque dinámico y autocrítico para construir relaciones y confiar más allá de las fronteras confesionales y religiosas, nos ayudará a enfrentar algunos de los problemas interreligiosos más apremiantes en nuestro mundo actual. El peso histórico de las tensiones musulmano-cristianas continúa inflamando problemas en el mundo entero y sobre todo en Oriente Medio. Permítanme decir algunas palabras sobre Siria y Egipto específicamente en el contexto más amplio de las amenazas mundiales.

Comprobamos que en todo el mundo aumentan las tensiones en las relaciones diplomáticas y las amenazas militares. La situación en la península coreana es preocupante para la zona y para la cuestión de la estabilidad mundial. En estos momentos de inestabilidad y temor, respaldamos a nuestras iglesias miembro en Australia, Corea, Filipinas, Indonesia, Japón y muchos otros países. Vemos también que muchas/os líderes se proponen demostrar su fuerza con amenazas de conflicto armado. Les instamos a que por el contrario muestren su fortaleza mediante la moderación y su sabiduría mediante el diálogo. Nuestro mundo, simplemente no necesita más guerras ni conflictos. En el siglo pasado tuvimos dos grandes guerras y nuestro mundo aún no se ha recuperado del quebrantamiento y la devastación que causaron. ¿Por qué dirigimos una vez más en esa dirección?

En el auto que nos llevaba de Lund a Malmö, el Papa Francisco y yo hablamos de la situación política del mundo y la falta de un liderazgo

político constructivo. Su opinión fue que “hoy en día, el rol de la iglesia consiste en ser profética y ofrecer un liderazgo moral en nuestro mundo”. Luego, nos dimos la mano y nos comprometimos a trabajar juntos con ese fin. Por lo tanto, hoy les pido que como líderes de la comunión luterana asuman su rol de dirigentes proféticas/os en su respectivo país mostrando un liderazgo moral en un mundo quebrantado que busca valores y orientación.

Me temo que Siria pueda ser la chispa de una nueva guerra mundial si la decencia humana no supera sin demora los intereses políticos, económicos y militares. Cada parte, en los planos local, regional y mundial, vela por sus propios intereses y deja de lado el bienestar del propio pueblo sirio. Esas/os líderes deben escuchar el mensaje de Jesús a Pedro: “Vuelve tu espada a su lugar. Quien esgrime la espada, muere por la espada” (Mateo 26.52). Armas e intereses no resolverán los problemas en los que Siria está sumida. Solo la búsqueda de la dignidad humana – ¡dignidad que no está en venta! – puede liberar a la gente.

Con demasiada frecuencia, el sufrimiento de las comunidades coptas de Egipto ha llamado nuestra atención sobre los constantes problemas de ese país. Dos bombardeos el Domingo de Ramos contra iglesias ortodoxas coptas –uno de ellos contra Su santidad, el papa Tawadros II– son tan solo los últimos ataques. Supe que cristianas y cristianos de Bangladesh, Nigeria, Pakistán, Sudán y algunas partes del África subsahariana recibieron amenazas similares. Además de las amenazas y los temores, conocemos la resiliencia de las comunidades cristianas. En Iraq, por ejemplo, este año muchas congregaciones optaron por celebrar sus servicios de pascua abiertamente, incluso si lo hicieron en iglesias prácticamente destruidas por las bombas. Justo después de un bombardeo en la catedral San Marcos del Cairo, me invitaron a dar las condolencias en nombre de la delegación musulmana-cristiana de Palestina de la cual también formaba parte el gran muftí de Jerusalén. Durante nuestra visita, nos reunimos con el papa copto y el gran imán de al-Azhar, Ahmad II-Tayyib.

Para ambos, la cuestión apremiante era la situación de cristianas y cristianos en el mundo

Iraq septentrional: Después del culto dominical, jóvenes bailan junto a las ruinas del pueblo y otras/os se suman a ellas/os. Foto: Klára Keveházi/HIA



árabe musulmán. En respuesta, el gran imán mencionó la declaración de Al-Azhar de 2014 que recuerda a musulmanas y musulmanes que cristianas y cristianos son Personas del Libro (*Ahl al-Kitāb*) y tienen su lugar en todos los países árabes y musulmanes del mundo. El gran muftí también sugirió que se podía hacer más para cambiar el lenguaje de los sermones en las mezquitas. En lugar del exclusivismo reaccionario, se debería usar un lenguaje de igualdad para cada ciudadano y cada ciudadana, no solo para aquellas y aquellos que pertenecen a la misma religión.

Tras la visita de esa delegación, el Consejo de Ancianos Musulmanes me invitó a una conferencia en Al-Azhar sobre Libertad y Ciudadanía en la que se volvió a promover el concepto de igualdad de la ciudadanía, en particular, contra el uso de la palabra “minoría” para rebajar el estatus de los grupos religiosos más pequeños. Mi mensaje, tanto de obispo de la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa como de presidente de la FLM, fue decir al mundo musulmán que la ciudadanía debe ser la misma, respetando la diversidad y que no hay que usar la palabra “minoría” o *dhimmi* (religiones minoritarias bajo protección del Islam) para ofendernos o subestimar nuestro rol en la sociedad. Esa conferencia se puede considerar como un punto de inflexión en la teoría política islámica. Cristianas y cristianos tienen la oportunidad de construir a partir de ese logro, principalmente cuando las iglesias son atacadas basándose, al menos parcialmente, en el sentimiento de que son menos iguales que otras.

Siendo una comunión mundial, debemos construir a partir de esos momentos, promoviendo el bienestar en todas las comunidades del mundo. Nuestra tradición luterana tiene una enorme capacidad de configurar la conversación entre líderes religiosas/os y gubernamentales modelando la política y la cultura en favor del bien mayor y no solo de los partidos poderosos o dominantes. Así, nuestra comunión puede hacer aportes directos,

no solo para construir mejores relaciones para nosotros/as, sino también para combatir la legitimidad de la exclusión y el extremismo religiosos dondequiera que emerjan a causa de interpretaciones erróneas sea cual sea la tradición: judaísmo, cristianismo, islamismo, hinduismo y budismo incluidos.

Cuando asumí la presidencia, oré para que la solución de los dos estados, incluida una Jerusalén compartida, se solventara en estos siete años. Esa oración no ha sido claramente concedida. Una vez más, les pido que oren y colaboren conmigo, propiciando que la justicia fluya como las aguas en nuestra Tierra Santa. Tratar de solucionar el conflicto israelo-palestino, en todas sus dimensiones, sigue siendo el principal factor desestabilizador de Oriente Medio.

Cuando reflexiono sobre la respuesta de la iglesia ante el inminente conflicto mundial, este poema de la Sra. Susan Cherwien le habla a mi corazón:

Dios recibe alabanza en la justicia

*Dios recibe alabanza en las vidas que miran más allá de sí mismas.
Sin justicia, no puede haber alabanza alguna.
Nuestros cánticos sin justicia son un ruido molesto.
Nuestros himnos sin compasión, como el triturado de piedras
Dejen fluir la justicia.
Dejen fluir la justicia.⁵*

Una ética sensible para un mundo ensimismado

Libre por la gracia de Dios, nuestra comunión mundial es llamada a cuidar a comunidades maltratadas por un mundo ensimismado. Dicho llamado incluye el deber de dar un testimonio de gran moderación, luchar contra los múltiples extremismos de nuestro mundo y en particular de aquellos que se esconden tras la máscara de

⁵Susan Palo Cherwien, *Crossings: Meditations for Worship* (Fenton: Morning Star, 2003), 16. Traducción libre.

la religión. Las recientes tendencias mundiales que promueven el extremismo, el proteccionismo y el populismo, en cambio, nos están apartando a unos/as de otros/as, levantando muros de división y amenazando con el conflicto armado como medio de fortalecer la exclusiva identidad comunitaria. Siendo una comunión mundial construida en la diversidad y la relación mutua, estamos en contra de esas tendencias y no promovemos la preocupación por el “hombre fuerte” salvador, sino por las/os más débiles, el pueblo de la cruz.

Las exigencias extremistas de políticas egocéntricas y violencia –sin limitarse a una sola religión o zona geográfica– están en la esencia del pecado: *in curvatus in se*. Como iglesias y como una comunión mundial tenemos la oportunidad de alzar la voz por la dignidad de todos los seres humanos, en nuestra debilidad y diversidad, no en nuestra fuerza y uniformidad fulgurantes. Hoy la inclusividad –valor de gran moderación– se ha vuelto una señal de testimonio profético. Tal como aprendimos en las décadas que llevamos juntos/as siendo una comunión mundial, nuestra liberación es mutua. Debemos ser libres y estar abiertos/as no por nosotros/as mismos/as, sino en relación con las/os demás.

A mi entender, esta cita de Martin Luther King Jr. ejemplifica la posibilidad de la liberación mutua y la preocupación mundial:

Mientras haya pobreza en el mundo, nunca podré ser rico, incluso si tengo mil millones de dólares. Mientras las enfermedades sigan aumentando y en este mundo millones de personas no puedan esperar vivir más de 28 o 30 años, nunca podré estar totalmente sano, incluso si los resultados de la reciente revisión que me hice en la Clínica Mayo fueron buenos. Nunca seré lo que debo ser hasta que tú puedas ser lo que debes ser. Así está hecho el mundo. Ninguna persona, ni ningún país pueden destacarse alardeando de ser independientes. Somos interdependientes.⁶

Ese persistente sentido de interdependencia es la clave de la liberación. Esa mutualidad fundamental es el signo de liberación “en la gracia de Dios”. Tales ideas son esenciales a la hora de definir el futuro de nuestra comunión mundial y nuestras relaciones con otras iglesias y religiones.

Ese testimonio está en marcado contraste con el mundo que va entrando en otro ciclo de egocéntrico interés en sí mismo. Al igual que países y personas, nos estamos encerrando en nosotros/as mismos/as y buscando tan solo nuestros propios intereses. El aumento de las políticas etnonacionalistas en todo el mundo y el populismo barato están reforzando la natural tendencia humana a considerar que los intereses personales y nacionales son más importantes que cualquier sentido de preocupación mundial. Esta frase es un indicio: Primero Estados Unidos; Primero Francia, Primero Holanda... El Brexit nos dice que mi economía es mejor cuando estoy solo, no contigo.

Actualmente, liberación significa que debemos liberarnos de esas mentiras egocéntricas. Debemos crear el sentimiento de que nos necesitamos mutuamente. Los países africanos experimentan múltiples capas de división interna, promovidas por países y empresas que se proponen robarles sus recursos naturales. La mejor forma de impugnar los motivos que obedecen únicamente al lucro es la liberación mutua que encontramos en el crítico testimonio profético de Ujamaa, Ubuntu y ahora Harambee.

Esas lecciones también son importantes para nuestra comunión, no solo para las políticas de nuestros países y regiones de origen. La naturaleza de nuestra comunión es la unión; nuestra liberación es solo con las/os demás, no a pesar de ellas/os. Aunque no nos esforzamos para conseguir la uniformidad, nunca podemos olvidar que no estamos solos/a. Como dice King: “Ninguna persona, ni ningún país puede destacarse alardeando de ser

⁶ Martin Luther King, Jr. - *The Measure of a Man* (Philadelphia: Christian Education Press, 1959), 52 Traducción libre.

independiente. Somos interdependientes.” Las 145 iglesias de nuestra comunión mundial, somos interdependientes.

Liberación: El significado de la Reforma hoy en día

Cuando el secretario general y yo nos reunimos con el presidente de Eslovenia, él nos hizo una pregunta muy abierta e importante: ¿Qué hay de especial en la Reforma? Mi respuesta fue que a través de la Reforma, recobramos la frescura del Evangelio. Martin sugirió que la Reforma aportó un nuevo sentido de libertad a la iglesia. A mi entender, esos dos planteamientos juntos, nos ayudan a comprender el profundo significado de la Reforma continua y permanente. La Reforma inspiró el compromiso con la libertad de cada ser humano respetando los derechos humanos, la justicia de género y la libertad de conciencia como parte integral de nuestra libertad por la gracia de Dios. La frescura del Evangelio nos ayuda a comprender la libertad humana con mayor profundidad de la que podemos imaginar.

La frase *ecclesia semper reformanda* fue acuñada por primera vez a mediados de la década de 1940 por el teólogo Karl Barth. Por supuesto, luteranas y luteranos retomaron la idea de dicho teólogo reformado y la relevaron a la luz del núcleo del espíritu de la Reforma de Martin Lutero e incluso sus tesis sobre las indulgencias de 1517 y sus tesis de la Disputa de Heidelberg de 1518. Esas chispas de genio al inicio de su carrera de reformador señalan su valiente campaña para reformar, reconstruir y rehacer la iglesia con espíritu de arrepentimiento y fidelidad con el Evangelio de Jesucristo.

Hoy, a nosotros luteranos y luteranas, nuestro encuentro con el Evangelio y nuestro compromiso con las interpretaciones evangélicas luteranas de la Escritura nos desafían a proseguir esa tarea de reconstruir, rehacer y reformar. En este año de conmemoración, es correcto recordar el pasado; es correcto visitar Lutherstadt Wittenberg y tener presentes a los hombres y mujeres que posibilitaron

la Reforma histórica; pero también es esencial buscar el espíritu de frescura y libertad con que el Espíritu Santo se movió entonces y se sigue moviendo ahora. La Reforma continúa porque el Espíritu obra en el mundo. De ahí que sea correcto que no estemos tan solo en Wittenberg, sino también en Windhoek, experimentando la liberación que encontramos en la gracia de Dios, tanto en la iglesia como en la sociedad.

En este año de conmemoración tenemos la tentación de guardar el concepto de Reforma en un cajón. Podemos pretender que sabemos exactamente qué sucedió y qué fue todo aquello. En este tiempo de recuerdo y conmemoración no se trata de los grandes hombres y mujeres a través de quienes se introdujo la Reforma hace 500 años, sino del movimiento del Espíritu que continúa desde entonces hasta hoy y en el futuro. Se trata de la iglesia que es libre por la gracia de Dios.

El Espíritu nos llama al exterior para que desplacemos el centro de nosotros y nosotras y lo pongamos en el mundo que Dios ama. Se nos llama a participar en el movimiento del Espíritu, reparando y restaurando relaciones ecuménicas e interreligiosas. Se nos llama a seguir al Espíritu que obra en los márgenes del mundo, proclamando que Dios se niega a olvidar al débil y el condenado, el traicionado y el ocupado, así como a aquellas y aquellos ignorados por los centros del poder mundial.

El Espíritu sopla donde quiere. Si la frase *ecclesia semper reformanda* es demasiado familiar y cómoda, el Espíritu nos lleva a una nueva vida de *ecclesia semper liberata*: la iglesia siempre liberada, la iglesia siempre en libertad. La iglesia de Dios liberada y sin ataduras en el mundo para discernir los movimientos del Espíritu y participar plenamente en la misión de Dios. De ahí que la diaconía proféticas sea un fuerte signo de nuestra comunión mundial. En la frescura y la libertad del Evangelio se nos ha hecho libres de actuar para el bien del mundo.

Ese énfasis en la libertad configura nuestra eclesiología. En nuestras iglesias se nos llama

a cultivar el espíritu de liberación mediante la libertad de hacer preguntas difíciles e incluso fundamentales. Con esto buscamos un buen orden sin imponer uniformidad. En toda nuestra comunión y en cada una de las iglesias tenemos la libertad de cuestionar la enseñanza y la práctica; dichos cuestionamientos son específicamente luteranos cuando apelan a nuestros compromisos fundamentales de *sola gratia, sola scriptura, sola fides*. Somos libres de intentar persuadir a las/os demás con la escritura y la razón. Ahora bien, la interdependencia de nuestra comunión nos recuerda que esos cuestionamientos no son ejercicios individuales ni personales; cuestionamos y discernimos *en el seno de la comunidad y en comunión*

Mis hermanas y hermanos en Cristo, nuestra comunión mundial es fortalecida hermosamente por su valiente cuestionamiento y su participación apasionada. Juntos/as disfrutamos de la espiritualidad de la Reforma, espiritualidad que por la gracia de Dios, es de por sí un signo de liberación. Oro para que toda nuestra comunión sea continuamente renovada y recreada por el poder de la Cruz y la continua labor del Espíritu Santo.

Comentarios conclusivos

Cuando termine esta alocución, terminarán mis siete años de presidente de la FLM, años de servicio que trajeron notables experiencias para mí, mi iglesia y mi familia. En el desempeño de ese rol, mi amor por esta comunión mundial se profundizó.

Aprecio la estructura democrática de la FLM, que reparte la responsabilidad del liderazgo entre los órganos de gobierno y el personal ejecutivo. Cuanto más alentemos los roles del gobierno y la Oficina de la Comunión, mayor será la efectividad de nuestra labor con pasión por la iglesia y por el mundo. Tenemos que seguir adelante con ese liderazgo mutuo, creando y fortaleciendo los roles

del presidente/a y el secretario/a general para que en conjunto lleven a cabo nuestra misión con mayor efectividad.

Asimismo, aprecio profundamente la inclusividad intencional en el marco de las operaciones de nuestra comunión mundial. No nos limitamos a hablar de inclusión, también buscamos nuestra fuerza en la diversidad intergeneracional y socioeconómica, al tiempo que practicamos la justicia de género. En nuestra comunión estamos creando un liderazgo que respeta las diferencias, viviendo nuestra teología luterana del sacerdocio de todas y todos los creyentes y la igualdad radical de todas las personas ante Dios. Día tras día, demostramos nuestro compromiso de participar en lo que Elisabeth Schüssler Fiorenza denomina “discipulado de iguales”.⁷

Quiero expresar mi gratitud a varias personas y varios grupos.

En primer lugar, al secretario general. Los dos éramos principiantes en nuestros cargos y cada uno tenía alguna información y experiencia relacionadas con la FLM, pero crecimos juntos en el desempeño de esos roles. Que un chileno y un palestino puedan trabajar juntos con tal sinergia y apoyo mutuo es signo de que nuestra fe trasciende todas las fronteras y que estamos llamados/as a una misión común. Que dos de nosotros de pequeñas iglesias del Sur Global, dirigiéramos esta comunión, seguramente, ¡es una señal del Espíritu Santo! Gracias, Martin.

También quiero agradecer a las vicepresidentas, los vicepresidentes y las/os miembros de la Mesa Ejecutiva de la FLM que fueron compañeras/os de trabajo maravillosos. Conjuntamente, creamos un liderazgo basado en la confianza, a través del cual, formamos un buen grupo de amigas y amigos, forjando una amistad que durará para siempre. Este agradecimiento se extiende a las/os miembros del Consejo, nuestras asesoras y nuestros asesores, así

⁷ Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Discipleship of Equals: A Critical Feminist Ekklesia-logy of Liberation* (New York: Crossroad, 1993). Durante mi mandato de presidente, presenté este concepto en varias alocuciones al Consejo de la FLM.

INFORME DE LA ASAMBLEA

como a las invitadas y los invitados de iglesias y organizaciones relacionadas. Aprecio la confianza que depositaron en mí.

En estos siete años, visité cada región de nuestra comunión. Dondequiera que estuve fui bendecido, pues pude ver la especificidad de cada expresión de la fe cristiana luterana. Cada comunidad aporta su propia hebra al tapiz de nuestra diversidad global, modelando la naturaleza de nuestra comunión mundial. Estoy agradecido a todas y todos aquellos que me recibieron, tanto como lamento no haber podido aceptar todas las invitaciones. Gracias por haberme permitido estar al frente de nuestra comunión.

Para mí es importante dar un agradecimiento especial a quienes sirvieron como mis asesores. Aprecio profundamente el apoyo de la Iglesia de Noruega, que permitió que el Rev. Sven Oppegaard –que recientemente recibió el Premio ecuménico 2017 del Consejo Cristiano de Noruega– me ayudara en el primer año de mi presidencia. También aprecio profundamente que la ELCA ofreciera generosamente tiempo para que el Rev. Dr. Robert Smith fuera mi asesor especial y que me ayudó a escribir discursos y sermones, ofreciéndome al mismo tiempo reflexión teológica y orientación. Tras dejar la ELCA para seguir una

carrera académica, continuó haciendo esa labor a título voluntario. Sin su ayuda no hubiera logrado hacer todo lo que hice. Desde Namibia, le hago llegar mi amor y mi aprecio.

Asimismo agradezco a mi familia y mi iglesia, la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa que me permitieron ejercer plenamente mi función de presidente de la FLM; comprendieron que el llamado a servir a la comunión de esa forma era un llamado de Cristo. También comprendieron que Cristo me había llamado a esa misión para que fuera siervo de siervos. Solo gracias a esa comprensión, Suad, mi esposa y los miembros de nuestra iglesia pudieron aceptar mis múltiples ausencias, pues viajé a distintas partes del mundo, a menudo por largos períodos. Además, comprendieron la importancia de la labor diaconal, ecuménica e interreligiosa que hacemos juntos/as en la FLM. Nos bendijeron con su apoyo.

Finalmente, agradezco al Señor que me dio salud, fuerza y (algo de) sabiduría para servir de presidente en esta comunión mundial. Libres por la gracia de Dios, que el nombre de Dios sea siempre alabado en mi vida y en la vida de nuestras iglesias y nuestra comunión. *Soli Deo Gloria.*



Sesión de apertura de la Duodécima Asamblea de la FLM, 10 de mayo de 2017. Foto: FLM/Brenda Platero

Informe del Secretario General

Rev. Dr. Martin Junge

Introducción

Con gran alegría y un corazón agradecido presento este informe a la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM). Este es un momento muy especial. De todos los rincones del mundo hemos venido a reunirnos aquí y representamos de formas tangibles una comunión mundial de iglesias, arraigada en el culto, basada en nuestra tradición teológica y que da un testimonio activo del Evangelio de Jesucristo. Libres por la gracia de Dios, somos una comunión en Cristo que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Somos una generación privilegiada que vive en el momento en que se cumplen los 500 años de la Reforma. Es una bendición encontrarnos aquí en Namibia arropados y arropadas por el amor, la hospitalidad y la calidez de nuestras tres iglesias anfitrionas. Estoy profundamente agradecido por todo su compromiso y asistencia. También agradezco de todo corazón la labor del Comité Local de Planificación de la Asamblea y a las/os coordinadoras/as locales. Ustedes aceptaron una enorme responsabilidad y la llevaron a cabo durante tres años. La labor conjunta como tres iglesias es un gran don y un gran estímulo para todas y todos nosotros que hemos venido a Namibia. ¡Gracias!

Esta es la segunda Asamblea de la FLM en África. Hace 40 años, cuando nos reunimos en Tanzania, la independencia era todavía frágil en muchas partes del continente, cuando no tan solo una visión o un anhelo, como en el caso del pueblo namibiano. El apartheid seguía siendo entonces una dolorosa realidad. Muchas iglesias atravesaban una etapa de transición

para establecerse y ser lideradas por sus propios dirigentes. Hoy, admiramos el dinamismo de nuestras iglesias miembro en esta región y oramos a Dios por el mismo. Damos gracias por la responsabilización africana de esta Asamblea.

La Reforma es ciudadana del mundo. Así lo constatamos cuando nos congregamos en Namibia como una comunión mundial. ¡Qué camino hemos recorrido este último año! De Wittenberg, cuna de la Reforma, donde el Consejo de la FLM se reunió en junio de 2016, a Lund y Malmö, Suecia, para conmemorar el aniversario de la Reforma junto con la Iglesia Católica Romana. Y ahora, estamos en Namibia; en un año, hemos seguido algunos caminos trazados por la Reforma a lo largo de los siglos. En efecto, ¡hoy en día la Reforma es ciudadana del mundo!

¡Y la Reforma continúa! No vinimos aquí para mirar solo al pasado, sino también al futuro. Dios está vivo, Dios quiere que todo el mundo encuentre vida en abundancia y, por lo tanto, su misión está en curso. Mirando al futuro, adherimos a lo que Dios nos llama a ser como una comunión mundial de iglesias. El V Centenario de la Reforma es un hito, no el destino de nuestro camino. En efecto, ¡la Reforma continúa!

Esta Asamblea nos congrega como luteranas y luteranos del mundo entero, pero sabemos que formamos parte del cuerpo de Cristo. Anhelamos el don divino de la unidad. La presencia de nuestras/os invitadas/os ecuménicos en nuestra Asamblea es una bendición; ellas y ellos nos alientan a mantener nuestra promesa de conmemorar los 500 años de la Reforma



Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General de la FLM.
Foto: FLM/Albin Hillert

con responsabilidad ecuménica. En efecto, ¡ser luterana y ser luterano es ser ecuménicos!

Hoy, mi informe se basa en el informe “De Stuttgart a Windhoek” que les fuera entregado con antelación. A partir del mismo, me propongo señalar algunos puntos culminantes, análisis y perspectivas del camino y el testimonio de la FLM desde la Asamblea anterior, así como indicar hacia dónde nos puede conducir ese camino a medida que seguimos respondiendo al llamado de Dios en este mundo.

Vivir como una comunión de iglesias

¿Qué significa ser una comunión de iglesias? A menudo, en estos últimos años hemos reflexionado sobre esta pregunta.

El año pasado, durante mi visita al festival de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República de Eslovaquia en la ciudad de Békéscsaba, Hungría, estaba en una iglesia escuchando el coro de campanas de sus escuelas luteranas; y de pronto, lo comprendí:

¡era eso! Qué maravillosa analogía para hablar de nuestras vidas compartidas como una comunión de iglesias. Al igual que las campanas, la FLM reúne iglesias de diferentes tamaños, edades y formas. Todas esas iglesias se dejaron conmovir por el mensaje del Evangelio, y escuchando la voz de Dios, también encontraron la suya propia para dar testimonio del Dios viviente en medio de ellas.

También escucharon el llamado de Dios a la comunión y eso les lleva a unir sus voces para crear una hermosa melodía, la melodía de la comunión: ¡una sinfonía de 145 campanas! Esta melodía solo se puede componer con otras personas, solo así puede ser escuchada por el mundo entero. Eso es la FLM, pues expresa que el llamado de Dios a la comunión fue escuchado por sus iglesias miembro. Es su presencia y su testimonio eclesial en todo el mundo; es a la vez la reivindicación y la afirmación de su ciudadanía mundial.

Ninguna iglesia debería considerarse demasiado pequeña mientras sostenga la única campana que Dios le dio; ninguna iglesia debería dudar de que puede aportar una diferencia en una gran comunión como la nuestra o en un

mundo tan grande y complejo como en el que vivimos. Inversamente, ninguna iglesia debería considerarse demasiado grande, como si tuviera la única campana que puede tocar por sí sola en la melodía de una gran comunión como la nuestra. Nos incumbe a todos y todas interpretar la melodía de la comunión de fe que ora al Dios trino y da su testimonio de justicia, paz y reconciliación en nuestro mundo.

El contexto en el que venimos entonando la melodía de la comunión

Según parece, estamos viviendo en una coyuntura histórica en la cual, la familia humana atraviesa duros momentos para vivir y trabajar junta. Existe una marcada tendencia a la polarización, la fragmentación y la dialéctica corrosiva, cuando no una ruptura de la comunicación. Eso afecta tanto a las estructuras de barrios y comunidades locales, como de países, regiones y el mundo en general. Dicha tendencia también afecta a las comunidades religiosas, iglesias incluidas, fragmentándolas internamente y crea tensiones en su cooperación recíproca y con personas de otras religiones.

A menudo, esa tendencia a la polarización se reviste de lenguaje religioso. La religión se vuelve fácilmente blanco y rehén de identidades políticas. Desde la Asamblea anterior, un número creciente de iglesias miembro de la FLM experimentó tal polarización. Comunidades fueron blanco de la opresión o la violencia por su identidad religiosa. Eso también afectó a comunidades cristianas, por ejemplo en Oriente Medio, más recientemente en Egipto, pero también en determinados contextos de Asia y África donde dichas iglesias dan testimonio; su sufrimiento recibió expresiones de solidaridad de la FLM.

Las connotaciones religiosas de los conflictos avivaron una percepción negativa de la religión. Desgraciadamente, no son los incesantes esfuerzos de construcción de la paz entre las religiones, sino la acción del extremismo religioso que suele ocupar los titulares de las noticias.

Ahora bien, con esta nueva conciencia de la presencia de la religión en el espacio público, también hay altas expectativas de ver a las comunidades de fe convertirse en parte de la solución de los conflictos y dificultades que enfrenta la humanidad. Hay una búsqueda desesperada de una participación positiva de comunidades de fe que actúen como constructoras de puentes.

Los foros y plataformas para esa cooperación se multiplican, lo que supone un cambio considerable respecto al pasado, cuando muchas organizaciones, incluidas las Naciones Unidas (ONU), consideraban problemática o irrelevante la identidad de la FLM basada en la fe. Hoy en día, consciente de su vocación que emana de la fe, se solicita a la FLM por sus dones particulares, reconocida como organización basada en la fe y apasionada por la paz, la justicia y la reconciliación en este mundo.

Problemas humanitarios en aumento

Esto último fue particularmente cierto en lo que se refiere al rol desempeñado por las organizaciones basadas en la fe en la protección de personas refugiadas y obligadas a desplazarse cuyo número no ha cesado de aumentar y actualmente asciende a 65,3 millones, cifra sin precedente, lo que ha representado un enorme desafío en los últimos años.

Las causas de este gran aumento son varias: los conflictos armados de larga duración y alimentados por grandes intereses geopolíticos y/o el control de los recursos de países como la República Democrática del Congo (RDC), Siria y Sudán del Sur; los crecientes e intolerables niveles de desigualdad en los países y entre ellos, aumenta el número de personas en busca de mejores oportunidades y la realidad del cambio climático ha comenzado a pasar factura ya que obliga a mucha gente a partir de su tierra.

Frente a esos acontecimientos, las estructuras internacionales se esfuerzan al máximo, pero son receptivas y permiten hacer

frente si cuentan con recursos suficientes para ello. Ahora bien, los instrumentos vinculantes, plasmados en el derecho internacional humanitario para proteger a las personas refugiadas, son cada vez más socavados por decisiones que ignoran y eluden algunos principios básicos de ese derecho. La rendición de cuentas se está menoscabando. El Consejo de la FLM manifestó su profunda preocupación por esas tendencias revisionistas: “Refugiadas y refugiados pierden muchas cosas cuando huyen, pero nunca sus derechos humanos.” El marco de los derechos humanos ya no se puede dar por descontado y cabe señalar que un mundo sin derechos humanos inevitablemente se volverá una pesadilla.

Al parecer, el compromiso de asignar el 0,7% del producto nacional bruto a la Ayuda Oficial para el Desarrollo se olvidó, pues rara vez se cumple. En cambio, los países ricos se comprometieron a asignar el 2% de su presupuesto a gastos militares. El doloroso conflicto armado en Siria demuestra que la producción y el comercio de armas en realidad avivan el conflicto. Además, el aumento de los gastos militares impide abordar la desigualdad y el cambio climático. ¡El mundo necesita más rejas de arado, no más espadas!

Señales de esperanza

Dos compromisos trascendentales que contrajeron los países del mundo merecen especial mención: el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático de 2015 y la Agenda 2030, adoptada en 2016 por la Asamblea General de la ONU, que contiene los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estos dos instrumentos hablan un lenguaje de esperanza. La familia humana no ha abandonado la visión de una vida sostenible en el único mundo que nos fue dado ni la de un desarrollo humano que no deje a nadie atrás. El Acuerdo de París tiene el potencial de impulsar la acción política y la disponibilidad de recursos financieros que detendrían el calentamiento global, apoyando a la vez a las poblaciones vulnerables. Asimismo, la adopción de los ODS da continuidad a los Objetivos de Desarrollo del

Milenio (ODM), lanzados en 2010, aunque con un enfoque más integral que requiere la participación y la acción de todos los países.

En el período de implementación de los ODM se logró mucho; aquí en Namibia, por ejemplo, una impactante historia reveló que la transmisión del VIH y el SIDA de madre a hijo se redujo sustancialmente y el acceso al tratamiento antirretroviral aumentó en forma significativa.

La creciente desigualdad excluye a sectores enteros de la sociedad

Sin embargo, en el marco de los ODM no se logró abordar la brecha creciente de la distribución de la riqueza que fragiliza aún más a las personas vulnerables. Mujeres, niñas, niños, personas mayores y personas con discapacidad ven sus posibilidades limitadas y minorías como los pueblos indígenas siguen perdiendo el control de su vida y sus recursos.

En general, la situación de la juventud empeora. La Organización Internacional del Trabajo alertó sobre una generación de trabajadores jóvenes “marcada” por el alto desempleo, la creciente inactividad y el trabajo precario en los países desarrollados. Si la situación actual no ofrece mucho futuro a la juventud, ¿qué futuro podría tener nuestro hogar común?

La complejidad de las dificultades que enfrenta la humanidad, en muchos casos da lugar a respuestas simplistas. El temor y la ansiedad aumentan, lo que a su vez hace que las personas sean vulnerables a respuestas tranquilizadoras que a menudo no cumplen con lo prometido, así como al populismo, la manipulación y la xenofobia. La desconfianza en el sistema político, sus estructuras y sus representantes está en aumento.

¿Cuál será nuestra melodía en medio de esas realidades?

Tal vez los viejos órdenes que modelaron nuestro mundo en estas últimas décadas estén llegando a su fin, lo que entraña el riesgo de

INFORME DE LA ASAMBLEA

que logros importantes de ese período sean revocados, sobre todo si prevalecen los enfoques aislacionistas y no cooperativos.

Quizás haya también una oportunidad en ello porque esos viejos órdenes todavía incluyen mucho desorden. Como comunión mundial de iglesias, conocemos las injusticias intrínsecas de los actuales órdenes político y económico globales. Conocemos el precipicio ecológico al que se dirige la humanidad. Tal vez sea una oportunidad dejarlos correr para que surja un cambio positivo.

Tiempos ambivalentes reclaman posiciones claras de nuestra comunión luterana. ¿De qué lado estamos? ¿Qué valores defendemos? ¿Qué testimonio queremos dar? O para decirlo de otro modo, ¿qué melodía entonamos en medio de esas realidades?

No hay motivo alguno de perder la esperanza ni de dejarse descarrilar por fuerzas que separan

a las comunidades. Pero sí hay un motivo de peso para unirse a la melodía de la justicia, la paz y la reconciliación: Jesucristo, el que vino a liberarnos. Incluso en tiempos confusos como los nuestros, sabemos hacia quién mirar. Cristo “es el mismo ayer, hoy y por los siglos.” (Hebreos 13.8).

La melodía que entonamos en estos siete años

Un gran logro fue que el Consejo adoptara en 2011 la Estrategia de la FLM – *Con pasión por la iglesia y por el mundo*. Elaborada en un proceso participativo e iterativo, describe con claridad quiénes somos y qué hacemos como comunión de iglesias. Sirve de guía al personal de la Oficina de la Comunión para establecer programas y al Consejo de la FLM para dirigir y supervisar la labor.

Además, la Estrategia no solo ofreció una articulación y una comprensión comunes de

Llegada a la Asamblea de un grupo de participantes de las iglesias luteranas de Indonesia.
Foto: FLM/Albin Hillert



la melodía que las iglesias miembro de la FLM querían componer como respuesta a su llamado a la comunión, sino también la partitura. De ahí que el culto, el discernimiento teológico, el diálogo ecuménico y la colaboración interreligiosa fueran tan centrales en estos años, que el apoyo mutuo para crecer en la capacidad de llevar a cabo la misión holística fuera tan esencial y que la profundización de las relaciones de comunión entre iglesias miembros de la FLM también pasara a ser una prioridad fundamental. De ahí también que la diaconía efectiva e inspiradora para poner en jaque el sufrimiento humano, la injusticia y las emergencias siguiera formando parte de nuestras prioridades en estos siete últimos años.

Hemos entonado la melodía del servicio

Cuando se fundó la FLM en 1947, la primera resolución del flamante Comité Ejecutivo abordaba la problemática de las personas refugiadas y obligadas a desplazarse, así como la gran migración después de la Segunda Guerra Mundial. La FLM adoptó la diaconía como pilar fundacional, definiendo qué querían ser sus iglesias miembro en el mundo hasta el día de hoy: una comunión de servicio, activa en el amor que expresa su profunda fe en Cristo. El Servicio Mundial de la FLM es la expresión elocuente de que somos libres por la gracia de Dios y estamos ligados al servicio de amor a nuestro prójimo (véase La libertad cristiana, Martín Lutero, 1520).

Crecimiento al servicio del prójimo que sufre

En 1947, se trataba de personas de Alemania, Hungría, los países bálticos y la ex Unión Soviética que solicitaban apoyo. Hoy, refugiadas y refugiados vienen de otros países, pero el llamado a protegerles y acogerles sigue siendo el mismo, porque una vez más se trata de seres humanos, todos creados a imagen de Dios y portadores de una dignidad inalienable.

Desde la Asamblea anterior, el servicio de la comunión aumentó considerablemente. Presente en 24 países a través de 20 operaciones

y programas de país, actualmente, la FLM apoya a unos 2,5 millones de personas y está respondiendo a las actuales emergencias de alto nivel en el norte de Iraq, Siria y Yemen a través de sus operaciones en Djibouti y Jordania. También es activa en programas de país establecidos en la República Centroafricana, el Chad, Colombia, la RDC, Etiopía, Kenya, Myanmar y Sudán del Sur.

Es inquietante que el número de personas en busca de protección y obligadas a desplazarse siga aumentando. Aun así, confío en que ustedes compartan conmigo un profundo sentimiento de gratitud por el hecho de que la FLM haya podido ir al compás de esas demandas crecientes. Ese testimonio habla tanto del poder de la fe como de la vitalidad de la comunión.

Caber señalar la gran pujanza con la que nuestro servicio global corresponde al testimonio que dan las iglesias miembro en el respectivo contexto. Quiero expresar mi agradecimiento a todas las iglesias miembro que hicieron suya la melodía del Evangelio acogiendo a personas extranjeras y sirviendo a personas pobres. A veces, su canto fue bastante solitario y tuvieron que hacer frente a críticas y objeciones porque su melodía contrarrestaba la canción de las mayorías dominantes. Junto con las voces de otras iglesias miembro de la FLM, el coro de la comunión de servicio y amor llegó a muchas vidas, las transformó e incluso las salvó, ¡gracias a Dios!

Firmemente conectados en la cooperación con otras organizaciones

Claro está que esa presencia de servicio no se puede sostener por sí sola. Seguimos recibiendo bendición por el firme compromiso de los organismos relacionados que ven en el Servicio Mundial de la FLM un instrumento acorde con su vocación. Nos fortalece el amplio contexto ecuménico en el que servimos. Siendo uno de sus miembros fundadores, la FLM es activa en todos los niveles de ACT Alianza. El compromiso de la FLM defiende una ACT Alianza arraigada en el ecumenismo, establecida mundialmente e inclusiva en el ministerio diaconal de las iglesias.

También se desarrollaron otras relaciones; la nueva asociación estratégica con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), firmada en 2014, expresa la importancia de la FLM como su mayor asociada en la implementación basada en la fe. La FLM goza de confianza y es valorada por su compromiso y fiabilidad. “Ustedes van a lugares donde no va nadie”, es así como se conoce a la FLM.

Durante la conmemoración conjunta del aniversario de la Reforma, que tuvo lugar el año pasado en Lund y Malmö, Suecia, la FLM y Caritas Internationalis, organización católica de socorro, firmaron una Declaración de intención que formaliza el compromiso de buscar intencionalmente la cooperación en el servicio al prójimo y recibir la unidad como un don de Dios.

En 2013, el Servicio Mundial firmó un Memorando de Entendimiento con el Socorro Islámico Mundial, organización de socorro humanitario que al igual que la FLM adhirió a las normas internacionales mientras atendía a poblaciones vulnerables. La implementación de nuestro programa común en Jordania y Nepal supuso un enorme estímulo para personas y comunidades que se proponen trabajar juntas. El llamado a servir al prójimo es una creencia fundamental de la mayoría de las religiones y se subraya en la declaración interreligiosa “Acoger al extranjero”, emitida por el ACNUR que recibió aportes importantes y gran apoyo de la FLM.

El Hospital Augusta Victoria – Un rayo de esperanza

Un ministerio especial de la FLM guarda relación con el Hospital Augusta Victoria (HAV) situado en el monte de los Olivos, en Jerusalén oriental. Hoy, centro especializado en el tratamiento del cáncer de pacientes derivados por la Autoridad Palestina, el HAV consolidó su presencia en medio de un contexto sumamente difícil; sus servicios de calidad hicieron que se impusiera en un entorno político y económico muy volátil y previera su ampliación para incluir un Instituto de Atención a Personas Mayores y Medicina Paliativa, lo que fortalecerá aún más su servicio.

Cuando en la Oficina de la Comunión nos proponemos continuar sirviendo, somos conscientes de que el crecimiento requiere enfoques cuidadosos para evitar riesgos. Sabemos que reducir el espacio y las estructuras del quehacer humanitario, que cada vez más son blanco de la violencia, exige intensificar los planes de seguridad. El compromiso fundacional con la diaconía tiene que permitir la expresión de los otros compromisos de la FLM: misión, unidad y teología. Por último, la nueva estrategia también tendrá que retomar la compleja cuestión de mantener unidas la labor de emergencia y la labor de desarrollo, cuestión con la cual la FLM ha estado históricamente comprometida y lo sigue estando hoy en día.

Incorporación de las voces indispensables de mujeres y jóvenes en la melodía de la comunión

Creo firmemente que cuando las personas e iglesias se reúnen, existe siempre la promesa de más sabiduría como un don de Dios. Quizás porque la fe está en su mejor momento cuando se dialoga. La fe es relacional, llama a una nueva comunidad y en forma invisible pero poderosa vincula a las personas en relaciones que están en manos de Dios. Esa es la historia de los primeros apóstoles al contactarse, reunirse, orar, adorar y alentarse mutuamente.

Esa es también nuestra historia hoy. Al congregarnos en Namibia, seguimos el modelo apostólico que sabe de los lazos invisibles pero estrechos que unen a la iglesia. “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre...” (Mateo 18.20) nunca se entendió como una frase de consuelo por la baja asistencia al culto, sino como un recordatorio de la promesa de la presencia de Cristo dondequiera que se reúnan personas de fe.

Considero que esa sabiduría visitó las asambleas anteriores de la FLM cuando las/os participantes se dieron cuenta que al reunirse les faltaba una parte esencial de la iglesias –las mujeres y la juventud– y que sin una política para abordar esa ausencia, seguirían faltándoles.

La aplicación de la política de cupos de participación, según la cual debe haber como mínimo un 40% de mujeres, un 40% de hombres y un 20% de jóvenes requiere una dedicación continua. Aún no le resulta natural a iglesias miembro de la FLM incluir siempre a mujeres y jóvenes como participantes en la vida de la comunión. Mientras siga siendo así, esos cupos serán necesarios.

Participación de la juventud

En el camino de la representación a la participación, el Consejo de la FLM dio varios pasos: discusión intergeneracional en 2013, primera sesión del Consejo enteramente preparada y conducida por jóvenes en 2014, y creación de la Red Global de Jóvenes Reformadoras y Reformadores, que añadió vida y sustancia a la conmemoración de la FLM del V Centenario de la Reforma mediante sus 54 proyectos que incluyen a unas/os 5.000 jóvenes y llegan a 25.000 personas aproximadamente.

La juventud de la FLM lidera la comunión en lo que se refiere al cambio climático. Su participación en la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) fue notable e incluyó la participación en la campaña “Ayuno por el clima” a la que se sumaron muchos dirigentes de la FLM. Con su ayuda, todos y todas comprendimos que la justicia climática es una cuestión de justicia intergeneracional; es tan solo otra expresión de los estilos de vida insustentables que usan recursos que pertenecen al mañana, lo que a su vez, es ante todo un desafío espiritual y ético que las iglesias están bien equipadas para levantar. Como suelo decir: “¡La Juventud de la FLM nos ha convertido! Volvemos a entender lo que significa “Libres por la gracia de Dios” en vista del don de la creación y la devastación ecológica.

Participación de la mujer

El camino de las mujeres desde la representación a la participación activa ha exigido mucho. El compromiso con la ordenación de la

mujer, reiterado en cada Asamblea desde 1984, ha resultado esencial. Una encuesta publicada en 2016 indica que las iglesias miembro de la FLM continúan avanzando en su compromiso hacia la inclusión de la mujer en el ministerio ordenado. América Latina y el Caribe es la cuarta de las siete regiones de la FLM donde todas las iglesias miembro ordenan mujeres. Hoy en día, 119 (82%) iglesias miembro de la FLM ordenan mujeres, continúan las discusiones en varias de aquellas que todavía no lo hacen y algunas tienen previsto tomar decisiones.

No obstante, también hubo retrocesos, ya que algunas iglesias revocaron decisiones anteriores y están limitando el acceso al ministerio ordenado solo a los hombres, lo que llevó al Consejo a reafirmar en 2016 el compromiso de la FLM. Tengo la esperanza de que esta Asamblea reitere el objetivo de la igualdad de acceso de hombres y mujeres al ministerio ordenado y también preconizo que haya un acompañamiento proactivo en las discusiones teológicas y la toma de decisiones sobre esta cuestión.

En la iglesia ya nadie se refiere a Josué 10.13 para argumentar en favor de la opinión mantenida por siglos, según la cual, la Tierra es el centro del universo. A las puertas de un nuevo siglo de la Reforma, es el momento oportuno de dejar de referirse a versículos aislados de la Biblia para defender el exclusivismo masculino en el ministerio ordenado. Dejemos que el coro de campanas de la comunión sea un jubiloso anuncio de lo que Dios trajo a este mundo y a la iglesia a través de Jesucristo. La nuestra ha de ser una melodía de inclusión, nunca de exclusión, una tonada que nos recuerde a aquellas parteras que se mantienen expectantes cuando reciben el nuevo mundo que Dios ha revelado y ofrecido en Cristo.

Otro hito importante del período que nos ocupa fue la adopción en 2013 de la Política de justicia de género que había solicitado la Undécima Asamblea. Tomando ese punto de partida en lenguaje bíblico- teológico, dicha política aborda una de las mayores asimetrías del poder establecido que con tanta frecuencia y

en forma tan predominante alimenta el lenguaje religioso. Escrita como un documento para la comunión mundial de iglesias, está abierta a la adaptación y la contextualización según la dialéctica local, pero sin dejar nunca de lado el fuerte enfoque en la justicia. Agradezco a todas las iglesias que hicieron de esta política uno de los documentos de la FLM traducidos a un mayor número de idiomas 23 –árabe, coreano, japonés, portugués, suajili y tamil, entre otros– lo que cuenta la historia de la sentida necesidad entre iglesias de la comunión de reanudar la discusión sobre las identidades de género.

El tono de nuestra canción: Un testimonio basado en la teología

El testimonio y la labor de la comunión de iglesias de la FLM siempre estuvieron profundamente arraigados en nuestra comprensión teológica común. Martín Lutero propuso una gramática teológica que comienza con Dios y se centra en Cristo ayudando a nuestra iglesias a permanecer fieles a su identidad y sus fundamentos, pertinentes en sus mensajes, pero también críticas ante la injusticia en una sociedad en la que predomina el *espíritu de la época*. Una iglesia profética, llamada a ser la sal y la luz de la tierra, puede prescindir de muchas cosas, pero nunca de una teología sólida. Esto último también se aplica a la FLM como una comunión de iglesias: es nuestra identidad teológica que da el tono a nuestra presencia en nuestro mundo al ayudarnos a reconocernos mutuamente cuando nos unimos para dar un testimonio común.

La hermenéutica bíblica y la iglesia en el espacio público

El proceso quinquenal del estudio relativo a la hermenéutica bíblica se construyó sobre el amor y el respeto de las iglesias miembro de la FLM por la Biblia y analizó la manera en que esta se enfoca, se lee y se entiende. El estudio subraya que cuando un principio de *sola scriptura* no se relaciona con el *solus Christus* se desliza fácilmente hacia el fundamentalismo ecléctico y que, inversamente, cuando un *solus Christus*

no se relaciona con la *sola scriptura* termina por desarrollar aquello que mejor se ajusta a nuestras necesidades y nuestro pensamiento. En ambos casos, la *sola fide* termina por convertirse en una ideología que rara vez confía en el poder de Dios.

Dicho proceso de estudio también afirma la lectura contextual de la Biblia, pero conectándola con la manera en que nuestra identidad teológica, nuestras confesiones luteranas, establece la gramática que ordena las palabras que leemos en un todo coherente que señala o da lugar a Cristo. Estoy agradecido por este estudio que reivindica nuestro arraigo en la Biblia y nuestra identidad confesional como una comunión de iglesias luteranas.

Otro proceso de gran significado está relacionado con el documento de estudio “La iglesia en el espacio público” que versa sobre la presencia de las religiones en ese espacio y propone coordenadas teológicas que ayudarán a las iglesias a usar ese espacio en forma responsable. Es un estudio oportuno en vista de la gran confusión que va de la total negación de las iglesias a desempeñar su rol público a las tendencias teocráticas que imponen creencias religiosas a sociedades enteras. En este estudio se recomiendan cinco principios para la participación de las iglesias en el espacio público. “La iglesia en el espacio público” es una actualización significativa de uno de los grandes dones de la teología luterana: la doctrina de los dos reinos en los que Dios actúa.

Auto comprensión y construcción de la comunión en las regiones

El documento de estudio “La auto-comprensión de la comunión luterana” fue otro estímulo importante a la reflexión que ofreció la Oficina de la Comunión en el período que nos ocupa; este documento recoge una cuestión de larga data en la FLM (y la eclesiología luterana): la autonomía de las iglesias miembro y su responsabilidad ante la comunión de la FLM.

Ese proceso de estudio fue necesario en vista del continuo crecimiento y compromiso de



Maqueta de una iglesia en el Omatala.
Foto: FLM/Brenda Platero

las iglesias miembro de la FLM con el camino común como comunión de iglesias; necesitaban volver a articular su visión acerca de cómo vivir el llamado a la comunión.

De hecho, hay una sorprendente dedicación de las/os dirigentes de las iglesias miembro a vivir en comunión. Prueba de ello no es solo lo que han hecho conjuntamente, sino también el enorme apoyo que han dado a sus procesos y estructuras regionales y subregionales. Las reuniones regionales de liderazgo dieron lugar a hermosas actividades conjuntas tales como la Identidad luterana en Asia o el Foro misionero del Mekong, la sustentabilidad en América Latina y también la educación teológica; la Comisión Doctrinal y el programa Pobreza en África con un fuerte impacto local, así como el estudio sobre la convivialidad en Europa.

En todos estos programas y actividades, las iglesias miembro de la FLM continúan aprendiendo a valorar los dones de las otras y a desarrollar el sentido para la melodía que Dios les

invita a ofrecer frente a los dolores y quebrantos de este mundo. Hay una vitalidad, un pulso fuerte y constante que late en las venas de la comunión que llama a las iglesias a unirse y les invita a cooperar y dar testimonio juntas.

Armonización de nuestra melodía abordando las disonancias de nuestro testimonio común

Este compromiso ha sido suficientemente fuerte como para ayudar a superar algunas dificultades durante este período; entre otras, las cuestiones en torno a familia, matrimonio y sexualidad planteadas en la FLM desde 1995 y que continúan generando tensiones entre iglesias miembro y en algunos casos dieron lugar a fracturas y alienación. El documento de estudio sobre la auto-comprensión también aborda esta situación cuando trata la cuestión de unidad y diversidad.

En el período que nos ocupa, ese proceso de discusión se inició con el nombre “Conversación

de Emaús” y proporcionó su marco teológico. Al igual que los discípulos discutían las difíciles realidades a las que se veían enfrentados, pero permanecían abiertos los unos a los otros y sobre todo a la presencia de Cristo, la comunión de la FLM entabló otras discusiones importantes a través del Consejo que en su reunión de Bogotá, Colombia, en 2012, propuso cinco principios rectores que ofrecen una sólida base para el camino continuo de la FLM como comunión, al tiempo que señala las diferencias en su seno.

El Consejo de la FLM subrayó que la Conversación de Emaús no ha terminado y que no existe ningún calendario al respecto. De ahí que alentara más discusiones, un diálogo más profundo y un mayor discernimiento. Por esto no se prevee tomar decisiones en esta Asamblea; más bien se espera que en el espíritu del proceso de Emaús, la Asamblea invite a las iglesias miembro de la FLM a seguir manteniendo el diálogo en ellas y entre ellas.

Agradezco personalmente al Consejo saliente que aunque incluía en sus filas todo el espectro de las posiciones existentes en la FLM, ofreció un extraordinario liderazgo para la comunión en su conjunto.

Las iglesias en la misión holística: el sonido que compone la melodía de la comunión

El contenido de este informe muestra que el compromiso con la misión y el amor por la iglesia han sido pilares fundacionales de la FLM. Desde un principio, las iglesias miembro tuvieron el deseo de permanecer unidas y apoyarse mutuamente para participar en la misión de Dios. Ese deseo fue una poderosa fuerza que no solo cuestionó las asimetrías de poder y las injusticias que resultan de los poderes económicos y políticos tal y como están en el mundo: también condujo a las iglesias miembro de la FLM a relaciones de comunión, pues comprendieron que su labor común en la misión creaba lazos de unidad entre ellas.

A pesar del cuestionamiento que supone la rapidez de los cambios en los contextos de

cooperación, asociación multilateral y financiación para la misión holística, la FLM logró mantener su llamado fundacional mediante el apoyo a proyectos, becas, acompañamientos, formación de líderes y recursos teológicos. Una nueva iniciativa que reúne a dirigentes, ordenadas/os y laicas/o que acaban de ser electos, se centró en una función clave e irremplazable de la FLM y su Oficina de la Comunión: convocar a la reflexión y la cooperación a fin de nutrir y promover las relaciones de comunión e identificar aquellas cuestiones comunes que se han de abordar colectivamente.

Cuando enfrentan dificultades o luchan con el conflicto, las iglesias miembro continúan dirigiéndose a la FLM solicitando el acompañamiento, la mediación, las oraciones y la solidaridad de la comunión. El rol de la Oficina de la Comunión para ofrecer ese acompañamiento sigue siendo vital para las iglesias miembro, aunque a veces haya que estirar al máximo las capacidades existentes.

Las iglesias frente a la rapidez de los cambios

Muchas cosas están cambiando rápidamente para las iglesias miembro, lo que a su vez llevó a cambiar también el perfil de la FLM. En estos siete últimos años, el número de miembros se mantuvo estable, pues la aceptación de nuevas afiliaciones fue compensada por la fusión de iglesias miembro existentes. La comunión creció en forma significativa y actualmente el número de miembros asciende a más de 74 millones, cuando en 2010 era de 70,3 millones.

Por primera vez, las iglesias miembro más grandes de la FLM no pertenecen al área del Atlántico Norte. Hoy son de África: la Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus y la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania. Alabamos a Dios por su fuerza y pasión por la misión, por la gran cantidad de sus miembros, laicos y ordenados, que se comprometieron a dar testimonio del Evangelio de Jesucristo. Este crecimiento viene acompañado de importantes

dificultades, entre ellas, la sostenibilidad de la formación de líderes y la educación teológica.

Para otras iglesias miembro de la FLM, las dificultades provienen de la tendencia contraria, porque en varias, el número de miembros está disminuyendo. Sufrimos con ellas, pues su llamado a la misión permanece intacto, pero se ven desafiadas en su capacidad de responder al mismo. El secularismo aumenta en varias regiones de nuestro mundo. En muchos contextos, las iglesias envejecen dramáticamente y su culto y actividades pierden niñas, niños, jóvenes y familias jóvenes. Otras iglesias se esfuerzan para ser tan diversas y multiculturales como lo son sus sociedades desde hace décadas.

La situación de las iglesias está cambiando en muchos lugares con la entrada en vigor de una nueva legislación a la que tienen que conformarse, lo que pone a prueba su auto-comprensión y su rol en la sociedad. Una vez otorgados, el lugar, la contribución y la pertinencia de las iglesias se vuelven elusivos. Acostumbradas a esperar que madres y padres lleven a bautizar a sus hijas e hijos de acuerdo con las convenciones sociales, las iglesias tienen que desarrollar su capacidad de alcance y acogida.

Otras iglesias están estancadas a causa de conflictos internos con miembros que buscan pastos más verdes donde vivir su fe (o la están perdiendo). En una época de “múltiples pertenencias” se ha vuelto más común que la gente participe en más de una iglesia a la vez para decidir finalmente dónde quedarse (por un tiempo).

Reflexión y apoyo conjuntos sobre qué significa ser iglesia hoy en día

Podría seguir mencionando cambios y dificultades. En una consulta de misión celebrada en 2016 se empezó por definir la variedad de problemas que afrontan hoy en día las iglesias que participan en la misión de Dios. Preveo que los próximos años traerán aparejado un fuerte enfoque en estos cambios importantes dentro

del contexto general de las iglesias y la forma de abordarlos.

Considero que será un enfoque muy pertinente y necesario para el bien de la iglesia y la comunión. Porque la melodía que la FLM como comunión de iglesias podrá interpretar en conjunto dependerá de la capacidad de cada iglesia miembro de continuar manteniendo en sus manos, su propia y distintiva campana y articulando el mensaje de la gracia liberadora de Dios en su respectivo contexto. La FLM como comunión mundial de iglesias no reemplaza el testimonio de sus iglesias miembros: construye a partir del mismo. Considero que la FLM es la apropiada plataforma de reflexión mutua para entablar esa discusión, un espacio de estímulo e inspiración, un espacio para dar y recibir, aprender de las/os demás y enseñarles, mientras las iglesias abordan el cambio en su entorno.

A fin de ofrecer ese espacio, la FLM tiene la gran oportunidad de proseguir su camino como comunión: alguna vez considerada como un don “del norte al sur”, la FLM debería estar lista para desarrollar plataformas y procesos de misión acordes con su actual índole policéntrica. No hay futuro alguno para una FLM unidireccional: el futuro está en las relaciones y los procesos de mutualidad, solidaridad y responsabilidad mutua que ponen a las iglesias en pie de igualdad, lo que les permite dar y recibir al mismo tiempo.

No ceder nunca al egocentrismo ni a la introversión: la oportunidad de los ODS

Esa reflexión no debe guiarse por la auto-preservación ni la preocupación por sí mismo. Siguiendo los senderos de la encarnación de Dios en Jesucristo debería centrarse en lo que Dios quiere que sea la iglesia en el mundo. Habrá de guiarse por el amor y la compasión de Dios por toda la humanidad y, entonces, sufrirá con Dios dondequiera que la humanidad sea descuidada; caminará con quienes anhelan la esperanza, buscan justicia y no se conforman con la injusticia y la opresión. Se trata de una iglesia dispuesta a sufrir contusiones en lugar de mirar desde la valla para hacer lo que Dios hizo

en Jesucristo, porque ni la salvación, ni los seres humanos, ni la creación están en venta. Porque Dios se involucró tanto con la humanidad a través de Jesucristo, que la iglesia estará siempre involucrada en la misión de Dios.

Veo una gran oportunidad para las iglesias de emprender ese camino de esperanza y servicio vinculando con los ODS lo que han hecho desde tiempos inmemoriales, servir al prójimo. Estoy agradecido por la labor conjunta de la FLM, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y ACT Alianza para asistir a las iglesias a conectarse con esta importante iniciativa. Es hora de aunar esfuerzos con otros actores de la sociedad civil y estructuras gubernamentales para recuperar el mensaje por el cual Jesús fue a la cruz: nadie debería quedar atrás.

Por el bien de la iglesia y el mundo: relaciones y diálogos ecuménicos

El período que nos ocupa fue notable en lo que respecta a la responsabilidad ecuménica de la FLM; al igual que nuestra vocación diaconal y nuestro compromiso de cooperación en la misión y la labor teológica nuestro compromiso ecuménico está en el núcleo de nuestra identidad como comunión. Para las iglesias miembro de la FLM, la unidad importa tanto como la verdad; por eso las mantienen unidas. En un mundo fragmentado por la división, en una época en que la fe se percibe como un factor que complica para quienes quieren vivir juntos, nuestros procesos ecuménicos hablan poderosamente de la belleza de la fe que une a la gente, supera diferencias y genera perspectivas de futuro. De hecho, hoy en día el compromiso ecuménico es un testimonio profético, habida cuenta de los tiempos que vivimos.

Diálogos de larga data que mantienen su importancia

Dos acontecimientos merecen una mención especial. El primero es la marcada tendencia a conectar el diálogo con la participación práctica. Al respecto, la acción relativa a los anabaptistas en la Undécima Asamblea de 2010 abrió nuevas

vías. Desde entonces, en nuestro diálogo con la comunión anglicana se estudia una cooperación práctica. La Declaración de intención de Caritas Internationalis y el Servicio Mundial de la FLM es otro ejemplo de que nuestros diálogos en curso tienen una expresión práctica en nuestro testimonio común. Este es un hecho que habrá que tener en cuenta en la estrategia ecuménica para el próximo período.

El otro acontecimiento importante guarda relación con el constante potencial ecuménico que mantiene la Declaración Conjunta de la Doctrina de la Justificación (DCDJ) casi 20 años después de haber sido firmada en 1999. En 2006, el Consejo Metodista Mundial se incorporó a este documento, que en un principio fue resultado del diálogo entre la FLM y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad Cristiana (PCPUC). En 2016, la Comunión Anglicana, por conducto de su Consejo Consultivo Anglicano, afirmó la sustancia de la DCDJ y en julio de 2017, en el marco de su Asamblea General, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas también la firmará.

Poco a poco, la DCDJ va camino de convertirse en una articulación importante de las relaciones ecuménicas. Aunque la explicación de las implicaciones de este hecho supera el mandato de la FLM, bien podría ser objeto de un debate gratificante en el ámbito de la Comisión de Fe y Constitución del CMI.

Llegué a entender que los resultados de los diálogos, sus hallazgos y sus avances, no se pueden comprender totalmente si uno aplica únicamente una perspectiva a corto plazo. Evaluar esos resultados, y por ende su contribución a la unidad del cuerpo de Cristo, requiere enfoques a mediano y largo plazo, lo que no excluye una sana dosis de impaciencia. Para nosotros y nosotras en la FLM, la unidad sigue siendo un llamado esencial que queremos seguir buscando con una visión a largo plazo y lo que me gustaría denominar una “impaciencia profética”.

Sosteniendo estas dialécticas de paciencia e impaciencia profética, la FLM quiere seguir siendo

una interlocutora fiable del diálogo ecuménico en los años venideros. Así participaremos en el único movimiento ecuménico, del que es expresión el CMI, y procederemos con todos nuestros interlocutores de los diálogos bilaterales.

Estoy agradecido por la finalización de una etapa importante en nuestros diálogos con las iglesias ortodoxas orientales y por los nuevos diálogos con los pentecostales, un “deber” pendiente desde hace mucho tiempo en el contexto del V Centenario de la Reforma.

Dios aún no lo ha hecho todo: la Conmemoración Conjunta de la Reforma

La DCDJ también representó una piedra angular para redactar el informe “Del conflicto a la comunión” que el Consejo de la FLM recibió en 2013. Este informe, ampliamente apoyado por el Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo y su continua participación en todos los diálogos de la FLM, representa el primer intento a nivel mundial de que católicos y luteranos narren conjuntamente la historia de la Reforma.

“Del conflicto a la comunión” fue la referencia para redactar el documento conjunto del PCPUC y la FLM “Juntos en la esperanza” y preparar la Conmemoración conjunta luterano-católico romana de la Reforma que tuvo lugar en Lund y Malmö, Suecia, el 31 de octubre de 2016.

Indudablemente fue un evento histórico que no muchas personas hubieran siquiera soñado tanto solo hace unos años. La Conmemoración conjunta representa el punto de inflexión visible, un paso deliberado para apartarnos del conflicto que tanto marcó nuestro pasado y abrirnos al futuro de la comunión a la que Dios nos llama. Lo que nos une es más de lo que nos divide.

“Juntos en la esperanza” aún no alcanzó la unidad. Es preciso entablar importantes discusiones teológicas en vista de nuestra comprensión de la Iglesia, el Ministerio y la Eucaristía. La FLM se está preparando para dar

ese próximo paso, incorporando los importantes recursos que se desarrollaron a niveles nacionales.

Mientras tanto, en la Declaración conjunta, firmada por el Papa Francisco y el Obispo M. Younan, Presidente de la FLM, se invita a las iglesias a responder pastoralmente a quienes no pueden reunirse alrededor de la mesa de la Eucaristía, aunque compartan todo lo demás en su vida: las familias mixtas católicas-luteranas. Quiero alentar a las iglesias miembro de la FLM a trabajar en el plano local con sus contrapartes católicas para responder con fundamentos teológicos a ese desafío pastoral. La Mesa del Señor no debe separar a la gente, porque eso es contrario al don de reconciliación que Dios nos ofreció en y con Jesucristo. Después del “Juntos en la esperanza” podemos volver a empezar superando la separación que sufren aquellas y aquellos que de otro modo, están unidos por el amor en su vida.

Imaginemos la melodía que entonaremos en el futuro

¿Cómo será la melodía que la FLM ofrecerá a este mundo mientras continúa brindando su canción que alaba la presencia y la acción de Dios en él?

No veo que esta comunión necesite buscar una nueva partitura para otra melodía que ponga el énfasis en temas o compromisos fundamentalmente diferentes. Deberíamos atenernos a la melodía que la FLM viene entonando en este mundo desde hace ya siete décadas. Una melodía arraigada en la fe, centrada en Cristo y profundamente comprometida con la justicia, la paz y la reconciliación en nuestro mundo.

Sin embargo, sostener esa melodía no excluye la necesidad de cambiar e innovar. Permítanme indicar aquí algunos aspectos.

Participación de la mujer y la juventud: Dar un paso más

La comunión de la FLM ha ido avanzando en su camino de inclusión y participación. No obstante, se tiene la impresión que estamos llegando al tope de lo que sería posible, pues hay una desconexión en la manera en que las iglesias miembro entienden esta cuestión en los planos local y mundial. La participación global de la mujer y la juventud tiene que arraigarse en la participación local.

Esa participación no debería considerarse como el cumplimiento de un cupo impuesto por extranjeros, sino como una cuestión de ser plenamente iglesia. Habida cuenta de los desafíos mencionados más arriba, hay una gran oportunidad para la iglesias de arraigar el don de la participación – tal como se está desarrollando mundialmente– con mayor profundidad en su propia vida y eso ¡por su propio bien! Antes en este informe escribí: “Si la situación actual no ofrece mucho futuro a la juventud, ¿qué futuro podría tener nuestro hogar común?” Esa frase también se aplica a la iglesia y su futuro.

Paralelamente, tampoco veo que las iglesias mejorarán su sostenibilidad a mediano plazo, si una gran parte de sus integrantes, las mujeres, es estructuralmente excluida de las mesas donde se discuten asuntos de la iglesia y se toman decisiones de la iglesia.

Hacia nuevos enfoques de la construcción de la comunión

En el documento de estudio “Auto-comprensión de la comunión” se esboza con precisión cómo las iglesias miembro entienden su llamado a la comunión en términos teológicos, así como las cuestiones que tienen que seguir abordando y aprendiendo.

Lo que viene después es el discernimiento común sobre la implementación práctica de lo que nos dice la teología. Al parecer existe la necesidad de establecer acuerdos y protocolos básicos, una coreografía con la que nos

comprometemos a rendir cuentas que detalla la manera en que las iglesias miembro de la FLM entienden relacionarse unas con otras a medida que continúan creciendo en comunión. Existen expectativas calladas, a menudo conflictivas, en relación con las visitas y la visitación, el abordaje de diferencias, la expresión de desacuerdos y la relación de unas con otras como iglesias constituidas.

Teniendo eso presente, el Consejo convino en mirar más de cerca las estrategias de la FLM sobre la construcción de la comunión. Las plataformas regionales sirvieron muy bien a la FLM. No obstante, en estos tiempos de quebrantamiento existe el riesgo de que esas expresiones regionales acrecienten la fragmentación si no se toman medidas deliberadas para fomentar intercambios a través de los distintos contextos. Es preciso replantearse la forma en que se crean las redes. Así, cuando se establezcan plataformas para la mujer, la juventud y los grupos de interés, no acabarán por actuar aisladas de sus respectivas iglesias o del gobierno de sus iglesias y la FLM.

Educación y formación teológica

El llamado de apoyo de las iglesias miembro de la FLM para hacer frente al contexto de la educación teológica que cambia rápidamente es cada vez más alto. Desde el punto de vista financiero, a muchas iglesias les resulta difícil mantener estructuras, modelos e instituciones de educación teológica. Pero también la adecuación de los planes de estudio y la población destinataria es un tema que va cobrando cada vez más importancia.

Ahora bien, sabemos que sin una apropiada educación teológica las confusiones en torno a la identidad y la unidad de la iglesia aumentan exponencialmente. La Oficina de la Comunión de la FLM está intentando encontrar un nuevo enfoque para este asunto complejo.

En lo que respecta a la necesidad de una continua articulación teológica de nuestra identidad teológica común, propuse un diálogo



Rincón de jóvenes reformadoras/es en el Omatala.
Foto: FLM/Johanan Celine Valeriano

mundial sobre lo que significa ser iglesia en el respectivo contexto. Ese proceso ayudaría a desarrollar una narrativa global de lo que es ser una iglesia luterana que participa en la misión holística. En este momento, dicha narrativa solo se puede desarrollar con la participación de iglesias de todas las regiones, reconociendo que en la comunión ya no hay un solo centro, sino muchos.

Sostenibilidad: preparación para el próximo siglo de la Reforma

Tal como muestra este informe, la FLM es sumamente sostenible, pues su existencia sigue basada en el llamado de Dios a la comunión. Mientras ese llamado sea escuchado, no habrá ninguna preocupación acerca de la sostenibilidad de la FLM como comunión de iglesias.

Aun así, como en el caso de la dificultad similar que afrontan muchas iglesias, hay que prestar atención a las estructuras, procesos y las formas de expresar el llamado a la comunión de

las iglesias miembro de la FLM y cómo esto se mantendrá.

Tengo una enorme deuda de gratitud con las iglesias miembro de la FLM por su fuerte apoyo en recursos humanos y financieros a lo largo de nuestro camino común en comunión. El informe de la presidenta del Comité de Finanzas mostrará que nunca antes tantas iglesias miembro de la FLM se habían comprometido con más recursos para la vida de la comunión. ¡Este sí que es un gran estímulo!

Ahora bien, los cambios demográficos en la FLM y sus iglesias miembro afectarán su capacidad de sostener sus estructuras.

El Consejo saliente comenzó a abordar esta cuestión y tomó algunas decisiones. Invitaré al nuevo Consejo a pensar en la FLM del año 2030, un hito importante para las iglesias luteranas, pues vamos a conmemorar el V Centenario de la Confesión de Augsburgo, y hay que empezar a tomar hoy las decisiones necesarias para que

mañana, las iglesias miembro de la FLM puedan continuar expresando su don de comunión.

Conclusión

Quiero expresar mi agradecimiento a las iglesias miembro por su preciosa participación y su compromiso con la comunión de la FLM. También al Consejo por su firme compromiso con la comunión de la FLM y su generoso apoyo. Aprecié profundamente su confianza y cooperación a lo largo de estos siete años. Asimismo, quiero agradecer a la Sra. Christina Jackson-Skelton, Presidenta del Comité de Finanzas, por su pericia y sus aportes, así como al Obispo Dr. Munib Younan por su extraordinario apoyo. Mi gratitud a las vicepresidentas y los vicepresidentes que asumieron muchas responsabilidades en sus respectivas regiones.

Asimismo, quiero agradecer a mis colegas del personal de la Oficina de la Comunión y los programas de país por la pasión que ponen en su trabajo y la generosidad con que sirven a la FLM. Me siento profundamente en deuda con el equipo directivo de la Oficina de la Comunión por su apoyo, asesoría, crítica y aliento, así como por la creatividad y el compromiso con aquello que se nos confía.

Estoy profundamente agradecido a Dios por el privilegio incomparable de haber servido a la

FLM como secretario general en los siete últimos años. Sigo estando plenamente convencido de que si no existiera, la FLM tendría que ser fundada de inmediato por lo que es y lo que hace para la iglesia y en el mundo.

Aquí estamos, entonces, o más bien debería decir, hasta aquí hemos llegado, al final de un capítulo rico e importante de la historia de 500 años de la Reforma y casi 2000 años de ser iglesia. Hasta aquí llegamos, dispuestos a poner nuestros pies en el próximo siglo, entonando la melodía que Dios le permite ofrecer a esta comunión y por la cual se nos conoce.

Creo que las iglesias miembro de la FLM pueden volverse a Dios con agradecimiento y alabarle por esa melodía que les ha permitido entonar juntas. El poder de Dios se ha hecho manifiesto para muchas personas y Cristo ha brillado para muchas de ellas a medida que trabajamos por la justicia, la paz y la reconciliación. Con alegría y entusiasmo seguiremos siendo iglesias en comunión que anuncian con júbilo y audacia: no es por quienes somos ni por lo que hacemos, sino por quien Dios es y lo que hace que somos justificados y justificadas. En Cristo somos libres de cantar nuevas canciones de restauración, justicia, paz y reconciliación en nuestro mundo.

THE
HERAN
WORLD
RATION

ommunion
Churches



Una vela marca el tono en la sala de la Asamblea.
Foto: FLM/Johanan Celine Valeriano

Informe de la presidenta del Comité de Finanzas

Sra. Christina Jackson-Skelton

Introducción y Panorama General

En este informe se da un panorama general del desempeño, las dificultades y los logros financieros de la Federación Luterana Mundial (FLM) en el período de siete años que va de 2010 a 2016. Es importante comenzar con una palabra de agradecimiento, pues la FLM solo puede cumplir con su misión con el fiel apoyo de las iglesias miembro, sus organizaciones relacionadas y los asociados ecuménicos. Juntos somos más que simples asociados financieros, pues compartimos un propósito y una visión, trabajamos conjuntamente para modelar y lograr objetivos comunes, apoyar planes programáticos y responder a situaciones de crisis en todo el globo. Somos una comunión en Cristo que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Tras la Undécima Asamblea, que tuvo lugar en Stuttgart, Alemania, en 2010, el Consejo de la FLM reestructuró la Oficina de la Comunión a fin de crear una organización más sólida y bien gobernada que ganara cada vez más en profesionalismo, efectividad y rendición de cuentas. Desde entonces, la Oficina de Finanzas forma parte del nuevo Departamento de Planificación y Operaciones. La reorganización incluyó los objetivos indicados a continuación.

- Lograr que la FLM cuente con una base de financiación cada vez mayor y diversificada que apoye la sostenibilidad de la Oficina de la Comunión en el futuro, incluidas las cuotas de afiliación estables y sostenidas de las iglesias miembro.
- Practicar una sólida cultura de administración que ponga el énfasis en las inversiones

responsables, la toma de riesgos calculados, la conciencia de los costos, el gasto dentro de los límites de la estimación de ingresos y el uso efectivo de los recursos que se nos confían.

- Tener una fuerte relación y colaboración con los asociados financieros.
- Demostrar excelencia en la gestión financiera y la rendición de cuentas de la Oficina de la Comunión y los programas de país.

De 2010 a 2017, el Comité de Finanzas de la FLM supervisó de acuerdo a dichos objetivos y atendió a las buenas prácticas de contabilidad y gestión financiera.

La Oficina de Finanzas administra el activo de la FLM de conformidad con las altas normas y prácticas éticas y profesionales de la mayordomía cristiana, y cumpliendo con la reglamentación contable y financiera. También se encarga de gestionar en forma eficiente y efectiva, los recursos financieros de la Oficina de la Comunión encabezando los esfuerzos en pro de la futura sostenibilidad financiera. Durante el período que nos ocupa, la FLM puso en marcha muchos cambios para fortalecer sus sistemas, procesos y resultados, a saber:

- unificación de los sistemas financieros, creación de nuevas aplicaciones de financiación y sistemas de planificación de los recursos empresariales de la FLM, modernizados y automatizados;
- enmienda de políticas y directrices;
- fortalecimiento de los sistemas de control interno;
- supervisión oportuna y planificación prudente frente al aumento de costos a causa de la



Christina Jackson-Skelton, Presidenta del Comité de Finanzas. Foto: FLM/Albin Hillert

apreciación de 15% del franco suizo tras la inesperada decisión del Banco Nacional Suizo de abandonar el tipo de cambio fijo con el euro;

- mejor coordinación y colaboración de las funciones financieras a través de los departamentos de la FLM e
- introducción de un sitio descentralizado de la Oficina de Finanzas para lograr eficiencias y reducir los costos.

Los informes financieros de la FLM se preparan siguiendo las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) que son ampliamente aceptadas por las agencias de financiación. En las páginas siguientes se destacarán los resultados financieros de los siete últimos años.

Ingresos de la FLM

Ingresos de la FLM en el período de 2010 a 2016

En momentos en que muchas iglesias y organizaciones relacionadas con la iglesia atraviesan dificultades financieras, podemos mirar atrás con gratitud por el crecimiento de los recursos de la FLM. A pesar de la disminución de los ingresos de algunos donantes tradicionales y las grandes fluctuaciones de los tipos de cambio, el total de ingresos prácticamente duplicó en los siete últimos años, pasando de EUR 76 millones en 2010 a EUR 151 millones en 2016, un aumento de EUR 74 millones o 98% como muestra el gráfico.

Este aumento obedece principalmente a la mayor cantidad de fondos asignada a la respuesta humanitaria de la FLM, los ingresos generados por la ampliación de los servicios a los pacientes del Hospital Augusta Victoria (HAV) de Jerusalén y los fondos suplementarios para

INFORME DE LA ASAMBLEA

la labor teológica. El cuadro siguiente muestra los ingresos recibidos de 2010 a 2016 para cada departamento de la FLM.

En 2010-2016, el total de ingresos ascendió a EUR 779 millones y se distribuyó como sigue:

- EUR 11 millones (1,4%) para la labor que lleva a cabo la comunión en materia teológica, ecuménica, interreligiosa y de sensibilización global a través del Departamento de Teología y Testimonio Público (DTTP) con un aumento de EUR 1,623 millones (243%) en todo el período.
- EUR 55 millones (7,1%) para fortalecer la capacidad de las iglesias miembro en misión holística y construcción de la comunión a través del Departamento de Misión y Desarrollo (DMD).
- EUR 523 millones (67,1%) para la respuesta humanitaria, labor que realiza el Departamento de Servicio Mundial (DSM).

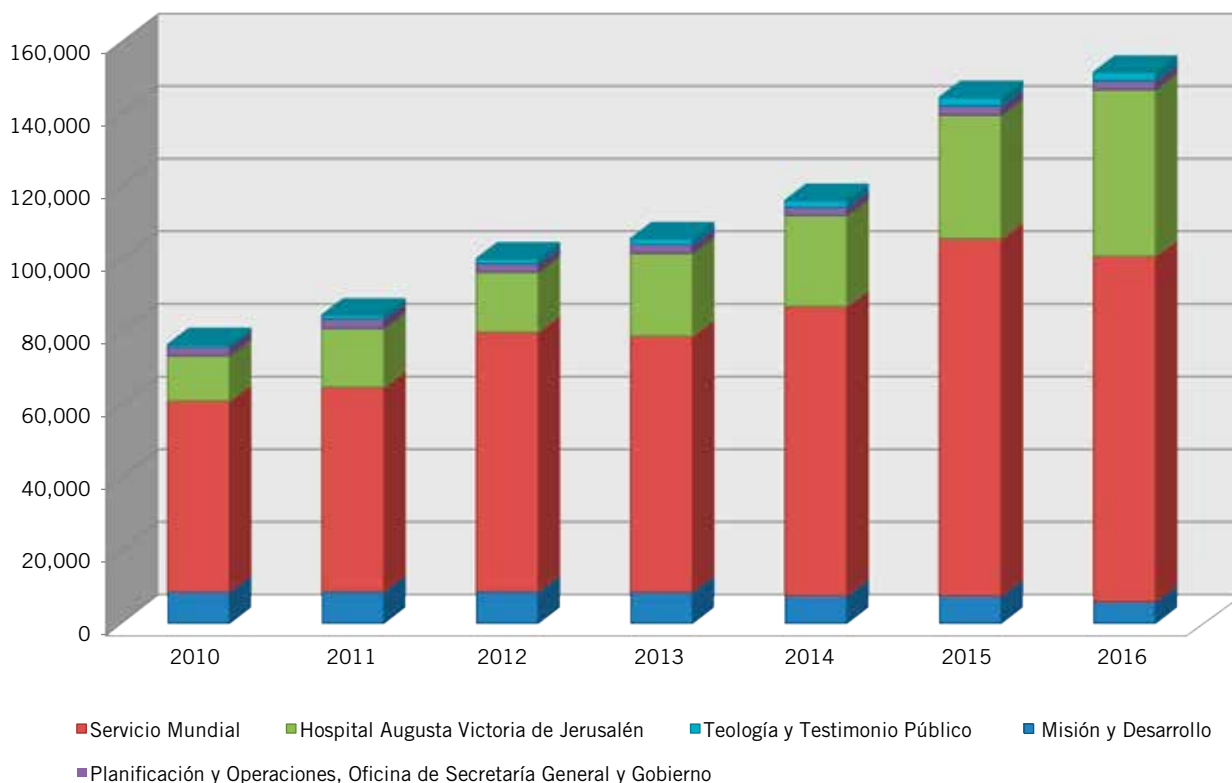
- EUR 173 millones (22,2%) recibidos para los servicios de pacientes del HAV.
- EUR 17 millones (2,2%) para el Departamento de Planificación y Operaciones (DPO), Oficina de Secretaría General y Gobierno

Ingresos de la FLM para el período de Asamblea 2010-2016, comparados con aquellos para el período de Asamblea anterior 2003-2009

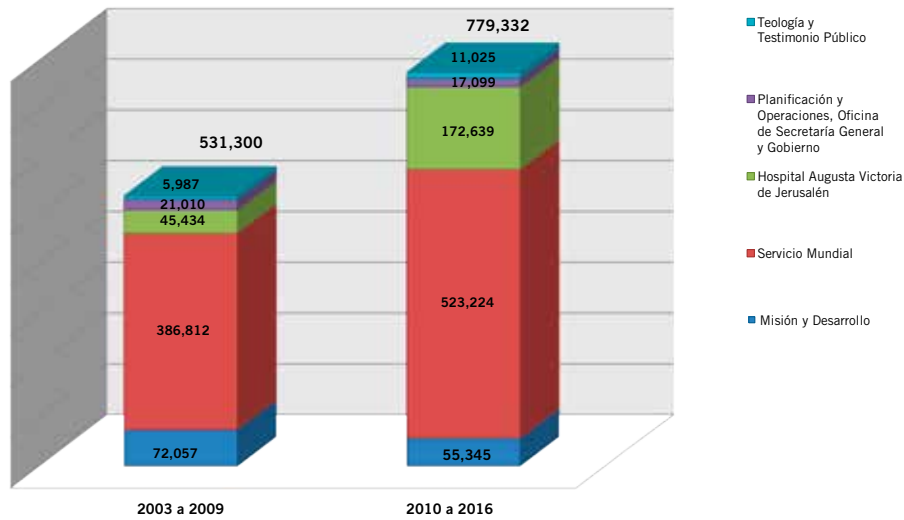
Durante el período que nos ocupa, el total de ingresos de la FLM procedentes de iglesias miembro, donantes particulares, organizaciones relacionadas con la iglesia, las Naciones Unidas (ONU), la Unión Europea (UE), fuentes de financiación del gobierno de Estados Unidos y otros asociados pasó de EUR 531 millones a EUR 779 millones, es decir, un aumento del 47% que contribuyó a la estabilidad de la organización.

INGRESOS DE LA FLM – 2010 a 2016

(En miles de euros)



Ingresos de la FLM 2003-2009 y 2010-2016
(En miles de euros)



El gráfico siguiente muestra el crecimiento de los ingresos del principio al fin de este período entre las dos asambleas, así como los cambios de asignación de cada rubro de ingresos de un año para otro.

Ingresos de la FLM 2010-2016 por fuente

A continuación se indican los ingresos de los siete últimos años por fuente.

- Desde 2010, las iglesias miembro y organizaciones relacionadas contribuyeron generosamente a la labor de la FLM con EUR 366 millones, es decir, el 47% de los ingresos de la FLM en ese período.
- La financiación de agencias de la ONU y los gobiernos ascendió a EUR 340 millones

(44%), incluidos EUR 172 millones para el HAV.

- La financiación de organizaciones no gubernamentales internacionales se cifró en EUR 16 millones (2%) y EUR 9 millones (1%) provinieron de asociados ecuménicos de la FLM.
- Los ingresos de fuentes locales y la tasa administrativa ascendieron a EUR 19 millones (3%) y EUR 26 millones (3%) procedieron de actividades ajenas a los proyectos.

El gráfico siguiente muestra los ingresos por fuente.

Ingresos en miles de euros	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Total	%
Teología y Testimonio Público	668	1,006	1,308	1,613	1,876	2,265	2,289	11,025	1.4%
Misión y Desarrollo	8,592	8,673	8,656	8,511	7,514	7,500	5,899	55,345	7.1%
Servicio Mundial	52,496	56,183	71,372	70,372	79,552	98,227	95,022	523,224	67.1%
Hospital Augusta Victoria de Jerusalén	12,406	16,126	16,447	22,794	25,055	34,007	45,804	172,639	22.2%
Planificación y Operaciones, Oficina de Secretaría General y Gobierno	2,373	2,696	2,356	2,396	2,225	2,565	2,488	17,099	2.2%
Ingreso Total	76,535	84,684	100,139	105,686	116,222	144,564	151,502	779,332	100%

2.4. Cuotas de afiliación

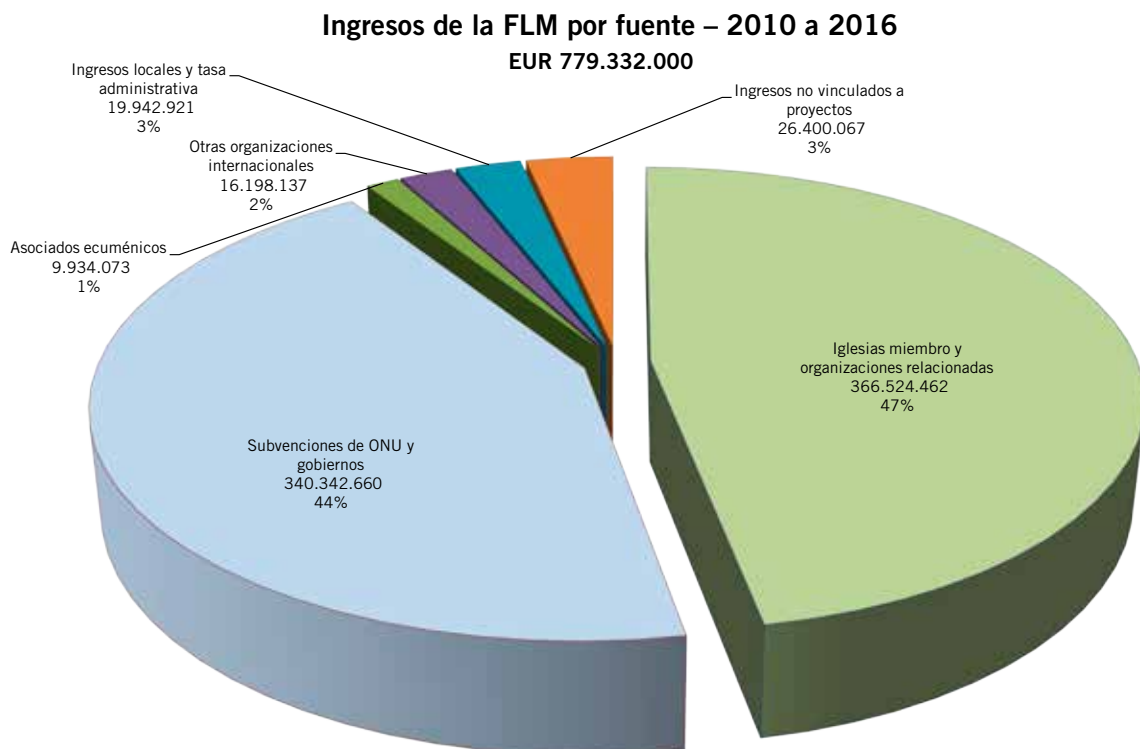
Los aportes anuales por concepto de cuotas de afiliación de las iglesias miembro de la FLM son un componente crítico de nuestra estabilidad financiera, principalmente porque permiten flexibilizar la planificación presupuestaria y las asignaciones estratégicas. Los montos de las cuotas de afiliación se calculan según un principio equitativo que tiene en cuenta la riqueza de cada iglesia miembro en relación con las demás y en función de su tamaño, así como del índice de riqueza del país respectivo. En estos últimos años, la colaboración periódica con las iglesias miembro dio lugar a que un mayor número de ellas pagara sus cuotas de afiliación. El Consejo y el liderazgo de la FLM continúan buscando medios de lograr que dichas cuotas alcancen niveles plenamente equitativos. El aumento de estos ingresos contribuirá a prestar apoyo a aquellas esferas de la labor teológica y ecuménica que se consideraron de alta prioridad durante el proceso de planificación estratégica.

En el período 2010-2016, las cuotas de afiliación totalizaron EUR 16,8 millones. En el

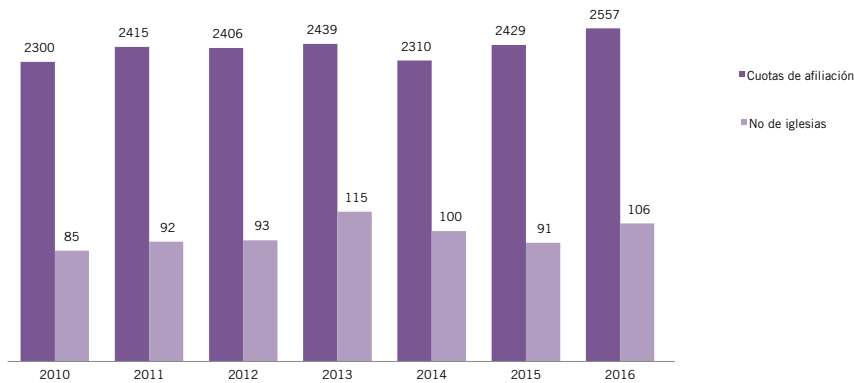
gráfico siguiente se analizan los aportes anuales de las iglesias en ese período, que pasaron de EUR 2,3 millones a EUR 2,6 millones. El número de iglesias que pagan sus equitativas cuotas anuales oscila entre 85 y 115.

En 2013, la FLM estableció una Oficina de Movilización de Recursos a fin de solicitar fondos para aquellas áreas de la labor que habitualmente resulta difícil financiar y fomentar los aportes de las iglesias miembro. La política de cuotas de afiliación equitativas permite que todas ellas, grandes o pequeñas y de cualquier parte del mundo, participen de pleno en la vida y la labor de la comunión de la FLM. El número de iglesias miembro que asumen así la responsabilidad financiera de la FLM pasó de 85 en 2010 a 106 en 2016, es decir, un aumento del 25%. De ahí que la varianza de ingresos entre esos dos años fuera positiva y se cifrara en EUR 200.000.

Lograr ese aumento de ingresos por concepto de cuotas de afiliación no hubiera sido posible sin la dedicación de nuestras iglesias miembro y la sensibilización del Consejo de la FLM y en particular de las vicepresidentas y



Cuotas de afiliación – 2010 a 2016
(En miles de euros)



los vicepresidentes regionales. Gracias por su compromiso en este aspecto de nuestra vida común. Su apoyo y su fidelidad en la mayordomía son profundamente apreciados.

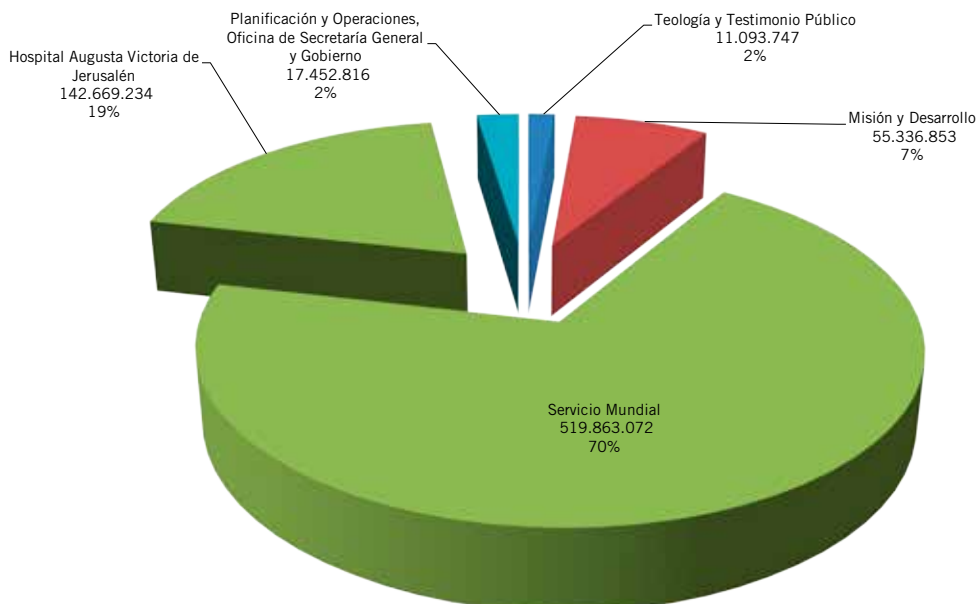
- 2% o EUR 11 millones fueron al DTTP
- 7% o EUR 55 millones fueron al DMD
- 70% o EUR 520 millones fueron al SM
- 19% o EUR 143 millones se gastaron en el HAV y
- 2% o EUR 17 millones fueron al DPO.

Gastos de la FLM

En 2010-2016, la FLM gastó EUR 746 millones en la implementación de sus prioridades estratégicas. Los gastos generales pasaron de EUR 75 millones por año en 2010 a EUR 140 millones por año en 2016, lo que representa un aumento del 86%. Desglose del total de gastos por valor de EUR 746 millones:

El gráfico siguiente muestra el total de gastos y los porcentajes por departamento de la FLM en esos siete años.

Gastos de la FLM 2010-2016 por departamento
EUR 746.415.722



Reservas de la FLM

Por la magnitud y la complejidad de la labor de la FLM, así como por la volatilidad de sus operaciones y los inherentes factores imprevisibles e incertidumbres financieras, lo prudente y la mejor práctica es mantener reservas adecuadas para gestionar los riesgos financieros asociados. Las reservas generales son activos netos para apoyar las operaciones de la FLM sin restricciones. La política de reservas de la FLM guía el uso de esos fondos.

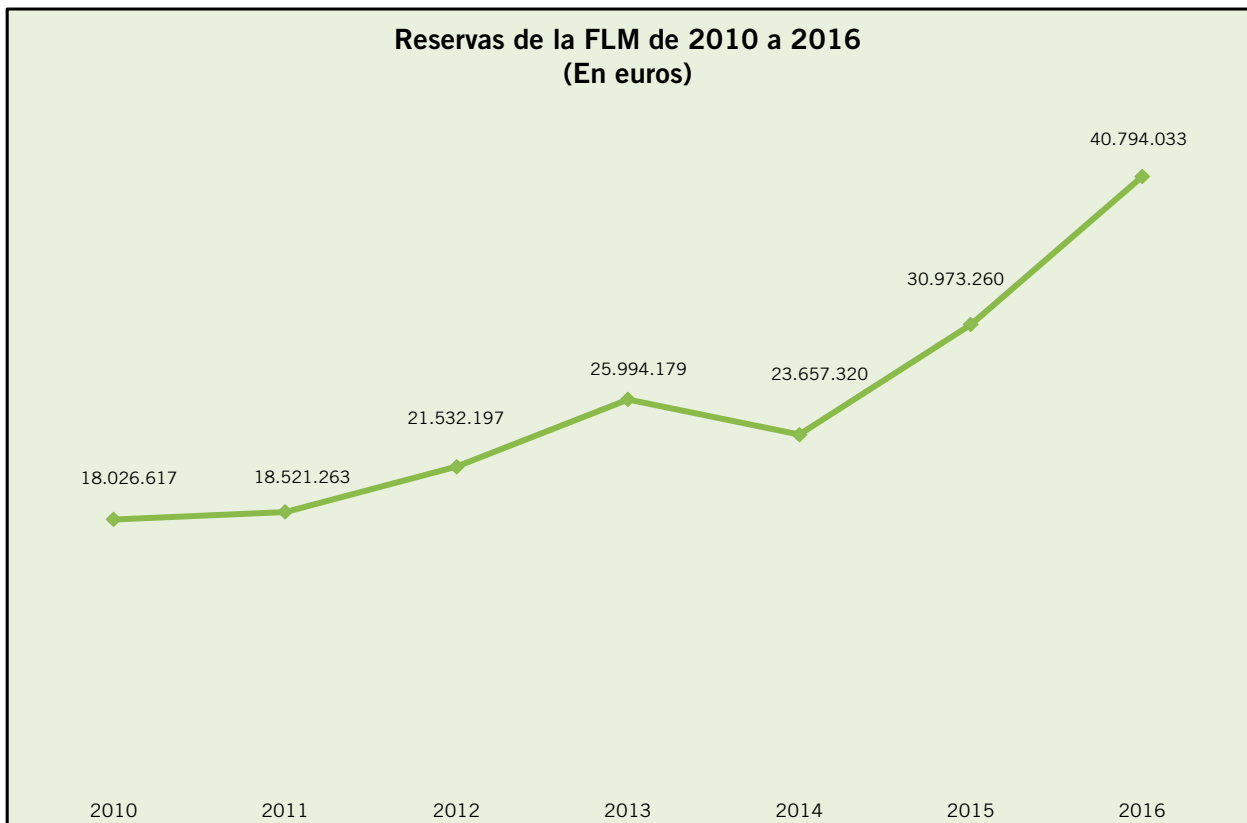
Los saldos de las reservas de la FLM se entienden netos de las provisiones realizadas para cumplir con las normas revisadas de valuación de los pasivos de pensiones (NIC 19) de conformidad con la Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y la Normas Internacionales de Contabilidad (NIC).

Las reservas de la FLM aumentaron más del doble pasando de EUR 18 millones en 2010 a EUR 41 millones en 2016, aunque este aumento es principalmente atribuible al superávit de explotación del HAV que ese año declaró

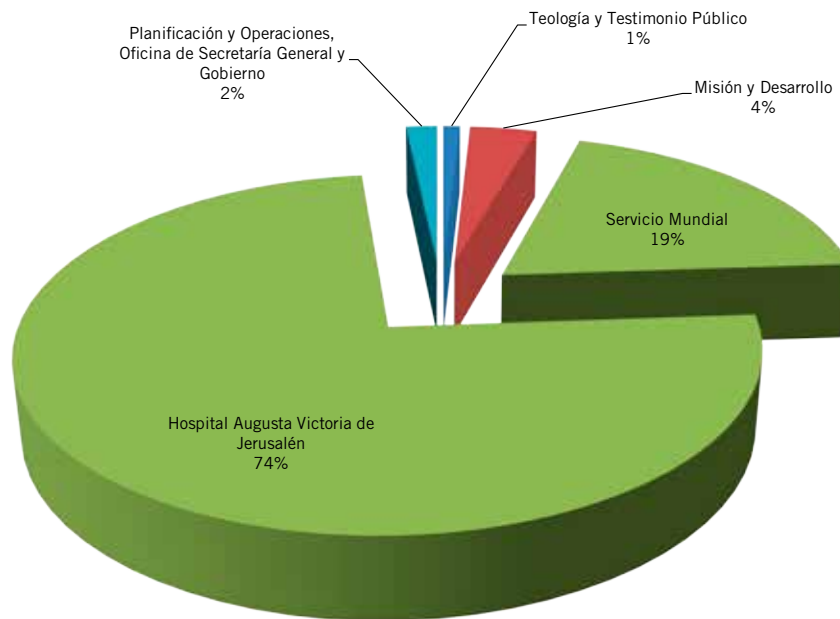
EUR 45 millones de ingresos generados por ingresos devengados y cuentas por cobrar. La menor estabilidad de las operaciones del HAV por dificultades de liquidez obedece al impago de las cuentas por cobrar, lo que redundaría en la necesidad de contar con más reservas para el DSM. A fin de proteger las operaciones y los programas generales de la FLM de una escasez significativa de efectivo para el HAV, en 2015, el Comité de Finanzas y la Junta de Administración establecieron puntos de referencia en materia de finanzas para reducir el riesgo inherente a la responsabilidad de la FLM, riesgo que ambos órganos siguen vigilando de cerca.

En el período 2010-2016, las reservas generales de los departamentos de la FLM, excluido el HAV, cambiaron como sigue:

- las del DTTP aumentaron un 22% pasando de EUR 434.000 a EUR 532.000,
- las del DMD aumentaron un 28% pasando de EUR 1.298.000 a EUR 1.662.000,
- las del DSM aumentaron un 14% pasando de EUR 6.077.000 a EUR 6.936.000 y



Reservas de la FLM por departamento al 31 de diciembre de 2016



- las del DPO, Oficina de Secretaría General y Gobierno disminuyeron un 18% pasando de EUR 957.000 a EUR 781.000.

El gráfico siguiente muestra la evolución de las reservas de la FLM en el período que nos ocupa.

El próximo gráfico muestra los saldos de las reservas según la política de asignaciones.

Presupuesto de la Duodécima Asamblea

El presupuesto aprobado para la Duodécima Asamblea de la FLM asciende a EUR 2.994.900 y hemos recibido promesas de apoyo financiero por valor de EUR 2.938.000 (cobertura del 98%); un plan de financiación de la Asamblea bien apoyado por las iglesias miembro. En la Undécima Asamblea, celebrada en Stuttgart, Alemania, el total de gastos se cifró en EUR 2.268.240. El lugar de esta Duodécima Asamblea, junto con otros factores, acrecentaron los costos en comparación con la Asamblea de 2010.

La Asamblea de la FLM es un evento importante que profundiza las relaciones, la

conectividad y el liderazgo compartido en toda nuestra comunión de iglesias; estamos agradecidas y agradecidos por el apoyo financiero adicional que nos permite reunirnos esta manera.

Plan de bienestar del personal – Fondo de pensión de la FLM

En estos siete años, se logró un cambio importante en el Plan de bienestar del personal, pues en el marco del acuerdo firmado por la FLM con la Fundación Abendrot, que entró en vigor el 1 de enero de 2012, dicho plan y el Fondo de Pensión de la FLM se afiliaron al Fondo de Pensión Stiftung Abendrot y todos los activos y pasivos fueron retomados por este último desde la fecha de afiliación. Según este acuerdo, la FLM solo tiene que pagar al fondo los aportes mensuales del empleador, pues ya no es responsable de la gestión de los fondos de pensión ni de cualquier falta de cobertura en los mismos.

Al final del año fiscal 2011, el nivel de cobertura de los activos del fondo de pensión era del 95,8% y en 2016 pasó al 108% con activos por un valor total de CHF 40 millones. La transferencia de los fondos de pensión y

el aumento del nivel de cobertura redujeron las obligaciones legales de la FLM respecto al esquema de pensiones. El déficit de este último había sido un peso significativo en los recursos financieros de la FLM y hay que elogiar al personal y a la junta de pensiones por su cuidadosa labor para lograr ese resultado.

Se creó un Comité del Plan de Pensión del Personal (SPPC por su sigla en inglés), integrado por representantes del empleador y el personal, para manejar los asuntos del fondo de pensión. Las/os representantes del empleador de este nuevo comité fueron nombradas/os por la Mesa Ejecutiva de la FLM, mientras que aquellas/os del personal fueron elegidas/os por sus colegas. Los miembros del SPPC tienen derecho a asistir a la reunión anual de Stiftung Abendrot.

En 2013, de conformidad con la versión revisada de la NIC 19 del SIIF relativa a la contabilidad de las prestaciones de empleadas y empleados, la FLM evaluó los pasivos de pensiones e hizo las modificaciones exigidas en sus informes financieros para reintegrar dichos pasivos correspondientes a 2014 y años anteriores.

Fondo de dotación de la FLM

El Fondo de Dotación se estableció en abril de 1999 con el objetivo de aumentar la estabilidad financiera para sufragar las necesidades operativas de los programas que lleva a cabo la FLM en cumplimiento de su misión. Las autoridades cantonales y federales de Suiza otorgaron la exención de impuestos. La finalidad principal de este fondo es garantizar una fuente de ingresos estable y constante a partir de un portafolio diversificado que permite gestionar el riesgo, el rendimiento y la asignación estratégica de activos en cumplimiento de los principios de inversión de la FLM.

Las directrices de inversión del Fondo de Dotación se rigen por los principios de responsabilidad social de la FLM en la materia y se eligen aquellas que cumplen con las

normas mínimas que fueron definidas por varias instituciones como el Banco Mundial, la ONU y organizaciones que se ocupan de limpieza de las aguas, tecnología verde y reducción de las emisiones de carbono. La FLM se ha orientado a inversiones libres de combustibles fósiles con portafolios de inversiones sostenibles y centradas en el impacto social y ambiental, lo que genera un valor a largo plazo para la sociedad.

En 2016, el total de aportes al Fondo de Dotación de la FLM ascendió a CHF 14,58 millones cuando el objetivo declarado era de CHF 20 millones. De ese total, CHF 2,4 millones (17%) fueron aportes recibidos en Estados Unidos, acreditados al Fondo de Dotación del Fideicomiso Común de la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA por su sigla en inglés) que paga una distribución anual de utilidades para apoyar a la FLM. Agradecemos mucho esos aportes tan generosos que recibimos de las iglesias miembro para el Fondo de Dotación.

Desde la creación del Fondo de Dotación se distribuyeron CHF 3,5 millones en total y con la distribución de las utilidades generadas entre 2010 y 2016 se apoyaron proyectos y programas de la FLM por valor de EUR 1.049.216. La política de distribución, revisada por la Junta del Fondo de Dotación de la FLM ya está cumpliendo con su ambicioso cometido de salvaguardar la distribución de fondos para apoyar programas de la FLM año tras año.

Medidas tomadas para abordar las dificultades financieras

En estos siete últimos años, la FLM tomó medidas para mejorar sus normas de gestión financiera frente a las dificultades económicas mundiales. A tales efectos, se hicieron los cambios esenciales que se indican a continuación.

- Se elaboró e implementó una nueva estrategia de financiación de la FLM, así como una estrategia específica de recaudación de fondos para la ayuda

humanitaria que incluye acuerdos con asociados clave.

- Se introdujo un sistema financiero, nuevo y mejorado, para garantizar no solo una presentación de informes oportuna y precisa, sino también el acceso a datos financieros.
- En 2012, se concluyó un plan de pensiones para el personal que dio lugar a una mayor cobertura y un pasivo financiero considerablemente mitigado.
- En 2013, se creó la Oficina de Movilización de Recursos para garantizar la solvencia de aquellas áreas de la labor que habitualmente resulta difícil financiar y fomentar los aportes de las iglesias miembro.
- En 2015, se inició un proyecto de sostenibilidad integral a largo plazo para paliar las dificultades relacionadas con las fluctuaciones monetarias.
- En el marco de la sostenibilidad financiera de la FLM a largo plazo, se modificó la política relativa a las reservas de libre disposición para apoyar el crecimiento con estabilidad.
- También se estableció un marco de gestión del riesgo de la FLM para ofrecer una seguridad razonable en lo que se refiere a identificar y abordar riesgos significativos.

Comentarios conclusivos

Termino mi informe dando gracias por el firme compromiso que tanto el Consejo como las/os dirigentes de los comités y el personal de la FLM mantuvieron en estos últimos siete años con la estabilidad financiera, el equilibrio del presupuesto y las reservas de efectivo para garantizar la continuidad de las operaciones en

curso. Su compromiso con la transparencia, la coherencia en la aplicación de las políticas, el cumplimiento de la reglamentación y la conducta ética son acordes con la visión y los valores de la FLM.

Mediante un enfoque sistemático, disciplinado y proactivo del equipo dirigente de la Oficina de la Comunidad, la FLM ha gestionado con éxito riesgos clave como las grandes pérdidas causadas por las tasas de cambio, la fluctuación de los ingresos y los altos costos de las operaciones. La atención que prestaron a cuestiones críticas fue oportuna y su comunicación sobre asuntos financieros siempre fue reflexiva y estratégica. Al igual que la mayoría de las organizaciones, continuaremos teniendo que afrontar dificultades como comunión y, tal vez, ninguna tan acuciante como la labor iniciada en torno a la sostenibilidad, pero la FLM ha sabido posicionarse bien para abordar esas dificultades en forma directa e integral.

No solo estoy agradecida por el extraordinario liderazgo y la colegialidad del personal durante estos años, sino también por el compromiso y la participación de nuestras iglesias miembro que demostraron saber cuidar los recursos financieros, ser prudentes en los gastos y la gestión, además de atender a cuestiones sociales, ambientales y de justicia en torno al dinero. Ha sido un privilegio trabajar con el personal y servir en el Consejo de la FLM como presidenta del Comité de Finanzas. Qué Dios continúe bendiciendo abundantemente esta comunión de iglesias y nuestros esfuerzos en pro de un mundo justo, pacífico y reconciliado.

“Libre por la gracia de Dios”: Discurso principal

Dr. Denis Mukwege

Señor presidente de la Federación Luterana Mundial,
Señoras pastoras,
Señores pastores,
Excelencias,
Hermanas y hermanos en Cristo,
Señoras y señores:

Es para nosotros un privilegio excepcional dirigirnos a ustedes en ocasión de su Duodécima Asamblea. Con gran agradecimiento aceptamos esta invitación de su Federación, y medimos hasta qué punto supera nuestros méritos personales y es fruto de la gracia recibida de Dios; gracia que recién tendrá efecto cuando la liberemos para contribuir a considerar y tratar a los seres humanos como imagen y semejanza de Dios. En pocas palabras, dar a los seres humanos, a la mujer, su dignidad.

Con ustedes me siento en casa; de hecho, juntas y juntos compartimos muchas cosas. Entre ustedes hay pastoras y pastores, hijas e hijos de pastoras y pastores, laicas y laicos, trabajadoras y trabajadores humanitarios; en cierta medida, yo soy todo eso a la vez.

La historia de mi compromiso con las personas sin voz tiene su origen en mi historia familiar; hijo de pastor, acompañaba a mi padre en sus visitas a personas enfermas y un día, le pregunté: “Papá, tu oras por las/os enfermas/os, ¿pero por qué no das medicamentos?”

Mi padre me respondió: “Yo no soy médico.”

Aquel día nació mi vocación. Así que hice la carrera de pediatría para participar en la erradicación de la mortalidad infantil, pero

¡desgraciadamente! durante mi primer año de práctica descubrí el altísimo porcentaje de mortalidad materna, entonces a fin de combatirla, me orienté a la ginecología.

Tras mis estudios en Francia, regresé al Congo donde unos años después, en 1996, estalló la guerra.

Esa primera guerra generó una nueva patología en la República democrática del Congo: “la violación con una violencia extrema”.

La primera paciente que atendí tenía la vagina totalmente destrozada porque le habían disparado a quemarropa a la altura del aparato genital.

Ese hecho que en un principio se había considerado el acto de un loco aislado, algunos meses después se revelaría como violaciones planificadas y sistemáticas:

- mujeres de pueblos enteros son violadas en una sola noche,
- jefes tribales y eclesiásticos son violados en público,
- personas mayores y bebés son violados.

Entonces resultó evidente que esas violaciones planificadas y sistemáticas se utilizaban como un arma de guerra con los fines siguientes:

- humillar al adversario,
- destruir el tejido social,
- ocupar territorios abandonados y
- librarse a la explotación de materias primas, en particular, el coltán.



Dr. Denis Mukwege.
Foto: FLM/Albin Hillert

Estos hechos fueron documentados en muchos informes de fuentes fidedignas.

Señoras y señores, la guerra que sufre mi país y que ha creado ese gran desorden es motivada por la necesidad de controlar el subsuelo del Congo. Dicha guerra, que en un principio englobaba a siete Estados africanos y fue denominada la primera gran guerra africana, no es de carácter étnico ni de fanatismo religioso, se trata de una guerra económica que ya ha dejado un saldo de 5.000.000 de muertes y miles y miles de mujeres violadas.

Nuestra primera respuesta a esa barbarie fue poder cuidar física y psicológicamente a mujeres víctimas de violencias sexuales; pero cuando tuvimos que operar niñas y niños nacidos de violaciones que también habían sido violados, no tuvimos otra alternativa que hablar y denunciar esa barbarie inenarrable. Por ese motivo, esta mañana estoy aquí con ustedes; por ese motivo decidimos dejar de tanto en tanto el quirófano para dar a conocer al mundo el sufrimiento

indescribible de nuestras/os semejantes, nuestras/os iguales, nuestras hermanas, nuestras madres y nuestras hijas.

La segunda respuesta consistió en asegurar que esas víctimas de violencias sexuales (VVS) alcanzaran la autosuficiencia económica mediante actividades generadoras de ingresos y microcréditos.

La tercera respuesta es jurídica: para luchar contra la impunidad y, sobre todo para darles seguridad moral y psicológica, a algunas de esas mujeres que reconocen a sus verdugos, nuestras/os abogadas/os les prestan ayuda con los trámites judiciales para reclamar justicia.

Señoras y señores, los motivos de mi alegría de estar aquí con ustedes son múltiples, permítanme enumerar algunos.

En primer lugar, ustedes representan a decenas de millones de cristianas y cristianos del mundo entero. Estoy convencido que me



Sesión plenaria abierta desde la galería de visitantes.
Foto: FLM/Johanán Celine Velariano

prestarán un oído atento y una boca fiel para hacer escuchar los gritos de las mujeres víctimas de violencias sexuales a fin de que nunca más una mujer sea víctima de violencia sexual con total impunidad, tanto en tiempos de paz como de guerra.

¿Cómo podemos aceptar semejante barbarie en el siglo XXI?

Huelga decir que ese fenómeno diabólico, que apunta a la extinción de la fe cristiana y de la vida en las zonas de guerra, es particularmente destructor en África donde la mujer constituye el pilar económico más importante de la familia. En ciudades como Bukavu, mi ciudad natal, que tiene 1.000.000 de habitantes, el 90% de la población activa está en el paro, pero las mujeres con sus huertos o pequeños comercios con un presupuesto modesto de menos de 50 dólares nutren a toda la familia.

Las mujeres víctimas de violencias sexuales en el mundo entero tienen necesidad de ustedes;

ya sea en Yemen, Iraq, Siria o Burundi, la iglesia debe ser la voz de las personas sin voz; la voz de esas mujeres que son el preciado recurso para la sobrevivencia de la humanidad.

Por ser ministras y ministros de la palabra, ustedes conocen el impacto que pueden tener en sus parroquias a través del catecismo y sus predicaciones, pues la raíz de la violencia sexual se encuentra ante todo en la enseñanza del desprecio, del que las mujeres han sido víctimas en nuestras iglesias. La misoginia y el hecho de considerar que la mujer es inferior no son privativos de África; algunas teologías la redujeron al rol de “reproductora” al servicio del hombre. Es evidente que existe un vínculo entre esa misoginia, esa enseñanza del desprecio de la mujer, vehiculadas por teologías falsas, y las violencias sexuales que sufren las mujeres en el mundo, tanto en tiempos de paz como de guerra.

“¿Qué decir de los derechos de la mujer en el mundo y la iglesia? No podemos ignorar el gran debate relativo al lugar de la mujer en la

sociedad y el sacerdocio, debate que dista de cristalizar entusiasmo en la iglesia. Ahora bien, cuando la iglesia luterana honra a las mujeres comprometidas que ejercen el sacerdocio, también honra una vez más a Lutero cuyo combate por los derechos de la mujer choca una y otra vez con la mayor resistencia al lugar de primer plano de la mujer en la iglesia y la brutal expresión de la inhumanidad del hombre contra la mujer.

Al afirmar el sacerdocio universal de los creyentes, Lutero luchó en principio para que las mujeres fueran escuchadas.

No obstante, la opresión de la mujer y las desigualdades entre hombres y mujeres que siguen existiendo, deshonran a toda la humanidad.

¿Cómo callarse frente a la desintegración del rostro de Eva, madre de la humanidad?

La teología luterana, particularmente en lo que respecta al lugar de la mujer en la sociedad, es un mensaje de esperanza para todas las mujeres del mundo que son víctimas de la violencia, tanto moral como física y sexual.

En tanto herederos/as de Martín Lutero, por la Palabra de Dios nos incumbe a nosotros y nosotras exorcizar todos los demonios machistas que poseen al mundo para que las mujeres víctimas de la barbarie de los hombres puedan experimentar el reino de Dios en su vida.

Señoras y señores, la igualdad plena y total entre los sexos sigue siendo una gran victoria a conquistar, pues queda un largo camino por recorrer para dar a la mujer el respeto que merece como persona completa, libre e igual en derechos.

Tal como dije en el diario *Le Monde*, el 6 de noviembre de 2016: "Cuanto más recorro el mundo, más me conmueve ver a qué punto las mujeres son instrumentalizadas, rechazadas y deshumanizadas, y cómo las normas sociales siguen manteniéndolas en una clase de sub-seres

humanos. Es inaceptable. En cambio, allí donde se confía en ellas o se les da un justo lugar, familias, comunidades y países salen adelante mucho mejor. Prescindir de ellas equivale a amputar su potencial de desarrollo. ¡Qué desperdicio!

Agitando un manojo de llaves, Desmond Tutu nos decía un día que era hora de entregar a las mujeres las llaves del mundo. Tenía razón. Prescindir de ellas ha redundado en un fracaso. Las mujeres tienen un sentido mucho más elevado del respeto de la vida mientras que los hombres tienen el sentido del respeto del poder. Abrámosles todos los centros de decisión. Si luchamos por tener mujeres en el poder es precisamente porque ellas aportan aquello que los hombres no tienen. Entonces señoras, dirijan como mujeres y reaccionen como mujeres, sean ustedes mismas. Esa es su fuerza y será nuestra suerte.

Hermanas y hermanos en Cristo, nos encontramos en un período de paradoja, por no decir de conflicto entre la fe cristiana y los distintos desafíos del tiempo y el espacio. En todas partes del mundo, las fuerzas de la historia parecen superar todos los mensajes del Evangelio. La fe cristiana parece cada vez más anticuada e incapaz de responder a las necesidades de hombres y mujeres, así como de exponer los desafíos de nuestro tiempo.

Mientras nuestra fe sea definida por la teoría y esté desconectada de las realidades prácticas, no sabremos cumplir con la misión que Cristo nos ha confiado.

No estamos aquí para reescribir la Biblia y adaptarla al mundo actual, sino para pensar en la credibilidad del Evangelio en el siglo XXI y liberar la gracia que hemos recibido haciendo de la iglesia una luz que brilla todavía en este mundo de tinieblas, a través de nuestros combates por la justicia, la verdad, el derecho, la libertad, en fin, por la dignidad del hombre y la mujer.

De ahí que las teologías misóginas que transmiten el desprecio, el insulto y, por lo tanto,

INFORME DE LA ASAMBLEA

la violencia contra la mujer deban ser corregidas y reemplazadas por la teología de la estima de la mujer. Esa tarea debe comenzar desde el catecismo de nuestras niñas y nuestros niños.

La misión de la iglesia en la tierra es una misión profética, no solo para revelar sino también para denunciar el mal. Tenemos el deber de trabajar a todos los niveles de nuestra sociedad para promover leyes y mecanismos que permitan la rehabilitación y la realización de la mujer.

El otro motivo de alegría se debe al hecho de que África haya sido elegida para acoger esta manifestación en este año que conmemora el V Centenario de la Reforma protestante luterana. ¡Qué privilegio!

Que esta conmemoración sea para África la ocasión de volver a articular su enseñanza y su liturgia sobre los fundamentos de la Reforma, a saber:

- *Sola scriptura* (solo por medio de la Escritura)
- *Sola fide* (solo por la fe)
- *Sola gratia* (solo por la gracia)
- *Solo Cristo* (solo Cristo o solo a través de Cristo)
- *Soli Deo gloria* (la gloria solo para Dios).

En muchos lugares, esos pilares heredados de la Reforma fueron corrompidos o bien, reemplazados por otros fundamentos menos gloriosos que exaltan el tribalismo, el sexismo, el dinero o el poder, todo lo cual tiene la lamentable consecuencia de envilecer al ser humano.

Señoras y señores, queridas hermanas y queridos hermanos, en este V Centenario conviene plantearnos la cuestión de saber qué fin persigue la iglesia protestante africana hoy en día. En muchos países, el ser humano ya no es el centro de la reflexión ni de la acción teológica.

El tema de su Asamblea es “Libres por la gracia de Dios”.

Por haber sido liberados y liberadas por la gracia, debemos trabajar para liberar a

otras personas, pues de lo contrario habremos pisoteado la gracia de Dios.

Aun si existen algunos oasis de paz, numerosos lugares del mundo están expuestos a todo tipo de tormentos. ¿Cómo podemos celebrar la gracia de nuestra liberación en Cristo cuando a nuestro alrededor y también lejos, mujeres y hombres son mutilados, encerrados, mantenidos en esclavitud sexual, etc.?

Cuánto quisiera ser optimista respecto al futuro del mundo en el que vivimos.

Pero, ¿cómo alegrarme ante tanta indiferencia?

Cuánto quisiera alegrarme del número de personas protestantes que aumenta día tras día en mi país y en el mundo, pero desgraciadamente, ¡no puedo!

¿Cómo alegrarme cuando ese aumento del número de personas “creyentes” en el mundo es inversamente proporcional al amor y la tolerancia entre los pueblos?

¿Cómo alegrarme cuando cada semana, me veo obligado a enfrentarme a las violaciones con violencia extrema de bebés, niñas, madres y abuelas?

¿Cómo alegrarme cuando sé de forma pertinente que algunas/os que toman decisiones económicas y políticas cierran los ojos deliberadamente frente a las atrocidades que sufren las mujeres para preservar los intereses de ciertas multinacionales que favorecen la explotación de los “minerales de sangre”?

¿Cómo alegrarme?

Si bien la conciencia de mi “liberación por la gracia de Dios” me alegra a medias, enciende en mí la responsabilidad frente a todas y todos aquellos que son maltratados injustamente.

¿Cómo alegrarme cuando sé que en el mundo miles de mujeres son sometidas a la esclavitud sexual?



La rosa de Lutero demuestra su alcance mundial en el primer plenario de la tarde de la Asamblea de la FLM. Foto: FLM/Johan Celine Velariano

El privilegio de ser “libres por la gracia de Dios” nos obliga a luchar por aquellas y aquellos que son menos libres en este mundo.

Señoras y señores, ustedes saben mejor que yo que la Reforma protestante fue el evento desencadenante de la modernidad. De hecho, antes de Lutero, se mataba a toda persona que denunciaba las desviaciones de la iglesia. Lutero se opuso a las prácticas de la autoridad de la iglesia que eran contrarias a la Palabra y pudo sobrevivir.

Lutero sabía que esa denuncia de las desviaciones de la autoridad de la Iglesia podía costarle la vida, pero también pudo componer ese himno célebre que dice:

Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo...

*Y si demonios mil están prontos a devorarnos
No temeremos, porque Dios sabrá cómo
ampararnos.⁸*

Señoras y señores, en una época en que había una sola palabra, en una época donde la institución eclesiástica pretendía poseer la verdad, la palabra de la gente estaba confiscada. Ahora bien, confiscarle la palabra a alguien es apropiarse de su personalidad, denegarle su derecho a la existencia. De hecho, sin derecho a la palabra no hay existencia. Luchar por la liberación de la palabra es luchar por la realización y la supervivencia del hombre y la mujer. Fue en ese contexto que la Reforma protestante desempeñó un rol en la corriente humanista del siglo XVI.

Entonces, con la Reforma sopla en el mundo un nuevo viento de vida y libertad; la palabra perdida se recupera.

⁸Versión en español de la cita en el original francés.

INFORME DE LA ASAMBLEA

Pero, ¿qué ocurre hoy en día? ¿Qué ha hecho la iglesia protestante de esa libertad de palabra?

¿Dónde está la iglesia cuando se violan los derechos de las personas débiles? ¿Dónde está y qué dice la iglesia en los grandes debates sobre las recientes tragedias en Iraq, Siria y el Congo?

En muchos países, la iglesia ha perdido la voz, se ha vuelto muda, consensual y, por lo tanto, menos profética.

Señoras y señores, por definición, la misión de la iglesia en este mundo consiste en ser la sal de la tierra, entonces, sin pretensión alguna, debería ser indispensable para manifestar la presencia del Reino de Dios en la tierra mediante la defensa de la justicia y la proclamación de la verdad.

La iglesia debe estar presente allí donde la humanidad sufre; a veces debe salir de sus templos, sus catedrales y sus capillas para acudir al lado de las personas sin techo, refugiadas e indocumentadas, así como de todas esas categorías de personas desdichadas que se encuentran a nuestro alrededor.

Cada vez que la iglesia supo captar el alcance de su vocación, pudo desplazar montañas.

Fue así, entre otras ocasiones, en la lucha contra el apartheid con el Obispo Desmond Tutu.

La toma de posiciones firmes de las iglesias, incluida la iglesia luterana, desempeñó un rol importante en la abolición de la esclavitud y el apartheid. El combate de ustedes contra el racismo sigue su camino y aún no ha cesado.

Pero desgraciadamente, a menudo la iglesia también ha cerrado los ojos ante esos abusos por temor de represalias o por connivencia con los poderes establecidos.

Actuando así, perdimos el sentido de nuestra vocación, traicionamos a Dios y a su pueblo.

La iglesia de hoy y de mañana tiene ante sí numerosos desafíos, ya sea el climático o los relativos al terrorismo, las personas migrantes, refugiadas, heridas de guerra y víctimas de la violencia sexual y los poderes corruptos que, sobre todo en África, crean y destruyen constituciones a su antojo para preservar sus intereses en detrimento de la población.

Si somos de Cristo, no tenemos más alternativa que ponernos del lado de las personas débiles, heridas y refugiadas, así como de las mujeres discriminadas.

Si somos de Cristo, debemos hablar, debemos denunciar el mal. Dios otorgó a la iglesia el don de la palabra para que sea la voz de las personas sin voz a fin de liberar a las/os cautivas/os y esperar siempre el advenimiento del Reino de Dios.

Y si en nuestro camino tropezamos con la adversidad, oposiciones y persecuciones, no retrocedamos, continuemos nuestro combate por la libertad de las/os cautivas/os teniendo presente las promesas del Reino y haciendo nuestras estas palabras del himno de Lutero:

*Nos pueden despojar
De bienes, nombre, hogar,
El cuerpo destruir,
Mas siempre ha de existir
De Dios el Reino eterno.⁹*

Muchas gracias.

⁹Versión en español de la cita en el original francés.



LIBERATED
BY **GOD'S**
GRACE

LWF's 12th Assembly
in Namibia 2017

Mensaje

Introducción

Nosotras y nosotros, los 309 delegados ante la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM), nos reunimos, oramos, deliberamos y compartimos el pan del 10 al 16 de mayo de 2017 en Windhoek, Namibia, bajo el tema “Libres por la gracia de Dios”. De iglesias grandes y pequeñas, de varias partes del mundo, representamos a las 145 iglesias miembro de 98 países y a más de 75 millones de luteranas y luteranos.

En 2017, conmemoramos el V Centenario de la Reforma. De 1517 a 2017, nuestro camino nos llevó del “aquí estamos” al “aquí vamos”. Experimentamos y fuimos testigos de la alegría, el amor y la hospitalidad del Consejo Unido de las Iglesias Evangélicas Luteranas de Namibia y celebramos a Cristo resucitado morando en medio de nosotras y nosotros.

Durante esta Asamblea, una vez más volvimos a tropezar y lidiar con la presencia del pecado que hoy en día sigue manteniendo cautivos a los seres humanos y la creación. Como escribe el apóstol Pablo: “Manténganse, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no se sometan otra vez al yugo de la esclavitud” (Gálatas 5.1). Libres por la gracia de Dios, somos libradas y librados del pecado para girarnos hacia afuera y agradecida y alegremente amar y servir a nuestro prójimo (“De la libertad del cristiano”, 1520). Desde nuestros diversos contextos proclamamos que “La salvación no se vende”, “Los seres humanos no se venden” y “La creación no se vende”.

Libres por la gracia de Dios

Hoy en día, múltiples factores sociales y económicos ponen a prueba la “libertad” en el mundo entero. La producción de riqueza se valora por encima de todo y la mercantilización

de los seres humanos y la creación se normaliza. Ningún lugar está a salvo de la violencia. Si nos limitamos simplemente a conformarnos con esas ideas, negamos la integridad del cuerpo de Cristo.

En Cristo, el amor de Dios se ofrece como un don gratuito e incondicional, un don que nos permite expresar nuestra gratitud a través del compromiso de cuidar toda la creación. “Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios” (Efesios 2.8). Esta comprensión de la gracia liberadora sigue influyendo en todos los aspectos de la vida y la auto-comprensión de nuestra comunión. En el ámbito del don y el llamado, reconocemos las tres áreas indicadas a continuación.

Reconciliación y conmemoración

El Dios de Israel continúa reconciliándonos consigo mismo, unas y unos con otros y con toda la creación. Reconocemos y damos gracias por los interlocutores de los diálogos ecuménicos e interreligiosos de la FLM.

Nos alegramos de los frutos de los diálogos ecuménicos, al tiempo que continuamos experimentando el dolor de la división. Damos gracias por la acción de arrepentimiento y reconciliación que tuvo lugar en 2010 en el marco del diálogo luterano-mennonita y las medidas positivas que se toman desde entonces. Mediante documentos como la “Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación” (1999) y “Del conflicto a la comunión: Conmemoración conjunta luterano-católico romana de la Reforma en el 2017” (2013) aprendimos a percibir nuestra historia común desde la perspectiva de la unidad, no de las diferencias. Fuimos testigos del poder de la gracia liberadora de Dios en eventos de oración común y testimonio público como la histórica conmemoración ecuménica conjunta de la Reforma del 31 de octubre de 2016 en Lund y Malmö, Suecia. Esas experiencias nos animan a



Plenario de apertura de la Asamblea de la FLM. Foto: FLM/Johanán Celine Velariano

ejercer el ministerio de reconciliación que nos fue confiado.

El V Centenario de la Reforma es también una ocasión para que la comunión reflexione sobre lo que significa ser luterana y luterano en el mundo multirreligioso de hoy. Estamos trabajando para tender puentes entre divisiones religiosas y colaborar por el bien común. Las aptitudes interreligiosas, la atención pastoral para las familias interreligiosas y la continuidad del diálogo y la colaboración interreligiosos serán esenciales para la continua liberación y la reconciliación de todas y todos.

En la sociedad también hay situaciones que reclaman la gracia liberadora de Dios. Dos ejemplos concretos de la necesidad de esa clase de reconciliación son los dolorosos recuerdos que empañan las relaciones de Namibia, nuestro país anfitrión, con Alemania, así como el conflicto en

curso en Tierra Santa.¹⁰ Afirmamos y anhelamos la reconciliación en todos aquellos lugares donde la liberación de Dios es necesaria.

Comunión y contexto

En el documento “La auto-comprensión de la comunión luterana”, se describe la FLM como una comunión cuyo sello distintivo es: “unidad en la diversidad reconciliada”, (página 5). Cada iglesia miembro es modelada por su contexto y llamada a la unidad en Cristo. Ninguna iglesia es demasiado grande ni demasiado pequeña, cada una aporta su propia voz al coro de la comunión.

Permanecemos abiertas/os a la presencia de Cristo y la hospitalidad al prójimo. Nos esforzamos por seguir siendo una comunión de iglesias que confiesan al Dios Trino, concuerdan en la proclamación de la Palabra de Dios y están unidas en la confraternidad del púlpito

¹⁰ Durante la Asamblea, la FLM aprobó una Declaración pública sobre reconciliación con respecto al genocidio en Namibia y una Resolución sobre Israel-Palestina.



Taller sobre “Migración y personas en movimiento”.
Foto: FLM/Brenda Platero

y el altar (Artículo 3.1 de la Constitución de la FLM). En un mundo cada vez más polarizado, para la comunión es más importante que nunca acompañar a las iglesias que navegan entre sus realidades contextuales y el Evangelio transcontextual. Proseguimos la conversación de Emaús sobre matrimonio, familia y sexualidad, tal como discutido en la reunión del Consejo en Bogotá en 2012, y también el diálogo sobre otros temas importantes como la colonización, la mercantilización, el racismo, la ordenación de la mujer, la hermenéutica bíblica y el tema de género. Al pie de la cruz, encontramos nuestra unidad en Cristo. Las relaciones correctas de autonomía y rendición de cuentas profundizarán la próxima etapa de construcción de nuestra comunión y buscamos la sabiduría para seguir adelante y liderar en ese futuro.

Diaconía profética

Como un acto de resistencia contra la cultura económica y monástica de su tiempo, Martín Lutero estableció un fondo común para alimentar a

los pobres. En el Quinto Mandamiento, reflexiona: “Debemos temer y amar a Dios de modo que no hagamos daño o mal alguno a nuestro prójimo en su cuerpo y vida, sino que le ayudemos y hagamos prosperar en todas las necesidades de su vida”, (“Catecismo menor de Lutero”). La libertad de ser cristianas y cristianos nos obliga a velar por las necesidades de nuestro prójimo.

Damos gracias por la continuidad de la labor y el ministerio diaconal del Departamento de Servicio Mundial de la FLM, ACT Alianza, de la cual la FLM es miembro fundadora, y los asociados ecuménicos. Damos gracias por las nuevas asociaciones en el campo del socorro humanitario con instituciones como el Socorro Islámico Mundial y Caritas Internationalis. Nuestra auto-comprensión de la comunión se ve fortalecida por nuestra cooperación en compasión amorosa por “los más pequeños de ellos” y ellas.

En momentos en que la comunidad mundial se esfuerza por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030,

iglesias de todos los países adquieren o renuevan el compromiso de hacer su parte para cuidar de aquellas personas que a menudo son olvidadas y excluidas. Para quienes emprenden este largo viaje, ya sea recorriendo grandes distancias o simplemente en el día a día, que nuestros actos de servicio diaconal continúen animando nuestro testimonio en un mundo y una creación que claman desesperadamente liberación y justicia.

La salvación no se vende

La salvación restablece la relación vivificante entre Dios y su creación. La salvación redime, libera, sana, transforma, eleva, capacita, reconcilia y “justifica”. La salvación es un don gratuito que no se puede ganar, porque Dios en Cristo la otorgó en forma gratuita. Debemos compartir de esa forma la buena nueva de la liberación, tal como fue compartida por primera vez con nosotras y nosotros en Cristo. La salvación no se puede vender, porque tampoco se puede poseer. ¡La salvación no se vende!

Al igual que en la época de Martín Lutero, hoy la salvación se comercializa en formas que manipulan, extorsionan, crean falsas esperanzas e incluso matan. Falsas interpretaciones de la salvación, incluido el predominio del evangelio de la prosperidad, se vuelven a vender en el mercado.

Reconocemos que el don gratuito de la salvación es personal “y” colectivo. Este don nos libera de ataduras para experimentar la salvación y participar en ella a través de la solidaridad. El renacimiento de la iglesia y la plena expresión de la misión holística en nuestros hogares, iglesias y sociedades dependen de la verdadera libertad de todas y todos.

En la misión holística, la proclamación del Evangelio liberador, la sensibilización y la diaconía deben realizarse en formas creativas y mutuamente compartidas.

Los seres humanos no se venden

“Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó” (Génesis 1.26-27). Cada ser humano tiene el mismo valor y la misma dignidad inherentes. Aunque la Declaración Universal de los Derechos Humanos recoge muchos de esos principios, las personas de fe sabemos que al haber sido creadas a la imagen de Dios (*imago Dei*) somos liberadas no solo para sobrevivir, sino también para prosperar teniendo vida en abundancia.

En el bautismo somos llamadas/os y capacitadas/os para participar en la misión de Dios (*missio Dei*) como seguidoras/es de Jesús y compañeras/os de trabajo en la promoción de la justicia, la paz y la reconciliación. Mientras que las ideologías económicas y políticas buscan mercantilizar los dones de la vida humana, nosotras y nosotros proclamamos que: ¡Los seres humanos no se venden!

La iglesia debe resistir a los mecanismos de exclusión y luchar por encarnar mecanismos de inclusión a través de nuestra comunidad, liturgia y servicio diaconal. La igualdad de acceso a los bienes comunes y los procesos decisorios; la seguridad, principalmente para quienes son vulnerables; la participación significativa y la interacción entre todos los grupos son esenciales para esta tarea. Recomendamos el documento de la FLM “La iglesia en el espacio público” (2016) para uso y estudio en las iglesias miembro.

Plena participación de todas y todos

En 1984, la FLM comenzó a orientarse hacia el compromiso de cupos 40/40/20 en pro de la representación inclusiva de mujeres, hombres y jóvenes. Nos congratulamos que en la Duodécima Asamblea se hayan obtenido esos cupos en general. En los contextos locales, muchas personas todavía no están plenamente representadas, en particular las mujeres y las/os jóvenes.

Damos gracias por el testimonio y la labor realizada en el marco de los 55 proyectos de

jóvenes reformadoras/es de la FLM y las 25.000 personas a las que llegaron esos esfuerzos. La juventud viene liderando el camino en cuestiones que son críticas para nuestra comunión y luchando por la plena participación mediante la conversación intergeneracional y el liderazgo compartido.

Desde 1984, la FLM afirma la participación de la mujer en el ministerio ordenado. Felicitamos a las 119 iglesias miembro que actualmente ordenan a quienes son llamados, tanto hombres como mujeres. A medida que la comunión sigue avanzando junto con aquellas y aquellos que todavía están en el camino, instamos a las iglesias miembro que cesaron de ordenar mujeres a establecer de inmediato un proceso y un calendario para reconsiderar esa decisión. La “Política de la FLM para la justicia de género”, que ya está disponible en 23 idiomas, debería estudiarse e implementarse en todas las iglesias miembro.

Violencia de género y violencia contra la mujer en la iglesia y la sociedad

Vivimos en un mundo donde al menos una de cada tres mujeres sufrirá violencia de género. La violación cometida como un crimen de guerra es una dolorosa realidad para demasiadas mujeres. Por ser creadas y creados a la imagen de Dios, la violencia de género es inaceptable. Las iglesias tienen la responsabilidad de abordar los desequilibrios de poder presentes en las sociedades patriarcales, así como el estigma y los tabúes mediante una educación sexual adecuada e integral. Las conversaciones sobre inclusividad de género, roles de género, masculinidad y asociación transformadora son esenciales para esta tarea.

Silencio y vergüenza, desinformación y manipulación a menudo pueden verse agravados en ámbitos de la iglesia; esta última debe ser un espacio seguro para todas y todos donde se exijan responsabilidades a quienes cometan actos

reprehensibles. Formación en códigos de conducta, políticas y estudios como “Las iglesias dicen NO a la violencia contra la mujer”, publicado por la FLM en 2002, son puntos de partida útiles para todas las iglesias y organizaciones.

Desigualdad creciente

Se ha logrado un avance significativo en lo que se refiere a aliviar la pobreza extrema. No obstante, vivimos en una época en la cual, las ocho personas más ricas del mundo controlan la misma riqueza que el tercio más pobre de la población mundial.¹¹ Es preciso abordar la distribución de recursos, el acceso a los mismos y las políticas que permiten la excesiva acumulación de riqueza. El racismo, el tribalismo y el sistema de castas suelen agravar esos factores. Elogiamos el ejercicio de los ministerios diaconales relacionados con la iglesia y basados en la fe que trabajan y sensibilizan para aliviar la pobreza. Llamamos a todas las iglesias y organizaciones relacionadas de todas partes a defender y reclamar la distribución equitativa de la riqueza y la protección social por una cuestión de justicia y derechos humanos para todas y todos.

Vocación y labor significativa

Según Lutero, cada persona es libre de entender el trabajo de su vida como una vocación en la que puede comunicar el amor de Dios. Con demasiada frecuencia, en la actual economía neoliberal de mercado se reduce a los seres humanos a materias primas, lo que nos despoja de nuestra dignidad humana y nuestra labor significativa. La trata de seres humanos, el trabajo forzoso, el robo de salarios y el préstamo abusivo impiden la inclusión y la participación plenas en el espacio público. La sobrecarga de trabajo, el subempleo y el desempleo continúan menoscabando el futuro de una generación y de nuestro mundo. Factores de expulsión y atracción como la divergencia de salarios y las oportunidades del mercado de trabajo provocan el traslado de profesionales educadas/os y

¹¹ <https://www.oxfamamerica.org/explore/stories/just-8-people-now-have-the-same-wealth-as-the-poorest-36-billion/>



Taller sobre “Derecho a la tierras y acaparamiento de tierras en África”. Foto: FLM/Albin Hillert

calificadas/os, haciendo que muchas comunidades sientan el efecto de la “fuga de cerebros”.

Educación

La educación es uno de los posibles mecanismos de inclusión. Luteranas y luteranos fomentaron la educación a lo largo de estos 500 años y deben asumir la responsabilidad de continuar con ese legado. Abogamos por una educación de calidad, gratuita y accesible para todas y todos a todo nivel y en el propio idioma materno. La educación teológica sensible al tema de género e interseccional, los programas de intercambio y las oportunidades de diálogo entre iglesias luteranas y comunidades interreligiosas también pueden servir como mecanismos positivos de inclusión y transformación.

Personas refugiadas y desplazadas

Hoy en día, en el mundo hay 65 millones de personas desplazadas. Damos gracias por el don

del Departamento de Servicio Mundial de la FLM que acoge a 2,5 millones de personas refugiadas y desplazadas en 24 países. Pedimos que la Oficina de la Comunión continúe abogando en nombre de las personas refugiadas y migrantes, y apoye a las iglesias miembro para que amplíen su capacidad de acogerlas y prestarles servicios de desarrollo a largo plazo a fin de mejorar su autosuficiencia. Afirmamos la formación localizada y el uso de recursos de la FLM como “Acoger al extranjero – Afirmaciones de líderes de comunidades basadas en la fe”, publicado en 2013.

Defensa de causas

La defensa de causas es una parte integral del testimonio público de nuestra comunión. Abordar la rendición de cuentas con los encargados de tomar decisiones y las entidades responsables, dentro y fuera de la iglesia, es esencial. Resistimos a la creciente presencia de la polarización, el populismo, el proteccionismo y la posverdad, y alentamos a luteranas y luteranos a

seguir centrándose en el establecimiento de una legislación efectiva que garantice la libertad, la igualdad, los derechos y la dignidad de todos los seres humanos.

La creación no se vende

Dios ha creado el cielo y la tierra, y cada parte de la creación es inherentemente buena. Siendo personas que confesamos la fe en la Trinidad, profesamos que Dios es relacional. Dios crea y anima la creación como fuente de todo ser, no como quien observa desde fuera. Cristo, entonces, murió y resucitó para “toda” la creación. Hoy en día, la creación gime bajo el peso del desequilibrio, el uso excesivo y el uso indebido. Muchas personas disfrutaban de la abundancia mientras a otras les falta incluso el pan de cada día. Como comunidad mundial, consumimos el equivalente de 1,6 planetas por año y nuestro consumo sigue aumentando.

Los seres humanos somos creados co-creadores con Dios. Debemos resistir a la tentación y la mala interpretación de actuar como amas y amos con dominio sobre la creación y, en cambio, actuar como mayordomos responsables que cultivan y cuidan en convivencia con la creación. La interminable búsqueda de crecimiento y la acumulación de riqueza a menudo se consideran objetivos finales, pero nosotras y nosotros creemos que el bien de la creación es la intención y el objetivo de Dios. ¡La creación no se vende! El cambio climático afecta cada lugar de distinta manera, pero en la red de la creación, reconocemos que las soluciones a dicho cambio son tanto locales como mundiales.

Educación y modelos económicos alternativos

Debemos proclamar la verdad acerca del modelo económico predominante en nuestra época. En la consecución del crecimiento económico, la tierra, el mar y todas sus criaturas se han vuelto mercancías. ¡Es una injusticia! Buscamos modelos económicos alternativos que sirvan al bien de toda la creación. Mediante la

educación general y teológica, la iglesia puede promover esfuerzos locales y mundiales a fin de equipar a esta generación para un cambio positivo. La FLM puede ayudar a las iglesias miembro a establecer programas de conservación que sean sólidos en materia de teología, opciones de estilos de vida respetuosos del medio ambiente y actividades de sensibilización.

Intercambio, compartir de historias y sensibilización

Afirmamos la labor de la FLM relativa al cuidado de la creación, en particular, aquella de la Oficina de la Juventud de la FLM en las Conferencias de las Partes (COP). Resaltamos la variedad de la labor y el ministerio llevados a cabo en el contexto local y alentamos a la FLM a ofrecer cursos de formación y capacitación, en particular para aprender a intercambiar y compartir historias. Ese testimonio globalizado fortalecerá a las iglesias miembro para que alcen su propia voz. Si bien es cierto que la presencia de empresas multinacionales complica la sensibilización en el plano nacional, asociaciones creativas, tanto entre iglesias como con interlocutores de la sociedad civil y el sector privado, también pueden fortalecer nuestros esfuerzos.

Gracia liberadora: El llamado que compartimos

La gracia liberadora de Dios nos llena de fe, esperanza y amor para participar en la misión divina en el mundo. En este V centenario de la Reforma, profesamos el mensaje de que hoy más que nunca, el mundo debe saber que: ¡La salvación no se vende, los seres humanos no se venden y la creación no se vende! Libres por el Dios Trino, oramos por la claridad y el coraje para ir adelante animadas y animados por la presencia transformadora, reconciliadora y potenciadora de Dios en nuestras relaciones, nuestras iglesias y nuestras sociedades.

La comunión (*koinonia*) es un precioso don recibido por la gracia de Dios y también una

Pequeños grupos de trabajo en estudios bíblicos de la Asamblea. Foto: FLM/Johanan Celine Velariano.



tarea. Los problemas de esta época no tienen que definirnos. Las formas y estructuras terrestres se pueden derrumbar, pero en Cristo Jesús, el pecado y la muerte no tienen ningún poder sobre nosotras y nosotros. Libres por la gracia mediante la fe, somos liberadas y liberados para ser una iglesia al servicio del prójimo.

Compartamos plenamente las respectivas penas y alegrías, oremos por unas/os y otras/os,

y compartamos nuestros recursos espirituales y materiales dondequiera que sea posible. Resistamos a la tentación de sucumbir al pecado. Como dijo Cristo Jesús: “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” (Juan 10.10). Somos libres por la gracia de Dios, y salimos con gozo a aceptar ese llamado.

Declaraciones públicas y resoluciones

Declaración pública sobre Reconciliación con respecto al genocidio en Namibia

Junto con nuestras iglesias anfitrionas en Namibia, nos hemos alegrado del camino recorrido hacia la liberación y la independencia. La FLM se siente humildemente honrada por el reconocimiento de sus aportes a lo largo del mismo mediante acciones de acompañamiento, apoyo o solidaridad. Ese acompañamiento continúa hoy en día.

La FLM también está al tanto de los dolorosos eventos de la historia que siguen nublando la memoria de namibianas y namibianos.

El destino de los herero, los nama y otros pueblos indígenas bajo el régimen del poder colonial de Alemania a principios del siglo XX continúa causando dolor hasta hoy entre los pueblos namibiano y alemán.

Por experiencias similares en el resto del mundo, la FLM sabe que los recuerdos dolorosos no se borran hasta que son abordados. Recién cuando se haya dicho la verdad y se haya buscado justicia podrá tener lugar una auténtica reconciliación tras los dolores del pasado.

Nos alienta saber que además de asumir ese dolor, los gobiernos de Namibia y Alemania se comprometieron con un proceso para decir la verdad y hacer justicia en vista de lo que hoy ambos califican de genocidio contra los herero, los nama y otros pueblos indígenas.

Agradecemos el rol de las iglesias y grupos de la sociedad civil que promovieron y continúan apoyando los procesos de reconciliación y sanación de los recuerdos.

Acompañando a sus iglesias miembro en Namibia y Alemania, la FLM llegó a entender la peculiaridad de este proceso específico. No existe ninguna norma, ni solución estándar de otros procesos similares del resto del mundo que se pueda aplicar, ni ningún modelo que simplemente se pueda transferir y adoptar.

Namibianas/os y alemanas/es a través de su proceso de diálogo tendrán que identificar y aprobar de común acuerdo la forma en que se contará la historia, se hará justicia y se promoverá la reconciliación

Además de alentar a ambas partes a seguir adelante en su proceso de diálogo, la FLM se comprometió a ofrecer apoyo y acompañamiento, si así lo solicitan sus iglesias miembro de uno y otro país. Siendo una comunión con pasión por la justicia, la paz y la reconciliación, el proceso entre namibianas/os y alemanas/es está en el corazón de su vocación.

Declaración pública sobre Venezuela

Profundamente preocupada y conmovida por las noticias que se le transmitieron sobre la grave situación en Venezuela, la Asamblea pide a la sociedad venezolana que:

- construya una sociedad donde todas las personas sean incluidas, no obstante sus diferencias;
- reconozca y haga uso de los importantes recursos simbólicos y jurídicos que ha creado y respaldado, como la Constitución de 1999;
- examine, y si es necesario, rectifique las políticas económicas, intente controlar la inflación, promueva la producción, se asegure que las necesidades básicas de la gente sean satisfechas y



Primera lectura de las declaraciones públicas y las resoluciones. Foto: FLM/Albin Hillert

- solicita al gobierno que facilite la recepción de aportes del extranjero, en particular, alimentos y medicamentos.

La Asamblea:

- llama a la sociedad venezolana a considerar seriamente las consecuencias de sus actos en el contexto de una creciente agresión en las políticas mundiales;
- afirma que el gobierno no puede utilizar la creciente agresión como justificación para negar las garantías irrestrictas de los derechos humanos a todas las personas;
- apoya la implementación de mecanismos de solución del conflicto sociopolítico de los que se dispone en el marco de la democracia y
- afirma que esos mecanismos exigirán que todas las partes reconsideren radicalmente la opinión que tienen de sí mismas y los demás a fin de que el actual debate polarizado se transforme en un debate sobre los intereses y objetivos comunes de la gente.

La Asamblea llama a la FLM y sus iglesias miembro a:

- asistir al pueblo venezolano con cualesquiera que sean los medios apropiados y disponibles y
- seguir orando por ese pueblo y la situación.

La Asamblea pide que la Oficina de la Comunión organice una visita ecuménica a las iglesias de Venezuela.

Declaración pública sobre Indonesia

La Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM), que tuvo lugar del 10 al 16 de mayo de 2017 en Windhoek, Namibia, congregó a más de 300 delegadas y delegados de sus 145 iglesias miembro de siete regiones del mundo. Supremo órgano decisorio de la FLM, la Asamblea establece la visión y las prioridades de la comunión.

Cuando inició sus sesiones el 10 de mayo de 2017, la Asamblea recibió la noticia de que el 9 de mayo, el Sr. Basuki Tjahaja Purnama (Ahok), ex gobernador de Yakarta, Indonesia, había sido condenado a dos años de cárcel por el tribunal del distrito Norte de Yakarta en virtud de la ley de blasfemia de ese país. El Sr. Basuki Tjahaja Purnama (Ahok), cristiano, refutó la acusación de blasfemia y tiene previsto apelar. Argumenta que cuando se refirió al Corán en una de sus charlas del año pasado, no tenía la más mínima intención de difamar al Islam.

Junto con las iglesias miembro de la FLM en Indonesia representadas aquí,¹² esta Asamblea expresa su profunda preocupación por los acontecimientos que tuvieron lugar en Indonesia y que redundaron en esa sentencia del tribunal. El proceso judicial fue acompañado por una movilización masiva de una escala sin precedente, lo que dificultó que fuera imparcial y estuviera exento de intereses políticos. La Asamblea urge a la judicatura indonesia que mantenga su independencia. En lugar de referirse a la sentencia de una comunidad religiosa, este proceso judicial se tiene que basar en la legislación pública, no en la reglamentación religiosa.

La Asamblea se une a las numerosas y los numerosos cristianos, así como a las/os líderes y otras personas de distintas religiones profundamente preocupadas por la forma en que la religión fue politizada en dicho proceso. Eso es muy perjudicial para el objetivo de personas de distintas religiones que coexisten en paz en Indonesia.

La Constitución de Indonesia garantiza la libertad de religión y creencia estipulando que cada persona es libre de abrazar la religión de su elección, practicar el culto según su religión o creencia, y elegir su educación y formación; asimismo, cada persona tiene derecho a la

libertad de culto y a expresar sus pensamientos y opiniones de acuerdo con su conciencia. Todo eso corresponde al compromiso con la libertad fundamental que garantiza la libertad de cada ciudadano y cada ciudadana de profesar su propia religión y practicar el culto de conformidad con su religión o creencia. (Traducción libre).

Las iglesias indonesias, junto con otras comunidades religiosas y otros actores de la sociedad civil, plantearon serias preocupaciones acerca de la Ley contra la blasfemia¹³ y su aplicación, pues menoscaban garantías constitucionales.

Junto con las iglesias indonesias, la Asamblea insta a las autoridades competentes a revisar de inmediato esa ley a fin de asegurar que se garanticen los derechos constitucionales. La Federación Luterana Mundial, junto con una coalición de la sociedad civil de Indonesia, presentó un informe sobre ese país al Examen Periódico Universal de las Naciones Unidas, actualmente en curso.

La Asamblea llama a todas y todos los indonesios a cumplir con la visión del país plasmada en el preámbulo de la Constitución, es decir, una sociedad construida sobre la *Pancasila* (los cinco pilares del Estado) para que personas de diversos grupos étnicos, religiones y culturas coexistan a fin de crear una sociedad justa, pacífica y próspera.

Resolución sobre la educación teológica

La educación teológica es central para nuestra identidad y nuestro legado teológicos. “Sabemos que sin una apropiada educación teológica las confusiones en torno a la identidad y la unidad de la iglesia aumentan exponencialmente en complejidad” – Martin Junge, Secretario General.

¹²Comunión Cristiana de la Iglesia Indonesia en Nias (Gereja AMIN); Iglesia Cristiana Protestante de Angkola; Iglesia Cristiana Protestante en Indonesia; Iglesia Cristiana Luterana Indonesia; Iglesia Cristiana Protestante Pakpak Dairi; Iglesia Cristiana Protestante Batak; Iglesia Cristiana Protestante Simalungún; Iglesia Cristiana Indonesia; Iglesia Cristiana Protestante.

¹³Ley Número 1 / PNPS / 1965, adoptada en el Artículo 156a del Código Penal.

La FLM y sus iglesias miembro deben tomar medidas para garantizar que la educación teológica también tenga en cuenta los distintos contextos y esté abierta a todos.

Nuestras lecturas contextuales de la Biblia deben conectarse a nuestra identidad teológica y mantener que *sola scriptura*, *solus Christus* y *sola fide* están interrelacionados.

La formación pastoral debe integrar las dimensiones sociales, políticas y económicas, así como el panorama cambiante de la teología.

La Asamblea pide que la Oficina de la Comunión de la FLM elabore y publique en 2020 una estrategia sobre colaboración para ofrecer un mayor acceso a educación teológica. Ese aumento de acceso puede consistir en becas, enseñanza compartida, recursos en línea y facilitación de asociaciones concretas entre institutos de teología, incluidos intercambios entre facultades. La estrategia propuesta deberá garantizar que toda persona llamada a los ministerios laico u ordenado pueda acceder a la educación teológica y participar en la misma, incluso cuando no haya un instituto de teología en su país o región de origen.

Además, la Asamblea llama a las iglesias miembro a:

- apoyar la educación teológica de la mujer atendiendo a la accesibilidad a la misma;
- fortalecer los esfuerzos destinados a aumentar los recursos locales para becas;
- aplicar procedimientos transparentes en la selección y el otorgamiento de becas y
- reexaminar con sentido crítico sus modelos y sistemas de educación teológica y formación ministerial a fin de incorporar las realidades contextuales de la problemática contemporánea en la formación teológica y ministerial de las futuras y los futuros líderes religiosas/os.

Resolución sobre prioridades estratégicas y renovación de la iglesia

La Asamblea aspira a ver que la comunión de la FLM se convierta en catalizadora central de las principales preocupaciones de las/os líderes y los sínodos de las iglesias en sus esfuerzos constantes para ser fieles mayordomos del Evangelio en tiempos de cambio, sobre todo en las iglesias occidentales. La Asamblea pide al Consejo que a la hora de considerar las prioridades estratégicas del próximo período, establezca plataformas para deliberaciones contextuales, el intercambio y el aprendizaje de aquellas iglesias que afrontan el cambio. Este último obedece a la secularización, tendencias postseculares y otros factores demográficos y de la sociedad, que exigen que se dé prioridad al programa de teología, catequesis y misión, orientado a la renovación y basado en cuestiones de preocupación común.

Resolución de afirmación de la respuesta humanitaria en nombre de las personas afectadas por la guerra en Siria y llamado a la paz

La guerra devastadora en Siria ya ha dejado un saldo de más de 320.000 muertes, más de 6,3 millones de personas desplazadas internas, más de 5 millones de refugiadas/os y decenas de millones de personas que necesitan ayuda humanitaria.

La Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial:

- expresa su profundo agradecimiento a las iglesias locales, así como a todas y todos aquellos que participan en la prestación de asistencia a personas afectadas de toda la región;
- encomia, en particular, los esfuerzos del Servicio Mundial de la FLM por su labor tanto con refugiadas/os sirios en Jordania, como con personas desplazadas y retornadas a sus zonas de origen en el norte de Iraq;

- pide a las iglesias miembro y sus organismos conexos que apoyen y aumenten la labor de respuesta a la crisis siria a fin de satisfacer las necesidades de quienes sufren y de quienes fueron obligadas/os a desplazarse;
- lamenta que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no haya logrado poner fin a esa guerra;
- llama a todas las partes –de dentro o fuera de Siria– a buscar una solución negociada y pacífica de la situación que reconozca y respete la realidad pluralista, multiétnica y multirreligiosa de la sociedad siria;
- felicita al Sr. Staffan de Mistura, Enviado Especial de las Naciones Unidas para Siria, por sus incansables esfuerzos para llevar a las partes a la mesa de negociación mediante conversaciones intrasirias en Ginebra, así como al Sr. Jan Egeland, Asesor Especial, que colabora con el Grupo de trabajo sobre el acceso humanitario. Los participantes en las negociaciones no deberían escatimar esfuerzos para abstenerse de hablar y actuar públicamente en el marco del proceso de solución del conflicto, liderado por Siria, lo que podría impedir o poner en peligro dicho proceso;
- pide al secretario general que transmita su felicitación al enviado especial y al asesor especial y
- elogia los esfuerzos y la resiliencia de la población civil, los actores de la sociedad civil y las iglesias que año tras año son los primeros en intervenir y siguen haciéndolo hasta el último momento a fin de responder a emergencias humanitarias, alojar a personas desplazadas internas, mantener la cohesión social y construir la confianza y las condiciones para la paz en Siria.

Resolución sobre la inclusión de la justicia de género en la Constitución de la FLM

La Asamblea solicita al Consejo entrante que recomiende enmendar la Constitución de la FLM en la Decimotercera Asamblea. La enmienda recomendada consiste en insertar la frase

“justicia de género” en la Sección III, Naturaleza y funciones, de la Constitución de la FLM como sigue:

*a) [La Federación Luterana Mundial]
“fomenta entre las iglesias miembro de todo el mundo... la acción diaconal, la mitigación de las necesidades humanas, la promoción de la paz y de los derechos humanos, la justicia social y económica, la **justicia de género**, la preservación de la creación de Dios y el compartir de recursos”.*

Resolución sobre la documentación de directrices y prácticas vinculantes

La Asamblea pide que el Consejo de la FLM analice sus normas y estructuras de gobierno con miras a documentar las directrices y las prácticas vinculantes. En particular, habría que explicitar los asuntos relativos a la nominación y la elección del presidente o la presidenta y las/os miembros del Consejo. Tendría que haber paridad de género en las candidaturas a los cargos de presidente/a y secretario/a general. El documento sobre esos asuntos tendrá que estar terminado y puesto a disposición del público en 2020.

Resolución por la que se pide analizar la composición y el diseño de las regiones de la FLM

La Asamblea pide que el Consejo analice las estructuras de gobierno de la FLM para evaluar la adecuación de la composición y el diseño de las regiones de la organización y su presencia relativa en el Consejo, y publique un informe sobre el tema. En particular, dicho informe debería abordar la cuestión de saber si las estructuras actuales siguen siendo equitativas, habida cuenta de los cambios demográficos en el seno de la comunión. El informe que responda a esta cuestión tendrá que estar terminado y puesto a disposición del público en 2020.



Delegadas/os de la juventud exponen signos estimulantes para marcar el tema “La creación no se vende”. Foto: FLM/Albin Hillert

Resolución sobre el significado de ser iglesia en contexto y su rol en la misión

La Asamblea adopta estas recomendaciones de la consulta de la FLM sobre Misión (Manual de Estudio, Apéndice 2, página 132) y pide que la FLM las incluya en la futura estrategia.

Consulta de la FLM sobre la Misión contemporánea en el cristianismo mundial, Ginebra, 16-19 de noviembre de 2016

La FLM siempre ha visto la misión como el centro de su identidad y mandato, ya que el Evangelio es el poder de Dios para la salvación de todos (Ro 1.16).

La FLM reafirma su comprensión sobre la participación en la misión de Dios integralmente, abarcando la proclamación, la diaconía (incluye desarrollo) y la defensa de causas.

Reconocemos una gran riqueza de decisiones, resoluciones, recursos y recomendaciones de diferentes órganos directivos de la FLM en relación a la misión. Éstos siguen siendo relevantes hoy, incluso cuando en muchos contextos no se han alcanzado por completo. Alentamos a todas las iglesias miembro a hacer buen uso de los recursos disponibles y accesibles en la sede de la comunión de la FLM.

También reconocemos los contextos globales y locales en rápida evolución y su impacto en la misión. Habiendo conmemorado los 500 años de la Reforma, somos conscientes del hecho de que todas las iglesias están enfrentándose a oportunidades y retos de diferentes tipos en relación, por ejemplo, a:

- *identidad luterana y formación teológica;*
- *movimiento carismático e iglesias luteranas;*
- *laicismo e iglesias en declive;*
- *pluralismo y fundamentalismo religiosos;*
- *polarización y división en la sociedad;*

- *proclamación y discipulado;*
- *defensa de causas, diaconía (y desarrollo) en el contexto actual;*
- *migración (por ej., inmigración, emigración, integración, desplazamiento, personas refugiadas);*
- *jóvenes en misión;*
- *mujeres y hombres en misión;*
- *evangelio de la prosperidad y teología de la gloria y*
- *comunicación como estrategia y como medio*

Como iglesias en constante reforma, llamamos a cada iglesia miembro de la FLM a repensar su ser iglesia en su contexto y su rol en la misión de Dios. Se pide a la FLM que acompañe en este proceso, por ejemplo, formando, analizando contextos, animando, permitiendo el intercambio, etc. Cada iglesia tiene la responsabilidad de preparar a cada uno/a de sus miembros para cumplir con las expectativas del Señor: “Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto” (1 Pedro 3.16).

Entendemos la misión de Dios como relacional. Llamamos a la FLM a continuar e intensificar su responsabilidad de convocar, coordinar y permitir la cooperación en la misión y el acompañamiento mutuo entre las iglesias miembro, incluyendo sus organismos conexos, comprometidos con la misión integral.

La Asamblea pide que la Oficina de la Comunión ofrezca acompañamiento a las iglesias para que vuelvan a plantearse qué significa para ellas ser iglesia en contexto y sus roles en la misión de Dios. Asimismo, la Oficina de la Comunión debería intensificar su responsabilidad de convocar, coordinar y posibilitar la cooperación en la misión y el acompañamiento mutuo entre distintas iglesias miembro, incluidos sus organismos conexos, comprometidos con la misión holística.

Resolución sobre Israel-Palestina

La Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM) toma nota con profundo pesar que el conflicto de larga data entre los pueblos israelí y palestino aún no se ha resuelto. También señala que la FLM en anteriores asambleas y reuniones del Consejo hizo llamados a la paz con justicia en Palestina e Israel. La Asamblea apoya los esfuerzos de las iglesias, la comunidad internacional y todas las personas de buena voluntad para encontrar una solución pacífica de ese conflicto. Esta Asamblea, al igual que asambleas anteriores, llama a poner fin a una ocupación que hoy lleva 50 años, así como a la violencia, el extremismo político y religioso, y toda violación de los derechos humanos.

Con ferviente esperanza, la Asamblea agradece todos los esfuerzos en buena fe para negociar un acuerdo final sobre la situación que afirme dos Estados para dos pueblos y las fronteras reconocidas internacionalmente entre Israel y una viable Palestina contigua, acuerdo basado en las líneas del armisticio de 1967, las garantías de seguridad para Israel y Palestina, el reconocimiento mutuo y la plena igualdad de derechos para sus ciudadanas y ciudadanos, una solución justa de la cuestión de las refugiadas y los refugiados palestinos, y una Jerusalén compartida entre ambos pueblos con libre acceso a los sitios sagrados para las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islam.

Aun así, la Asamblea está alarmada por el aumento de las tensiones en Tierra Santa –tal como evidencian los esporádicos ataques fatales contra mujeres y hombres palestinos e israelíes, la huelga de hambre de los presos palestinos, la desastrosa situación humanitaria en Gaza y la creciente actividad ilegal de implantación de asentamientos en Cisjordania y Jerusalén oriental–, y exhorta a gobiernos, órganos intergubernamentales, personas de fe y demás personas de buena voluntad a mancomunar esfuerzos para poner fin a la ocupación, reducir esas tensiones y tomar todas las medidas necesarias para evitar el recurso a la violencia o a respuestas militares.

La Asamblea da gracias a Dios por los ministerios e instituciones de la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, entre otras, sus escuelas y demás entidades educativas y sociales, sus congregaciones y su labor en pro de la reconciliación, así como por todas aquellas personas que apoyaron esa importante labor. La Asamblea también apoya firmemente los esfuerzos de dicha iglesia en el diálogo interreligioso que es indispensable para la construcción de una paz justa y la sanación del conflicto.

Asimismo, la Asamblea expresa su gratitud por la labor de los ministerios de la Federación Luterana Mundial que salvan vidas, incluido el Hospital Augusta Victoria, y llama a iglesias miembro, gobiernos y órganos intergubernamentales a seguir apoyando esos ministerios en su servicio humanitario al pueblo palestino.

Resolución sobre las relaciones interreligiosas

La Federación Luterana Mundial (FLM) y sus iglesias miembro dan testimonio del Evangelio liberador de la gracia salvadora de Dios en Jesucristo en un mundo multirreligioso. Recordando la decisión relativa a la creación de la oficina “Iglesia y Personas de Otras Religiones” que tomara la Asamblea de la FLM reunida en Budapest en 1984, damos gracias por la labor y el testimonio interreligioso llevados a cabo a través de la comunión en los 33 últimos años, así como en los contextos locales de nuestras iglesias. La declaración de aquella Asamblea, intitulada “Lutero, luteranismo y judíos”, en la que se repudian los escritos antisemitas de Lutero fue un paso importante para establecer buenas relaciones con nuestro prójimo judío. Reconocemos y damos gracias por el hecho de que muchas de nuestras iglesias en claras declaraciones de arrepentimiento hayan retomado el aspecto doloroso de nuestro legado en lo que respecta a la dura y terrible declaración de Lutero sobre el pueblo judío y el judaísmo. Los diversos procesos de estudio con representantes de otras

religiones, entre ellos, musulmanes, budistas y tradiciones religiosas locales contribuyeron a profundizar el entendimiento mutuo y fortalecer el compromiso conjunto en áreas de preocupación común.

Hoy en día, nuestros contextos multirreligiosos experimentan cambios rápidos y radicales, pues las religiones del mundo y el cristianismo multiplican contactos a causa de la migración, la inmigración y el desplazamiento forzado en varias partes del mundo. Abundan claros ejemplos de coexistencia pacífica, pero también de realidades complejas no solo de intolerancia religiosa, extremismo y conflicto interreligioso, sino también de violencia, discriminación y persecución en nombre de la religión. La persecución de personas a causa de su fe es una preocupación particularmente desafiante y urgente de la FLM y sus iglesias miembro. La FLM afirma categóricamente la libertad de religión y creencia para todas las personas y aboga por aquellas cuyos derechos básicos son violados.

En ocasión del V Centenario de la Reforma, la FLM y sus iglesias miembro deben discernir de nuevo nuestra vocación cristiana en medio de la pluralidad religiosa. Las aptitudes interreligiosas, el diálogo, el compromiso y la cooperación por el bien común mediante la diaconía y el testimonio público son una dimensión cada vez más importante de nuestro testimonio cristiano en un mundo multirreligioso. Nos alientan los nuevos proyectos, entre ellos, el Programa Ingage para la juventud de Indonesia, organizado conjuntamente por la FLM y el Consorcio Indonesio de Estudios Religiosos que aprovecha el saber de las personas jóvenes que crecieron en esa realidad. Estamos llamadas y llamados a amar a nuestro prójimo y a trabajar con nuestras hermanas y nuestros hermanos de otras religiones o sin religión para tender puentes de esperanza, amor, paz y justicia en este mundo profundamente dividido.

La Asamblea pide que la FLM:



Participantes en la Duodécima Asamblea de la FLM.
Foto: FLM/Brenda Platero

- fortalezca las relaciones interreligiosas a través de sus iglesias miembro, la Oficina de la Comunión y los asociados ecuménicos, entablando el diálogo y la cooperación;
- aliente la propia labor contextual en materia de relaciones interreligiosas de sus iglesias miembro, principalmente en las congregaciones;
- invite a las iglesias miembro a participar activamente en su red interreligiosa compartiendo recursos, prácticas óptimas y reflexión teológica, así como construyendo apoyo en toda la comunión;
- elabore programas educativos y de capacitación a través de sus iglesias miembro y la Oficina de la Comunión para fortalecer la alfabetización interreligiosa;
- siga fortaleciendo su asociación con el Socorro Islámico Mundial, guiándose por los términos del Memorando de entendimiento; y que
- la Oficina de la Comunión incorpore a mujeres y jóvenes de acuerdo al principio de 40/40/20 en toda su labor interreligiosa.

Resolución sobre la persecución religiosa en Asia

La Asamblea agradece al Obispo Dr. Munib Younan, Presidente de la FLM, el haber señalado las tensiones y la persecución religiosas en varias partes del mundo, en particular, allí donde cristianas y cristianos se encuentran en posición minoritaria (Documento 5.1). Reconocemos que en muchas partes del mundo hay incidentes particulares, ocasionales y constantes de discriminación de determinadas comunidades de fe.

También aumenta el número de atrocidades cometidas contra comunidades cristianas, sobre todo, en zonas de Asia, entre ellas: la destrucción de iglesias en Indonesia; la restricción o supresión de expresiones religiosas en Indonesia, Malasia y Pakistán; la prohibición de la divulgación del Evangelio y las conversiones en muchos países de Asia meridional; el fundamentalismo religioso que causa una creciente intolerancia en los planos local y nacional en India e Indonesia, así como el

abandono del cristianismo por medio del engaño en Malasia.

La Asamblea insta a la Oficina de la Comunión de la FLM a:

- estudiar sin demora esos problemas y publicar sus conclusiones sobre ejemplos de intolerancia y persecución religiosa, especialmente manifestadas hacia la comunidad cristiana y la forma en que afectan a las iglesias; y
- ofrecer mediación y voz pública en solidaridad con las iglesias miembro, según corresponda.

Resolución sobre mujeres en el ministerio ordenado

La Asamblea solicita que la Oficina de la Comunión de la FLM desarrolle un proceso escrito para acompañar a las iglesias miembro en el diálogo acerca de las mujeres en el ministerio ordenado. Además, la FLM debería establecer un mecanismo de consulta y discernimiento sobre cuestiones vinculadas con la ordenación de mujeres.

Resolución requiriendo un proceso para el estudio de las experiencias de mujeres en el ministerio ordenado

La Asamblea pide que la Oficina de la Comunión de la FLM organice un proceso de estudio de las experiencias de mujeres en el ministerio ordenado con el propósito de remover barreras y confirmar el camino hacia adelante adoptado en la reunión del Consejo en Wittenberg en 2016:

Mientras admitimos también que no todas las iglesias miembro están en el mismo punto en la marcha hacia el ministerio ordenado de las mujeres – hay iglesias que todavía están avanzando hacia la plena inclusión y participación de las mujeres – estamos convencidos/as de que el testimonio de las

Escrituras, en su amplitud y alcance, honra la igualdad con que todos/as hemos sido creados/as a imagen de Dios y reconoce los dones en el mismo Espíritu de todos/as los/as que han recibido el bautismo de la nueva creación...

En la iglesia, la igualdad de hombres y mujeres es expresada y vivida como un signo del reino de Dios en este mundo. Por eso, la discriminación de hombres y mujeres es inconcebible en la vida de la iglesia. Cualquier clase de discriminación en la forma en que las mujeres participan en el ministerio de la iglesia (incluyendo la ordenación) daña el cumplimiento de la misión de la iglesia en el mundo, dado que es contraria a la naturaleza del reino de Dios...

Recordamos la resolución de nuestra pasada Asamblea en Stuttgart por la cual nuestras iglesias miembro se comprometieron a una "... genuina, práctica y efectiva implementación de las políticas y decisiones de la FLM respecto de la plena participación de las mujeres en la vida de la iglesia –y de la comunión de la FLM– así como en la sociedad."

Para el proceso de este estudio se sugiere el siguiente cronograma:

- que un primer grupo consultivo se reúna y discuta la cuestión antes del final de 2018;
- que un grupo de trabajo sea designado y comience a funcionar en 2019; y
- que el grupo de trabajo presente y publique un informe inicial en 2020.

Resolución sobre la Política para la Justicia de Género

La Asamblea encomia el trabajo realizado sobre la Política para la Justicia de Género, celebra su recepción positiva y su traducción a 23 idiomas hasta ahora e insta a que las iglesias miembro alienten a sus parroquias a incorporar la justicia de género en sus planes de estudio.

La Asamblea pide que la Oficina de la Comunión continúe su trabajo de apoyo a la implementación en curso y a los mecanismos de rendición de cuentas comprendidos en y asociados con la Política de la FLM para la Justicia de Género, incluyendo la conversación acerca de los roles de género, la educación sobre masculinidad, y la colaboración entre hombres y mujeres.

La Asamblea pide que todas las regiones y las iglesias miembro colaboren y apoyen a la Oficina para la Mujer en la Iglesia y en la Sociedad (MEIS o WICAS por su sigla en inglés) de la FLM.

Además, la Asamblea insta a que la Oficina de la Comunión continúe apoyando este trabajo mediante la asignación de los recursos suficientes para estos propósitos.

Resolución sobre educación sexual y la eliminación de la violencia sexual y por motivos de género

La Asamblea pide que la Oficina de la Comunión de la FLM y las iglesias miembro se enfoquen en la educación sexual y la violencia por motivos de género, incluyendo la violencia doméstica, la violación, la coerción sexual y el acoso sexual dentro de nuestras iglesias. Este enfoque debe ser ética y teológicamente exhaustivo, en cooperación con la sociedad civil. Estos esfuerzos deben incluir la colección de testimonios de personas que han sobrevivido la violencia, para que su historia sea contada y el silencio sea roto.¹⁴

Resolución sobre personas refugiadas, personas internamente desplazadas y migración forzada

Alrededor de 65,3 millones de personas a nivel mundial¹⁵ se han visto obligadas a dejar

sus hogares o su región por motivos evitables o inevitables. Algunas de estas razones incluyen desastres naturales como inundaciones o terremotos. Las guerras, la opresión política, los efectos del cambio climático, la xenofobia, los conflictos de varios tipos y la disparidad económica obligan a mucha gente a abandonar sus hogares. En el camino hacia la seguridad, muchas personas resultan víctimas del tráfico humano, la violencia y el abuso.

La Asamblea recuerda que muchos de nosotros/as hemos sido o todavía somos obligados/as a emigrar. Cualquiera de nosotros/as puede convertirse en un refugiado o una refugiada, y muchos/as de nosotros/a lo hemos sido en el pasado.

La Asamblea encomia el trabajo de larga data de las iglesias miembro de la FLM y de Servicio Mundial de la FLM entre y por personas refugiadas y gente desplazada, cualquiera sea su afiliación religiosa. La Asamblea encomia la incansable labor de sensibilización de la FLM para salvaguardar la dignidad, los derechos humanos y las libertades fundamentales, independientemente del estatus migratorio.

La Asamblea encomia a los países que abren sus fronteras para recibir a refugiados/as y gente desplazada. La Asamblea encomia a los países que buscan integrar a los/as migrantes, se ocupan de sus necesidades y combaten todas las formas de xenofobia, racismo y discriminación en contra de migrantes. La Asamblea reconoce las tensiones a las que son expuestas las comunidades de acogida en el proceso de recibir a nuevos/as residentes y proveer a su bienestar.

La Asamblea observa con tristeza que varios gobiernos del mundo están construyendo muros de separación en lugar de mostrar hospitalidad al extranjero y la extranjera. Los derechos humanos de las personas migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo no son respetados universalmente.

¹⁴ Discurso del Dr. Denis Mukwege a la Duodécima Asamblea.

¹⁵ Informe del Secretario General, Documento 5.3, sección 2.1.

En respuesta a esta situación actual la Asamblea:

- Llama a que las iglesias miembro de la FLM y la Oficina de la Comunión aborden las causas básicas de la migración forzada cuando sea posible.
- Llama a que las iglesias miembro continúen abogando en favor de la bienvenida de refugiados/as en sus respectivos países y ejerciendo presión sobre sus gobiernos, en particular los de Estados Unidos y los países europeos, para que construyan puentes en lugar de muros.
- Pide que la Oficina de la Comunión de la FLM fortalezca la implementación del Marco de Respuesta Integral para los Refugiados de las Naciones Unidas (CRRF por sus siglas en inglés) y contribuya activamente al desarrollo del Pacto Mundial sobre los Refugiados (GCR por sus siglas en inglés) y el Pacto Mundial sobre Migraciones (GCM por sus siglas en inglés).
- Solicita que la Oficina de la Comunión de la FLM y las iglesias miembro aboguen por una migración segura, ordenada y regular y apoyen el desarrollo de pautas negociadas internacionalmente para el tratamiento digno de migrantes en situaciones vulnerables.
- Solicita que la Oficina de la Comunión de la FLM apoye a las iglesias miembro que están desarrollando o fortaleciendo su capacidad para recibir a personas refugiadas.

Resolución sobre participación de los/as jóvenes

La Asamblea confirma la importancia de la participación de los/as jóvenes en las iglesias.

La Asamblea encomia que la Red de Jóvenes Reformadores/as transmita las ideas de la Reforma a la nueva generación. La Asamblea insta a que el Consejo continúe sosteniendo esta Red y la expanda para incluir a quienes se preparan para ejercer el liderazgo en la iglesia.

La Asamblea llama a que las iglesias miembro actúen para implementar el 20% de participación de los/as jóvenes en todos los niveles y aseguren que los/as jóvenes estén efectivamente involucrados en la toma de decisiones, la planificación, el diseño de estrategias y el derecho al voto.

La Asamblea llama a que el Secretario General de la FLM pida que las iglesias miembro envíen informes de progreso sobre la participación de los/as jóvenes a la próxima Asamblea de la FLM.

Resolución sobre cambio climático

La Asamblea aprecia y reconoce con gratitud el trabajo realizado por la FLM en los últimos siete años sobre cambio climático, incluyendo la participación de los/as jóvenes y la representación en la Conferencias de las Partes (COP por sus siglas en inglés) así como el liderazgo de los/as jóvenes en la campaña del #FastForTheClimate.

No obstante, la Asamblea llama a que la comunión global fortalezca aún más sus esfuerzos en favor de la justicia climática.

La Asamblea ratifica la declaración pública de 2014 llamando a la FLM a cumplir el objetivo de ser neutro en carbono en 2050 para lo cual un plan concreto de acción debe ser establecido para lograr esta meta.

La Asamblea insta a que continúe la participación y representación de los/as jóvenes en las reuniones COP.

La Asamblea apoya la continuación y el fortalecimiento de la Red de la FLM por el Clima y recomienda que se creen redes regionales por el clima.

La Asamblea llama a que las iglesias miembro promuevan las “Comunidades Azules”¹⁶

¹⁶ <https://canadians.org/bluecommunities>

a través de la comunión de la FLM, que respeten el derecho humano al agua y promuevan el agua como un bien público y el consumo de agua de grifo cuando sea seguro hacerlo.

La Asamblea insta a que la FLM fortalezca el trabajo teológico concerniente al cambio climático, incluyendo la promoción de los recursos de las iglesias miembros actualmente disponibles,¹⁷ así como el desarrollo de capacidades y la educación.

La Asamblea, en reconocimiento del informe de la delegación de la FLM a la COP22 (adoptado por la pre-asamblea de la FLM de África), insta enérgicamente a que el contenido vinculado con el cambio climático sea integrado en los estudios religiosos de las iglesias miembro, por ejemplo, en los programas de educación cristiana, escuela dominical o clases de confirmación.

La Asamblea insta a que la comunión de iglesias abogue por el cuidado y la protección del medio ambiente.

La Asamblea llama a que las iglesias miembro integren estos objetivos y comprometan a los gobiernos y a organizaciones nacionales y locales en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). “La creación no se vende” apunta a nuestra responsabilidad en el cuidado y el mantenimiento de la creación de Dios. Respecto de la resolución de la COP21 – el Acuerdo de París – la Asamblea les recuerda a las iglesias miembro que tienen una responsabilidad y que se necesitan sus esfuerzos para la defensa de la justicia climática, especialmente con el fin de comprometer a los gobiernos con el desarrollo hipo-carbónico e instarlos a mantener el calentamiento global por debajo de 1,5° C.

La Asamblea afirma como un hecho que la crisis ecológica global, incluyendo el cambio climático, está inducida por los seres humanos.

Es una cuestión espiritual. Como personas de fe, estamos llamados/as a vivir en una justa relación con la creación sin agotarla.

Resolución sobre desigualdades y recursos

La Asamblea reconoce que Dios ha creado recursos suficientes como para que todos/as puedan vivir con dignidad. Como personas de fe, estamos profundamente preocupados/as por las crecientes desigualdades dentro de y entre los países. La creciente desigualdad indica que los beneficios de la globalización y el crecimiento económico con frecuencia no son compartidos. Los beneficios de la globalización y el crecimiento económico podrían financiar la protección social en la forma de servicios de salud, educación y pensiones.

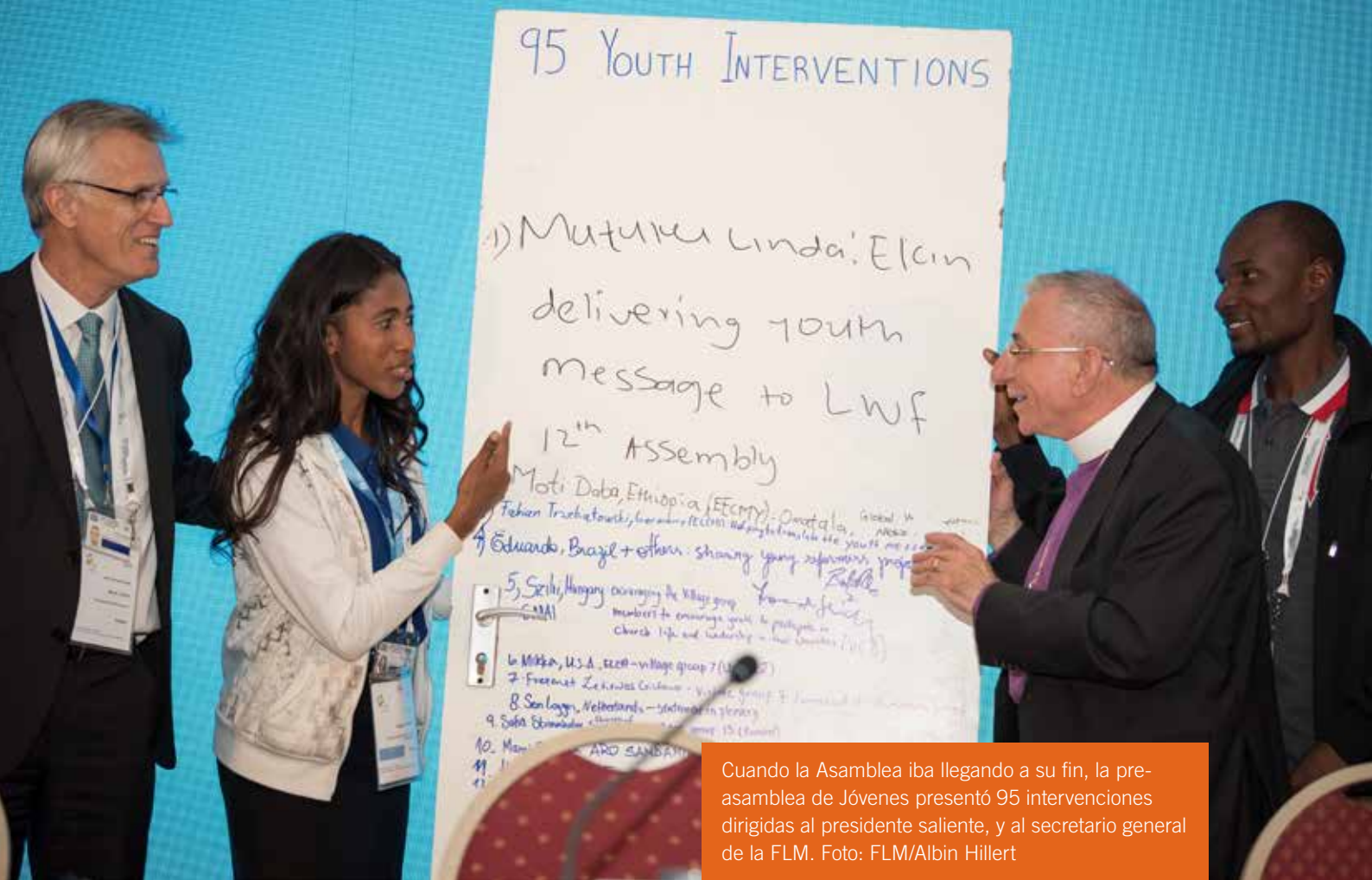
La Asamblea llama a que las iglesias miembro y organizaciones relacionadas se alcen y demanden una justa distribución de la riqueza y la protección social, como una cuestión de justicia y derechos humanos para todos/as.

La Asamblea también recuerda y ratifica la siguiente resolución adoptada por el Consejo en su reunión de 2013:

La declaración de São Paulo “Transformación Financiera Internacional para una Economía de Vida”¹⁸ fue adoptada el 5 de octubre de 2012 en una reunión celebrada en respuesta a y como continuación de décadas de trabajo alrededor de cuestiones de justicia económica, social y ecológica en los que han estado involucrados la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo para la Misión Mundial y la Federación Luterana Mundial (FLM).

¹⁷ Por ejemplo, Carta de Obispos acerca del clima <https://www.svenskakyrkan.se/default.aspx?id=1465598>.

¹⁸ <http://www.oikoumene.org/en/resources/documents/wcc-programmes/public-witness-addressing-power-affirming-peace/poverty-wealth-and-ecology/finance-speculation-debt/sao-paulo-statement-international-financial-transformation-for-the-economy-of-life>



Quando la Asamblea iba llegando a su fin, la pre-asamblea de Jóvenes presentó 95 intervenciones dirigidas al presidente saliente, y al secretario general de la FLM. Foto: FLM/Albin Hillert

El Consejo de la FLM recomienda que las iglesias miembro estudien y utilicen la declaración de São Paulo en su labor de sensibilización, e insta a la Oficina de la Comunión a que continúe participando en los procesos de seguimiento.

- desarrollen programas concretos para trabajar en la realización de los ODS en sus respectivos países; y
- comprometan a gobiernos y organizaciones nacionales o locales en la implementación de los ODS.

Resolución sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible

El Consejo de la Federación Luterana Mundial (FLM) instó a las iglesias miembro en 2016 a participar en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030) que de verdad convertirán al mundo en un lugar mejor. Sin embargo, seguimos encontrando que muchas personas no tienen la menor idea de lo que son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ni mucho menos de cómo alcanzarlos. La Asamblea ratifica los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y llama a las iglesias miembro a que:

- intensifiquen su educación y trabajo sobre los ODS;

Resolución sobre la comercialización y cosificación de la creación

„Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo cuidara.“ (Gn 2:15, RV95).

La Asamblea observa con profunda preocupación que la vida humana y la creación son crecientemente comercializadas y cosificadas en nuestro mundo de hoy. Dicha comercialización y cosificación devalúa la creación de Dios y priva a los seres humanos de la dignidad dada por Dios. De este modo, todas las dimensiones de la creación encomendadas a la humanidad

y la propia vida humana están en peligro. Para la Asamblea es inquietante que esta práctica se extienda incluso al mensaje del Evangelio de la gracia de Dios y que se le ponga un precio al ministerio de la iglesia, reduciéndolo a una mercancía que puede ser comprada y vendida.

La Asamblea, por eso,

- insta a que la FLM encuentre maneras de ayudar a las iglesias miembro a fortalecer el fundamento teológico en su doctrina acerca de la dignidad humana y el valor de la creación;
- lamenta la excesiva destrucción de recursos naturales incluyendo el mal uso de la tierra exclusivamente para propósitos comerciales, porque la destrucción humana de la creación es una autodestrucción dado que los seres humanos somos una parte inseparable de la creación;
- está preocupada por la noción de la compensación por las emisiones de carbono, por la cual las empresas pueden pagar por la polución que producen, es decir, la polución está permitida siempre y cuando se pueda pagar por ella. La Asamblea llama a evitar la aprobación de este tipo de leyes y pide que la FLM se convierta en defensora de esta causa;
- reconoce que, debido a actividades humanas, la creación está perdiendo biodiversidad a un ritmo altamente alarmante y entiende que la pérdida de biodiversidad amenaza el delicado equilibrio del sistema Tierra con la misma seriedad con que lo hace el cambio climático. La Asamblea llama a que la Oficina de la Comunión de la FLM y las iglesias miembro de la FLM presten especial atención y tomen medidas respecto a la pérdida de la biodiversidad, en el contexto de la implementación del Convenio sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas (CBD por sus siglas en inglés); y
- está preocupada porque por medio de la compensación por las emisiones de

carbono, se comodifica la polución. La Asamblea reconoce los esfuerzos actuales como una transición, y llama a abogar con corporaciones y países por esfuerzos responsables y sostenibles en el control de las emisiones de carbono.

Resolución sobre protección social en tiempos de desigualdad

Como personas de fe, la Asamblea está profundamente preocupada por las crecientes desigualdades y su impacto en la vida de la gente en todas partes. La Asamblea llama a que las iglesias luteranas y sus organizaciones relacionadas exploren su rol y sus recursos diaconales para la promoción de sociedades justas, en las que la riqueza sea compartida de manera equitativa para el bien de todos/as y la protección social sea garantizada como un derecho de todos/as –para que nadie se quede a un lado.

Las iglesias y las organizaciones basadas en la fe (OBF) han estado históricamente y continúan estando al frente de la provisión de servicios sociales y apoyo a quienes viven en los márgenes socio-económicos.¹⁹ La Asamblea cree por ello que las iglesias y las OBF tienen el rol crítico de trabajar activamente por sociedades justas que aseguren a todos/as la protección social. La Asamblea defiende la protección social financiada con fondos públicos como un imperativo moral y un derecho humano de todos/as, y en particular de quienes han quedado invisibilizados/as por las actuales realidades de la economía y del desarrollo.

Esto es importante porque la Asamblea cree que la protección social es un requisito esencial para una sociedad justa, independientemente de la nacionalidad, la ciudadanía legal o el nivel de desarrollo económico en un país. La Asamblea también cree que los impuestos son un instrumento fundamental para la redistribución

¹⁹ „Diaconía en Tiempos de Desigualdad,“ Declaración de Sigtuna sobre Teología, Impuestos y Protección Social. Sigtuna, Suecia, Enero de 2017 <https://www.svenskakyrkan.se/default.aspx?id=1605527>

de la riqueza y el financiamiento del bien común para que todos/as tengan una vida digna.

La Asamblea llama a que las iglesias luteranas y las organizaciones basadas en la fe en todas partes se alcen y demanden una redistribución equitativa de la riqueza y protección social como una cuestión de justicia y de derechos humanos para todos/as en las siguientes maneras:

- continuar siendo líderes en la provisión de servicios sociales y apoyo para quienes han sido dejados/as a un lado, y desafiar a los gobiernos para que aprendan de estas innovaciones y mejoren la protección social pública;
- elevar la conciencia y obtener apoyo de la comunidad local para influenciar políticas y acciones en favor de la protección social, sistemas impositivos justos e igualdad en todos los niveles.
- usar la voz de la iglesia para educar, inspirar y transformar las actitudes y conductas de la gente respecto de los impuestos y la protección social en todos los sectores de la sociedad;
- comprometerse a trabajar con otros/as en el espacio público y participar en los marcos políticos y debates pertinentes a los efectos de que:
 - los gobiernos nacionales garanticen la protección social para todos/as y movilicen los recursos necesarios a través de un sistema impositivo equitativo;
 - el sector privado reconozca que las grandes empresas y la minoría de los más ricos se benefician a expensas de la mayoría, y que necesitan honrar la legislación impositiva y laboral y ser transparentes y responsables en sus prácticas comerciales;
 - los/as líderes en todos los sectores de la sociedad apoyen iniciativas políticas para

una reforma de la arquitectura financiera que promueva una redistribución más justa y equitativa de los recursos en línea con el Bien Común y la responsabilidad internacional de no dejar a nadie a un lado (ver también la declaración de São Paulo “Transformación Financiera Internacional para una Economía de Vida.”²⁰).

Resolución sobre la educación que no se vende

La Asamblea defiende que la educación es un agente activo y esencial para la emancipación de los/as jóvenes a nivel cotidiano. Además, la Asamblea defiende que la educación es crítica en la lucha contra otras cuestiones de justicia, como el hambre en el mundo. Sin embargo, en el mundo altamente modernizado del siglo XXI, la educación y por lo tanto la emancipación de los/as jóvenes sigue siendo para muchos/as un mero sueño. La educación sigue siendo inaccesible y prohibitiva para mucha gente alrededor del mundo.

La Asamblea llama a que la FLM y sus iglesias miembro elaboren e implementen un programa para resolver este dilema de la educación, especialmente en países donde hay una enorme inaccesibilidad y limitaciones financieras.

Además, la Asamblea llama a que sus iglesias miembro defiendan una educación libre y obligatoria en sus contextos individuales.

La Asamblea anima a sus iglesias miembro a trabajar con sus gobiernos para tener una educación buena y sana para todos los/as niños/as, con una contextualización de los planes escolares de estudios a los efectos de un mejor liderazgo y un mejor futuro.

²⁰ <http://www.oikoumene.org/en/resources/documents/wcc-programmes/public-witness-addressing-power-affirming-peace/poverty-wealth-and-ecology/finance-speculation-debt/sao-paulo-statement-international-financial-transformation-for-the-economy-of-life>

Resolución sobre la reconsideración del domingo

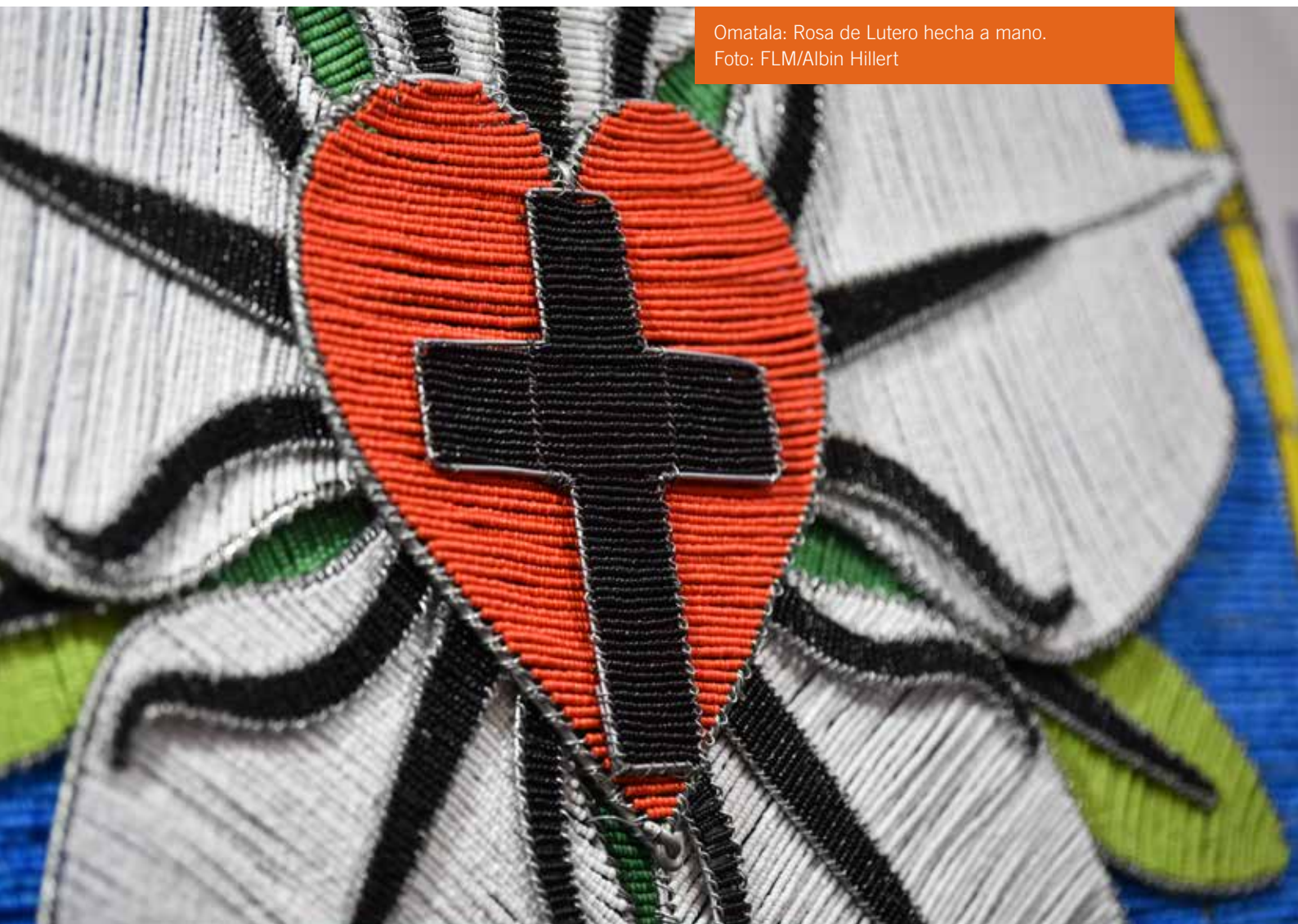
La Asamblea reconoce que en muchos de nuestros contextos hay un énfasis decreciente en el domingo como el día de la resurrección de Jesucristo. Esta tendencia sugiere la necesidad de repensar el sentido del domingo como día para adorar a Dios y celebrar la fe en comunidad, sin dejar de mantener vivos los valores de este día tan significativo. El domingo ofrece la posibilidad de adquirir nuevas fuerzas y mantener el balance en un mundo que se vuelve cada vez más demandante y en el que se necesita un mayor esfuerzo para retener los valores luteranos.

Por ello, la Asamblea reconoce que problemas recientes como la secularización y las circunstancias regionales en que el cristianismo no es mayoría, constituyen desafíos. La Asamblea llama a las iglesias miembro a que repiensen el sentido del domingo y fortalezcan la santidad de este día.

Resolución para explorar el cambio de nombre de la FLM a comunión

La auto-comprensión de la Federación Luterana Mundial (FLM) ha cambiado a lo largo de los años de una federación de iglesias autónomas hacia una comunión de iglesias. En 1990 la FLM pasó a ser formalmente una comunión de iglesias. Esta auto-comprensión supone responsabilidad mutua, conciencia hermenéutica y una atención y aceptación de la diversidad en la iglesia de Jesucristo. Para muchas iglesias miembro de la FLM en situación minoritaria, el cambio de nombre de federación a comunión podría tener un gran impacto.

La Asamblea pide al Consejo de la FLM que explore si ha llegado el tiempo de cambiar el nombre de la Federación Luterana Mundial a Comunión (Véase Documento 5.2: Mensaje de la pre-asamblea Europea).



Omatala: Rosa de Lutero hecha a mano.
Foto: FLM/Albin Hillert

Resolución para la participación de madres y padres en reuniones de la FLM

La Asamblea llama a la FLM y sus Iglesias miembro a apoyar a todas las familias para ayudarles a nutrir el crecimiento en amor y respeto mutuo.

En la FLM estamos abordando muchos asuntos relacionados con la justicia de género, la igualdad, la educación y el reavivamiento de las iglesias. A fin de respaldar a madres y padres en su participación en la FLM y conjugar la coherencia entre nuestras declaraciones públicas y nuestra acción interna, la Asamblea pide que la FLM apoye a quienes tienen responsabilidades parentales, tanto si forman parte del personal como si ocupan otros puestos en la FLM, ofreciendo cuidado de niñas y niños durante las asambleas de la FLM, las reuniones del Consejo, etc.

Expresiones de agradecimiento de la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial

La 12a Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM) reunida en Windhoek, Namibia, expresa su profundo agradecimiento a destacadas personalidades, organizaciones e instituciones por sus aportes indispensables para que la Asamblea fuera un evento exitoso, fructuoso, significativo e importante tanto en la vida de la FLM como de todas y todos los participantes. Por ese motivo, la Asamblea adopta las siguientes expresiones de agradecimiento.

Al Consejo Unido de las Iglesias Evangélicas Luteranas de Namibia (UCC-NELC por sus siglas en inglés) por su generosa invitación para celebrar la 12a Asamblea de la FLM en su país y la cálida bienvenida y hospitalidad reservadas a todas y todos los participantes. La Asamblea reconoce y aprecia en todo su valor los esfuerzos incansables y la energía que las tres iglesias miembro –la Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN por sus siglas en inglés),

su Obispo Presidente, Rev. Dr. Shekutaamba Vaino Nambala y el Obispo Veikko Munyika; la Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN por sus siglas en inglés), su Obispo Ernst //Gamxamub, y la Iglesia Evangélica Luterana en Namibia-Iglesia Evangélica Luterana Alemana (ELCIN-GELC por sus siglas en inglés), y su Obispo Burgert Brand– invirtieron a título voluntario, tanto individual como colectivamente, bajo la égida del UCC-NELC, durante la preparación de la Asamblea y a lo largo de la misma.

A Su Excelencia, Dr. Hage Geingob, Presidente de la República de Namibia, por su generosa recepción y cena de bienvenida a todas y todos los participantes en la Asamblea, y el reconocimiento de la contribución moral y material de la FLM a la noble lucha por la independencia de su país. Agradecimiento que hacemos extensivo al Dr. Nickey Iyambo, Vicepresidente, la Sra. Saara Kuugongelwa-Amadhila, Primera Ministra, y a los demás dignatarios y dignatarias que participaron en la recepción de bienvenida en honor de la Asamblea.

Al gobierno de la República de Namibia por su apoyo y cooperación inquebrantables desde el día en que se anunció que la 12a Asamblea de la FLM tendría lugar en Windhoek hasta el final de la misma. Subrayamos específicamente el hecho de que a todas y todos los participantes se les otorgó la visa de entrada en Namibia independientemente de su país de origen, clase social, edad, sexo o cualquier otra consideración. De ahí que Namibia sea el primer país donde no se haya registrado ni una sola negación de visa para participantes en la Asamblea de la FLM.

Al Comité de Planificación de la Asamblea, su presidente, Rev. Dr. Kjell Nordstokke, sus asesoras y asesores por su orientación general, sus consejos y el tiempo dedicado a la participación en varias reuniones de preparación en el período previo a la Asamblea.

Al Comité Internacional de Planificación de la Liturgia y su presidente, el Rev. Dr. Stephen

INFORME DE LA ASAMBLEA

Larson, el Coordinador de la Liturgia de la Asamblea, Prof. Dr. Dirk Lange, sus homólogas y homólogos locales, directoras/es musicales, líderes litúrgicas/os y sus asistentes, el equipo de teatro y actuación, el Coro de la Asamblea y las demás personas que participaron en la realización de los servicios de culto llenos de espíritu.

Al Comité Local de Planificación de la Asamblea, su presidenta, la Rev. Dra. Emma Nangolo y su vicepresidente, la Dra. Nashilongo Shivute, por su capacidad de liderazgo, su devoción y el tiempo que dedicaron a guiar todos los procesos y acciones de preparación en el período previo a la Asamblea y durante la misma. Asimismo, la Asamblea deja constancia de su agradecimiento especial a las voluntarias, los voluntarios y stewards por su dedicación en las múltiples tareas que les fueron asignadas (dar la bienvenida a las/os participantes en el aeropuerto, ayudar con el transporte, indicar direcciones, prestar asistencia técnica, etc.), su entusiasmo para colaborar o simplemente las sonrisas que ofrecieron a las/os participantes en la Asamblea, hicieron que cada cual se sintiera bienvenido y en casa todos los días.

A las iglesias miembro, los comités nacionales, las organizaciones conexas y nuestro generoso anfitrión el UCC-NELC en particular por sus aportes al presupuesto de la Asamblea, así como a todas y todos aquellos que hicieron aportes en especie a la planificación y el funcionamiento de la misma.

Teniendo presente la escasez de agua en Windhoek, la Asamblea agradece de todo corazón al Sr. Finkenstein, agricultor, que proporcionó gratuitamente agua potable de su pozo durante todo su período de sesiones.

La Asamblea expresa su profunda gratitud por los numerosos saludos recibidos de representantes de órganos ecuménicos, hermanas y hermanos, a saber: el Consejo Mundial de Iglesias, a través de su secretario general, Rev. Olav Fykse Tveit; la Alianza ACT, a través de su secretario general, Sr. John Nduna; las iglesias ortodoxas orientales,

a través del Metropolitano Isaias Kykkotis de Tamasos y Oreinis; la Iglesia Católica y, en particular, el Papa Francisco, a través del Cardenal Kurt Koch, Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos; el Foro Cristiano Mundial, a través del Rev. Aiah Foday-Khabenje; el Consejo Luterano Internacional, a través de su Presidente, Obispo Hans-Jörg Voigt; el Consejo de Iglesias de Namibia, a través de su presidente, Rev. Andreas Biwa; la Comunión Anglicana, a través del Arzobispo Albert Chama, Primado Anglicano de la Iglesia de la Provincia de África Central; el Consejo Metodista Mundial, a través de su secretario general, Obispo Ivan Abrahams; el Consejo Menonita Mundial, a través del Rev. Dr. César García, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, a través del Rev. Dr. Christopher Ferguson y el Dr. Jean-Daniel Pluss de las Asambleas de Dios.

La Asamblea agradece y se congratula de la presencia entre nosotros del Obispo Mark S. Hanson, ex presidente y el Rev. Dr. Ishmael Noko, ex secretario general, de la FLM.

A las numerosas y los numerosos visitantes que vinieron de cerca y de lejos sufragando sus propios gastos para compartir la vida de la Asamblea.

Al Dr. Denis Mukwege, orador principal de la Duodécima Asamblea de la FLM, por su potente y profundo discurso en el que desafió a la Asamblea a vivir su tema “Libres por la gracia de Dios” garantizando el respeto de la justicia de género en la vida y las estructuras de las iglesias miembro y reforzando la lucha por una sociedad y un mundo sin violencia sexual y de género. Vaya también nuestro agradecimiento a quienes intervinieron al respecto, la Sra. Patricia Rohner-Hege, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia y el Rev. Dr. Samuel Dawai, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún, que interactuaron con el Dr. Mukwege llevando la discusión hacia las realidades y dificultades de las iglesias miembro de la FLM.

A las presentadoras y los presentadores de estudios bíblicos –Prof. Dr. Dennis Olson,



Primera conferencia de prensa en preparación de la Duodécima Asamblea de la FLM en la que líderes de las iglesias luteranas de Namibia hablaron de la acogida de la misma. Foto: FLM/Albin Hillert

Prof. Dr. Bernd Oberdorfer, Rev. Dra. Rospita Siahahan, Rev. Dra. Mercedes García Bachmann que escribió el texto del estudio bíblico que leyó la Rev. Mariela Pereyra y Rev. Dr. Kenneth Mtata— por sus agudas reflexiones sobre los fundamentos teológicos del tema y los subtemas de la Asamblea.

A las oradoras y los oradores principales de los subtemas de la Asamblea —Rev. Dra. Monica Melanchthon, Rev. Dr. Kjell Nordstokke y Sr. Martin Kopp— por sus profundas deliberaciones sobre los subtemas “La salvación no se vende”, “Los seres humanos no se venden” y “La creación no se vende”, respectivamente. Vaya un reconocimiento similar a quienes respondieron, así como a las moderadoras y los moderadores de los respectivos plenarios temáticos que enriquecieron el debate con sus experiencias contextuales.

A las líderes y los líderes de los grupos temáticos (aldeas) por el despliegue de extraordinarias habilidades de facilitación que permitieron que esos grupos abrieran verdaderos espacios seguros e interactivos, donde el tema y los subtemas de la Asamblea fueron objeto de ulterior reflexión y dieron forma a propuestas

de acción concretas para la FLM y sus iglesias miembro.

A todas y todos aquellos que participaron en las exposiciones, las narraciones y los talleres del *Omatala* que enriquecieron la Asamblea con intercambios de ideas, informales y a veces divertidos, objetos tradicionales, trajes y comidas que reflejaron realmente el carácter mundial de la comunión de la FLM.

La Duodécima Asamblea de la FLM deja constancia de su especial agradecimiento a todas y todos aquellos que contribuyeron al evento histórico y de proyección en el futuro de la Conmemoración Mundial del V Centenario de la Reforma. Al Obispo Zephania Kameeta, Ministro de Erradicación de la Pobreza, que ofreció un sermón poderoso y conmovedor, así como a otras y otros ministros, coros, líderes de la liturgia, equipos técnicos, voluntarias, voluntarios, personal de sala y demás. Asimismo, la Asamblea expresa su agradecimiento a la administración del Estadio Sam Nujoma, sede de la conmemoración, y a toda la comunidad del municipio de Katutura por su apoyo.

La Asamblea manifiesta su gratitud por la labor llevada a cabo en los siete últimos años por

INFORME DE LA ASAMBLEA

la Mesa Ejecutiva, el Consejo de la FLM y sus diversos comités. La Asamblea de Stuttgart tomó muchas decisiones que requerían la atención e intervención del Consejo que actuó fielmente respecto a esas resoluciones y declaraciones. Las/os miembros del Consejo y sus comités cumplieron fielmente con sus tareas, incluidas la provisión de recursos útiles y la prestación de asistencia a iglesias miembro.

La Asamblea transmite su reconocimiento a sus varios comités y sus presidentas y presidentes que dedicaron tiempo y energía para hacer esta Asamblea productiva y le ayudaron diligentemente a ejercer sus responsabilidades como en el caso de la Constitución de la FLM, a saber: el Comité Coordinador de la Labor y su presidente, Obispo Dr. Munib Younan; el Comité de Política y Referencia y su presidenta, Rev. Dra. Robin J. Steinke; el Comité de Redacción y su presidente, Oberkirchenrat Michael Martin; el Comité de Acreditación y Elecciones, y su presidenta, Rev. Karin Rubenson, y el Comité de Actas y su presidente, Rev. Yonas Yigezu Dibisa.

Al Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General de la FLM, por la sabiduría y las capacidades de liderazgo y gestión general con las que supo crear un entorno propicio, tanto en público como entre bambalinas, para el buen funcionamiento de la Asamblea. También agradecemos a la Sra. Clarissa Balan, Coordinadora de la Asamblea, por haber sentado las bases de la planificación de la misma y al Sr. Pauli Rantanen, Gerente de la Asamblea, y a su asistente, Sr. Yann Bovey, por su meticulosa planificación, implementación y supervisión general durante toda la Asamblea. Agradecimiento que hacemos extensivo al Dr. Martin Nelumbu y la Sra. Ute Brand de la Oficina Local de la Asamblea, por su constante compromiso, incluido el recorrer millas extra cuando las circunstancias lo requerían, cosa que ocurrió muchas veces.

A las coordinadoras y los coordinadores del contenido, las comunicaciones y las finanzas de la Asamblea, las pre-asambleas de las mujeres y los jóvenes, así como a todo el personal de la FLM, el personal cooptado y muchas

otras personas de las iglesias miembro que desinteresadamente ofrecieron tiempo y esfuerzos a la Asamblea. Vaya también un agradecimiento especial al núcleo de voluntarias, voluntarios y stewards por su gran servicio, así como al servicio lingüístico, las/os intérpretes, las/os traductores, el servicio de edición y el servicio técnico por sus continuos esfuerzos para posibilitar la comunicación entre las/os participantes en la Asamblea. Un agradecimiento similar a las profesionales de la salud que estuvieron disponibles para prestar cualquier ayuda que fuera necesaria durante todo el período de sesiones.

A todos los ministerios, ramas, dependencias y agencias gubernamentales de Namibia, así como a todas las unidades de seguridad competentes –la Autoridad de Inmigración, la Autoridad de la Aviación Civil, la Oficina de Correos y demás– que con sus competencias contribuyeron a que esta Asamblea fuera pacífica, alegre, colorida y exitosa. Otro agradecimiento especial a la Oficina de Correos de Namibia por la emisión de un sello postal especial en ocasión de la 12a Asamblea de la FLM y la Conmemoración Mundial del V Centenario de la Reforma.

A las/os representantes de la prensa, la radio y la televisión que cubrieron esta Asamblea e informaron sobre sus actividades, contribuyendo a comunicar al mundo el rol de la Federación Luterana Mundial, tanto en lo que se refiere a asuntos de las iglesias como de los países.

A la dirección y el personal del Hotel y Centro de Conferencias Safari, sede principal de la Asamblea, por la calidad y modernidad de sus instalaciones y servicios profesionales que contribuyeron en gran medida al buen funcionamiento de las sesiones de trabajo de la Asamblea y los eventos relacionados. Vaya también nuestro agradecimiento a los otros hoteles –Arrebush, Roof of Africa, Uzuri Guest House, Hillside Executive, Capbon Guest House, Hilton, Avani, Casa Piccolo, Klein Windhoek Guest House, Casa Blanca, Yoye Guest House, Shalongo, Chameleon backpackers, Protea

Furstenhof, Windhoek Country Club, Maison Ambre, De Vagabond B&B y Hotel Palmquell—que ofrecieron un alojamiento cómodo y una acogida cordial a las/os participantes. Asimismo, la Asamblea agradece a las familias y congregaciones locales que acogieron a participantes en la pre-asamblea de Jóvenes y las delegaciones de las visitas previas a la Asamblea.

Por último, pero no menos importante, la Duodécima Asamblea de la FLM expresa su profunda gratitud, amor y reconocimiento de todo lo que debe al Obispo Dr. Munib Younan, Presidente de la Federación Luterana Mundial, por su liderazgo pastoral y profético de la comunión en los siete últimos años. Dicho liderazgo y su testimonio durante ese período afirmaron nuestra verdadera comunión mundial a través de sus numerosas visitas de acompañamiento a iglesias miembro de todas las regiones de la FLM y su voz potente y profética contra las injusticias y las violaciones de derechos

humanos de todo tipo, independientemente de donde se cometieran o quién las perpetrara. La competencia, experiencia y percepción del Obispo Younan guiaron a la FLM en la discusión y la exploración de las implicaciones prácticas de esta comunión mundial en nuestra diversidad.

La Asamblea reconoce que hay muchas otras personas y organizaciones que participaron en la preparación, planificación y funcionamiento de la misma. Aunque no se las nombre, sus aportes no pasaron desapercibidos y les damos las gracias de todo corazón.

Más allá de estas expresiones, damos gracias a Dios por la numerosas bendiciones otorgadas a la Duodécima Asamblea de la FLM celebrada en Windhoek, Namibia, del 10 al 16 de mayo de 2017 y a la Conmemoración Mundial del V Centenario de la Reforma que tuvo lugar en el Estadio Sam Nujoma, municipio de Katutura, el 14 de mayo de 2017.

La salvación no se vende

Rev. Dra. Monica Jyotsna Melanchthon

Esta es mi primera Asamblea y estoy contentísima de estar aquí. Estoy emocionada, conmovida y agradecida por la invitación del secretario general, la Dra. Anne Burghardt y el equipo de planificación de la Asamblea. También agradezco al Pilgrim Theological College que me haya dado licencia para venir aquí. Agradezco por adelantado a la presidencia de esta sesión, así como a las dos personas que responderán a mi presentación y espero con interés la conversación que seguirá.

Hay dos motivos por los que me siento un poco nerviosa respecto a esta presentación. Uno es que no soy una teóloga sistemática ni experta en Lutero; intento mantenerme al margen de discusiones profundas y complejas sobre doctrina, porque invariablemente me quedo con sentimientos de insuficiencia. Me considero más bien práctica que teórica y me entusiasma aprender sobre la manera en que la doctrina puede servir a la vida y el bienestar de las personas. Para que eso ocurra, creo que doctrina y teología tienen que estar exentas de tópicos y dogmatismos replanteados y obsoletos. En segundo lugar y, tal vez más importante, mi aprensión reside en saber cómo se reciben las reflexiones de las dos terceras partes del globo. En un artículo de 2001, Marcella Althaus Reid³⁴ sugiere que la teología, al igual que un proyecto político, funciona en formas similares a las del capitalismo en su necesidad de dominar el mundo. Eso puede verse, dice, en la manera en que se ejerce el control sobre el método y los intereses teológicos y taxonómicos. Sabido

es que el pensamiento foráneo y extranjero recibió un “tratamiento de desautorización... o inmovilización” y esa es una experiencia familiar para nosotras y nosotros. Hace algunos años, formé parte de un proyecto luterano sobre la gracia y uno de los revisores en su evaluación dijo lo siguiente:

En estos últimos años, teologías de la liberación de varias clases encontraron gran favor en círculos de la Federación Luterana Mundial... El supuesto tácito de numerosos ensayos... podría describirse en términos de que ‘nuestras políticas son mejores que las suyas y cuanto antes se asuman las nuestras, tanto mejor.’ Huelga decir que encajar esa noción en contenidos teológicos que la mayoría reconoceríamos como luteranos requiere de alguna magia poderosa.³⁵

Las doctrinas como espacios de transformación y reforma

Esta es mi opinión. Estoy segura que si no soy suficientemente “luterana”, lo escucharé. Pero quisiera subrayar que estoy claramente consciente de que las doctrinas son importantes porque son normativas en la configuración de la fe cristiana. En palabras de Serene Jones, “las doctrinas tienen la capacidad de forjar la identidad y el carácter de sus seguidores en formas positivas y negativas”.³⁶ De ahí que las doctrinas sean posiciones y espacios disputados al ser construidas e interpretadas de determinada forma para mediar

³⁴ N.B. Salvo citas bíblicas, traducción libre de las fuentes y referencias citadas. Marcella Althaus Reid – *Sexual Salvation: The Theological Grammar of Voyeurism and Permutations, Liberation & Theology*, Vol 15, No. 3, (Septiembre 2001), 241.

³⁵ Frederick Niedner en su examen de Niels Henrik Gregersen, Bo Holm y Ted Peters (Eds), *The Gift of Grace: The Future of Lutheran Theology* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2004), en <http://www.crossings.org/thursday/2006/thur031606.shtml>, consultado en noviembre de 2009.

³⁶ Serene Jones – *Feminist Theory and Christian Theology* (Minneapolis: Fortress Press), 53.



Rev. Dra. Monica Jyotsna Melanchthon.
Foto: FLM/Albin Hillert

en las relaciones, ya sea para liberar o restringir el bienestar y el florecimiento de personas y comunidades. En el corazón de la teología residen la reinterpretación y reconstrucción de doctrinas bien establecidas, familiares y muy queridas. Ese proceso de recordar, reclamar y reinterpretar la doctrina que obedece a hitos como los 500 años de la Reforma, permite analizar y redescubrir cómo influyeron en nuestras vidas y nuestros puntos de vista sobre el mundo y su potencial para abordar los numerosos males a los que este se ve confrontado hoy en día, al igual que nosotras y nosotros como personas.

Por lo tanto, las doctrinas pueden ser espacios de transformación y reforma mientras le permitamos abarcar nuevos conjuntos semánticos mediante el compromiso con distintos contextos. Aquellas y aquellos de nosotros que se consideran guardianes de la tradición, no tienen que preocuparse porque:

El código luterano ha demostrado ser resiliente, no porque esté arraigado en un pasado más seguro, sino porque tiene una flexibilidad interna que nos permite confrontar y abordar las anomalías de los nuevos contextos y asimilarlas en un universo cultural y lingüístico más amplio.³⁷

Salvación y mercado

Esta mañana, nuestra atención se centra en la salvación. ¿Es algo en lo que todas y todos pensamos? ¿Realmente nos preocupa ser salvadas y salvos? ¿Cuán cerca está de nuestros deseos? ¿De qué queremos ser “salvas y salvos” en nuestra vida? Hay muchas definiciones de “salvación” por ahí fuera, incluidas muchas espurias, que nos distanciaron de Dios; definiciones que se ajustan a la teología de mercado y sus actuales ideologías políticas, sociales y de género. En la

³⁷ Guillermo Hansen – *Resistance, Adaptation or Challenge: The Versatility of the Lutheran Code* en Karen Bloomquist (ed.) – *Transformative Theological Perspectives* (Minneapolis: Lutheran University Press on behalf of the LWF, 2010) 29.

historia abundan ejemplos de los efectos de la salvación entendida en términos totalitarios de control, definición y organización de las personas en formas más bien dogmáticas. La salvación no se puede ni se debe vender, pero hoy en día, la idolatría de Mamón se ha apropiado del mundo y esa es solo una parte del sacrilegio más amplio por el cual, nuestra sociedad ha sacrificado virtualmente todos sus principios en el altar del consumismo. Ahora vivimos con una filosofía de mercado a la que se confiere un compromiso cuasi religioso y que nos está convirtiendo en clientes en cada esfera de la vida. Todos los valores morales y sociales están sujetos al rigor de la competencia de mercado. En un mundo donde la riqueza se equipara a Dios, el nombre del propio dios viviente está al servicio de la riqueza, como lo demostraron los charlatanes de la iglesia de cada época: desde la venta de indulgencias de Tetzel para comprar el perdón en el siglo XVI a los televangelistas que venden salvación, sanación y prosperidad. Ciertamente, esto equivale a tergiversar la auténtica teología cristiana por ganancias financieras. Gran parte de la violencia y el derramamiento de sangre en este mundo obedece a la creencia intolerante de cada religión que solo ella es capaz de ofrecer la salvación final a la humanidad. Instituciones cristianas están comprando análisis de mercado y comisionando encuestas de opinión pública en el intento de penetrar las ciudades y saturar los mercados probables; usan estrategias de grandes empresas para comercializar su marca de fe. Tal como dice un informe que leí: “La tendencia es vender el cristianismo a públicos del Tercer Mundo aplicando los mismos métodos que tuvieron tanto éxito en detergentes de agua fría y desodorantes de axilas. Desplegando una fuerza mundial de “ventas” y manejando enormes presupuestos, también gozan de falta de responsabilidad.”³⁸ Otra persona escribió en un blog: “En efecto, el mundo se convertiría en un paraíso si los fondos utilizados para vender salvación se destinaran a aliviar la pobreza y la miseria de millones de una humanidad sufriente”. Mucho más

perturbadora es la riqueza que amasan personas y organizaciones con la venta de la salvación.

La codicia de riqueza y poder va de la mano con la explotación de la vulnerabilidad de personas atrapadas en una red de pobreza, opresión sistémica, conflicto y violencia. Esto también se aplica a la situación de muchas iglesias. Tal como se nos recordó ayer con tanta fuerza, las mujeres, en particular, y algunos hombres continúan sufriendo discriminación y aislamiento en el seno de la iglesia. Aquellas y aquellos que hablan de justicia son bienvenidos e incluidos siempre y cuando no cuestionen la injusticia, la corrupción, el nepotismo y el abuso en el liderazgo o las estructuras de la iglesia. Para esas víctimas, el dolor persiste y nunca desaparece de verdad.

Y los hábiles vendedores de la salvación toman nota de las necesidades de la gente y dominan los alrededores, los contextos y su materialidad. Además, construyen necesidades, estructuras culpables y deseos, y empaquetan para la venta a Dios y la salvación divina. Muchas y muchos, lo único que tienen para ayudarles a hacer frente es la fe y el refugio en Dios como salvador. Sumidos en la desesperación y luchando por mantener la cabeza fuera del agua, se convierten en víctimas de argumentos de venta distorsionados y enrevesados de líderes religiosos y organizaciones religiosas ofrecidos como posibilidades de salir de la difícil situación. El temor y la desesperación nublan el juicio, obstaculizan la creatividad e impiden la participación en la resistencia a esas interpretaciones de la salvación.

¿Se puede vender la salvación?

No es asunto de la iglesia comprar y vender la salvación. Lutero usó su teología al servicio de la proclamación del Evangelio diciendo que “la salvación se recibe, no se logra”.³⁹ La salvación no es un movimiento o avance de la maldad hacia

³⁸ <https://newint.org/features/1981/04/01/selling/>

³⁹ Carter Lindberg – *Luther's Struggle with Social-Ethical Issues*, en Donald K. McKim (ed.), *The Cambridge Companion to Martin Luther* (Cambridge: University Press, 2003), 165.

la virtud, sino más bien una premisa de vida. Por lo tanto, la salvación o justificación es un don de Dios a las/os creyentes: un regalo, una vivencia, no algo del futuro. Viene por la fe en Cristo resucitado, presente aquí y ahora, con quien nos unimos por la fe y somos salvados/os a través de Su Espíritu.

Todos los seres humanos son ahora justificados por la gracia de Dios como un don “mediante la redención que proveyó Cristo Jesús, a quien Dios puso como sacrificio de expiación por medio de la fe en su sangre” (Romanos 3:24-25). La certeza de esta declaración requiere fe y coraje. Para Lutero, la fe es la confianza en que, como somos objetos de un amor infinito e incondicional, las negatividades de la existencia humana no pueden tener propósito ni objetivo final para nosotras y nosotros: temor, desesperación, muerte y todos los problemas fueron derrotados; despojados de su poder por la convicción de que los más profundos anhelos humanos se cumplieron. Porque si realmente somos amados/os infinita e incondicionalmente por un ser omnipotente, nada puede lastimarnos. Vivir la propia fe con tal confianza, según Lutero, hace toda la diferencia en el mundo. Ahora bien, esa confianza de la que habla Lutero no es siempre aparente cuando está rodeada de violencia, corrupción, nepotismo, abuso, codicia y marginación.

La gracia salvadora de Dios cuestionada y puesta en duda

En diciembre de 2016, los medios de comunicación de Australia nos mostraron imágenes de un dron sobrevolando el este de Alepo en Siria. Michael Carlton, uno de los más famosos comentaristas de radio y columnista de la prensa escrita de Australia envió las imágenes a sus seguidores con esta leyenda: “Prueba bastante convincente de que no hay divinidad. Ni Dios. Ni Jehová. Ni Alá. Nada, sino la inhumanidad del hombre.”⁴⁰ En cierta medida, resulta difícil rebatir el sentimiento expresado allí. La fe recibe unos buenos golpes cuando

se está sumido en el miedo y combatiendo la desesperación.

Lutero afirma que con frecuencia, la existencia de la fe está en tensión con la experiencia. En la vida hay momentos de “cumbre montañosa” cuando los seres humanos tienen el profundo sentimiento de que todo está bien con el mundo. Pero hay otros momentos, que Lutero también conocía bien, en que la experiencia amarga sugiere que el pecado, la muerte y el mal tendrán la última palabra. En esos momentos, dice Lutero, “...la fe se escabulle y se oculta.” (WA 17:1, 72, 17).

Esa fue también la experiencia de Jesucristo en la cruz y, asimismo, es la nuestra. La razón, en dichos momentos, interpreta la experiencia como para contradecir la fe y solo la fe puede vencerla.

La razón no puede morir más que por la fe que cree en Dios y la fe lo hace a pesar del hecho de decir lo que parece tonto, absurdo e imposible para la razón [en concreto que nos ama]... (LW 26, 231).

El milagro es que, por más débil que pueda ser ahora, la fe persiste.

La fe, esa confianza en que la muerte y todos los problemas fueron vencidos, a veces puede parecernos evidente por sí misma, como dice Lutero: “tres más dos son cinco”. Pero con mayor frecuencia en la vida real coexiste en una compleja relación con la duda. De hecho, Lutero a veces se pregunta si quienes no tienen dudas, –las personas presuntuosas que nunca tuvieron que luchar contra la tentación ni con los verdaderos terrores del pecado y la muerte– pueden realmente saber qué es la fe (LW 26, 127). En el prefacio de su clase sobre Gálatas de 1531, Lutero advierte que tenemos muy poca esperanza de entender lo que dice San Pablo, a menos que estemos tan abatidos como los gálatas en la fe, es decir, preocupados, afligidos, vejados y tentados (LW 27, 148). La presencia de la duda no implica la falta de fe, misteriosa

⁴⁰ <http://twitter.com/MikeCarlton01/status/808965036676784128>



Culto matutino en la Duodécima Asamblea.
Foto: FLM/Albin Hillert

realidad que se oculta debajo de la duda e incluso de su absoluta contraria: la desesperación. Por ende, es difícil decir dónde está la fe.

La salvación se realiza en el encuentro con lo divino

En medio del sufrimiento y el dolor, al expresar las propias dudas y resistir a las fuerzas de la muerte, se experimenta la salvación. Por lo tanto hay una doble comprensión de la salvación –expresar el propio dolor y esperar que el Señor nos salve– ambas posibilitan que seamos justificadas y justificados por la gracia de Dios. En el centro del clamor está la arraigada creencia en un Dios Liberador. El libro de los Salmos contiene numerosos ejemplos de esas expresiones de duda y dependencia en el mismísimo Dios portador de alivio y liberación. Así pues, la salvación “amanece en el misterioso punto de encuentro del grito de dolor,

la liberación divina y la respuesta humana.”⁴¹ Esto es muy evidente en el texto de nuestro estudio bíblico de esta mañana (Lc. 19:1-10). El hombre rico es arrastrado a una comunión inesperada con Jesús; subirse al sicomoro es una iniciativa activa de Zaqueo, entusiasmado en buscar a Jesús, iniciativa que redundará en su transformación. Ahora bien, la verdadera iniciativa de esta historia pertenece a Jesús que tiene una sensibilidad innata a los problemas y necesidades de las/os demás. Aunque estaba trepado en el árbol, Jesús lo vio y le propuso un encuentro más cercano y personal. El reino de Dios se acercó y Zaqueo lo aceptó con alegría. La conversión y la transformación solo son posibles a través del encuentro personal con lo divino con un corazón abierto. Más que la aceptación pasiva o la falta de participación respecto al sufrimiento que nos rodea, el resultado será una determinación consciente de actuar y reparar injusticias.

⁴¹ K. M. Heffelfinger – *Embodiment in Isaiah 51-52 and Psalm 62: A Feminist Biblical Theology of Salvation*, en *After Exegesis: Feminist Biblical Theology*, ed. Patricia K. Tull and Jacqueline E. Lapsley (Waco, TX: Baylor University Press, 2015), 73.

La salvación se realiza en la fe y las buenas obras

Esa determinación de actuar y reparar injusticias es el resultado de haber sido salvadas/os. En otras palabras, la salvación se realiza en las obras justas y las buenas obras.

“No llegamos a ser justos porque hagamos obras justas, sino que, tras haber sido hechos justos, hacemos obras justas (LW 31, 12).

Debemos ofrecernos para beneficio de nuestro prójimo y honor de Dios. Esta ofrenda es el ejercicio de nuestro amor que distribuye nuestras obras para beneficio de nuestro prójimo. Aquel que así lo hace es cristiano. Llega a ser uno con Cristo y la ofrenda de su cuerpo, es idéntica a la ofrenda del cuerpo de Cristo” (The Complete Sermons of Martin Luther vol. IV, „First Sunday after Epiphany“).

Así pues, según Lutero, solo la fe justifica y nunca existe sin buenos actos desde el punto de vista moral; si lo hace, dice, es “falsa fe” (LW 26, 155). Lo explica en su “Disputa sobre la justificación” de 1536.

Una cosa es que la fe justifique sin obras, y otra que la fe exista sin obras... nosotros decimos que la justificación es efectiva sin obras, no que la fe es sin obras (LW 34, 175).

En otras palabras, solo la fe nos hace justas/os, o más bien, recibe esa justicia (perdón) de Dios. De ahí que habiendo sido hechas/os buenas/os, espontáneamente hagamos el bien. Lutero escribe:

Cuando esa justicia reina en mí, desciendo del cielo como la lluvia hace retoñar la tierra. Es decir... hago buenas obras cada vez que se presenta la ocasión (LW 26, 11).

La fe es receptividad pasiva, pero es... “una cosa ocupada, activa, poderosa... así que es imposible para ella no hacer buenas obras incesantemente”. (LW 35, 370).

Las obras justas son aquellas que sirven al prójimo, esto es en el mundo, “dirigidas al prójimo como respuesta a la promesa de Dios”;⁴² esas obras justas son un indicador de la presencia de la gracia salvadora de Dios. Quienquiera que tenga fe, está dispuesto a servir a Dios participando en la lucha contra todo lo que es injusto, impío y pecaminoso. Injusticia y opresión son pecados sociales, vacíos de todo significado salvador. Seguir viviendo en situaciones de dolor, sufrimiento y temor no tiene ningún valor salvador y, entonces, se debe impugnar y combatir.

¿Cómo mostraremos que esta salvación tuvo lugar en nuestras vidas?

La salvación se realiza en la solidaridad

En Juan 1:14 leemos: “Y la palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”, Jesús es la palabra que se hizo carne y habitó entre nosotros, poniendo el énfasis en que habitó entre nosotros, se identificó entre nosotros, sufrió con nosotros y nos liberó.⁴³ A fin de aportar la salvación, Jesús se hizo carne y tuvo que habitar en la carne con los seres humanos. Este es el misterio de la encarnación; es una cuestión de hacerse uno con la otra persona mediante una profunda identificación. No hay mejor ejemplo de esta verdad que la vida de Jesús, en la cual la oferta de salvación comienza con la identificación, crece a través de innumerables actos de unicidad con las personas y termina con la comida de la comunión con los discípulos y su supremo sacrificio en la cruz donde se partió totalmente en pan de vida para la salvación del mundo.⁴⁴ Los hechos de Jesús en favor de la prosperidad de las personas, sobre todo de las pobres y marginadas, se transformaron en signos sacramentales de la

⁴² Carter Lindberg – *Luther’s Struggle with Social-Ethical Issues*, 166.

⁴³ V. Devasahayam – *Doing Dalit Theology in Biblical Key* (Chennai: Gurukul/ISPCK, 1997).

⁴⁴ Felix Wilfred – *The Sling of Utopia* (Delhi: ISPCK, 2005), 308.

identificación de Dios con nosotras y nosotros para nuestro bienestar.

La salvación está inextricablemente ligada a la solidaridad. La verdadera libertad cristiana significa ser con las otras y los otros e identificarnos con ellos. Por lo tanto, el evento fundacional de la ofrenda de salvación de Jesús fue que se hiciera uno en la carne con la familia humana. Cuando lo contrastamos con el individualismo del mercado libre en el mundo contemporáneo, empezamos a darnos cuenta del significado del vínculo que existe entre salvación y solidaridad. Una mentira masiva es expuesta como salvación.

*“La fuerza ideológica de esta cobertura es la filosofía que preconiza que cada uno/a es salvo/a cuando se ocupa de sus propios intereses. Contra el predominio del ‘Evangelio del mercado’, podemos ver con más claridad el misterio cristiano de la salvación como solidaridad. Esta última genera libertad, y libertad como una experiencia con otras y otros, más que como el repliegue en sí misma/o.”*⁴⁵

La solidaridad es salvación porque, según nuestra fe cristiana, somos salvados por la gracia. Al abrirnos a las/os demás y en la mutua entrega de nosotras/os mismos, experimentamos la gracia. Esa entrega mutua es la gramática que nos enseña la entrega de sí mismo de Dios en Jesucristo por el bienestar del mundo y, en particular, de las personas pobres y marginadas. En la cultura de mercado, se nos forma para poseer, mientras que en la solidaridad de la gracia, se nos alienta a dar de nosotras/os mismos.

El lado material de la salvación

¿Acaso el bienestar material no es una parte indispensable de la vida? Cito aquí un poema que continúa a hablarme una y otra vez: *De Jaini-Bi con amor*. El editor explica que Jaini-Bi representa

a todas las personas que sufren de una privación extrema en un mundo aparentemente indiferente, pero que recibe una chispa de esperanza, gracias a las preocupaciones y acciones humanitarias.

De Jaini-Bi con amor

*Cada mediodía a las doce
En el calor abrasador
Dios viene a mí en la forma de
Doscientos gramos de papilla de arroz
Lo conozco en cada grano
Lo saboreo en cada bocado
Comulgo con Él cuando trago
Porque me mantiene vivo
Con doscientos gramos de papilla de arroz.
Espero hasta el próximo mediodía
Y ahora sé que vendrá:
Puedo esperar vivir otro día porque tú hiciste que
Dios viniera a mí como doscientos gramos de papilla de arroz.
Ahora sé que Dios me ama – Solo cuando tú lo hiciste posible.
Ahora sé de qué estás hablando
Porque Dios ama tanto este mundo
Que da Su Hijo amado.*

Lutero también vio la necesidad de hacer obras que aborden el bienestar corporal de la comunidad.

*Cada uno, por medio de su propio trabajo u oficio debe beneficiar y servir al prójimo, de manera que muchos tipos de trabajo puedan hacerse para el bienestar corporal y espiritual de la comunidad...*⁴⁶

Mateo 25:31-46 subraya el significado de que se le hubiera dado comida, bebida y abrigo. Esas son realidades materiales que importan al prójimo pobre y al prójimo más pequeño, pues son esenciales para su bienestar. Son estas realidades tan físicas por las que luchan las personas pobres y de las cuales fueron privadas a lo largo de nuestra historia y se les sigue

⁴⁵ Ibid. 308-309.

⁴⁶ Énfasis de la autora, LW 44,130.



Culto matutino sobre el tema “La salvación no se vende”. Foto: FLM/Albin Hillert

privando actualmente. Por lo tanto, la salvación no puede ser una enajenación de esas realidades materiales, sino la transformación de las mismas para que las formas del egoísmo y la muerte se conviertan en realidades de vida mediante el compartir.⁴⁷

Entonces, el contraste no es entre la renuncia de lo material en favor de lo espiritual. El acto de compartir el propio pan con las personas pobres es un acto de salvación, porque en ese acto en favor del bienestar del prójimo, uno/a encuentra al Dios que se hizo uno con la humanidad sufriente. Por lo tanto, el encuentro con Dios no tiene lugar en lo abstracto, sino en el encuentro con el pobre. De ahí que sea lógico que quienes participan en dar alimentos, ropa y cuidados a personas pobres experimenten la salvación y, de hecho, actúen como portadoras/es de la salvación de Dios. Así pues, no sin razón, Jesús eligió la comida y la bebida para representarse y tomar parte en esas realidades mediante el amor y el compartir como

experiencia de vida y salvación. Dios es arroz como en el poema que acabo de citar. La imagen de la tierra prometida en el Antiguo Testamento es otra imagen de salvación y, antes de comenzar a espiritualizarla, cabe recordar que el éxodo fue un camino de la servidumbre, la negación de bienes materiales y la privación de trabajo vividas en Egipto, a una situación de libertad y exenta de explotación.

El carácter inmediato, provisional y prosaico de la salvación

“La justificación debe estar menos preocupada de la salvación eterna y más en sintonía con el mensaje del Evangelio para liberar y restaurar relaciones justas en este mundo”, dice Munib Younan. La salvación única y definitiva al final de los tiempos, cuando todas y todos estemos libres de dolor y sufrimiento, sería lindo, pero para muchas mujeres y muchos hombres

⁴⁷ Felix Wilfred – *The Sling of Utopia*, 309.

la necesidad más inminente es la liberación en términos de sus circunstancias más inmediatas. Ivone Gebara propone que pensemos sobre la salvación en forma diferente, tal como ocurre en algunas formas pequeñas en el ámbito de los efectos deshumanizantes de la pobreza, la impotencia y la violencia.

Amy Willis resume el intento de Gebara de examinar la salvación en términos más inmediatos, provisionales y prosaicos, como sigue:

La redención se encuentra en “eventos diminutos” de la vida y el compartir actuales. Se trata de una salvación cotidiana, una salvación de aquí y ahora, una salvación para esta vida y este momento. Es algo muy distinto a los grandes proyectos de la economía mundial, las estadísticas oficiales o un apocalipsis religioso; algo muy distinto a la salvación del cielo. No obstante, los momentos de gracia que la gente experimenta a diario son fundamentalmente salvíficos y no se deberían pasar por alto; esos momentos incluyen el pan compartido, la sanación de heridas, los gestos de ternura, la postura enderezada de una mujer encorvada, el hambre satisfecha por el momento, el nacimiento de un niño o una niña y una buena cosecha. Todos esos hechos pueden elevarse como símbolos de vida y, por ende, de salvación.⁴⁸

En conclusión

Todas nosotras y todos nosotros estamos prácticamente seguros de haber sido justificados y libres por la gracia de Dios. Aun así, mi suposición es que tenemos problemas en creerlo y apropiárnoslo verdaderamente en nuestra vida, lo que nos impide considerar con la debida seriedad, emociones humanas como el dolor, la rabia, la frustración, la desesperación y la tristeza. Los gritos de dolor y la frustración de personas y comunidades revelan que hay algo muy equivocado en la forma de tratar a la persona o la comunidad en cuestión. Pero en el centro del grito, está profundamente asentada la creencia en un Dios liberador. Una teología de la salvación profesa que el bienestar y el florecimiento solo son posibles porque Dios interviene y transforma las condiciones actuales de la existencia humana que impiden ese ideal. Dios interviene para desbaratar los trastornos causados por muchos males de la sociedad. Nuestra incapacidad de apropiarnos plenamente de esa verdad, tal vez obedezca al hecho de que tenemos a Dios impreso en nuestra mente y no le hemos permitido que Él y su gracia salvadora descendan a nuestro corazón, nuestro estómago, nuestro vientre, nuestras tripas que, según me han enseñado las escrituras hebreas, son el sitio del sentimiento, la emoción y la compasión. Los males del mundo tienen que perturbarnos, afligirnos, irritarnos y tentarnos a responder. Respondiendo con actos de atención y gentileza ponemos en práctica nuestra salvación y aquella de personas que están fuera de nuestro estrecho círculo de preocupación.

⁴⁸ Amy C Merill Willis – “Counter Imagination in Isaiah 65 and Daniel 12: A feminist Biblical Theology of Hope,” en *After Exegesis: Feminist Biblical Theology*, ed. Patricia K. Tull and Jacqueline E. Lapsley (Waco, TX: Baylor University Press, 2015), 240-41.

SALVATION
NOT FOR SALE



Estandartes con el tema de cada día que comienza con el culto matutino. Aquí los de “La salvación no se vende”. Foto: FLM/Albin Hillert

Los seres humanos no se venden

Rev. Dr. Kjell Nordstokke

La dignidad humana como concepto teológico

Uno de los elementos clave de la fe cristiana es su concepto de la dignidad humana. Los seres humanos se valoran por lo que son, creados a la imagen de Dios, y no por su condición social, económica o religiosa.

La Reforma afirma esta comprensión del ser humano: Por la gracia de Dios, a cada ser humano se le da un valor intrínseco que nunca perderá, independientemente de la forma en que poderes y principados intenten invalidarlo. El amor cariñoso de Dios, revelado en Jesucristo, reconoce y defiende la dignidad de cada persona, sobre todo de aquellas consideradas indignas y de valor inferior según las normas imperantes en nuestras sociedades. Además, la dignidad humana se expresa en una rica variedad de capacidades y talentos que son dados a cada una y cada uno de nosotros. Esta opinión, que Lutero reiteró firmemente, sostiene que el Creador otorga a cada persona el derecho de ser un sujeto con una noble vocación de servir a Dios y al prójimo.

Por lo tanto, es fundamentalmente erróneo y contrario a la voluntad de Dios reducir a objetos a los seres humanos, y muchos menos a mercancías, obedeciendo a las reglas del mercado. ¡Los seres humanos no se venden! Ni los actores del mercado, la política o incluso la religión tienen derecho a reducir a los seres humanos a simples peones de su juego en búsqueda de riqueza y poder.

Esta convicción impulsó a Martin Lutero a publicar las 95 tesis sobre las indulgencias. A su entender, la venta de indulgencias era una

comercialización inaceptable de la salvación, pues la convertía en una mercancía que se podía adquirir y, por lo tanto, reducía al creyente a un simple consumidor de “bienes” religiosos.

La crítica de Lutero contiene otro argumento importante. Cuando aconsejaba a los miembros de su congregación que habían comprado indulgencias, les escuchó decir que ahora se consideraban exentos de la vocación de hacer buenas obras. Según Lutero, eso significaba apartarse de su vocación de cristianos y era una negación de los dones y talentos que Dios les había otorgado gratuitamente.

La primera tesis expresa esa preocupación:

Cuando nuestro Señor y Maestro Jesucristo dijo: “Arrepentíos” (Mateo 4:17), ha querido que toda la vida de los creyentes fuera arrepentimiento.

Aquí Lutero utiliza la terminología del sacramento de la penitencia. El perdón de los pecados libera al creyente para hacer buenas obras y servir al prójimo. La tesis 42 afirma claramente que:

Debe enseñarse a los cristianos que no es la intención del Papa, en manera alguna, que la compra de indulgencias se compare con las obras de misericordia.

Lutero afinaría esa posición tres años después, en noviembre de 1520, en el tratado *La libertad cristiana*:

El cristiano es libre señor de todas las cosas y no está sujeto a nadie. El cristiano es servidor de todas las cosas y está supeditado a todos.



Rev. Dr. Kjell Nordstokke.
Foto: FLM/Albin Hillert

La dignidad del ser humano se reconoce y se expresa en dos relaciones: una es la relación con Dios, que es una relación de vida y libertad en Cristo, y la otra, la relación con el prójimo como vocación de servirle y promover el bien común. Este es otro don del ser en Cristo o ser reconocido y confirmado como sujeto indispensable de las relaciones humanas como madre, padre, prójimo, trabajador/a y ciudadano/a.

Lo nuevo aquí es que “las obras de misericordia” mencionadas en la tesis 42, no se realicen en los confines de las prácticas o los edificios religiosos, sino en la vida cotidiana por el bien de nuestro prójimo. Esta posición sigue siendo un elemento clave del legado de la Reforma.

La expresión *ecclesia semper reformanda est* nos llama constantemente a garantizar que los seres humanos cuenten más que las estructuras, incluidas las de la iglesia. ¿Transmitimos el mensaje de la gracia liberadora de Dios de manera que afirme la dignidad humana y aliente a las/os creyentes a usar sus talentos para

servir al prójimo y promover el bien común?
¿Denunciamos políticas y prácticas que valoran al ser humano en función de lo que es importante en el mundo, como el dinero y la posición social, y no según lo que somos y estamos llamadas/os a ser a los ojos de Dios?

Desafíos contemporáneos que requieren medidas que declaren que los seres humanos no se venden

¿Qué significa la afirmación “Los seres humanos no se venden” frente a las tendencias de tiempos como los nuestros, en un mundo globalizado que tiende a evaluar a las personas en función de su rol de productoras o consumidoras?

En el *Manual de estudio* de la Asamblea se identifican varios temas que destacan en relación con el nuestro, a saber:

- Trabajo y (des)empleo en el contexto de la economía neoliberal de mercado;

- Deuda;
- Trabajo forzoso y trata de personas;
- Personas refugiadas y migración; y
- Corrupción y no-inclusión.

El fenómeno general de profunda pertinencia para todos estos temas es la creciente diferencia entre personas ricas y pobres, tanto a escala mundial como en los países. Este hecho amenaza con privar a grandes segmentos de la población mundial de una vida digna excluyéndoles de derechos humanos básicos como los de trabajo, vivienda y protección social. El resto de nosotros/as corre el riesgo de volverse inhumano, si permite pasivamente que eso suceda.

Veamos más de cerca la cuestión de la creciente desigualdad.

El informe de Oxfam²¹, publicado en enero de este año, señala que ocho hombres ya poseen la misma riqueza que 3.600 millones de personas, que son la mitad más pobre de la humanidad. La brecha entre personas ricas y pobres es de lejos más grande que nunca; el informe muestra que las grandes empresas y los extremadamente ricos alimentan la crisis de la desigualdad con la evasión de impuestos, la disminución de salarios y el uso de su poder para influir en la política.²²

Según dicho informe siete de cada diez personas viven en países donde la desigualdad económica ha aumentado en los últimos treinta años. Entre 1988 y 2011, los ingresos del 10% más pobre se incrementaron en 65 dólares por persona, mientras que aquellos del 1% más rico aumentaron en 11.800 dólares por persona –182 veces más. Además, muestra que las mujeres, con frecuencia empleadas en sectores poco remunerados, se enfrentan a altos niveles de discriminación en el lugar de trabajo.

La desigualdad creciente es tanto una causa fundamental como una consecuencia dramática a la hora de abordar cuestiones tales como el empleo, la deuda y la trata de seres humanos.

Nuestro compromiso basado en la fe, nos lleva a cuestionar este paradigma económico dominante, desenmascarar sus prácticas inhumanas y apoyar iniciativas que prevén una distribución más equitativa de la riqueza, así como políticas que defienden los derechos, en particular de las personas pobres y vulnerables, garantizándoles protección social.

¿Qué tienen que ver la fe y la teología cristianas con la economía? Es bastante obvio que dado que la dignidad humana es una cuestión clave, la iglesia debe resistir a los poderes y sistemas que privan al ser humano de la dignidad que Dios le ha dado y apoyar iniciativas que apuntan a un mundo mejor para que vivan todas y todos.

Eso no implica que la iglesia argumente que sabe más que economistas y políticos sobre cuestiones como el empleo, la deuda, la migración, etc. La iglesia no debería buscar una posición hegemónica a la hora de discernir esas cuestiones, antes bien, como indicado en la publicación de la FLM *La iglesia en el Espacio Público*, su misión consiste en contribuir a crear espacios públicos inclusivos que aseguren:

- la igualdad de acceso a los bienes comunes y a los procesos de toma de decisiones políticas;
- la seguridad, especialmente para las personas vulnerables; y
- la participación significativa de todos los grupos en la sociedad y la interacción entre todos ellos.

La economía es demasiado importante para dejarla solo en manos de economistas. En estos últimos años, las iglesias participaron en la elaboración de conceptos alternativos de economía con un mayor énfasis en temas sociales y ecológicos que aquel de los modelos que se centran principalmente en el crecimiento y la ganancia.

²¹ <https://www.oxfamamerica.org/explore/stories/just-8-people-now-have-the-same-wealth-as-the-poorest-36-billion/>

²² Ibid.

Aquí en Namibia, las iglesias promovieron la idea de subsidio del ingreso básico (BIG por su sigla en inglés); nuestra Asamblea representa una oportunidad incomparable de aprender de esa experiencia y reflexionar conjuntamente sobre su posible potencial y sus posibles beneficios.

En 2012, la FLM junto con el CMI y otros asociados ecuménicos, organizó una conferencia en São Paulo, Brasil, con el propósito de elaborar un plan de acción para la construcción de estructuras mundiales financieras y económicas que fueran justas, solidarias y sostenibles. Dicha conferencia culminó llamando a una transformación financiera internacional para la economía de la vida, con una nueva arquitectura que “ponga límites bien definidos a la ambición y en cambio promueva el bien común”.

¿De qué manera podemos como iglesias, cristianas y cristianos, participar en campañas que fomenten una economía de lo suficiente y reafirmen los valores de simplicidad y solidaridad sin que parezcan agrias y moralistas? Campañas que desenmascaren los mitos del mercado que preconizan que la búsqueda de la felicidad reside en acumular riquezas y llevar estilos de vida hedonistas ¿Cómo vemos nuestra tarea de dar testimonio de estilos de vida alternativos, gozar de los dones de la convivialidad y ver a las personas florecer en relaciones significativas?

Dignidad humana y diaconía

Si afirmamos que los seres humanos no se venden, de eso se desprende que la iglesia debe involucrarse en la defensa y la promoción de la dignidad humana, tarea que pertenece al mandato diaconal de la iglesia, inspirado tanto en los profetas del Antiguo Testamento que en nombre de Dios alzaron su voz contra el poderoso que oprimía y explotaba al pobre, como por el ejemplo de Jesús que defendió la dignidad del excluido, sanó al enfermo y restauró relaciones rotas.

Ese mandato diaconal, ¿cómo sale a la luz concretamente en la práctica? Se expresa principalmente en tres formas:

La primera se refiere a lo que podríamos denominar el diaconato de todas y todos los creyentes. En el bautismo todas las cristianas y todos los cristianos son llamados y capacitados a participar en la misión de Dios y ser sus colaboradores en la promoción de la justicia, la paz y el gozo (Romanos 14:17).

El bautismo afirma la dignidad de todas y todos los bautizados, independientemente de su condición social y económica. El acto del bautismo es gratuito. Desde esta perspectiva, el sacramento del bautismo –el espacio sagrado donde Dios está presente y actúa– anuncia que los seres humanos no se venden; son dignificados (o santificados) por la Palabra (don gratuito de Dios), el agua (don gratuito de la creación) y el poder de Dios.

En un antiguo ritual de la iglesia, el diácono mostraba una vela al recién bautizado, recordándole las palabras de Jesús: “Ustedes son la sal de la tierra [...]; ustedes son la luz del mundo” (Mateo 5:13-14). Los dones del bautismo nos equipan y nos capacitan para servir a Dios y al prójimo. Entonces ¡usen sus talentos! Este es acertadamente el nombre de un importante programa de varias iglesias luteranas, aquí en África.

La segunda forma de expresar dicho mandato es organizar acciones y actividades diaconales que apunten a afirmar la dignidad de todas y todos, creando espacios que permitan que las personas sean sujetos de su propia vida y preparándolas para una ciudadanía activa.

Desde su fundación, la iglesia ha ofrecido espacios para acoger a las personas pobres e indefensas; estableció sus primeros hospitales – como espacios de hospitalidad para las personas enfermas– en Constantinopla a principios del siglo IV, iniciando así una rica tradición de prestación de servicios a esas personas y otros grupos necesitados. En muchos países,

INFORME DE LA ASAMBLEA

tales instituciones fueron pioneras de servicios sociales y de salud pública, dando testimonio de la convicción de que cada vida humana cuenta y que la seguridad y la atención son derechos básicos.

La inclusividad y la acogida pertenecen a la naturaleza intrínseca de la congregación cristiana. El relato de Hechos 6:1-6 retrata a una comunidad que ignoraba a un grupo de viudas en la diaconía diaria. Con toda probabilidad, se refiere al compartir diario de los dones de la comunidad, incluidos los alimentos, la amistad y las oraciones. Debido a su edad, sexo, condición social e identidad étnica, las viudas eran víctimas de un mecanismo de exclusión. Esos mecanismos también son bien conocidos hoy en día. Afortunadamente, los Apóstoles atendieron las quejas y sabiamente reorganizaron la iglesia, estableciendo el oficio de los siete –quizás incluso, los primeros diáconos– responsables de la “diaconía de la mesa”, asegurando la inclusividad y la práctica de acoger de la iglesia. También hoy, la *ecclesia semper reformanda* sigue siendo una marca de la iglesia, lo que implica que sea atenta a las voces de personas marginadas y encuentre formas de organizar su vida de una manera que sea inclusiva y afirme la dignidad de todas y todos.

La Santa Comunión es uno de esos espacios de acogida, inclusión y capacitación para el servicio y nos recuerda la hospitalidad de Jesús que invitó a pecadores y publicanos a la mesa, provocando con frecuencia a los guardianes de la moral y la conducta social de su tiempo.

La tercera forma de expresar el mandato diaconal de la iglesia es la sensibilización pública. La sensibilización es una parte integrante de toda la labor diaconal; además, es una tarea distinta que se dirige en primer lugar a las instituciones encargadas del servicio y les recuerda sus responsabilidades.

Las iglesias pueden hesitar cuando se les desafía a participar en la sensibilización, pensando que son pequeñas y que su voz no cuenta. Eso sería subestimar nuestro valor como

cristianas/os y ciudadanas/os, como iglesias y agentes de la sociedad civil, así como nuestra vocación de participar en la misión de Dios para la sanación del mundo. La sensibilización y el testimonio público forman parte de la vocación diaconal y su dimensión profética.

Esto último incluye la tarea de alentar a cristianas y cristianos para que participen en actividades que apunten a promover el bien común.

La Agenda 2030 de la ONU y sus Objetivos de desarrollo sostenible (ODS) es una de esas cuestiones importantes. Como iglesias y comunión luterana, ¿de qué manera podemos contribuir a la implementación de dicha agenda y su objetivo de no dejar a nadie atrás?

¿Cómo podemos responder a la cuestión de la creciente desigualdad? En un taller de esta Asamblea llamaremos a iglesias y organizaciones basadas en la fe a movilizar recursos de diaconía para apoyar programas que reclamen justicia fiscal y protección social financiada con fondos públicos.

El *Omatala* ofrecerá amplia información sobre las consecuencias inhumanas de la trata de seres humanos, la esclavitud moderna, la migración forzada y otros problemas que nos desafían a fortalecer nuestra acción diaconal y nuestro testimonio público. Afortunadamente, allí también se expondrán numerosos caminos que conducen a un mundo mejor con mayor respeto por la dignidad humana y más espacio para la participación y la interacción significativas de todos los grupos de la sociedad.

En tiempos como los nuestros es, de hecho, una causa primordial proclamar que los seres humanos no están a la venta. Gracias a Dios, tiene sentido proclamar: ¡los seres humanos no se venden!



Cadenas de comunicación del tema “Los seres humanos no se venden”, culto matutino durante la Duodécima Asamblea. Foto: FLM/Albin Hillert

La Creación no se vende

Martin Kopp

Introducción

Ayer conmemoramos el V Centenario de la Reforma; fue una hermosa liturgia y una poderosa experiencia de comunión. ¿Sabían que en 2017, la FLM conmemora también otro aniversario? En efecto, este año se cumplen los 40 años de la Asamblea que fue la primera en hablar de la cuestión del cuidado de la creación, Asamblea que tuvo lugar en 1977, en el hermoso continente de África, en Dar es Salaam, Tanzania.

Desde entonces, venimos trabajando en nuestra teología y hemos seguido traduciendo nuestra fe en textos de las asambleas y los consejos. Lo hicimos en el ámbito de una conciencia ecuménica más amplia y un compromiso creciente, sobre todo en relación con el Consejo Mundial de Iglesias, pero también, últimamente, con la Iglesia Católica Romana, tras la publicación de la encíclica papal *Laudato Si*.

Dando una mirada retrospectiva a nuestro camino, opino que nuestro árbol teológico ha dado sus frutos. Estamos de acuerdo en que confesamos al Dios creador del cielo y la tierra. Estamos de acuerdo en que todo lo que existe, comparte la condición de creado. Estamos de acuerdo en que nosotros, seres humanos, somos criaturas entre otras criaturas, integradas en la viva red de las relaciones. Estamos de acuerdo en que de todos modos somos criaturas peculiares, creadas a la imagen de Dios, libres de hacer el bien o el mal, siendo responsables ante Dios. Estamos de acuerdo en que Dios quiere que elijamos la vida y la felicidad y seamos buenos mayordomos de su buena y bella creación. Estamos de acuerdo en que cuidar la creación es esencialmente un cuestión de justicia y paz, de proteger a las personas más vulnerables –pobres, mujeres, jóvenes y comunidades indígenas– que son las que más sufren de la degradación de

la creación, cuando suelen ser quienes menos contribuyeron a ella.

Cuarenta años después de Dar es Salaam, creo que hemos llegado al punto en que el centro de nuestra ética del cuidado de la creación ha alcanzado su madurez teológica. Hoy, nos enfrentamos a la cuestión del *cómo*. ¿Cómo podemos iniciar, profundizar y fortalecer acciones para afrontar el desafío ecológico?

Al respecto, el subtema de hoy va directo al grano. La creación no se vende. La intuición de esa frase –y de hecho, la intuición que sustenta todos los subtemas de esta Asamblea– es que la economía y las economías son las principales fuerzas motrices del mundo actual. De ahí que lo primero que tenemos que cuestionar sea la economía y todas las economías.

Conjuntamente y en primer lugar, evaluaremos la factura que nos pasa la naturaleza; luego, exploraremos cómo podemos reemplazar el modelo económico del siglo XX tan deficiente por el nuevo paradigma económico: el donut de la economía. Sé que puede ser una sorpresa para ustedes y reconozco que la metáfora de una rosquilla azucarada, a primera vista puede parecer inapropiada, pero por favor, tengan a bien ser pacientes y verán que tiene sentido cabal. Por último, discutiremos cómo preparar el donut, modelando un presente y un futuro justos.

La factura de la naturaleza

Unos 50 años después de la primera Cumbre de la Tierra, ¿dónde estamos respecto a la factura de la naturaleza?



Martin Kopp.
Foto: FLM/Albin Hillert

Nuestra huella ecológica

El indicador de la huella ecológica²³ nos permite ver el gran cuadro que recoge todo el consumo de recursos y las emisiones de residuos de una persona o una comunidad en una unidad de superficie: la hectárea global (HAG). A escala planetaria, muestra si el impacto ecológico de la humanidad supera la biocapacidad de la Tierra.

La comparación entre nuestra huella por ser humano desde principios de la década de 1960 por un lado y la biocapacidad del planeta por cada ser humano, por el otros, muestra que desde 1970, todos y cada uno de los años, nuestra huella ecológica ha estado por encima de la biocapacidad de la Tierra. Hoy en día, nuestra huella es de 2,8 HAG por persona, mientras que la capacidad de la Tierra es de 1,7 HAG. Incluso un teólogo puede hacer el cálculo:

estamos usando el equivalente de 1,6 planetas por año. Resumiendo: estamos es una situación insostenible de sobregiro global.

Naturalmente, la huella de un país depende de su nivel de “desarrollo”: en término medio, los países de bajos ingresos consumen 0,6 planeta por año, los de ingresos medios, 0,8, los de ingresos medios altos 1,9 y los de altos ingresos ¡3,6!

Como pueden notar en este segundo gráfico, los científicos no proyectan ninguna mejora. Según el escenario de una moderada situación normal, la dinámica en juego nos conducirá a una huella ecológica global de casi tres planetas en 2050. Más bien, lo que tenemos que lograr es reducir nuestra huella para volver a un planeta como a mediados del siglo pasado.

²³ Mathis Wackernagel, William Rees, *Our Ecological Footprint. Reducing Human Impact on the Earth, the New Catalyst Bioregional Series, 9* (Gabriola Island: New Society Publishers, 1996). Datos sobre la huella ecológica en inglés: www.globalfootprint.org, consultados el 1 de febrero de 2017.

Los nueve límites planetarios

Mirando más de cerca y examinando el sistema de la Tierra como un equilibrio delicado, los científicos identificaron nueve límites planetarios²⁴ que no deberíamos superar para no llevar al sistema a un nuevo estado peligroso: pérdida de la biodiversidad; cambio climático; contaminación; agotamiento del ozono estratosférico; carga de aerosoles atmosféricos; acidificación de los océanos; cambio de los ciclos biogeoquímicos, principalmente del fósforo y el nitrógeno; cambio en el uso del suelo y en el consumo de agua dulce.

La pérdida de biodiversidad y el cambio climático, son límites especiales porque si se superan, cada uno de por sí lleva al sistema de la Tierra a un nuevo estado.

De los otros siete límites que la ciencia puede cuantificar, cuatro ya se superaron llevándonos fuera del espacio de operación seguro para la humanidad. El cambio en el uso del suelo y el cambio climático, ha entrado en la creciente zona de riesgo. La pérdida de biodiversidad y los ciclos del fósforo y el nitrógeno, entraron en la zona de alto riesgo. En particular, tomen buena nota del hecho de que ya se superaron dos de los límites identificados como sistémicos.

Territorio inexplorado y riesgo de colapso

Globalmente, los datos muestran que hemos entrado en un territorio verdaderamente inexplorado. En pocas palabras: nuestras sociedades y la vida en la Tierra están en riesgo de colapso. ¡Este es el mayor desafío del siglo XXI! Y no es cuestión de proteger flores y pajaritos, aunque sea importante, porque sabemos que no hay ningún asunto humano –pobreza, migración, justicia social, paz, por nombrar solo algunos– que no dependa del destino de nuestros

ecosistemas. Hoy en día, este enfoque integral es reconocido al más alto nivel, siendo la ONU la primera. Es tan simple como esto: en un planeta muerto no hay bienestar humano.

Del crecimiento ilimitado al donut de la economía

La economía está en el centro de la difícil situación ecológica. exploremos cómo liberarnos del viejo modelo de crecimiento ilimitado mediante el nuevo donut de la economía.²⁵

El fracaso del modelo del siglo pasado

A tales efectos, tenemos que empezar por comprender el fracaso del modelo del siglo pasado.

La representación clásica de la economía describe un mercado autónomo.²⁶ De hecho, el famoso diagrama del flujo circular muestra la relación entre hogares y empresas: los hogares procuran mano de obra y capital humano; las empresas pagan salarios y beneficios. Los hogares consumen bienes y servicios que son vendidos por las empresas. A veces, el círculo se completa con la banca, el gobierno y el comercio.

A lo largo del siglo XX, se admitió universalmente que el objetivo final de la economía era el crecimiento exponencial del producto interno bruto (PIB). Al principio, se creía que el crecimiento era un medio de servir al avance y la felicidad de la humanidad. Sin embargo, entretanto, la identidad entre crecimiento y bienestar se volvió tan fuerte que el medio reemplazó el fin y pasó a ser un fin en sí mismo: el crecimiento ilimitado pasó a ser el nuevo Dios. Hoy, los economistas ortodoxos no se preguntan si el crecimiento sigue siendo necesario en todas partes, si es aún deseable ni

²⁴ Will Steffen et al., *Planetary Boundaries: Guiding Human Development on a Changing Planet* en *Science* 347/6223 (13 de febrero de 2015); Rockström et al. *A Safe Operating Space for Humanity* en *Nature* 461 (24 de septiembre de 2009), 472–75.

²⁵ Kate Raworth, *Doughnut Economics* (New York: Random House Business Books, 2017).

²⁶ Ibid. Capítulo 2.



Participantes en el taller sobre “Homilética de esperanza en una época de cambio climático”. Foto: FLM/Brenda Platero

si existen límites naturales del mismo,²⁷ sino que buscan el crecimiento por su propio bien. Las esferas social y política fueron colonizadas por ese punto de vista. El crecimiento es la nueva catolicidad.

El problema es que tanto esa representación como ese objetivo son muy deficientes. De hecho, en el diagrama del flujo circular “simplemente” se olvida que la economía no es un cultivo sin suelo, ya que depende de la sociedad y la naturaleza. Hemos visto a qué terrible situación ecológica nos llevó esa omisión desafortunada. En cuanto

al objetivo del crecimiento, las ciencias sociales mostraron que por lo general aporta un aumento del bienestar humano, pero solo hasta cierto nivel de PIB²⁸; pasado ese umbral, el crecimiento económico deja de mejorar el bienestar, pues este depende de otros factores.²⁹

Einstein decía acertadamente: “No podemos resolver nuestros problemas con el mismo razonamiento que usamos cuando los creamos.” Economistas y políticos suelen ofrecer más crecimiento “el polvo de hadas que se supone hace desaparecer todo lo malo”.³⁰ Siguiendo a Einstein,

²⁷ Huelga decir que esta es una referencia a los informes del Club de Roma. Última actualización: *Los límites al crecimiento 30 años después*, Denis Meadows, Donella H. Meadows, Jørgen Randers, (Galaxia Gutenberg, 2006).

²⁸ Manfred Max-Neef, *Economic growth and quality of life: a threshold hypothesis* en *Ecological Economics* 15 (1995), 115–118. Estudios sobre más de 20 países basados en indicadores alternativos del bienestar apoyan esta hipótesis. Por ejemplo, Tim Jackson, Susanna Stymne, *Measuring Sustainable Economic Welfare in Sweden. A Pilot Index 1950–1992* (Stockholm: Stockholm Environment Institute, 1996).

²⁹ Entre otros estudios: Richard Layard, Andrew Clark, Claudia Senik, *The causes of happiness and misery* en John Helliwell, Richard Layard, Jeffrey Sachs (eds), *World Happiness Report*, 2012, 58–89.

³⁰ George Monbiot, Finally, a breakthrough alternative to growth economics – the doughnut en *The Guardian* (Miércoles 12 de abril de 2017). Traducción libre de la frase citada. Kate Raworth, *Doughnut Economics*, Capítulo 2.

muchos piensan al contrario que necesitamos una nueva visión para un nuevo objetivo.

Una nueva visión para un nuevo objetivo

En lo que respecta a nuestra descripción de la economía, remplazaremos el mercado autónomo por una economía integrada.³¹ En esa imagen, la economía –compuesta de los hogares, el mercado, el Estado y los bienes comunes– está integrada en la sociedad que, a su vez, está integrada en el sistema de la Tierra. Esta última obtiene su energía del sol, una energía que a su vez es usada por nuestras sociedades, junto con la materia viva y los materiales para manejar nuestras economías. Al otro extremo del tubo de la economía hay materiales de desecho y calor residual. Esta es una visión fiel de la realidad y la ciencia, propuesta por Kate Raworth, investigadora de la Universidad de Oxford, con quien estoy en deuda, lo reconozco.

Además de esta nueva visión, Raworth propone un nuevo objetivo: el donut, y ha llegado el momento de nutrir la curiosidad de ustedes.

Ella considera que los nueve límites planetarios conforman un techo ecológico. Por encima del mismo, nos extralimitamos; por debajo, vivimos de forma sostenible. Pero esa es solo una parte de la buena vida. Nuestras sociedades también buscan satisfacer las principales demandas y aspiraciones humanas. De ahí que Raworth añada la base social que se compone de doce límites sociales: energía, agua, alimento, salud, educación, ingresos y trabajo, paz y justicia, opciones políticas, igualdad social, igualdad de género, vivienda y redes. Por debajo de esa base, sufrimos carencias sociales, por encima de la misma podemos disfrutar del bienestar social.

La conjunción de ambos límites delimita una zona –que de hecho tiene la forma de un donut– que impide la degradación ecológica y la

carencia social; en otras palabras, el punto ideal de un espacio seguro y justo para la humanidad. El logro de ambos objetivos depende uno del otro. Por ejemplo, se ha demostrado que “la calidad ambiental es más alta donde la distribución de ingresos es más equitativa, cuando hay más personas alfabetizadas y donde se respetan los derechos civiles y políticos”.³²

Entonces, este es el nuevo objetivo de las economías: “satisfacer las necesidades de todas y todos dentro de los medios del planeta”. En lugar de querer lograr el crecimiento ilimitado, nos haga prosperar o no, las economías deberían “hacernos prosperar, crezcan o no”. ¡Aquí tenemos una brújula para el siglo XXI!

Obviamente, no estamos allí. Hemos visto que ya se superaron cuatro de los límites planetarios y millones de personas aún viven en el agujero del medio. Estamos transgrediendo el techo y la base.

Preparación del donut

¿Cómo podemos avanzar hacia el espacio seguro y justo? ¿Cómo preparamos el donut? Habría mucho que decir en términos de transición energética, economía circular, cero trayectos de residuos, etc. He optado por señalar tres elementos.

Conversión

El primer paso no es técnico, sino espiritual. No habrá ninguna economía exterior ni evolución del estilo de vida sin una conversión interior. En el Nuevo Testamento, la conversión se denomina *metanoia*, que literalmente significa cambiar de parecer. En lo que respecta a la Creación no se vende, ese cambio debería darse en dos lugares.

Por un lado en nuestras mentes. Conversión significa adoptar la representación de la economía

³¹ Kate Raworth, *Doughnut Economics*, Capítulo 2.

³² Ibid. Chapter 6. Ver el estudio en cuestión: Mariano Torras, James K. Boyce, *Income, inequality, and pollution: a reassessment of the environmental Kuznets curve* en *Ecological Economics* 25 (1998), 147–160. Traducción libre de la frase citada.

integrada que no solo se ajusta a la ciencia, sino también ¡a nuestra teología de la creación! En efecto, creemos que nosotras y nosotros, seres humanos, vivimos en solidaridad con el resto de la creación de Dios. Además, significa adoptar una ecología integral: los avances ecológicos y sociales dependen unos de otros.

Por el otro, la conversión debe darse en nuestros corazones. Mientras que las economías obsoletas valoran la avaricia, que Pablo califica de idolatría (Ef 5:5), nosotras y nosotros valoramos la satisfacción y la simplicidad (1 Ti 6:6-8). Mientras que es alimentada por el engaño de la riqueza, que según la parábola del sembrador, ahoga la Palabra por lo que ésta no llega a dar fruto (Mc 4:19), nosotras y nosotros somos alimentados por el amor y el cuidado (Lc 10:25-28). Mientras que con demasiada frecuencia hace del dinero un fin en sí mismo, nosotras y nosotros decimos que uno no puede servir a dos amos: no podemos servir a Dios y a las riquezas (Mt 6:24).

Esta conversión se lleva a cabo en nuestra vida espiritual cristiana que se nutre de la lectura de las Escrituras y la teología, se arraiga en la oración, es vitalizada por los sacramentos, se vive en comunidad y es potenciada por nuestra comunión mundial. Dios mismo y el Espíritu Santo nos permiten esperar y comprometernos, en lugar de desesperar y abandonar. Pablo nos lo dijo: “no eres tú el que sustenta a la raíz, sino que es la raíz la que te sustenta a ti” (Ro 11:18).

Transición

El paso siguiente es la transición concreta. Indudablemente, es un enorme desafío. Todas/os nosotras/os empezamos a ser el cambio que queremos para el mundo; la propia FLM lleva años traduciendo sus palabras en acciones.

Pero todas/os nosotras/os debemos hacer más.

En nuestros hogares, oficinas, salas de reunión, iglesias y otros lugares de vida y toma de decisiones, pongamos en la pared el diagrama del donut de la economía y preguntémosnos: ¿este

hábito propicia el sobregiro o nos ayuda a pasar por debajo del techo ecológico? ¿Esta decisión agravará las carencias sociales o contribuirá a pasar por encima de la base social?

Esto último concierne a todas y cada una de las áreas de la vida: vivienda, transporte, alimentación, ropa, esparcimiento, etc. No quiero entrar en esos detalles prácticos porque son muy diversos y porque existen excelentes recursos, tanto impresos como en línea.

A escala mundial, quiero distinguir tres tipos de transición. Corriendo el riesgo de simplificar demasiado, diría que hay tres categorías de países:

1. los que elevaron a la vasta mayoría de su población por encima de la base social, pero a costa de que el sobregiro del techo ecológico se disparara; en este caso, el desafío consiste en disminuir la huella ecológica preservando el bienestar;
2. los que elevaron a una parte de su gente por encima de dicha base, pero que ya sobrepasaron ligeramente el techo ecológico; en este caso, el desafío consiste en sacar de la privación al resto de la población, volviendo a una huella sostenible y
3. los que dejaron a la vasta mayoría de su población por debajo de la base social y que de hecho podrían aumentar su huella; en este caso, el desafío consiste en mejorar la condición de toda la población sin sobregirar.

Probablemente, cada uno y cada una de ustedes puedan reconocer a qué categoría pertenece su país.

Delegadas y delegados de la juventud que están en esta sala, unas palabras especiales para ustedes. Si están buscando qué carrera seguir, ¡dejen de hacerlo! ¡Sean diseñadoras y diseñadores del donut! Pongan a trabajar sus mentes innovadoras e imaginen el donut de las comunicaciones, el donut de la agricultura, el donut de las ciudades, etc. En conjunto podemos

crear nuevas economías que sean distributivas y regenerativas por naturaleza.³³

Compromiso en política

Por último, dado que existe un límite estructural de lo que una persona o una comunidad pueden hacer, tenemos que comprometernos en política. A título personal, votar es importante, por supuesto, pero también se puede ser candidato o candidata, si se tiene la suerte de vivir en democracia. A nivel de la iglesia, se puede abogar activamente ante quienes toman decisiones.

En varias partes de mundo, vemos que frente a la agitación de nuestro tiempo, la gente apoya cada vez más a aquellos políticos que pretenden poner a su país primero, en lugar de reconocer que nuestros destinos están interrelacionados; políticos que señalan chivos expiatorios en lugar de dirimir responsabilidades y que quieren levantar muros, en lugar de construir puentes. Me temo que el despliegue de la crisis ecológica fortalezca esa posición peligrosa. Por eso, es preciso que cristianas y cristianos entren en política, acompañen a las personas a través de

sus temores y construyan con ellas la realidad del mañana, optando firmemente por la apertura, la esperanza y la confianza.

Conclusión

¿Cómo podría concluir? ¡Si apenas estamos empezando!

Quisiera decirles que basta con entender la crisis ecológica como una amenaza vital. Eso es lo que nos dice la ciencia, pero esta mañana en esta sala espero haber conseguido provocar una *metanoia* demostrando que el desafío ecológico es a la vez una formidable oportunidad. Es la oportunidad de renovar nuestro marco de pensamiento, replantearnos nuestras economías y reformular nuestro objetivo común. Es la oportunidad de hacer prosperar nuestras sociedades, satisfaciendo las necesidades de todas y todos dentro de los medios del planeta. En última instancia, libres por la gracia de Dios, es nuestra oportunidad de estar en comunión con el Dios de vida. Tal vez no haya tarea más difícil, pero tampoco hay desafío más hermoso.

³³ Ibid. Chapters 5 and 6.

CREATION NOT FOR SALE



Culto matutino de la Asamblea sobre el tema “La creación no se vende”. Foto: FLM/Albin Hillert

Mensajes de las pre-asambleas

Asia

Nosotras y nosotros, los 93 participantes, a saber: delegadas y delegados de 19 países, liderados por el Obispo Munib Younan, Presidente de la FLM, el Rev. Martin Junge, Secretario General de la FLM y el Rev. Fidon Mwombeki, Director del Departamento de Misión y Desarrollo (DMD), así como stewards y miembros del personal de la FLM, nos reunimos del 15 al 19 de agosto de 2016 en Bangkok, Tailandia, para participar en la pre-asamblea de Asia, organizada por la Oficina de Asia del DMD y acogida por la Iglesia Evangélica Luterana en Tailandia.

En preparación de la Duodécima Asamblea de la FLM que tendrá lugar en Windhoek, Namibia, en 2017, y la conmemoración del V Centenario de la Reforma, reflexionamos sobre el tema “Libres por la gracia de Dios” desde la perspectiva de diversos contextos asiáticos. Iniciamos nuestras reflexiones con los subtemas “La salvación no se vende”, “Los seres humanos no se venden” y “La creación no se vende”, y los extendimos para reexaminar nuestros valores y prácticas en la iglesia y la sociedad. En la pre-asamblea también nos ocupamos de una amplia gama de programas y actividades, pero la tarea más importante es buscar cómo articular el mensaje de la gracia liberadora de Dios para la próxima década al entrar en los próximos 500 años de la reforma permanente.

“Libres por la gracia de Dios” desde la perspectiva asiática

Reconocemos que la FLM fue creada en respuesta al sufrimiento humano. Hoy, como iglesias de Asia afrontamos problemas y desafíos comunes tales como la pobreza, la

discriminación, la violencia contra la mujer y las personas vulnerables, las/os refugiadas/os, el consumismo, el individualismo, la destrucción de nuestro medio ambiente y los ministerios controlados por donantes. Somos la iglesia libre por la gracia de Dios. La gente no puede ser liberada por el dinero, el poder o la tecnología, sino solo por la gracia de Dios. Por lo tanto, clamamos a Dios que fortalezca nuestro espíritu para poder compartir el Evangelio holístico, que nos capacite para ayudar a las personas en su sufrimiento y su pobreza, y reconocer los dones de las mujeres y las personas jóvenes.

Por la gracia de Dios tenemos la Comunión de Iglesias como un don y hemos comenzado a compartir mutuamente la comunión de púlpito y altar, mancomunando nuestros dones diversos y distintos para dar testimonio de la gracia salvadora de Dios en Jesucristo y compartir las bases confesionales luteranas. Ahora, el desafío es comenzar a compartir más allá de las tradicionales relaciones norte-sur extendiéndolas a los intercambios sur-sur.

Unimos nuestras voces para afirmar: La salvación no se vende

Entendemos que en nuestra región hay gente que intenta ganarse el favor de Dios mediante muchas prácticas distintas, incluidos rituales y sacrificios, autotortura, buenas obras, educación y cosas por el estilo. En Asia, hoy en día, el dinero, la educación, la tecnología, la cultura moderna, la familia, las pastoras y los pastores, las/os líderes, las/os predicadoras/es carismáticas/os, el Evangelio del poder, los iconos cristianos, la liturgia e incluso la palabra y el sacramento pueden ser malinterpretados y convertirse en



El obispo Ben Chun Wa Chang, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong y la Rev. Anne Burghardt, Secretaria de Estudio de Relaciones Ecuménicas de la FLM muestran la edición china de los cuadernillos del aniversario de la Reforma. Foto: FLM/A. Danielsson

nuestros ídolos. También reconocemos que la cuestión del “evangelio de la prosperidad” es un problema serio para nuestras iglesias porque distorsiona la buena nueva de la gracia de Dios que nos libera.

En nuestros contextos de pluralidad religiosa continuamos afirmando que la palabra de Dios es el poder de la salvación. Y nuestros actos de amor incondicional, cuidado y compartir emanan de nuestra experiencia de ser libres por la gracia de Dios.

Unimos nuestras voces para afirmar: Los seres humanos no se venden

En muchos países de Asia vemos situaciones tristes y horribles, incluidos incidentes de trata de seres humanos, violación, discriminación de género en los lugares de trabajo, violencia contra las mujeres, los niños y otras personas vulnerables, así como el abuso de poder y de recursos financieros.

Exhortamos a las iglesias a proporcionar una voz profética denunciando el abuso, la discriminación, la violencia y la injusticia.

Unimos nuestras voces para afirmar: La creación no se vende

Reconocemos que Asia es un centro del rápido avance industrial y el consumismo que causan la destrucción del medio ambiente y afectan a la gente de muchas formas. Conductas destructoras como la eliminación de residuos industriales, la minería, la deforestación, las centrales nucleares, la adquisición de campos de cultivo y la contaminación de fuentes hídricas ya afectan la vida y los medios de subsistencia de las personas y continuarán haciéndolo en las próximas generaciones. Instamos a las iglesias a concientizar a personas de todas las edades sobre la justicia ambiental mediante la educación y la acción.

Nos unimos a la voz de las mujeres

Nuestras hermanas urgen a líderes de las iglesias de Asia a tomar medidas deliberadas para motivar e involucrar a las mujeres en el liderazgo de la iglesia. Piden procesos de selección equitativos y representación en todos los aspectos del ministerio y el liderazgo: cambios en la metodología de voto que no solo se basen en la justicia y la igualdad de género, sino que también permitan que las mujeres propongan candidaturas y sean candidatas.

Recomiendan que la Política de la FLM para la Justicia de Género sea traducida y contextualizada en cada iglesia miembro con un plan de acción que abarque la problemática tanto del hombre como de la mujer y se implemente en cada nivel, es decir, la Asamblea de la FLM, el Consejo de la FLM y los consejos regionales, para asegurar que cada una de dichas iglesias reciba esa política con la recomendación de que se aborde en todos los sectores de su vida y sus procesos decisorios. Recomendamos además que las iglesias sean proactivas en lo que se refiere a abordar todo tipo de violencia contra la mujer.

Asimismo, las hermanas invitan a las iglesias a respaldar a las mujeres que están haciendo teología para ser reconocidas por sus capacidades en el ministerio. Reafirman el objetivo de incluir a las mujeres en el ministerio ordenado, objetivo declarado en cada una de las cinco asambleas anteriores de la FLM. Por otra parte, alientan a las iglesias miembro que todavía no ordenan mujeres a unirse a sus iglesias hermanas en la comunión que ya lo hacen.

América Latina y el Caribe

Las delegadas y los delegados de las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial de las regiones de América Latina y el Caribe nos hemos reunido para prepararnos para la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial que tendrá lugar en Windhoek, Namibia,

Escuchamos la voz de la juventud

En medio de un mundo confuso y que cambia rápidamente, la gente joven clama en busca de inclusión e integración en la vida de la iglesia. Muestra su interés y compromiso profundos por trabajar junto con las/os demás en su iglesia para encontrar soluciones a muchos problemas como la desvinculación de la vida de culto de las congregaciones, la brecha entre personas ricas y pobres, las políticas y el cambio climático. Quieren ser parte de la solución. Por lo tanto, afirmamos y apoyamos el desarrollo de la Red de la Juventud Luterana de Asia (ALYN por su sigla en inglés) que fue creada en 2015 durante la Consulta de líderes de la iglesia de Asia. Alentamos a las/os líderes de la juventud a participar en la ALYN.

En la pre-asamblea unimos nuestras voces a las de las/os jóvenes para cantar su canción *Liberated by God's grace to change the world!* (¡Libres por la gracia de Dios para cambiar el mundo!). El mensaje de la liberación por la gracia de Dios puede llegar a más personas cuando nos comunicamos cara a cara y/o a través de la creciente gama de redes sociales.

Visión de futuro

Luteranas y luteranos de Asia vemos una comunión de iglesias en la que nuestra identidad luterana, formada por la gracia liberadora de Dios, se entiende y se vive en la vida de todos los creyentes, tanto en la iglesia como en la sociedad. Nuestra libertad en Cristo es la buena nueva que nos une a todas y todos. Estamos llamadas y llamados a compartir ese mensaje con todo el mundo.

en el 2017, año del 500 aniversario de la Reforma Luterana.

Hemos tenido la alegría de encontrarnos con hermanos y hermanas de la Región de Norteamérica, con quienes tuvimos nuestras pre-



Pre-asambleas de América Latina y el Caribe, y Norteamérica en Paramaribo, Surinam.
Foto: FLM/Hubert Hermelijn

asambleas en simultáneo, compartiendo el tiempo devocional y celebrativo, momentos de estudio y de comunión fraterna, y los retos comunes.

Iniciamos el encuentro recordando y reafirmando la vocación diaconal, misionera, teológica y ecuménica de la Federación Luterana Mundial, inscrita en sus orígenes.

Reafirmamos que ser libres por la gracia nos convoca a ser una Comunión que trabaja por la justicia, la paz y la reconciliación. Y que esto nos conecta con el carácter global de la Reforma, que es “ciudadana del mundo” y no propiedad privada de luteranas y luteranos.

Con alegría comprobamos los avances en la proporción de participación de mujeres en las instancias de deliberación y decisión de la Comunión, así como con el desafío a ser una iglesia en constante reforma.

Por ello, reafirmamos la responsabilidad ecuménica e interreligiosa de la Comunión,

que ha encontrado expresión en el pedido de perdón a la comunidad menonita y en el avance desde el conflicto hacia la comunión en nuestras relaciones con la Iglesia Católica. Celebramos estos testimonios de unidad como diversidad reconciliada en medio de un mundo fragmentado.

Reconocemos los desafíos que nuestras iglesias enfrentan en el alcance de un desarrollo sustentable, y reafirmamos que la interdependencia y la mutualidad son parte inseparable de una comunión sustentable. Más ampliamente, la emergencia del cambio climático y el daño ambiental que implica nos obliga a abordarlo en un marco de interdependencia y mutualidad, que ciertamente incluye la solidaridad intergeneracional. Celebramos la diversidad de saberes que enriquecen la experiencia y las respuestas colectivas a estos desafíos.

También queremos expresar nuestro dolor y nuestra solidaridad con las personas refugiadas y desplazadas de sus tierras, tanto por situaciones de violencias como por el deterioro

del medio ambiente en su lugar de origen, así como nuestra certeza de que la Comunión Luterana, precisamente por haber surgido como herramienta para asistir a personas desplazadas luego de la Segunda Guerra Mundial, no puede desentenderse de la suerte de las personas migrantes y desplazadas de la actualidad.

Las iglesias compartimos nuestro quehacer durante este tiempo, y los desafíos que enfrentamos en el llamado a responder a las necesidades de nuestro contexto en fidelidad al Evangelio. Allí, verificamos importantes coincidencias en nuestras agendas y desafíos: La relevancia de la diaconía como parte de la misión integral, la búsqueda común de sustentabilidad, y el rico aporte que brinda la planificación estratégica participativa a una gobernanza saludable.

También se compartieron las iniciativas en curso en cada país preparando el 500 Aniversario de la Reforma, sin dejar de pensar en los desafíos que nos estarán esperando el 1ro de noviembre de 2017, cuando se apaguen las luces y se terminen las celebraciones y conmemoraciones.

La Pre-asamblea dedicó tiempo a considerar qué significa vivir en comunión a través de la lectura del documento “La auto comprensión de la Comunión Luterana”. De la consideración de este material emergió con claridad que la comunión es, ciertamente, un regalo. Pero no un regalo sencillo. Por ello, se consideró fundamental para salud de la comunión que todas las partes tomen seriamente la responsabilidad de la mutua rendición de cuentas en los procesos de toma de decisiones y sus resultados. El participar de una mesa común implica que ninguna parte puede ni debe simplemente modificar los acuerdos a los que se ha llegado colectivamente. El dialogo franco, intencional y sostenido es fundamental para la vida de la comunión.

Libres por la Gracia de Dios

El camino a Windhoek llevó a las iglesias a profundizar el lema de la Duodécima Asamblea.

Estas reflexiones nos guiaron a afirmar el diálogo como una condición de la libertad, y como acto de resistencia ante lógicas hegemónicas; y nos desafían a animar el diálogo con diferentes personas y a estar alertas cuando el diálogo solo se da entre iguales.

Entendemos que la libertad también implica que somos libres para amar y abrazar la iglesia que realmente existe, más que a cómodas idealizaciones. Asimismo se nos desafía a reconocer qué prácticas en nuestras iglesias deben ser llamadas al arrepentimiento y a la transformación.

¡La salvación, la creación, y las personas no se venden!

La reflexión sobre estas afirmaciones apuntó a ver cómo nuestras sociedades de consumo e inaceptable desigualdad pueden vincularse consistentemente con conceptos como “sustentable” y “suficiente”. Reconocemos que somos responsables del cuidado de la creación, y no dueñas y dueños de ella. Por ello, denunciamos que quien vende lo que no es suyo está robando.

Las sociedades secularizadas y desencantadas en las que debemos ser testimonio de la Gracia nos desafían a repensar a qué nos referimos cuando hablamos de salvación, y a reconocer que no siempre logramos compartir esta Buena Nueva en un lenguaje desafiante y comprensible que apele a las personas.

Camino a Namibia

Las iglesias de la Comunión Luterana en América Latina y el Caribe denunciamos la dolorosa realidad de millones de personas esclavizadas por modelos económicos injustos. Nos instamos a vivir el Evangelio de Jesucristo defendiendo los derechos humanos, y especialmente los derechos de comunidades indígenas, migrantes, y de las víctimas de trata. Nos llamamos, asimismo, a trabajar por

la justicia de género, creando mecanismos de implementación y contextualización de la Política de Justicia de Género de la Federación Luterana Mundial y promoviendo la mutua rendición de cuentas. Nos comprometemos con el cuidado de la creación y el compromiso con la justicia climática. Enfatizamos que una herramienta fundamental para avanzar en estas tareas es el acceso a una educación teológica fiel a la Palabra, sólida confesionalmente y contextualizada en nuestras realidades.

Es nuestro deber manifestar nuestra honda preocupación por el deterioro de los procesos democráticos y la situación de los derechos humanos y sus defensores y defensoras en la región. Este proceso se inició en Honduras y Paraguay, y recientemente recrudesció con la

ruptura democrática en Brasil y la difícil situación de Venezuela.

Asimismo, solicitamos a la Duodécima Asamblea que considere la organización de un grupo de trabajo que estudie todos los aspectos de las mujeres en el ministerio ordenado. Como iglesias de América Latina y el Caribe afirmamos que no se debe dar un paso atrás en los acuerdos alcanzados en este sentido.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a la Iglesia Evangélica Luterana en Surinam (ELKS) por recibirnos tan cálidamente y por permitirnos conocer sus desafíos y la rica diversidad cultural del contexto en el que anuncian la libertad para todas/os y toda la creación, por Gracia de Dios.

Norte América

Como delegados y delegadas de Norte América estamos agradecidos por habernos unido por primera vez con la región de América

Latina y el Caribe para nuestra pre-asamblea en Paramaribo. Este fue un evento histórico ya que nuestras dos regiones trabajaron para prepararse



Pre-asambleas de América Latina y el Caribe, y Norteamérica en Paramaribo, Surinam.
Foto: FLM/Hubert Hermelijn

para nuestra Asamblea en Windhoek, Namibia, en 2017, bajo el tema “Libres por la gracia de Dios” con los tres subtemas de la salvación, los seres humanos, y la creación no se venden.

Le damos las gracias a nuestra iglesia anfitriona, la Iglesia Evangélica Luterana en Surinam “Evangelisch Lutherse Kerk Suriname” (ELKS), la Rev. Marjory Slagtrand, Presidenta de la ELKS, y el Sr. Henk Rahan, Presidente de la Comisión de las pre-asambleas de la ELKS por invitarnos a participar y darnos la bienvenida con su calidez y hospitalidad. Expresamos nuestro agradecimiento a la Rev. Dra. Patricia Cuyatti, Secretaria de Área para América Latina y el Caribe, por su trabajo en la coordinación de la reunión conjunta de las dos regiones. Fue realmente un regalo reunirnos, para adorar y orar, escuchar las historias de unos y otros, para aprender, y también desafiarnos mutuamente.

El movimiento de los pueblos – personas refugiadas, migración y trata de personas

A medida que abordamos el tema y los subtemas juntos, hemos reconocido el sistema económico neoliberal y de libre mercado como una de las causas principales del movimiento de los pueblos en la actualidad. Reconocemos que somos responsables ante nuestro prójimo en la querida comunidad tanto por lo que hemos hecho como por lo que hemos dejado de hacer. La guerra, la degradación ambiental, los desastres naturales, la explotación humana y la injusticia han creado la mayor crisis migratoria desde la Segunda Guerra Mundial. Tenemos la responsabilidad de dar la bienvenida a las personas migrantes y refugiadas y trabajar para acabar con el crimen internacional y nacional de la trata de personas que es una forma de esclavitud moderna. Juntos/as trabajamos por el logro de sociedades pacíficas y justas.

Relaciones justas y comunidad Humana

Como luteranos y luteranas, viviendo en nuestro pacto del bautismo, estamos fortalecidos por la justicia de Dios y llamados a vivir en buena relación con nuestro prójimo. La justicia racial, la justicia de género, la plena participación de jóvenes y jóvenes adultos, y los derechos indígenas seguirán siendo principales inquietudes en nuestro trabajo como iglesias. Debemos reconocer y arrepentirnos del daño causado por la colonización y continuar en la obra de la reconciliación.

Justicia ambiental

Reconocemos la urgente necesidad del cuidado de la creación de Dios. Como consumidores desproporcionados de los recursos naturales debemos trabajar activamente para asegurar agua limpia y accesible para todos, mitigar la contaminación de la tierra y del suelo, la gestión adecuada de residuos, e implementar soluciones para fuentes de energía sostenibles. Se nos llama a ser guardianes de la tierra y a escuchar la sabiduría de los pueblos indígenas en cuanto a la vida en la tierra.

Liderazgo

Afirmamos a la FLM por incorporar plenamente el llamado del bautismo como el sacerdocio de todos los creyentes⁴⁹ y tenemos la esperanza de tener un énfasis más profundo en el ministerio de todas las personas bautizadas junto con el de los ministros de la Palabra y sacramento y ministros de la Palabra y el servicio. En una época de rápidos cambios sociales tenemos que concebir e implementar nuevas formas de participación en la educación teológica y la formación de líderes, tanto para laicos como ordenados, que preparen al liderazgo para la iglesia del futuro en lugar de la iglesia del pasado.

⁴⁹ “La Auto-Comprensión de la Comunión Luterana: Documento de Estudio” (Ginebra, Federación Luterana Mundial, 2015), 20-21.

La gobernabilidad y la vida en comunión

En el espíritu de una iglesia que es *semper reformanda*, y reconociendo la importancia de las estructuras de gobernanza y de organización para el fortalecimiento de nuestra vida juntos y nuestro testimonio público del Evangelio como una comunión, recomendamos que la FLM:

- desarrolle un proceso para acompañar a las iglesias, especialmente en tiempos de conflicto, y un mecanismo de consulta y discernimiento sobre temas de importancia para las iglesias miembro;⁵⁰
- añada la justicia de género a la Sección III, Naturaleza y funciones de la Constitución de la FLM, de la siguiente manera:

[La Federación Luterana]: promueve a nivel mundial entre las iglesias miembro la acción diaconal, el alivio de la necesidad humana, la promoción de la paz y los derechos

Europa

En preparación de la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial que tendrá lugar en Namibia en mayo de este año, delegadas/os y asesoras/es de las tres regiones europeas mantuvieron una reunión en Höör, que fue acogida por la Iglesia de Suecia.

El sermón “Reconocido por sus heridas” del culto de apertura guió a las/os participantes a lo largo de toda la reunión. La arzobispa Antje Jackelén predicó sobre Juan 20:19-31, la historia del encuentro de los discípulos con Cristo que aparece en la reunión después de su resurrección.

Su mensaje fue que estando ante Dios (*Coram Deo*) nos volvemos hacia las necesidades humanas. Una comunión en Cristo liberada por

humanos, la justicia social y económica, la justicia de género, cuidado de la creación de Dios y la distribución de los recursos;

- examine aspectos de voz y participación justa de todas y todos los miembros de la comunión a través de nuestras estructuras de gobernanza, incluyendo la composición y el diseño de las regiones de la FLM; y
- considere la cuestión de la doble pertenencia a CLI y la FLM y cómo afecta a nuestra identidad propia y la vida como una comunión.

En profunda gratitud por la riqueza del tema de la Duodécima Asamblea “Libres por la gracia de Dios”, y los sub-temas que enfatizan que la salvación, los seres humanos, y la creación no se venden, nos desafiamos a nosotros mismos y a la comunión para poner en práctica una vida de “no se vende” en nuestros contextos de origen, viviendo plenamente en nuestra libertad en Cristo para amar y servir al prójimo.

la gracia de Dios que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

“Hay más en el ser enviadas y enviados que nuestra excelencia y buen hacer.” Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes. “Siempre vamos a ser lastimadas/os y heridas/os, y haremos que otras/os se sientan heridas/os. En el porvenir, tal vez más que antes porque en estos días, cuatro P peligrosas afectan a nuestros países y, por ende, también a nuestras iglesias: polarización, populismo, proteccionismo y posverdad (en inglés post-truth, neologismo que el Diccionario Oxford designó palabra del año 2016). Tendremos que resistir y, entonces, sentiremos el dolor de nuestras propias heridas y aquellas de las/os demás.”

⁵⁰ Auto-Comprensión,” 15, 16, 22, 24



Uno de los resultados de la pre-asamblea es el mensaje transmitido a la Asamblea en el que se ofrecen aportes al tema y los subtemas de la misma, así como a otros asuntos pertinentes para las iglesias de la región. Foto: FLM/A. Danielsson

Como iglesias, responderemos a esas cuatro P como sigue: proclamaremos el Evangelio de Jesucristo reuniendo a las personas, estaremos en contacto directo con una persona, nos encontraremos con otras más allá de las fronteras, escucharemos experiencias contextuales y nos hablaremos mutuamente con claridad, incluso cuando el tema sea incómodo. Las iglesias no deben contribuir al miedo, sino ser una fuerza positiva que permita descubrir ese miedo contra el que sabemos que la gente está luchando.

En general, las iglesias deberían proseguir su esfuerzo de larga data para comunicar y educar. Como iglesias, tenemos una larga experiencia de vivir juntos y actuar en solidaridad (convivialidad). Aun así, reconocemos que Europa no es una unidad homogénea en el mundo secular ni en el mundo eclesial. Cuando observamos con espíritu autocrítico el estado de Europa, las fronteras nacionales podrían aumentar el riesgo. Es una oportunidad para las iglesias de superar el nacionalismo y esas fronteras: Europa es mucho más que la Unión Europea.

Junto con las mujeres de nuestras iglesias (La Mujer en la Iglesia y la Sociedad) declaramos que las iglesias deberían condenar todo tipo de violencia contra la mujer, el hombre, la niña y el niño, así como afirmar la dignidad de todos los seres humanos que fueron creados a imagen de Dios. Las iglesias pueden desempeñar un rol positivo promoviendo la justicia y tendiendo puentes de reconciliación entre distintas religiones y diferentes grupos étnicos. El ministerio ordenado y el liderazgo son un llamado de Dios, al que están llamados hombres y mujeres.

Se nos recuerda que Cristo ha redimido al mundo entero, no solo a los seres humanos: la tierra es del Señor. La salvación no se gana por el trabajo o las buenas acciones, la recibimos por la gracia de Dios y mediante la gratitud por ese don, somos libres de tomar medidas para cuidar la creación.

Nuestra firme recomendación general es elaborar sólidas directrices éticas para discernir los temas de lo que no se vende: la salvación, la creación y los seres humanos.

Algunos comentarios sobre los subtemas

La salvación no se vende: Proclamaremos el Evangelio liberador de Jesús. La doctrina de la justificación es fundamental para nuestra herencia luterana. No somos salvadas/os ni recibimos nuestra dignidad por nuestros propios actos, sino para la gracia de Dios. Es preciso que el don de la salvación sea redescubierto para llamar a creer en Dios. En la sociedad existe una presión cada vez mayor por el hecho de “no ser suficientemente bueno”, sobre todo en lo que respecta a las/os jóvenes. Como iglesias, tenemos que mostrar y practicar en qué puede consistir la salvación también como experiencia en la vida cotidiana. De esa forma, somos libres, amadas y amados.

La creación no se vende: A la luz de la Reforma permanente de la iglesia (*semper reformanda*), respondemos a las preguntas fundamentales de la vida humana y elaboramos directrices espirituales y prácticas para superar el consumismo y el materialismo. Como FLM, queremos trabajar sobre nosotros mismos y replantearnos nuestros patrones de consumo a fin de que las iglesias miembro se conviertan en modelos a seguir en términos de sostenibilidad y trato responsable de la Creación.

Las iniciativas locales y congregacionales en favor de un cambio de actitud tendrían que alentarse y apoyarse. Se debería poner constantemente un énfasis especial en las cuestiones relativas a la justicia climática.

Los seres humanos no se venden: A la luz del Señor crucificado somos libres; aun así, da la impresión que en el sistema económico actual, cada ser humano tiene una etiqueta de precio. La presión para aumentar los beneficios debido a la financiarización de la economía está generando un creciente maltrato de las personas.

Los seres humanos son explotados por motivos económicos, lo que no solo conduce a la trata, sino también a la creciente marginación de personas con discapacidad, personas mayores y muchas más. Consideramos que la creciente desigualdad en el mundo es un desafío para las iglesias y la FLM.

Pedimos que la FLM proporcione un marco y facilite un proceso para analizar qué significa vivir en sociedades que cambian de forma significativa, como las de Europa, a fin de compartir nuestras oraciones, vulnerabilidad y fortalezas; escuchar, aprender, buscar consejo en cada uno/a, discutir de teología y visualizar la reforma como un proceso continuo, como fieles discípulas y discípulos de Jesús en nuestros días.

Experimentamos la FLM como una creciente comunión de iglesias y, por ende, quisiéramos empezar a explorar si es el momento oportuno de volver a denominarnos como comunión.

Con tantas personas desplazadas y desarraigadas –refugiadas, solicitantes de asilo o migrantes– nosotras y nosotros, como iglesias europeas, estamos llamados a reconocerlas, acogerlas y apoyarlas. Nos exhortamos a asociarnos con iglesias de personas recién llegadas e inmigrantes, así como con personas sin techo o sin trabajo.

Continuamos orando por las personas perseguidas en todas partes del mundo a causa de su religión y, en particular, las cristianas y los cristianos de Siria y otros países de Oriente Medio. La libertad de culto y creencia ha de aplicarse a todas y todos.

Esperamos con entusiasmo reunirnos con el resto de la comunión luterana mundial en Namibia para celebrar juntas/os y con alegría los 500 años de la Reforma, cosechando los frutos de la liberación por la gracia de Dios.

África

Ciertamente de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. (Juan 1:16)

Preámbulo

Las y los representantes de las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial (FLM) en África, en preparación de la Duodécima Asamblea de la FLM y la celebración de los 500 años de la Reforma que tendrán lugar en Windhoek, Namibia, mantuvimos nuestra pre-asamblea en el Premier Hotel de Johannesburgo, Sudáfrica, del 6 al 10 de febrero de 2017 bajo el tema “Libres por la gracia de Dios”.

Apreciamos la presencia del Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General de la FLM, la Sra. Angelene Swart, ex vicepresidenta de la FLM para África, el Obispo Dr. Zephaniah Kameeta, ex vicepresidente de la FLM para África y actual Ministro de Erradicación de la Pobreza y Bienestar Social de Namibia, el Rev. Dr. Ishmael Noko, ex secretario general de la FLM, y el Rev. Dr. Peri Rasolondraibe, ex director del Departamento de Misión y Desarrollo de la FLM. También tuvimos la bendición de contar con la apreciada presencia de invitadas/os ecuménicas/os, en particular, la Dra. Agnes Abuom, moderadora del Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias, y el saludo de la Sra. Mayathula Khoza, representante del Ministerio de Desarrollo Social y Relaciones Religiosas de Sudáfrica y demás invitadas/os.

Hubo diversas presentaciones y reflexiones sobre distintos aspectos de los tres subtemas de la Duodécima Asamblea, a saber: la salvación no se vende, los seres humanos no se venden y la creación no se vende. También recibimos mensajes de las delegaciones de mujeres y jóvenes ante esta pre-asamblea.

Apreciamos la oportunidad de vivir en compañerismo y recibir alimento espiritual a través del culto con Santa Cena, las devociones matinales y vespertinas, los estudios bíblicos, las canciones y las oraciones. De ahí que nuestra

pre-asamblea estuviera llena de la presencia del Espíritu Santo.

El mensaje de la liberación por la gracia de Dios evoca en nosotras y nosotros una respuesta de gratitud para cuidarnos mutuamente y cuidar toda la creación.

Reconocemos y afirmamos rotundamente la labor de la FLM en respuesta al sufrimiento humano en todo el mundo y el acompañamiento a las iglesias miembro en sus diversos contextos.

Discutimos en profundidad varios problemas que afectan particularmente a África, pero también al mundo entero y acordamos lo siguiente:

Comercialización y mercantilización de la creación

Constatamos con profunda preocupación que la vida humana y la creación son mercantilizadas y comercializadas cada vez más por motivos egoístas. De ahí que cada dimensión de la creación que nos fuera confiada y la vida humana estén en peligro. Es inquietante que incluso el mensaje de la gracia de Dios y el ministerio de la iglesia estén siendo comercializados como si fuera algo que se puede vender.

Por lo tanto,

- denunciamos la excesiva destrucción de los recursos naturales, incluido el mal uso de la tierra, únicamente con fines comerciales, declarando que la destrucción humana de la creación es autodestrucción, pues los seres humanos somos una parte inseparable de la creación;
- nos preocupa la noción de compensación de las emisiones de carbono, según la cual, se puede pagar por la contaminación que se genera, es decir, que ahora la contaminación es permisible; reclamamos la prevención de esas emisiones.

Labor misionera / Decadencia del cristianismo

Tomamos nota de las preocupaciones expresadas acerca de la decadencia de la iglesia en el mundo occidental y el creciente nivel de las consecuencias de la secularización sobre el mensaje del Evangelio y pedimos oraciones sobre esos hechos.

- A la vez, delegadas y delegados llamamos la atención de las iglesias africanas sobre los acontecimientos del mundo occidental y las enseñanzas a sacar de sus luchas;
- Encomiamos los esfuerzos de algunas iglesias para iniciar la labor misionera y acompañar a hermanas y hermanos de occidente.

Educación teológica

Constatamos que en África urge incluir las realidades contextuales y los problemas contemporáneos en la educación teológica y la

formación ministerial. Hoy, la formación pastoral debe integrar las dimensiones social, política y económica, así como el contexto cambiante de la teología. El contenido de la enseñanza en las aulas tiene que estar estratégicamente conectado con la vida de las congregaciones. También observamos con preocupación que por motivos económicos, el número de estudiantes que quieren participar en la formación pastoral está disminuyendo.

Por lo tanto,

- llamamos a las iglesias miembro a reexaminar con espíritu crítico sus modelos y sistemas de educación teológica y formación ministerial;
- alentamos la creación de redes teológicas, tanto en la comunión como en el ámbito ecuménico;
- exhortamos a las iglesias miembro a motivar sin demora a pastoras y pastores, así como a tener debidamente en cuenta su bienestar; y

A la pre-asamblea de África se le dijo que el hambre deshumaniza y que lograr una educación de calidad es la única forma de dividir la riqueza en el mundo.
Foto: FLM ALCINET/Felix Samari



- aconsejamos a las iglesias redoblar los esfuerzos de movilización de recursos locales para asegurar la sostenibilidad institucional.

Refugiadas y refugiados

Con gran tristeza constatamos que hoy en día, algunos países del mundo están demasiado ocupados en construir muros de separación y se niegan a acoger a personas refugiadas. También observamos con gran tristeza que incluso en la región de África a la gente se le niega la posibilidad de circular entre países.

Por lo tanto,

- reconocemos y elogiamos la buena labor de la Oficina de la Comunión con y para personas refugiadas y desplazadas, independientemente de su afiliación religiosa;
- encomiamos a los países africanos que abren sus fronteras para acoger a personas refugiadas y desplazadas;
- exhortamos a Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y otros países europeos a abrir sus fronteras y tender puentes para acoger a personas refugiadas recordando que en uno u otro momento su gente también lo fue y todavía podría serlo;
- condenamos enérgicamente la incesante anexión de territorio palestino por Israel; consideramos y entendemos que es un medio efectivo de sustraerse a la coexistencia de dos Estados e instamos al gobierno israelí a respetar los acuerdos fronterizos de 1967;
- llamamos a los líderes de la Unión Africana a permitir la libre circulación de personas y bienes en el continente;
- recordamos a los gobiernos sus deberes y compromisos de proteger, promover y cumplir sus obligaciones conforme al derecho internacional y los tratados internacionales, y
- exhortamos a las iglesias a concientizar sobre los peligros de la migración irregular e innecesaria, así como a acompañar a las personas retornadas para que recomienzen su vida.

Mensaje de las mujeres

Constatamos que la ordenación de la mujer sigue siendo un desafío. Aunque reconocemos que se ha avanzado mucho, queda camino por andar. También observamos que como un don para la iglesia, en muchos sitios las mujeres son ordenadas, pero no se les permite ejercer verdaderamente su ministerio pastoral en las parroquias.

Por lo tanto,

- exhortamos a las iglesias a seguir ordenando mujeres y apoyarlas en la prestación de sus servicios ministeriales;
- aconsejamos a las iglesias a apoyar con seriedad la educación teológica de la mujer; y
- las alentamos a promover la justicia de género en la iglesia y la sociedad, así como la inclusión de mujeres en el liderazgo.

Mensaje de la juventud

Nos desafió el mensaje de las/os jóvenes en el que alegan que los males sociales contra los que están luchando no deberían dejarse solamente en manos de gobiernos y organizaciones seculares. Recibimos con aprecio el informe de la delegación africana de la juventud de la FLM ante la Conferencia de las Partes sobre el Cambio Climático de la ONU y felicitamos a la FLM por apoyar esas iniciativas.

Por lo tanto,

- exhortamos a las iglesias a intensificar su acción de abordar las lacras sociales que afectan a la juventud tales como el embarazo adolescente, el consumo de alcohol, el abuso de drogas, el matrimonio forzado, la deserción escolar y la pobreza;
- aconsejamos encarecidamente a las iglesias crear un espacio que también dé cabida al diálogo intergeneracional para involucrar y acompañar a la juventud en el manejo de esos problemas;
- instamos a las iglesias a establecer de inmediato mecanismos para reforzar el

desarrollo del liderazgo y la participación de la juventud en la iglesia;

- recordamos a los gobiernos africanos su obligación de garantizar la aplicación de políticas que creen un entorno que propicie la creación de empleo y el espíritu emprendedor; y
- aconsejamos a las iglesias miembro que alienten y apoyen iniciativas destinadas a construir la capacidad y la participación de la juventud para abordar el problema del cambio climático.

Recepción de los acuerdos ecuménicos

Se nos recordó el hecho de que “ser luterana/o es ser ecuménica/o”. De ahí que fuéramos inspiradas/os por la forma en que se está conmemorando la celebración del V Centenario de la Reforma, es decir, ecuménica y conjuntamente.

Por lo tanto,

- encomiamos a la FLM por los diálogos ecuménicos del pasado y el presente, así como por los acuerdos alcanzados;
- apreciamos los actuales diálogos teológicos entre luteranos y católico romanos, y otros denominaciones;
- nos alegramos de la celebración ecuménica de esos acuerdos a nivel de las bases que lo hacen realidad en su vida diaria; y
- alentamos a las iglesias a sensibilizar y apoyar a los miembros en general en los diálogos en curso.

Paz, justicia y reconciliación

Nos angustia mucho el creciente nivel de violencia en todo el mundo y particularmente en África porque parte de esa violencia ocurre incluso en las iglesias; declaramos que la vida humana es sagrada, de ahí que rechazemos toda forma de violencia e injusticia.

Por lo tanto, alentamos a

- las iglesias a priorizar en su labor, las cuestiones de paz y justicia;
- las iglesias miembro a oponerse energicamente a las injusticias promovidas por cualquier gobierno u órgano religioso y cualquier persona fuera de la ley;
- las iglesias a ser la voz de aquellas y aquellos cuya voz no se escucha o se ignora;
- las iglesias miembro a idear procesos de solución de conflictos y formación; y
- las iglesias a fortalecer las relaciones interreligiosas mediante diálogos interreligiosos para construir una paz duradera.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Acogemos con beneplácito las iniciativas de la ONU a través de los ODS y apreciamos los esfuerzos de la FLM para sensibilizar y acompañar a sus iglesias miembro a fin de aclarar sus roles en la implementación de esos objetivos. Entendemos que estos tienen una conexión directa con el mandato bíblico de cuidar la creación y la humanidad que las iglesias han cumplido a lo largo de la historia y que hoy en día no solo forma parte de la labor programática de nuestras iglesias, sino también del tema de la Duodécima Asamblea de la FLM.

Por lo tanto,

- recomendamos encarecidamente a las iglesias miembro que integren dichos objetivos en sus servicios diaconales; y
- alentamos a la FLM a redoblar esfuerzos de construcción de la capacidad de las iglesias miembro en implementación y seguimiento de los ODS en asociación con gobiernos y organizaciones de la sociedad civil.

Comentarios conclusivos

Apreciamos y aplaudimos el apoyo y acompañamiento de la Oficina de la Comunión de la FLM en la organización de esta pre-

asamblea. Nos comprometemos a implementar estas propuestas en asociación con gobiernos, asociados ecuménicos y otras organizaciones de la sociedad civil. Libres por la gracia de

Dios, nos encomendamos al Espíritu Santo para poder mantenernos firmes en la fe en Cristo y el cuidado, la sanación y la reconciliación de toda la creación.

Mujeres

Libres por la gracia de Dios – ¿Somos plenamente libres cuando nuestras hermanas (y nuestros hermanos) no lo son?

Nuestra liberación nos liga a todas y todos, y es un don de Dios.

*“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.”
(Gálatas 3:28)*

Celebramos que por el bautismo seamos libres por la gracia de Dios.

Las mujeres no siempre experimentamos esa gracia liberadora a causa de nuestras experiencias de violencia y participación limitada en la iglesia y la sociedad. Nuestra experiencia de ser libres por la gracia de Dios se ve obstaculizada. Reclamamos la erradicación de la violencia y la plena participación de la mujer en la iglesia y la sociedad.

Celebramos la tradición teológica luterana, así como a los hombres y mujeres que perpetuaron esa tradición a lo largo de 500 años. Celebramos el hecho de que las mujeres teologicen, formal e informalmente, y que la iglesia se vea enriquecida con nuestras perspectivas a través de la predicación, la publicación, la enseñanza, la organización y el diálogo. Lo que todas y todos necesitamos es la justicia de género que está arraigada en una adecuada interpretación bíblica y la verdadera predicación del Evangelio. La verdad del Evangelio, revelada a través de la hermenéutica luterana, habla contra la injusticia de género. “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” (Juan 10:10b)

Llamamos a las iglesias miembro y la comunión a centrarse claramente en la misión holística, lo que incluye predicar el Evangelio salvador de Jesucristo a toda la humanidad y buscar la justicia y la dignidad para todas y todos *porque la salvación no se vende.*

Por lo tanto, llamamos a las iglesias miembro y la comunión a afrontar cuestiones críticas sin que importe lo controvertidas que sean, incluidas lecturas de las Escrituras sensibles al género y el uso de la hermenéutica bíblica ligada al poder. Reclamamos hermenéuticas luteranas feministas.

Llamamos a la Asamblea a reconocer que todas y todos vivimos en sociedades patriarcales. Llamamos a mujeres y hombres a reconocer que existe la necesidad de nuevos roles de género y masculinidades, reconociendo que el patriarcado y las cuestiones de género nos afectan a todas y todos.

Celebramos los 500 años de participación del movimiento luterano en la sociedad.

La iglesia debería abogar por los derechos humanos para todas y todos. En cada contexto hay leyes y prácticas que dañan a niñas y mujeres, entre otras: las leyes de herencia, el matrimonio temprano, la mutilación genital femenina, el homicidio por razones de género, la violación y las prácticas de la dote. Además, en muchos países, refugiadas y refugiados son particularmente vulnerables a la violencia y la discriminación. La iglesia debería abordar estas injusticias poniendo particular atención en las maneras en que la raza, la clase y la etnicidad exacerban las injusticias *porque los seres humanos no se venden.*



Pre-asamblea de Mujeres, Windhoek, Namibia, 3-9 de maio de 2017. Foto: FLM/Brenda Platero

Pedimos a las iglesias miembro y a la comunión que fortalezcan las relaciones ecuménicas e interreligiosas para buscar la unidad cristiana y tender puentes en nuestro mundo profundamente dividido.

Celebramos contar con una Política de justicia de género y que ya esté disponible ¡en 22 idiomas!

Elogiamos a las numerosas iglesias que además de inspirarse en los principios, métodos y prácticas que contiene, la están implementando.

Llamamos al Consejo de la FLM a enmendar la Constitución de la FLM para mantener el compromiso con la justicia de género y específicamente con la Política de justicia de género. Pedimos a todas/os los participantes en la Asamblea, el Consejo y al liderazgo de las iglesias miembro que estudien y apliquen dicha política con miras a su implementación contextual en todas las iglesias miembro. Es preciso que las/os líderes de la comunión tengan un plan

de implementación que incluya traducirla por lo menos en un idioma local de cada iglesia miembro y llamar a mujeres y hombres de toda la comunión a estudiarla.

Pedimos al Secretario General que continúe el seguimiento de la implementación de la Política de justicia de género, lo que incluye examinar el progreso logrado hasta ahora y la asignación de personal y finanzas a fin de apoyar oportunidades y recursos para más cursos y talleres que permitan abordar la Política de justicia de género. Recomendamos una auditoría de género en la Oficina de la Comunión de la FLM.

Reconocemos y celebramos el liderazgo de la mujer en la iglesia.

Reconocemos que aún no hemos alcanzado la plena capacidad de liderazgo de la mujer en la iglesia. Queremos ver en la comunión un liderazgo que refleje a mujeres y hombres. Reclamamos que las mujeres tengan la libertad de estudiar, actuar y dirigir, así como cambios

estructurales para crear espacios de liderazgo femenino. Pedimos la plena participación de la mujer en los órganos decisorios y que la FLM examine las estructuras y los procesos que impiden el liderazgo de la mujer, incluidas las oportunidades de servir como secretaria general y presidenta. Alentamos a las mujeres a buscar puestos de liderazgo.

Llamamos a las iglesias miembro a implementar iniciativas intencionales para evitar la mera inclusión simbólica y potenciar las voces de las mujeres, así como su plena participación en el liderazgo y la toma de decisiones. Pedimos que en todas las estructuras de la comunión y las iglesias miembro se aborden las estructuras de la iglesia a fin de crear prácticas óptimas para elegir a las/os líderes más calificados. Las iglesias miembro deberían adoptar el sistema de cupos 40/40/20 de la FLM en sínodos, consejos de la iglesia, etc.

Necesitamos educación teológica continua como líderes ordenadas y laicas.

La presentación de los informes de las pre-asambleas de las mujeres y los jóvenes debe tener un tiempo separado y privilegiado en el orden del día de la Asamblea.

Pedimos que en toda la comunión se entable una conversación sobre liderazgo y poder. Por ejemplo, nosotras experimentamos un abuso de poder basado en consideraciones de género cuando en reuniones y asambleas de la FLM algunos hombres optan por no participar cuando es una mujer que preside o predica.

Llamamos a renovar el compromiso de superar la pobreza y la injusticia económica mediante la emancipación de la mujer.

Las redes de mujeres se deben fortalecer.

Recordamos el concepto liberador que tenía Martín Lutero del ministerio como servicio:

“Por consiguiente, todos los que somos cristianos somos también sacerdotes. Los que se llaman sacerdotes son servidores elegidos de entre nosotros para que en todo actúen en nombre nuestro. El sacerdocio, además, no es más que un ministerio...”⁵¹

Celebramos que 82% de iglesias miembro de la FLM ordenen mujeres. Celebramos y aplaudimos que hombres y mujeres continúen trabajando para lograr la plena presencia de la mujer en el ministerio ordenado.

Por el bautismo, las mujeres formamos parte plenamente de la iglesia. Somos libres por la gracia de Dios y como tales debemos responder a la gracia de Dios en todas las esferas de los ministerios divinos. Reivindicamos lo que es ya nuestro: el llamado de Dios a nosotras.

Pedimos a las iglesias miembro que aún no ordenan mujeres que estén en diálogo y asociación con aquellas que recientemente decidieron hacerlo. Pedimos que la Oficina de la Comunión de la FLM ofrezca una plataforma. También pedimos el compromiso constante y la reafirmación en esta Duodécima Asamblea del camino compartido con las mujeres en el ministerio ordenado. Instamos a las iglesias miembro que cesaron de ordenar mujeres a que establezcan un proceso y un calendario para reconsiderar esa decisión.

Celebramos la participación de la mujer en la educación teológica y la teología desde la perspectiva de género.

Reclamamos oportunidades de educación teológica para que las mujeres enseñen y lideren. Pedimos que en los planes de estudio de teología se incorporen cursos de justicia de género y el

⁵¹ La cautividad babilónica de la iglesia, Martín Lutero, 1520.

ulterior desarrollo de una teología de género, justa e interseccional.

Reclamamos la igualdad de acceso de hombres y mujeres a la educación teológica y también a oportunidades de servir una vez terminada. Pedimos que se contraiga el compromiso de no usar a las mujeres como muestras en la educación teológica ni con fines de recaudación de fondos, pero sí de apreciar los dones que aportan a las iglesias. Las becas deberían otorgarse en función de los méritos y no de la aprobación de los obispos. Las mujeres necesitan a veces horarios flexibles para asistir a seminarios y aquellas cuya educación teológica no es equitativa respecto a la de los hombres tienen que recibir más educación. En la educación teológica, muchas mujeres sufren del aislamiento ideológico porque los hombres dominan las estructuras; de ahí la necesidad de contar con estructuras que apoyen a la mujer en la educación teológica. Recomendamos que la Oficina para la mujer en la iglesia y la sociedad (WICAS por sus siglas en inglés) fortalezca los esfuerzos al respecto.

Reconocemos que muchas iglesias miembro condenan la violencia.

No obstante, hay serios problemas no solo en nuestros contextos sociales, sino también en nuestras propias iglesias.

Estamos al tanto y experimentamos el abuso generalizado en la iglesia. Hombres del clero abusan de mujeres del clero; hombres de las congregaciones abusan de mujeres y niñas en la iglesia y, a veces, los líderes religiosos se niegan a abordar los problemas. Se debe poner fin a la violencia doméstica. También reclamamos

que se ponga fin al acoso y la violencia sexuales en todas las estructuras de la iglesia donde las mujeres son coaccionadas para mantener relaciones sexuales a fin de poder desempeñar roles de liderazgo. Llamamos a todos los líderes de las iglesias miembro a detener esa clase de trata de las mujeres líderes porque los seres humanos no se venden. Llamamos a las iglesias miembro a abordar todas las formas de trata de seres humanos en su comunidad. Cultura, tradición y teología se usan para impedir que las mujeres hablen sin reservas, sean escuchadas y se exijan responsabilidades a los autores. Condenamos todo uso indebido del poder porque la iglesia debería ser un espacio seguro. Cada iglesia debería establecer y aplicar un código de conducta. Una vez por año, el liderazgo de la iglesia debería asistir a un seminario sobre código de conducta impartido por profesionales en ese campo para aprender a responder y prevenir la violencia de género. Alentamos a las iglesias miembro a participar en la campaña “Jueves de negro” como signo de solidaridad hacia un mundo sin violencia.

Celebramos a las mujeres del mundo entero que están en el camino de Wittenberg a Windhoek y más allá. Agradecemos la dura labor y los desafíos inspiradores asumidos por la oficina WICAS de la FLM, particularmente en lo que se refiere a la formulación de la Política de justicia de género y el seguimiento de su implementación. Damos gracias a Dios por la sabiduría, la valentía y la fuerza a lo largo de ese camino. Somos mujeres libres por la gracia de Dios. ¡Somos mujeres en el camino y somos muchas!



Delegadas/os en la pre-asamblea de Jóvenes.
Foto: FLM/Johanán Celine Valeriano

Juventud

Del 3 al 9 de mayo, 120 jóvenes luteranos/as de 61 iglesias miembro de la FLM nos reunimos en Ondngwa y Windhoek, para participar en la pre-asamblea de la Juventud y discutir nuestro actual contexto e imaginar nuestro futuro bajo el tema “Libres por la Gracia de Dios para cambiar el mundo.”

A través de la discusión respetuosa de diversas opiniones y experiencias comunes, abordamos los desafíos que enfrentamos y pensamos cómo queremos ser participantes activos/as en la búsqueda de soluciones. Juntos y juntas, compartimos nuestras alegrías y aprendimos más acerca de nuestra peculiar y colectiva identidad luterana. Conmemoramos los 500 años de la Reforma de Martín Lutero y entendemos que nuestra comunión debe estar en constante reforma.

Como jóvenes luteranos/as en una comunión y en un mundo que cambian,

sabemos que nuestra obligación es dar pasos hacia un futuro floreciente. Este futuro debe ser abierto, respetuoso del contexto cultural, siempre cambiante y consciente del impacto de la globalización y del intercambio cultural. Sabemos que hay cosas que quizás nosotros y nosotras demos por sentadas hoy, pero que no necesariamente podrán ser dadas por sentadas en el futuro. Mientras esperamos con ansias el momento de reunirnos en la Duodécima Asamblea de la FLM en Windhoek, Namibia, somos libres por la gracia de Dios y estamos llamados y llamadas a abrazar a nuestro prójimo como Cristo nos abraza a nosotros y a nosotras.

Apoyamos los actuales esfuerzos en favor de la justicia climática a través de actividades como #ayunoporelclima, así como el trabajo realizado para incrementar la participación de la juventud dentro de la comunión. Estas iniciativas continuarán como temas transversales.

Con miras al futuro, hemos identificado tres prioridades clave para proyectar la próxima fase del trabajo de la juventud de la FLM: el reavivamiento de las iglesias, la equidad y la educación.

Reavivamiento de las iglesias

Para ser una iglesia floreciente debemos tener una membresía activa y sólida tanto en la iglesia como en la sociedad. Nos basamos en el Evangelio, nos centramos en el culto, nos reunimos en torno de la mesa, y somos enviados/as a servir en la misión. Debemos ser valientes, flexibles y orgullosos/as de nuestra identidad luterana frente al cambio que permanentemente se hace presente. No estamos limitados/as por las divisiones de nuestro pasado y apoyamos la declaración de la FLM “La Iglesia en el Espacio Público.”⁵² Mientras mantenemos nuestro arraigo en el Evangelio, debemos honrar nuestra diversidad y contextualizar el culto a lo largo de la comunión al mismo tiempo que mejoramos el trabajo para difundir el Evangelio y ser una comunión acogedora. La juventud luterana tiene un rol significativo en el reavivamiento de las iglesias y comparte esta responsabilidad con el conjunto de la iglesia. El diálogo y el liderazgo intergeneracional son esenciales para esta tarea.

Celebramos el trabajo diaconal de nuestra comunión y reconocemos la oportunidad para una comunicación más intensa. Este aumento en la visibilidad es clave para mostrarle al mundo que ser luterano/a significa mucho más que asistir a los cultos y brindar servicios. A través de la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, somos libres para servir al prójimo.

Equidad

Para alcanzar la justicia, primero debemos luchar por la equidad. Equidad significa ecuanimidad; asegurar que todas las personas tengan el mismo acceso a las oportunidades, al

mismo tiempo que se toman en consideración las barreras que algunas pueden enfrentar. Creemos firmemente que la equidad para cada ser humano se basa en el fundamento subyacente de la dignidad humana (*imago dei*). Respetar la propiedad y el uso de la tierra es un requerimiento para cumplir con la equidad de la creación. La plena equidad de todas las personas exige que las preocupaciones de todas las comunidades, especialmente las de aquellas que han sido históricamente marginadas, sean traídas al centro. Como jóvenes sabemos que hay fortaleza en la diversidad de comunidades alrededor del mundo.

En la búsqueda de la equidad para todos y todas, nos importa considerar en especial la justicia de género en el seno de todas las comunidades. El rol de mujeres y hombres debe ser reexaminado y considerado a través de un diálogo constante que nos permita redefinirlos en nuestros contextos. Para que la equidad pueda ser alcanzada, la transformación debe tener lugar en la comunidad, en la iglesia y a nivel estructural. Apoyamos la labor de la FLM en favor de la justicia de género incluyendo la “Política de la FLM para la Justicia de Género” y proponemos que se continúe prestando particular atención a la cuestión al nivel de las comunidades locales.⁵³ Sabemos que la presencia del pecado continúa separándonos unos/as de otros/as y ansiamos que el poder reconciliador de Cristo nos una, sane y fortalezca en esta tarea.

Educación

La educación es clave para abordar una serie de desafíos que enfrenta nuestra comunión como la pobreza y el hambre, el cambio climático, el conflicto, y la falta de capacitación. La educación sirve como fundamento para todas nuestras comunidades y para nuestra comunión. El reconocimiento de la dignidad humana de toda persona obliga a que una educación de calidad sea accesible y gratuita.

⁵² FLM: *La Iglesia en el Espacio Público – Una Declaración de la Federación Luterana Mundial*, Reunión del Consejo de la FLM en Wittenberg, Documento 9.3.1, Junio de 2016

⁵³ La Federación Luterana Mundial: *Política para la Justicia de Género*, 2013.

Abogamos por una educación para todos y todas con plena participación en todos los niveles: los de la educación inicial, superior y vocacional. Una educación apropiada y pedagógica puede transformar nuestras sociedades.

No sólo abogamos por una educación básica, sino también por una apropiada educación teológica, por programas de intercambio y oportunidades de diálogo entre iglesias luteranas y comunidades interreligiosas como parte de la transformación. Siguiendo los pasos de Martín Lutero, los/as luteranos/as hemos promovido la educación durante 500 años y debemos asumir la responsabilidad de continuar este legado.

Para finalizar – un llamado a la acción

El mundo cambia de manera constante y rápida, y nosotros y nosotras, la juventud luterana, miembros de una comunidad global y variada, asumimos nuestra responsabilidad. Nuestros tres compromisos claves, el reavivamiento de las iglesias, el esfuerzo por alcanzar la equidad, y la educación, constituyen nuestro llamado a la acción para todos y todas. Nos hace felices y nos llena de orgullo poder compartir y participar en esta reforma constante y esforzarnos por llevar este compromiso a los próximos 500 años que tenemos por delante.



Música en la pre-asamblea de Jóvenes.
Foto: FLM/Johanan Celine Valeriano

Sermones

Culto de apertura – Rev. Elena Bondarenko

El espíritu de Dios el Señor está sobre mí. Sí, el Señor me ha ungido; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vengar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros; a proclamar el año de la buena voluntad del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que están tristes; a alegrar a los afligidos de Sion; a ponerles una diadema en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar de tristeza, un manto de alegría en lugar de un espíritu angustiado. Y se les llamará robles de justicia plantados por el Señor, para gloria suya. Las ruinas antiguas serán reconstruidas, los asolamientos de antaño serán levantados, las ciudades en ruinas serán reparadas, junto con los escombros de tiempos pasados. (Isaías 61:1-4)

Queridas hermanas y queridos hermanos:

Es un viejo modelo: primero las personas construían templos y casas –templos para adorar y casas para vivir– luego llegaron ciertos tiempos en que destruyeron los templos y la fe, las casas y también a sí mismas. Pero los tiempos violentos terminaron y los descendientes acudieron a las ruinas y lloraron a sus muertos, oraron y decidieron renovar las “ciudades en ruinas junto con los escombros de tiempos pasados”, como dice Isaías.

En Rusia, mi país, este año no solo celebramos los 500 años de la Reforma, sino también el centenario de dos revoluciones rusas que derribaron la monarquía y una de cuyas consecuencias fue la persecución de la iglesia. Miles de iglesias fueron cerradas y destruidas, pastores ejecutados, casas arruinadas y naciones enteras desplazadas de sus lugares históricos. Por supuesto que todo eso no ocurrió de una sola vez, pero todos esos eventos trágicos comenzaron en 1917.

Cuando se hizo de todo para silenciar a la iglesia y dejarla exangüe, es un verdadero milagro que la esposa de Cristo, la iglesia, sobreviviera, tal vez porque no se puede existir sin la fe y porque nosotras cristianas y nosotros cristianos creemos que las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesias como nos prometió Jesús, nuestro Señor y Salvador.

Las promesas de Dios realmente se mantienen. La iglesia cristiana lleva 2.000 años enseñando, proclamando el Evangelio y administrando los Santos Sacramentos. Las puertas del infierno intentaron prevalecer, pero la iglesia es victoriosa porque Jesús lo prometió.

¿Creemos en las promesas de Dios? ¿Las conocemos?

Este año vemos maravillosos afiches de colores de la Asamblea de la Federación Luterana Mundial. Juguemos un poquito con ellos: podemos ponerlos cada vez en una secuencia distinta. Creo que la secuencia podría ser así: creación – seres humanos – gracia – salvación. Ese es el orden de la historia bíblica y también una serie de las promesas más importantes de Dios para nosotros.

Dios es nuestro Padre y Creador, Dios creó y sigue creando vida en distintas formas. Y los seres humanos somos una de sus creaciones, una creación muy interesante, por cierto. Ahora bien, los seres humanos necesitamos la gracia y la salvación de Dios por la tragedia del pecado humano y Dios nos dio su gracia y su salvación en su Hijo Jesucristo. Esta es una promesa muy importante para todas y todos nosotros: la promesa de salvación para cada persona.

Las promesas de Dios atañen a la vida y la existencia cotidiana, nuestro pan cotidiano y



Rev. Elena Bondarenko.
Foto: FLM/Albin Hillert

todas nuestras obras. Las promesas de Dios nos abren a la verdad de que todo tiene sentido, todos nuestros actos e incluso nuestros pensamientos y sentimientos tienen un significado y el objetivo final es que nosotras y nosotros con todos nuestros actos y pensamientos podemos ser salvos.

Solo imaginen cada día en un mundo sin Dios, sin nuestra fe en Dios. No es fantasía, fue rutina habitual en Rusia por casi 90 años. El ateísmo era la ideología oficial, las personas que iban a la iglesia eran totalmente marginadas, excluidas de la sociedad y privadas no solo de sus privilegios, sino también algunas veces de las normas básicas de derechos humanos y protección, es más, eran perseguidas por su fe. La vida de la mayoría de la gente común era una vida sin Dios, sin la belleza de las Sagradas Escrituras y la liturgia de la iglesia, una vida sin la guía y el apoyo de Dios en tiempos de caos.

Es mucho peor que la vida en el exilio y la persecución porque la vida sin Dios es un callejón

sin salida. No hay promesa alguna en esa vida. Solo una promesa terrible que todas las cosas y todas las personas mueren cuando les llega su hora y eso es todo.

Que hoy estemos aquí en una hermosa mañana es una victoria de la iglesia, y aún es período de Pascua. La naturaleza, nuestras oraciones y una comunión de hermanas y hermanos proclaman que ¡Cristo ha resucitado! Al igual que la iglesia. A pesar de todas las tribulaciones, la iglesia está viva y la gente la necesita para que santifique su vida, sus pensamientos, sus emociones y sus actos. Las semillas del reino de Dios fueron plantadas y ya se ven los brotes verdes, el reino está creciendo y algún día se regocijará de su victoria en el mundo, como Cristo lo hizo en su resurrección y la iglesia en su supervivencia.

Ahora, la iglesia enfrenta nuevos desafíos: guerras y persecución todavía están presentes en el mundo, las tecnologías se desarrollan a velocidad cósmica y se plantean muchas otras



Obispo emérito Dr. Zephania Kameeta.
Foto: FLM/Albin Hillert

cuestiones éticas. ¿Cómo reaccionarán cristianas y cristianos? ¿Seguirán creyendo en las promesas de Dios? ¿Cómo responderán a esas cuestiones nuevas?

Eso determinará nuestro camino en el futuro. No tenemos muchas respuestas y está bien no saber porque solo somos seres humanos. Confesemos con humildad nuestra ignorancia y nuestra confianza en Dios nuestro Creador. Nuestro poder reside en ser honestas y honestos, proclamar honestamente la gracia de Dios y predicar que la creación y la salvación no se venden. Esa fue la base de la Reforma hace 500

años y el principio que renovamos en formas modernas hoy en día.

Los dones de Dios no están en venta. Dios nos da libertad y gracia en abundancia. Dios viene a salvarnos en nuestro tiempo. Y es tiempo de reconstruir las ruinas antiguas y restaurar los lugares que estuvieron devastados durante mucho tiempo, es tiempo de adorar a Dios según la tradición, pero también con nuestra propia y nueva canción.

Esta es nuestra fe, nuestra esperanza y adoración. Amén.

Domingo de Conmemoración de la Reforma – Obispo emérito Zephania Kameeta

³¹ Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis

discípulos; ³² y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» ³³ Le respondieron: «Nosotros somos descendientes de Abraham, y jamás

hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir: “Ustedes serán libres”?»³⁴ Jesús les respondió: «De cierto, de cierto les digo, que todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado.³⁵ Y el esclavo no se queda en la casa para siempre; el hijo sí se queda para siempre.³⁶ Así que, si el Hijo los libera, serán verdaderamente libres.» (Juan 8:31–36)

Oración

Aquí estamos, oh Señor, en tu mundo en el que se cometen tantos actos de odio y violencia. Estamos recordando con profundo dolor y lágrimas en nuestros ojos a las muchas personas que perecieron en actos horrendos de violencia basada en el género, especialmente mujeres y niños y niñas, en accidentes automovilísticos descomunales en las últimas semanas y días en Namibia, en los que se han perdido trágicamente muchas vidas. Sí, aquí estamos con lágrimas en nuestros ojos cuando recordamos lo que sucedió el Domingo de Ramos en Egipto.

No podemos hacer otra cosa, Señor, porque somos tus siervos y siervas, llevando tu Palabra para liberar al mundo del odio, la violencia y la muerte.

Dios, ayúdanos, porque por nuestra cuenta, no podremos hacer nada. Sólo en tu gracia podremos pelear la buena batalla, finalizar la carrera y mantener la fe. Amén.

Queridos hermanos y queridas hermanas de diferentes partes del mundo, bienvenidos y bienvenidas a Namibia y saludos a todas las personas que participan de este Culto esta mañana aquí en el Estadio Sam Nuyoma en Katutura, en el nombre de Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

A pesar de todos los peligros y tinieblas que cubren nuestro mundo, ¡seguimos siendo personas de esperanza, cubiertas y protegidas por la gracia de Dios! Sí, esto es real, porque servimos a un Dios que no es estático, sino que se mueve, que reforma y que realiza un nuevo pacto. No

renunciaremos y nunca abandonaremos, porque creemos firmemente que el odio, la violencia, la codicia, la creciente brecha entre ricos y pobres, la pobreza abyecta, la injusticia, la explotación, el terrorismo, el extremismo, la discriminación y la muerte, no tienen la última palabra. La oscuridad que estamos viendo y experimentando hoy, con los horrores que están sucediendo incluso en este mismo momento, llegará a su fin. No sólo veremos la luz al final del túnel, sino en todo el túnel.

Dios no repite el antiguo pacto, sino que hace un verdadero nuevo pacto con nosotros y nosotras. Por lo tanto, el 500 aniversario de la Reforma y la Duodécima Asamblea de la FLM están llamados a compartir este nuevo pacto de la gracia, el amor y la comunión de Dios dentro de este mundo dividido, quebrado y sangrante.

Nos encontramos aquí en Windhoek en un momento difícil, impredecible y peligroso en la historia de la humanidad, por lo tanto, lo que necesitamos ahora no es la justificación de los errores del pasado, sino que Dios en su gracia borre toda nuestra iniquidad, y crear en nuestro mundo corazones puros de amor, justicia y paz.

Queridos hermanos y hermanas, al reunirnos aquí esta mañana en el culto y al deliberar sobre el estado de nuestro mundo de hoy, no nos concentremos en nuestra debilidad en vista de la enorme tarea que se nos ha encomendado para la sanación de la humanidad dividida, lastimada, quebrada y sangrante; más bien enfoquémonos en el Evangelio que es poder de Dios para liberar a quienes creen. Incluso en la hora más oscura en que la muerte parece estar gobernando por todas partes y la justicia parece estar completamente ausente, las personas “justas vivirán por la fe”.

En Namibia tenemos ejemplos en este sentido; durante las horas más oscuras de la historia de nuestro país bajo la Ley Colonial y el régimen del apartheid, el obispo Dr. Leonard Auala, de la Iglesia Evangélica Luterana Ovambo/Kavango (ELOC) ahora ELCIN, y el moderador Pastor Paulus //Gowaseb, de la Iglesia Evangélica Luterana en el Sudoeste de África (Misión Renana) ELCSWA ahora ELCRN, enviaron una carta abierta al primer ministro del

INFORME DE LA ASAMBLEA

gobierno del apartheid en Sudáfrica, exigiendo las elecciones en Namibia bajo supervisión y control de las Naciones Unidas. Sí, ciertamente las personas justas, aun cuando están rodeadas de muerte, siguen viviendo por fe y brillando como estrellas en la noche más oscura. Esta carta fue leída en todas nuestras congregaciones el domingo 18 de julio de 1971 y dio esperanza y nuevas fuerzas a las personas oprimidas.

Durante la huelga de trabajadores de 1971 a 1972 en Namibia, el juez William H Booth, un juez de Nueva York y líder de los derechos civiles, fue enviado por la Comisión Internacional de Juristas para observar el proceso de huelga. El miércoles 1 de marzo de 1972, lo invité a predicar durante la noche de oración en nuestra iglesia de Katutura, donde yo servía como vicario. Eligió el texto del sermón del día de hoy, Juan 8, versículo 32: *“y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”*. Este poderoso sermón fue predicado durante el tiempo en que cualquier oposición se reprimía brutalmente y la esperanza de una Namibia independiente y libre se estaba desvaneciendo. Pero con William Booth en el púlpito, la iglesia reunida en ese histórico edificio, estaba llena de nuevas fuerzas y de esperanza. La congregación estuvo de pie durante todo el sermón. Sí, experimentamos el poder de Dios actuando.

A la mañana siguiente, jueves 2 de marzo de 1972, el Reverendísimo Colin Winter, Obispo de la Iglesia Anglicana, que dirigió el programa durante el servicio de la noche de oración del miércoles, recibió órdenes de deportación del gobierno colonial. El obispo Colin Winter, el sacerdote Stephen Hayes, David de Beer, la secretaria diocesana, Antoinette Halberstadt, recibieron la orden de abandonar Namibia el sábado 4 de marzo de 1972 antes de la medianoche. ¡Pero ese gobierno opresivo no logró deportar la verdad con ellos! Namibia se independizó y hoy estamos recordando los 500 años de la gracia de Dios en Namibia.

La pregunta de los judíos en nuestro texto, que creían en Él, no suena fuera de lugar, porque hoy también pensamos, nos comportamos y actuamos de la misma manera. “¿De qué podemos ser liberados aún? Somos africanos

y africanas con orgullo, independientes ya por muchos años y tenemos nuestro destino en nuestras propias manos”; “Somos europeos orgullosos y estamos sentados en la cima de la civilización y del desarrollo. ¿De qué podemos ser liberados y liberadas?”; “Somos estadounidenses, el país más poderoso del mundo y no necesitamos nada de ningún otro país. ¿De qué podemos ser liberados y liberadas?”

Todo esto puede ser verdad, ya que no somos esclavos ni esclavas de nadie, pero ciertamente podemos ser esclavos de nosotros mismos. El racismo, el tribalismo, el sistema de castas, la codicia, etc., son pecados. Cuando te comportas y actúas como tal, eres esclavo y cautivo de esos pecados dentro de ti mismo. Al negar estos pecados y tratar de justificarlos, nos excluimos de la herencia divina de ser hijas e hijos del Reino de Dios y verdaderos discípulos y discípulas de nuestro Señor Jesucristo.

Queridos hermanos y queridas hermanas, Jesús nos pide esta mañana que dejemos ir las cosas que nos esclavizan y nos niegan la herencia del Reino de Dios. Cuando nos aferramos a sus enseñanzas de amor, cuidado, compartir y comunión, nos convertimos verdaderamente en sus discípulos y discípulas. Haciendo esto, conoceremos la verdad y la verdad nos liberará. Jesús le dijo a Tomás “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6), lo cual simplemente significa que Él es la verdad que debemos conocer y que ella nos liberará para su servicio en el mundo.

Queridas hermanas y queridas hermanos que conmemoran los 500 años de la Reforma, salgamos de aquí con esta verdad liberadora, nuestro Señor Jesucristo, para ser reformados y reformadores, renovados y renovadores, liberados y liberadores y para vivir vidas en las que las personas vean y experimenten la gracia, el amor, la justicia, la unidad y la paz.

Cuando esto suceda, la asombrosa gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estarán con todos nosotros y nosotras. Amén



Rev. Lydia Posselt.
Foto: FLM/Albin Hillert

Sermón del culto de clausura – Rev. Lydia Posselt

Qué la gracia y la paz de Dios nuestro padre y de Jesucristo nuestro Señor y salvador sean con ustedes. Amén.

En el verano cuando tenía unos diez años, el tema de la Escuela Bíblica de Vacaciones de ese año en mi congregación local era “Fruto del Espíritu”. Era incluso el tema de una linda canción, pero no recuerdo toda la letra ni se las voy a cantar. Para el culto de clausura de aquel fin de semana, mi clase decidió hacer una representación poniéndonos camisetas con cada fruto de la lista. Pensé que me tocaría la de amabilidad. Lo que sí recuerdo claramente es que nadie de mi clase quería la de “autocontrol”.

Teníamos solo diez u once años, pero ya sabíamos que el “autocontrol” era algo que, en secreto, todas y todos queríamos evitar. Autocontrol no era tan *cool* como amor, alegría y paz. Describir a una persona diciendo que es “autocontrolada”, no es un cumplido que oigamos

a menudo. Y, honestamente, nunca oré para que Dios me hiciera más autocontrolada. Da la impresión que el autocontrol es lo opuesto de la libertad, sobre todo si Cristo me hace “libre”. ¿Por qué tengo que controlar mi Yo? Me gusta pensar que mi Yo tiende a ser bastante decente y, por lo general, me conduce bien, al menos en circunstancias apropiadas. Pero como Pablo sabía muy bien, cuando pensamos así, no podemos estar más equivocadas y equivocados.

Lo cierto es que cuando mi Yo guía mi vida diaria, ya no estoy tan llena de alegría, ni soy muy cariñosa, pacífica, paciente, amable, generosa o particularmente fiel. Cuando mi Yo lleva la batuta, de pronto me encuentro en medio de una caravana del tipo equivocado marchando hacia melodías que me inducen a consumir cada vez más, actúo en forma desagradable, tengo miedo de mi prójimo y, por lo general, me preocupo demasiado por mí.



Momento de oración compartida en el culto de clausura de la Duodécima Asamblea. Foto: FLM/Albin Hillert

Esas melodías embaucadoras nos conducen a un cautiverio disfrazado de “libertad”. Clamamos a Dios: “Tú no eres mi jefe”, como podría decir un niño pequeño de mi país natal, pero resulta que somos nosotras y nosotros mismos que nos dejamos llevar por un camino que nos hace vulnerables a relaciones quebradas, malas opciones, sufrimiento y vergüenza. Estamos en esclavitud y no podemos liberarnos por nosotras y nosotros mismos. Somos cautivas y cautivos como en el Flautista de Hamelín, el viejo cuento popular europeo, cautivos en una caravana que nos lleva a la muerte del cuerpo, la mente y el espíritu.

Pero hay otra melodía que nos llama, otra caravana a la que se nos invita, otra caravana a la que pertenecemos y en la que encontramos nuestra casa. Jesús nos libera de la caravana de muerte para que formemos parte de su caravana de vida. No para que mi Yo pueda ser rey, pues Jesús me libera de mi Yo; dejo de pertenecer a ese Yo limitado por mis defectos, imperfecciones, puntos ciegos y temores. Ya no pertenezco al mundo que

me había hecho creer que soy insuficiente y que determinados tipos de personas también lo son. Yo pertenezco a Cristo, ustedes pertenecen a Cristo y todas/os juntas/os tenemos que marchar en la caravana que dirige el Espíritu Santo.

Y esta es una caravana que recorre el mundo y su destino o resultado, (o frutos, si prefieren) son amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza o autocontrol. Pero no es un camino puramente interior para convertirnos en supermujeres y superhombres extra-santos. Esta caravana nos lleva al mundo exterior, hacia nuestro prójimo donde los frutos de nuestra libertad en Cristo se ofrecen a otras y otros en lugar de acumularlos o almacenarlos en beneficio propio. Así como no podemos cultivar ese fruto por nosotras mismas y nosotros mismos sin estar conectados a la “Caravana de Jesús”, tampoco podemos acaparar el fruto que cultivamos en el Espíritu.

Hemos llegado al final de nuestro tiempo compartido, animadas/os y alentadas/os por

nuestra comunidad y nuestra amistad. Pero pronto bajaremos de la cima de la montaña, dejando este lugar y volviendo al mundo exterior. El brillo de estos días estimulantes e inspiradores se irá opacando y volveremos a nuestras habituales realidades cotidianas para encarar la vida en nuestro mundo herido y dividido.

Será difícil escuchar todavía la melodía de la marcha de la “Caravana de Jesús”, incluso después de una experiencia como esta. Habrá momentos en que estas horas estimulantes parecerán un sueño. ¿Estuve realmente allí, con todas y todos aquellos luteranos sorprendentes que vinieron a reunirse desde todos los rincones del mundo? ¿Y canté, charlé y oré con ellas y ellos, además de recibir el cuerpo y la sangre de Cristo también con ellas y ellos? Parece demasiado bueno para haber sido real. ¡Debo haber pasado esos pocos días en lo que parecía el paraíso!

Un gran recuerdo, una voluntad de acero y un excelente autocontrol no conducirán a esta caravana dónde tiene que ir. Durante uno de los estudios bíblicos semanales al que asistí con

otras/os pastoras/es, uno de nosotros bromeó diciendo que en lugar de la respuesta: “Quiero y pido a Dios que me ayude”, que damos en la ceremonia de instalación de pastoras/es y laicas/os habría que decir: “No quiero y pido a Dios que me ayude.” Como dice Pablo, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Pero gracias a Dios, nosotras y nosotros no dirigimos la caravana por nuestra cuenta. Guiadas y guiados por el Espíritu, marchamos exactamente hacia donde se nos necesita, directamente a un mundo que sufre y padece. Marchamos hacia un futuro que todavía no podemos vislumbrar claramente, pero que abarca la sanación de las naciones, la reconciliación de diferencias, la inclusión de las personas excluidas y la libertad de quienes estuvieron sometidos a la esclavitud durante tanto tiempo, nosotras incluidas y nosotros incluidos. Cuando nos separemos, marcharemos de vuelta a nuestros respectivos países y ciudades natales, pero estaremos marchando juntas y juntos en la luz de Dios.

En palabras del hombre que hace 500 años inició la Reforma: “Esta es ciertamente la verdad”. Demos gracias a Dios. Amén.

Alocución del Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa

Señores Presidente y Secretario General de la Federación Luterana Mundial, delegadas, delegados, invitadas e invitados, buenas tardes.

Estoy conmovido por el apoyo recibido hoy aquí. Gracias por este llamado especial a servir a la FLM y sus iglesias miembro en calidad de presidente, llamado que considero como una muestra de su confianza en mí como alguien con quien desean trabajar mientras seguimos nuestro camino.

Permítanme decirles, que necesito una serie de profesoras y profesores para llevar a cabo esta tarea; profesoras y profesores que están aquí, pues son los miembros del Consejo que ustedes acaban de elegir. Confiando en la guía del Espíritu Santo, buscaremos conjuntamente conducir a nuestra comunión hacia una visión común para gloria de Cristo Jesús.

La Federación Luterana Mundial es una comunión de iglesias cuyas relaciones oficiales se rigen por la Constitución, el Reglamento y otros procedimientos acordados. De ahí que nuestra labor común sea predecible y coherente. Ahora bien, la FLM es un organismo viviente a través del cual, el Espíritu Santo obra y demanda una respuesta pertinente en este contexto que cambia rápidamente. Seré fiel a ese conjunto de compromisos constitucionales de manera responsable.

También me comprometo a una sana relación entre gobernanza y la Oficina de la Comunión, pues es necesaria para asegurar que la gobernanza sea útil a la comunión. Al respecto, permítame asegurarle Rev. Dr. Junge, Secretario General, que tanto usted como su oficina contarán con mi apoyo para llevar a cabo los deberes de su cargo. Espero que el respeto recíproco que nos tenemos desde hace más de una década solo

crezca cuando trabajemos juntos para expresar la vitalidad de las 145 iglesias miembro y los 74.5 millones de miembros en el mundo entero.

De conformidad con la Constitución, considero este como un llamado de la comunión global de la FLM y prometo que seré presidente de la FLM y ejerceré mi responsabilidad en consecuencia. Si bien establecimos expresiones regionales como vías de expresión de nuestra diversidad, veo a la Oficina de la Comunión como un espacio unificador donde todas y todos los miembros de la FLM pueden contribuir en conjunto al bienestar de la comunión.

Espero que comprendan que en este momento no voy a hacer comentarios sustanciales sobre el futuro de la comunión. Creo que estos irán surgiendo a medida que vayamos deliberando colectivamente y en oración en las reuniones del Consejo y busquemos conjuntamente discernir el entorno al que Dios nos llama y nos envía.

Estoy deseoso de trabajar con todas y todos ustedes a través de mi oficina y del personal de la Oficina de la Comunión por conducto de la Secretaría General.

Una vez más les expreso mi enorme gratitud por darme una responsabilidad tan extraordinaria en este momento. Solo puedo pedirles sus oraciones y su apoyo para que en conjunto podamos lograr el propósito de la comunión a medida que vayamos avanzando tras la conmemoración de los 500 años de la Reforma.

Acepto el cargo de presidente de la FLM en momentos en que el mundo anhela un liderazgo modelado por el liderazgo de servicio de nuestro Señor Jesucristo y lo hago porque creo que será uno de mis aportes.



Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa.
Foto: FLM/Albin Hillert

Permítanme terminar diciendo que este es, verdaderamente, un día memorable en mi vida y para mi familia. Doy las gracias a Ruth, mi esposa, que también es pastora de la Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria y está conmigo en esta Asamblea. Quiero agradecerles a todas y

todos ustedes por el honor que me concedieron con todas sus responsabilidades. Gracias, de nuevo.

Qué Dios les bendiga a todas y todos.

Saludos ecuménicos

Asambleas Pentecostales de Suiza, Dr. Jean-Daniel Plüss

Estimados presidente, secretario general, delegados e invitados, queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo:

Es un gran privilegio dirigirme a esta Asamblea en la que ustedes conmemoran la Reforma iniciada por Martín Lutero hace 500 años. Siendo pentecostal, es significativo que esté aquí porque nuestra tradición tiene mucho en común con las preocupaciones fundamentales de la Reforma. Nosotros tenemos la Biblia en alta estima, entendemos que nuestra fe está arraigada en Jesucristo y sabemos que sin la gracia de Dios nada podemos esperar.

Si tenemos tanto en común, cuánto más compartimos al vivir de manera receptiva nuestro discipulado en Cristo, así como nuestro mandato para el mundo y la creación de Dios. La Biblia es clara, esa es una tarea que hemos de hacer en común. Por lo tanto, les agradezco su hospitalidad ecuménica que es un símbolo importante de que somos parte del Cuerpo de Cristo.

Uno de los temas de su Asamblea es “La salvación no se vende”. Lutero condena con razón el abuso de la jerarquía eclesiástica de su tiempo que vendía indulgencias como medio de ganar la salvación. De hecho, hace hincapié en que no es por buenas obras o sacrificios financieros, sino únicamente por la gracia de Dios y la justificación por la fe en Jesucristo que podemos ser libres del pecado y reunidos en la comunión con Dios. Hoy, nos enfrentamos a nuevas tentaciones que proclaman vender la salvación por un sacrificio financiero y la promesa de riqueza material. La palabra “prosperidad” se abrió camino no solo en los discursos políticos, sino también en muchos sermones. Las y los pentecostales, en particular, fuimos acusados de propagar el “evangelio de la prosperidad”.

Tal vez les sorprenda saber que hace ya 37 años, los pentecostales clásicos publicaron un

documento de posición oficial advirtiendo sobre la interpretación parcial de los textos bíblicos que mencionan la prosperidad. Ellos decían que aunque cristianos y cristianas creen en un Dios de bondad y amor, pueden esperar sufrir en la vida y que la soberanía de Dios sobre todas las cosas debe ser respetada. Aunque es comprensible que las personas pobres y desfavorecidas tengan la esperanza de encontrar un medio de salir de la miseria, la Buena Nueva está por encima de todas las ambiciones de ganancia personal. Al mismo tiempo, sabemos que Jesucristo era plenamente humano y sufrió con nuestro sufrimiento. Él conoce nuestro dolor.

Hoy es más importante que nunca hablar claramente. ¡La salvación no se vende! Porque las promesas que mezclan salvación y ganancia material no impregnaron solamente a algunas iglesias pentecostales e independientes, sino a iglesias en general. Proclamar el Evangelio de Jesucristo de manera de honrar a Dios se ha vuelto una tarea global de todas las comunidades cristianas. Proclamar la Buena Nueva, vivir una vida transformada que corresponda a la Palabra de Dios y compartir la esperanza que tiene todo ser humano porque creemos en un Creador amante y cuidador. Así que tenemos verdaderos motivos de esperar el florecimiento de nuestra vida y promover “aquello que es verdadero, honorable y justo”, (Filipenses 4.8). Florecemos cuando ayudamos a otros a florecer porque nos obliga el gran mandamiento de amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Por lo tanto, al estar ustedes reunidos aquí en Asamblea para discutir temas importantes y comprometerse con resoluciones, oro para que el poder del Espíritu Santo les inspire a hacerlo fielmente con esperanza, amabilidad y audacia. Porque nuestra salvación en Cristo es un precioso don de Dios.

Qué Dios les bendiga.



Dr. Jean-Daniel Plüss.
Foto: FLM/Albin Hillert

Asociación de Evangélicos de África y el Foro Cristiano Mundial, Rev. Dr. Aiah Foday-Khabenje

En nombre del Foro Cristiano Mundial, del Dr. Larry Miller, su secretario general que por motivos de fuerza mayor no puede estar hoy aquí, de mi organización, la Asociación de Evangélicos de África y en el mío propio, quiero transmitir un cálido saludo cristiano y fraterno en nombre de nuestro Señor a esta augusta reunión de la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial en Namibia, que también conmemora el V Centenario del movimiento de la Reforma.

El Foro Cristiano Mundial es un espacio abierto donde representantes de una amplia gama de iglesias cristianas (incluyendo hermanas y hermanos de la FLM) y organizaciones intereclesiales se reúnen para fomentar la unidad y el respeto mutuo, así como para explorar y abordar juntos los desafíos comunes. En el Foro, distintos miembros del Cuerpo de Cristo aprecian la oportunidad de compartir su viaje de fe unos con otros.

El tema de la Duodécima Asamblea de la FLM, “Libres por la gracia de Dios”, no podría ser más apto en momentos en que las iglesias vuelven a visitar la época de la Reforma. La gracia de Dios llevó a Lutero al lugar donde tuvo el impulso de llamar la atención de las iglesias acerca de que la gracia es un don de Dios invaluable y gratuito, único medio de nuestra redención y no una mercancía que se vende por dinero. Ese fue el detonante del movimiento de la Reforma.

A mediados del siglo pasado, Dietrich Bonhoeffer, compatriota de Lutero, llamó la atención de las iglesias sobre la tensión que existía entre lo que considerábamos “gracia barata” y “gracia costosa”; gratuita pero invaluable. A su juicio, la barata es la gracia sin discipulado. Queremos gozar de los privilegios de Cristo, pero no queremos llevar Su Cruz siendo selectivos (traducción libre de *cherry picking*, cortesía de la guerra de palabras del Brexit/UE, nota del original inglés).

INFORME DE LA ASAMBLEA

En el otro extremo del espectro, los seguidores de Cristo deben incurrir en el costo del discipulado. Si bien la gracia se nos da gratuitamente, debemos dejar todo para tenerla. Si hemos de ser mercaderes, tenemos que vender todos los bienes, arrancar el otro ojo, y si es preciso, cortar la mano y esto a costa de nuestra vida misma. Para Bonhoeffer esa es la gracia costosa. El discipulado consiste en responder al llamado de Jesucristo: el discípulo tiene que abandonar su red, tomar la cruz y seguir a Cristo. Sobre todo, el costo de la gracia significó que el Hijo de Dios se hiciera humano y entregara su preciosa vida en la cruz.

En la reunión del comité del Foro Cristiano Mundial, celebrada en la Habana, en marzo de este año, tuve la oportunidad de compartir un pensamiento devocional con mis hermanas y hermanos hablando de “la infinita gracia de Dios: reconciliando la santidad y el amor de Dios para reconciliar a los seres humanos con Dios, extraído de Tito 2:11-14 y Lucas 23:24.

El juicio de Dios nos declara la condena como su santidad lo exige. El amor y la compasión de Dios

le llevan a abrazar a la humanidad. En términos humanos, es un enigma, pues el Santo Dios abraza amorosamente a la humanidad pecadora con comprensión. Es imposible resolver ese problema.

El Dios Altísimo, el Todopoderoso, el omnisciente y Dios de toda provisión ofreció la respuesta; dio a su Hijo unigénito para redimir a la humanidad y reconciliar los atributos divinos de santidad y amor sin compromiso. El amor y la santidad de Dios son afirmados en la Cruz del Dios humano encarnado: Cristo, nuestro Señor. La humanidad fue juzgada en la única persona que cumplió sus deberes de justicia para abrir el camino al amor de Dios y que fluyera libre. ¡Esta es gracia y gracia infinita!

Nuestra respuesta al ofrecimiento de la gracia es piadosa pureza (Tito 2.12-14). No podemos seguir pecando para que la gracia pueda abundar (Ro 6:1-2a). La pureza piadosa fluye de nuestra aceptación y comprensión del don invaluable y sacrificial de la gracia que se nos ofreció. Volver a nuestra naturaleza y nuestros hábitos pecaminosos es una bofetada al dador de gracia. Dios prohíbe que sucumbamos a tal impertinencia.

Rev. Dr. Aiah Foday-Khabenje.
Foto: FLM/Albin Hillert





Obispo Ivan M. Abrahams.
Foto: FLM/Albin Hillert

¿Hoy, cuál es el estado de nuestra Reforma y nuestro legado evangélico que se afirma en las cinco *solas* y es la piedra angular de nuestra teología bíblica cristiana? *Sola Scriptura; Sola Fide; Sola Gratia; Solo Christo; Soli Deo Gloria.*

Al observar a la iglesia hoy en día, 500 años después de la época de la Reforma, se ha sugerido que Martín Lutero sería más feliz en la Iglesia Católica Romana que en la iglesia protestante, a raíz de las reformas que tuvieron lugar. Recordar esa sugerencia aquí es describir los grandes pasos

que ha dado la primera mediante reformas positivas y, paradójicamente, la incipiente corrupción de iglesias protestantes e históricas que nacieron del movimiento de la Reforma.

Pido al Espíritu Santo que nos guíe y nos guarde en Su Gracia.

Y ahora: que el Señor los bendiga y los guarde; que el Señor haga brillar su rostro sobre ustedes y tenga misericordia de ustedes; que el Señor vuelva su rostro hacia ustedes y les dé la paz.

Consejo Metodista Mundial, Obispo Ivan M. Abrahams

Señores presidente y secretario general de la Federación Luterana Mundial, distinguidos invitados, hermanas y hermanos en Cristo:

Es un honor particular, una alegría y un privilegio saludarles en nombre de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Sírvanse aceptar mi gratitud por su amable invitación a compartir en esta histórica Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial en la que luteranas y luteranos de todo el globo celebran el V Centenario de la Reforma con el tema “Libres por la gracia de Dios”.

Les transmito los saludos y mejores deseos del Consejo Metodista Mundial, asociación mundial de

INFORME DE LA ASAMBLEA

80 iglesias metodistas y wesleyanas, así como de iglesias relacionadas unidas y en vías de unión que representan a más de 82 millones de personas de 133 países.

Celebramos la firma de la histórica “Declaración conjunta sobre la doctrina de la Justificación” (DCDJ) en 1999 en Augsburg, Alemania, por la cual, luteranos y católicos contrajeron el compromiso de trabajar por la reconciliación y pronunciaron el entendimiento común de la justificación que sentó las bases del diálogo y la cooperación. En 2006, en su reunión en Seúl, Corea del Sur, la Conferencia Metodista Mundial ratificó la DCDJ, confirmó que la justificación es obra del Dios trino y que somos salvos solo por la gracia.

Es apropiado que la Asamblea de la FLM se reúna con el tema “Libres por la gracia de Dios” en Namibia, ex colonia alemana que hoy es un ejemplo de buen gobierno por lo cual, recientemente fue galardonado con el Premio Mo Ibrahim al mejor

liderazgo en África⁵⁴. Los subtemas de la Asamblea –la salvación no se vende, los seres humanos no se venden y la creación no se vende– son un claro recordatorio de que vivimos en un mundo orientado al mercado y mercantilizado. Aplaudimos y nos unimos a la posición profética contra las fuerzas de Mamón.

Confiamos en que la edad de oro de la Federación Luterana Mundial no esté detrás sino delante de ustedes a la hora de abordar los desafíos del siglo XXI. Dios les trajo hasta este lugar y este momento de la historia para orar, reflexionar y celebrar. Mientras marchamos hacia el mundo del mañana, oramos para que sigan adelante con una valentía y un compromiso incomparables, sacando energía del mismo Dios trascendente que cuidó y guió a sus antepasados.

Qué el Dios viviente siga bendiciendo en abundancia a la Federación Luterana Mundial.

Suyo en el amor y el servicio cristiano.

ACT Alianza, John Nduna

Presidente, Vicepresidentes y Secretario General de la FLM, líderes religiosos, delegados y demás participantes en la Asamblea, señoras y señores:

Me siento muy honrado de haber sido invitado, junto con mis colegas de la Secretaría de ACT, a participar en la Duodécima Asamblea de la FLM aquí en Windhoek, Namibia, en representación de ACT Alianza. La FLM junto con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) fueron miembros fundadores de ACT cuyos integrantes provienen principalmente de iglesias miembros de la FLM, el CMI y sus agencias relacionadas. ACT Alianza reúne a iglesias y agencias. Juntos tenemos una voz en la mesa, respondemos a desastres y aprendemos y compartimos en la práctica del desarrollo. Trabajamos en conjunto con aquellas personas y comunidades más vulnerables, marginadas y excluidas. Juntos experimentamos la diaconía.

Los tres componentes del tema de la Asamblea –la salvación no se vende, la creación no se vende

y los seres humanos no se venden– hablan en cierta medida de la labor de ACT, por ejemplo: justicia climática, lucha contra las desigualdades y defensa de los derechos de personas migrantes y refugiadas.

Esos derechos son violados cada día por señores de la guerra, contrabandistas, traficantes, reclutadores y propietarios de empresas, pero también por Estados que no viven con arreglo a los compromisos de respetar la dignidad humana y los derechos humanos fundamentales. Uno de los miembros clave de la Alianza, la FLM ha sido líder mundial en prestar una asistencia crítica a comunidades necesitadas y, en particular, trabajando con personas refugiadas y desplazadas.

Trabajando juntas con ACT Alianza, la FLM y otras organizaciones ecuménicas se solidarizaron con personas y comunidades afectadas para luchar por la justicia climática. A través de nuestra campaña “ACTuar ahora por la justicia climática” contribuimos al Acuerdo de París sobre el clima. Ha

⁵⁴ <http://www.bbc.com/news/world-africa>.



John Nduna.
Foto: FLM/Albin Hillert

llegado la hora de garantizar que ese acuerdo sea aplicado de una manera ambiciosa y equitativa, que salvaguarde los derechos de todos y, en particular, de las mujeres que son afectadas en forma desproporcionada por el cambio climático.

Esta Asamblea, por lo tanto, también debería ser un sitio donde podamos celebrar los éxitos de la labor de alta calidad que ustedes realizan, guiados por profundos valores cristianos. Yo mismo, que trabajé para la FLM en el terreno durante once años, principalmente coordinando programas de personas refugiadas en la región de África, puedo testificar sobre el calibre de la labor que lleva a cabo respetando la dignidad de las personas y comunidades con las que trabaja.

Les deseo una Asamblea jubilosa, fructífera y exitosa, y que la conmemoración de los 500 años de la Reforma profundice aún más su vida espiritual.

Por último, permítanme aprovechar esta oportunidad para anunciarles que tras haber trabajado diecisiete años en ACT Alianza, doce de ellos en un rol de liderazgo, a finales de este mes me retiraré del servicio. ¡Ha sido un privilegio trabajar juntos con la FLM y sus miembros durante tantos años!

Una vez más, les deseo una Asamblea muy exitosa. Qué Dios les bendiga a todos.

Iglesia Ortodoxa de Chipre, Metropolitano Isaías de Tamasos y Oreinis

Con amor fraternal me dirijo a esta Asamblea y les envío a todos el saludo pascual y eterno: ¡Cristo ha resucitado!

Teniéndolas vivas en la mente y comprendiendo plenamente el verdadero significado de las palabras que poco antes de Su Pasión dijo



Metropolitano Isaías de Tamasos y Oreinis.
Foto: FLM/Albin Hillert

nuestro Señor Jesucristo a su Padre Celestial: “para que todos sean uno” (Juan 17:21) y lo que es más importante, obedecer a esas palabras como a un mandamiento divino, la Iglesia Ortodoxa y la Federación Luterana Mundial llegaron a tomar la decisión importante de entablar un diálogo que hoy lleva 36 años.

Durante los procedimientos de ese diálogo, muchos teólogos distinguidos de ambas partes contribuyeron incansablemente con su esfuerzo para ayudarles a comprenderse mutuamente y acercarse haciendo realidad la oración de unidad de Jesús. Algunos pioneros de ese diálogo ya partieron para ser ciudadanos del Reino de los Cielos y debemos recordarlos y sentirnos siempre agradecidos por ellos, orando para que Dios dé descanso a sus almas. En este momento particular, otros optaron por dejar de participar en el diálogo; cada uno tiene sus motivos para ello y debemos aceptar su decisión, esperando el día en que regresen.

Sin embargo, todos aquellos que contribuyeron y continúan contribuyendo a este esfuerzo divino, miran con gran interés y grave angustia, permítanme decirlo, la trayectoria y el progreso del

diálogo. El camino de Espoo en 1981 a Nicosia en 2016 ciertamente no fue fácil, aunque si miramos atrás, las declaraciones comunes sobre varios temas que fueron emitidas muestran que hay una serie de convergencias entre ambas partes, lo que es un aspecto muy satisfactorio y alentador para el futuro de este diálogo particular.

Al mismo tiempo, y no es un secreto, existen varias divergencias que es preciso abordar porque son las que mantienen separadas a ambas partes. Obviamente, esos obstáculos son causa de tristeza y, por cierto, de un alto nivel de discordia para el avance del diálogo.

Aunque a veces, como es obvio, el desacuerdo y la distancia se registran en los documentos presentados por ambas partes, o con mayor vigor en la discusión, permítanme decir que hay una denominación común que nos une y nos estimula a seguir adelante: nuestra mutua intención e incluso la voluntad de todos nosotros de continuar dialogando a pesar de las dificultades y los obstáculos, y hacerlo con la guía del Espíritu Santo y amor fraternal en la consecución del objetivo de acercarnos mutuamente.

Esa es la intención y la decisión del Santísimo Arzobispo de Constantinopla y el Patriarca Ecuménico Bartolomé, que repetidamente y sin duda alguna, fueron testificadas y demostradas por su representante y copresidente del diálogo, el Metropolitano Gennadios de Sasima que les envía sus saludos y mejores deseos. Dicho esto, la continuación de este diálogo particular es compartida por el resto de las iglesias ortodoxas que participan en el mismo a través de sus honorables representantes y contribuyen al procedimiento de varias formas.

Para nuestro deleite, confort y ánimo, las mismas intenciones y los mismos esfuerzos son evidentes en los honorables representantes de la Federación Luterana Mundial en el diálogo con quienes compartimos la misma visión y a quienes nos une una gran amistad.

Por eso, me siento honrado de dirigirme a esta Asamblea y asegurarles que nuestros deseos, oraciones, y si puedo decirlo, fuertes peticiones a nuestro Dios misericordioso son para que este diálogo continúe “en un espíritu de amor y verdad” y que finalmente fructifique para beneficio del pueblo de Dios y gloria de Su Santo nombre. Amén.

Consejo Luterano Internacional, Obispo Hans-Jörg Voigt

Distinguidísimos obispos y presidentes, queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo:

En nombre del Consejo Luterano Internacional (CLI) saludo con calidez a esta Asamblea. Gracias por su amable invitación a Windhoek.

Como tal vez sepan, las raíces históricas del CLI remontan al imperio prusiano-alemán que creció en poder por gran parte de Alemania en el siglo XIX. El rey de Prusia obligó a las iglesias luteranas y reformadas a fusionarse, lo que se conoce como la Unión Prusiana de 1817.

Las congregaciones rechazaron esa unión debido a su verdadera comprensión de la cena del Señor y formaron la Vieja Iglesia Luterana en Alemania. Muchos pastores nuestros fueron arrestados y esa persecución llevó a familias luteranas a emigrar a Australia, Brasil, Canadá y Estados Unidos donde establecieron iglesias luteranas que adherían a las confesiones luteranas. Este año se cumplen exactamente 200 años del comienzo de todo aquello.

Los orígenes del CLI se pueden rastrear hasta su conferencia fundacional en 1952; hoy representa a 3,3 millones de luteranos del mundo entero y cuenta con 38 iglesias miembro.

Entonces, si se quiere, ustedes pueden considerar el CLI como la hermana pequeña de la Federación Luterana Mundial; dando un vistazo retrospectivo, se tiene la impresión de que sea una hermana un poquito rígida y aferrada a la tradición. Y al igual que ustedes pueden vivirlo en su propia familia, a veces es mucho más difícil comunicar con una hermana que con un amigo lejano.

Para decirlo con más seriedad: estamos al tanto de algunas frustraciones entre nuestras iglesias miembro y discutiremos detenidamente esas circunstancias. Qué decir de los motivos de esas frustraciones: ¿Tenemos una comprensión diferente de la hermenéutica, la implementación y la comprensión de nuestras confesiones? Por ese motivo, desde 2005 hemos mantenido conversaciones anuales. Este año comenzamos una nueva conversación con un enfoque especial en dos presentaciones teológicas sobre *La importancia de nuestra comprensión de las Escrituras para la unidad de la Iglesia*.⁵⁵ El profesor Dr. Ziegler dio una conferencia sobre el tema desde la perspectiva del CLI y el profesor Grosshans presentó la perspectiva de la FLM. El Dr. Ziegler subrayó que mientras las propias confesiones luteranas no incluyen un artículo explícito sobre el uso adecuado de la Escritura, esos principios se pueden reconocer fácilmente en las formas en que las confesiones usan las Escrituras. Por su parte, el Dr. Grosshans

⁵⁵ Traducción libre de: *The Importance of our Understanding of the Scriptures for the Unity of the Church*.



Obispo Hans-Jörg Voigt.
Foto: FLM/Albin Hillert

puso el énfasis en que la unidad de la Iglesia debe guiar nuestra comprensión de la teología.

También estamos al tanto de muchas experiencias positivas entre nuestras iglesias miembro; por ejemplo, me complace ver a mi buen amigo David Tswaedi de Sudáfrica que representa a la LUCSA⁵⁶ y otros amigos que representan a iglesias miembro de nuestras dos organizaciones.

Por último, permítanme encomiar el tema “Libres por la gracia de Dios” tan solo con dos frases.

1. Según Anselmo de Canterbury: nunca debemos subestimar la culpa y la inequidad humanas.

2. Según Martín Lutero: Es absolutamente imposible sobreestimar la gracia de Dios, su amor es como el horno del panadero de la tierra al cielo.

¡Qué Dios les bendiga y bendiga su Asamblea!

¡Gracias por su paciencia!

Consejo Mundial de Iglesias, Rev. Dr. Olav Fyske Tveit

Su Excelencia, Obispo Munib Younan, Presidente, su Excelencia Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General, queridas hermanas y queridos hermanos:

Reciban saludos del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), una comunidad a la que muchos de ustedes también pertenecen. Además, les transmito los saludos de la Dra. Agnes Abuom, moderadora del

⁵⁶ *Comunión Luterana de África Meridional* (LUCSA por su sigla en inglés).

Comité Central del CMI y sus dos vicemoderadores, Su Excelencia el Metropolitano Gennadios de Sassima y la Obispa Mary Ann Swenson. Les saludo con palabras de la Sagradas Escrituras: “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor. Pero el más importante de todos es el amor”. (1 Co 13:13).

El apóstol Pablo llega a esa conclusión después de haber abordado un conflicto con quienes pensaban ser mejores o más importantes que otros en la iglesia de Corinto. El movimiento ecuménico es un movimiento de amor. Múltiples dones, así como múltiples competencias y peculiaridades bien pueden ir juntos en la comunión llamada iglesia si el camino está claro: “... ustedes deben procurar los mejores dones. Pero yo les muestro un camino aún más excelente”. (1 Co 12:31). Queridas hermanas y queridos hermanos, hay un camino del conflicto a la comunión, un camino en el que buscamos la verdad y compartimos los dones juntos, pero del principio al fin es el camino del amor. De hecho, es así porque el amor echa fuera el temor (1 Juan 4:18).

Esto se aplica a todos los procesos de la iglesia y, en particular, a todo lo que ocurre en el

movimiento ecuménico cuando nos centramos en las relaciones entre nosotros. Uno de los grandes aportes recientes para el movimiento ecuménico fue la conmemoración ecuménica que preparó la Federación Luterana Mundial (FLM) junto con el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (PCPUC) en ocasión de los 500 años transcurridos desde el principio de la Reforma, allanando el camino del conflicto a la comunión. Tras la oración de confesión y reconciliación en Lund, en el Día de la Reforma de 2016, esas relaciones nunca más serán las mismas; tienen que seguir siendo relaciones de amor como las iniciadas con tanta claridad en las palabras y medidas expresadas y firmadas entre figuras líderes de la FLM, el Obispo Munib Younan, Presidente, el Rev. Martin Junge, Secretario General, y el Papa Francisco, acompañado por el Cardenal Kurt Koch, Presidente del PCPUC.

Otro gran aporte al movimiento ecuménico es que esta Asamblea destaque para todos nosotros importantes consideraciones sobre dicho movimiento. Algunas proceden de la nueva comprensión o, al menos, una mejor comprensión

Rev. Dr. Olav Fykse Tveit.
Foto: FLM/Albin Hillert



INFORME DE LA ASAMBLEA

de las realidades duras y brutales en las que vivimos en distintas partes del mundo; algunas son fruto del nuevo compartir, o al menos, un compartir nuevo y más abierto de los dones de nuestras distintas tradiciones teológicas, y otras nacen de una combinación de los dos anteriores a través de la búsqueda conjunta de la verdad que nos debemos unos a otros: la verdad acerca del mundo y la verdad acerca de Dios.

De hecho, el tema de esta Asamblea de la FLM es un claro ejemplo de la forma en que el movimiento ecuménico maneja y combina la verdad acerca del mundo y la verdad acerca de Dios.

La *oikoumene*, nuestra casa común en este mundo, es un hogar, una economía dentro de la que tenemos que trabajar para obtener el mejor resultado para nuestra vida en común. Nuestra labor debería contribuir no solo a la equidad y bienestar para todos, a la justicia social, que puede construir y apoyar el tejido social que todos necesitamos para nuestra vida. En esto último reconocemos que nuestro hogar común no es solo mi mundo o nuestro mundo, sino el mundo de Dios. Cada día el Dios de vida crea nuestras vidas, “la mía y la de todas las criaturas”, y nos da nuestro pan cotidiano (tema principal de la Asamblea anterior de la FLM celebrada en Stuttgart). Los recursos para nuestra vida son dones de la creación de Dios. No vivimos para contradecir o promover este o aquel principio o teoría, sino al estar juntos en la realidad del Dios de vida.

La *oikoumene* de la salvación de Dios, en nuestra casa común, la iglesia, es un hogar de fe donde compartimos la verdad acerca de Dios y de nosotros. Los puntos de vista de la teología y la antropología que caracterizan el pensamiento, los escritos y la prédica de Martín Lutero, dieron lugar a lo que llamamos la Reforma, que fue una reforma de la iglesia, pero que tuvo muchas implicaciones en la vida común, en toda la sociedad y la *oikoumene* más amplia. Esa tradición propuso un enfoque de la iglesia como una comunidad creada por la gracia de Dios, un don divino que recibimos por nuestra fe compartida. Este es el Dios de vida que elevó el valor del ser humano haciéndose humano en Jesucristo.

La FLM es una comunión fuerte, y en algunos sentidos, la más fuerte de las comuniones cristianas mundiales por lo que atañe a los recursos disponibles para su labor, que se hace en beneficio de las

iglesias luteranas y su capacidad de ser iglesia en el respectivo contexto. Sin embargo, también se hace en beneficio del resto de la comunidad eclesial. En particular, mediante la labor de su Departamento de Servicio Mundial, ustedes comparten sus dones con las personas más vulnerables y necesitadas. Hoy pienso particularmente en las muchas personas refugiadas que encuentran un camino hacia la vida en plenitud por la labor de la FLM.

Lo más importante y lo más valioso de la vida no está en venta. La teología y las iglesias luteranas han contribuido a la comprensión común de nuestra fe en Dios. Estamos siempre ante Dios, como su creación y como pecadores justificados, no porque pusimos por delante nuestro capital y ni siquiera nuestros fondos o méritos ecuménicos, sino por la gracia de Dios.

Lutero es famoso por sus palabras en defensa de la conciencia y nos mostró que a veces tenemos que posicionarnos sabiendo donde tenemos que tomar posición; eso forma parte de nuestro llamado a ser profetas que compartimos ecuménicamente. Vivimos en la creación permanente de Dios en la cual somos responsables ante Dios a través de nuestra mutua responsabilidad.

Pero permítanme interpretar la metáfora de otra manera. No solo se nos llama a estar de pie, sino también a movernos y a hacerlo juntos. Nuestra relación recíproca es el ruedo donde se nos llama a peregrinar con la mente y los ojos abiertos para ver que el reino de Dios está presente y viene con valores de justicia y paz. Hoy, la FLM con el CMI, sus iglesias y asociados, dan forma al movimiento ecuménico como una Peregrinación de Justicia y Paz. Este es nuestro camino actual hacia una mayor unidad.

La elección del lugar de esta Asamblea ejemplifica el compromiso permanente con la justicia y la paz que es una de las características que definen a la FLM. Las historias de opresión y colonización, pero también de liberación y dignidad recuperada están entrelazadas en la vida de las iglesias luteranas, aquí en Namibia. Las señales de esperanza que vemos aquí sembrarán señales aún más fuertes de amor y esperamos y oramos para que esta Asamblea inspire todavía más a toda la región de África Meridional a mantenerse firme con el legado de justicia y paz, tal como demostrado aquí con tanta energía.

En todo lo que intentamos ser –cualquiera que sea el color de nuestra piel, nuestro sexo o la relación en la que tratamos de construir una vida en unidad–, en nuestras capacidades y en nuestra orientación, se nos llama a buscar el mejor camino, el camino del amor: camino que echa fuera el temor. Entonces, podremos ver verdaderamente que lo mejor se ofrece en forma gratuita, que no está en venta y que podemos desarrollar nuestras economías y nuestro movimiento en consecuencia.

Qué el todopoderoso Dios de vida, Padre, Hijo y Espíritu Santo, siga guiando a la FLM como una comunión en amor que comparte generosamente entre sus miembros y con toda la familia ecuménica. Sentimos un gran orgullo y privilegio de tener a la FLM como nuestra compañera cercana en el

movimiento ecuménico y en el Centro Ecuménico de Ginebra porque ustedes dan poder y peso a nuestro testimonio común en las organizaciones internacionales, tanto al servicio del bienestar de la humanidad como en muchos otros contextos.

La fe que compartimos es la fe que nos hace creer en el reino venidero de Dios en medio nuestro en este mundo que es nuestra casa común. Tal es nuestra esperanza común cuando nos abrimos y cuando salimos al mundo de Dios; también lo es para la comunidad en las iglesias y la comunidad de las iglesias. No nos dirigimos hacia el ocaso, sino hacia el alba del reino de Dios al continuar nuestra peregrinación de amor, la peregrinación de justicia y paz. Porque el más grande de ellos es el amor, pues es incondicional e infinito.

Comunión Anglicana, Reverendísimo Albert Chama

Estimados Obispo Munib, Dr. Martin Junge, distinguidos invitados y demás participantes en la Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial:

Reciban los saludos de las iglesias de la Comunión Anglicana y del arzobispo Josiah Fearon, nuestro secretario general.

Reverendísimo Albert Chama.
Foto: FLM/Albin Hillert



INFORME DE LA ASAMBLEA

También les transmito los saludos de las iglesias anglicanas de este continente de África y de mi propia Provincia de África Central.

Anglicanas y anglicanos oramos por ustedes en esta Duodécima Asamblea de la Federación Luterana Mundial para que Dios nos enriquezca y nos bendiga a todos durante su exploración del tema *Libres por la gracia de Dios*.

Hemos orado por ustedes este año en que conmemoran el V Centenario de la Reforma iniciada por Martín Lutero, Reforma que modeló la historia anglicana, nuestra teología y nuestra liturgia. Reconocemos y agradecemos la cálida relación que existe hoy entre miembros de las iglesias luteranas y anglicanas.

En algunas partes del mundo, luteranos y anglicanos están en plena comunión mutua. Eso es de celebrar. En otros lugares hay que hacer más para reunir verdaderamente a nuestras dos familias. Somos uno en Cristo y Cristo nos llama a una unidad aún más profunda. Oro para que aquí en África podamos ver avances sustanciales y también hacer más acuerdos de plena comunión en este continente. Establezcamos una fe y orden común, así como una vida y un testimonio compartidos en el discipulado y la misión.

Juntos podemos dar gracias por la tarea de la Comisión Internacional Anglicano-Luterana durante muchos años. Ahora que nuestras comuniones establecieron una comprensión teológica tan profunda, ya no tenemos necesidad de una comisión teológica como nuestro foro internacional. De ahí que ahora nuestra labor común cuente con la asistencia del Comité Internacional de Coordinación Anglicano-Luterano. Acogimos con alegría la publicación del libro de reflexiones de anglicanos y luteranos de todo el mundo sobre el tema *Libres por la gracia de Dios*, preparada por dicho comité.

La Comunión Anglicana valora en alto grado su asociación con la Federación Luterana Mundial

y alienta a anglicanas y anglicanos de todas partes a desarrollar amistades locales y compartir la labor dondequiera que sea posible.

El año pasado, el Consejo Consultivo Anglicano (CCA) se reunió en Lusaka, Zambia. En esa reunión pudimos decir cosas importantes sobre este año del V Centenario. El CCA alentó a las y los anglicanos de toda la comunión a participar en estas conmemoraciones y les invitó a unirse a servicios compartidos, estudiar con luteranas y luteranos y otros asociados ecuménicos y comprometerse con ellos en actividades de misión. El CCA nos animó a todos a participar centrándonos en el tema *Libres por la gracia de Dios*.

Además, las y los luteranos y anglicanos tienen la bendición de relaciones más amplias. En 1999, la FLM firmó con la iglesia Católica Romana, la histórica *Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación* (DCDJ).

El CCA reconoció la importancia de la misma, la acogió con beneplácito y afirmó su sustancia. También conectó la labor relativa a la DCDJ con la labor llevada a cabo por las anglicanas y los anglicanos con las luteranas y los luteranos y con la labor sobre la justificación en el marco del diálogo de la Comisión Internacional Anglicano-Católica Romana (ARCIC por su sigla en inglés). En octubre de este año, la Comunión Anglicana comunicará públicamente esa resolución del CCA a representantes de la FLM y la Iglesia Católica durante un servicio que tendrá lugar en la Abadía de Westminster en Londres. Las anglicanas y los anglicanos damos gracias por nuestro legado tanto católico como de la Reforma.

Anglicanas y anglicanos nos unimos a ustedes en el tema *Libres por la gracia de Dios*. Dios nos hizo libres. Oramos para poder dar a conocer esa libertad y esa salvación a todas las personas con quienes compartimos el don divino de la vida en su preciosa Creación.

Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, Cardenal Kurt Koch

Tengo el privilegio de transmitirles los saludos y bendiciones de la Iglesia Católica y el Papa

Francisco en particular. Estoy encantado de estar presente personalmente en la Duodécima Asamblea



Cardenal Kurt Koch.
Foto: FLM/Albin Hillert

de la Federación Luterana Mundial que tiene lugar en este año de conmemoración de la Reforma y también de los 50 años del diálogo intensivo entre luteranos y católicos a través del cual pudimos descubrir una vez más cuanto tenemos en común en la fe.

El diálogo con la Federación Luterana Mundial fue el primero entablado por la Iglesia Católica inmediatamente después del Concilio Vaticano II y ha resultado muy fructífero. Hito de ese diálogo fue sin duda la firma de la “Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación”, el 31 de agosto de 1999 en Augsburg. Es un don de la gracia que fuera posible lograr un consenso fundamental acerca de la doctrina que condujo a la disputa y en última instancia al cisma de la Iglesia en siglo XVI. Sobre la base de lo que hemos logrado, a nosotros católicos nos complació aceptar la invitación de la Federación Luterana Mundial a celebrar en conjunto la conmemoración de la Reforma. El hecho de que fuera posible lo demostraron luteranos y católicos en el documento conjunto “Del conflicto a la comunión” que preparó

el terreno para la conmemoración conjunta de la Reforma en el servicio de culto que tuvo lugar en la catedral luterana de Lund, Suecia, el 31 de octubre de 2016, presidido por el Papa Francisco, el Obispo Munib Younan, Presidente, y el Rev. Martin Junge, Secretario General, de la FLM por el lado luterano. Ese evento fue ampliamente comprendido y reconocido como una prometedora señal ecuménica.

En su declaración conjunta, el obispo Younan y el Papa Francisco afirman: “Aunque estamos agradecidos profundamente por los dones espirituales y teológicos recibidos a través de la Reforma, también reconocemos y lamentamos ante Cristo que luteranos y católicos hayamos dañado la unidad visible de la Iglesia”.⁵⁷ La gratitud y la súplica por la reconciliación van de la mano y forman las dos partes de una conmemoración conjunta de la Reforma como se expresa en el documento “Del conflicto a la comunión”. Porque en una conmemoración conjunta de la Reforma, el conflicto se debe considerar con la misma seriedad que la comunión y, sobre todo, ha de hacer un aporte que

⁵⁷ Declaración conjunta con ocasión de la conmemoración conjunta católico-luterana de la Reforma, 31 de octubre de 2016.

permita a cristianos luteranos y católicos avanzar en el camino del conflicto a la comunión.

Como nutrimento espiritual a lo largo de los pasos de purificación de la memoria histórica que hemos dado, y tal como advierte el Papa Francisco con estas palabras: “No podemos cancelar lo que ha sido, pero no queremos permitir que el peso de los pecados del pasado continúe contaminando nuestras relaciones. La misericordia de Dios renovará nuestras relaciones”.⁵⁸ Si la misericordia y la reconciliación configuran las perspectivas orientadoras del camino ecuménico, sobre todo en este año de conmemoración de la Reforma,

podemos atravesar juntos la puerta abierta hacia un futuro positivo.

Con gratitud por la fructífera colaboración que la Iglesia Católica experimentó con la Federación Luterana Mundial y su liderazgo, les auguro todo el éxito posible en esta Duodécima Asamblea y bendiciones de Dios en sus futuras empresas. Y al agradecerles en nombre de la Iglesia Católica el poder celebrar un centenario de la Reforma en comunión ecuménica por primera vez en la historia, vivo en la esperanza de que podamos seguir avanzando juntos hacia el futuro, libres por la gracia de Dios y acompañados por el Espíritu Santo que nos mostrará el camino.

Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, Rev. Dr. Christopher Ferguson

Es para mí un gran honor y un especial privilegio saludar a esta reunión dinámica, profética y animada de nuestra querida comunión hermana en mi propio nombre y en el de nuestro Presidente, el Rev. Dr. Jerry Pillay, maestro y teólogo sudafricano que añade su propio entusiasmo particular por la reunión de ustedes en este año de conmemoración histórica y visionaria de la Reforma. Estos saludos son los de más de 240 iglesias presbiterianas, reformadas, congregacionales, valdenses, de los Hermanos Checos, otras primeras iglesias de la Reforma y un número significativo de iglesias unidas y unificadas de 109 países. Algunas de nuestras iglesias unidas son también miembro de la FLM lo que denota otro fuerte vínculo en nuestra identidad y nuestra vocación compartidas como iglesias ecuménicas de la Reforma protestante.

Como ustedes saben, en su forma actual, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR) es una joven comunión de iglesias. En 2010 la Alianza Reformada Mundial y el Consejo Ecuménico Reformado se unieron para formarla. Comprometida con la unidad y la superación de las divisiones en el seno de la familia reformada también representa una revigorización de nuestra vocación ecuménica y la centralidad de la justicia en fiel obediencia al Dios de vida siguiendo a Jesucristo en el poder del

Espíritu Santo. Al igual que otras familias eclesiales abrazamos nuestra identidad como una comunión, una *koinonia* que vive el don y la tarea que eso implica. A veces resumo el desafío con humor diciendo que somos una comunión viva y dinámica de mucho más de 80 millones de cristianas y cristianos, la mayoría de los cuales ni siquiera sabe que son miembros. En los siete últimos años enfrentamos desafíos importantes y avanzamos en nuestra comprensión de ser “llamados a la comunión y comprometidos con la justicia”.

Poco después de 2010, tuvimos importantes apremios financieros que nos llevaron a tomar la dolorosa y difícil decisión de trasladar nuestras oficinas del Centro Ecuménico de Ginebra a Hanover, Alemania. Gracias al apoyo, la generosidad y la hospitalidad de nuestras iglesias alemanas alcanzamos un grado de relativa estabilidad pero todavía tenemos problemas. Nuestra reubicación no solo trajo aparejadas las interrupciones previstas en términos de personal, programas y memoria institucional, también envió la señal falsa e involuntaria de que la CMIR se estaba apartando de la familia ecuménica. Está claro que ahora que no estamos en Ginebra, tuvimos que redoblar esfuerzos para encontrar medios de mantener e incluso profundizar nuestra colaboración ecuménica. Desde

⁵⁸ Papa Francisco, Homilía en las vísperas de la Solemnidad de la conversión del Apóstol Pablo, en la Basílica de San Pablo Extramuros, 26 de enero de 2017.

que inicié mi mandato de secretario general, la FLM ha sido particularmente abierta y constructiva para asegurar que la relación especial e importante de nuestras dos comuniones floreciera. Agradezco a Martin Junge, Secretario General, y al Obispo Munib Younan, Presidente, de la FLM, por su profundo compañerismo ecuménico y su solidaridad.

Doy gracias a Dios por la visión ecuménica y la vocación de reconciliación y unidad cristiana de la FLM. Ustedes nos inspiraron y nos ofrecieron un liderazgo audaz y a la vez humilde en el proceso profundo y transformador con la iglesia Católica Romana, pasando del conflicto a la comunión que encontró un poderoso testimonio mundial en Lund, el pasado mes de octubre.

Me alegra muchísimo compartir con ustedes que gracias a su aliento y fiel persistencia, la CMIR reactivó nuestro compromiso con el proceso de asociación a la “Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación” (DCDJ). Tras el diálogo y las consultas en nuestra comunión, decidimos asociarnos a la DCDJ en el espíritu del “consenso diferenciado” y preparamos una declaración sobre

dicha asociación, resaltando la comprensión reformada de la relación inseparable entre justicia y justificación. Firmaremos oficialmente esa asociación en nuestro servicio especial de culto y testimonio de la unidad cristiana en el contexto de la conmemoración de los 500 años de la(s) reforma(s) que tendrá lugar en Wittenberg durante la reunión de nuestra Asamblea General. Además de la asociación a la DCDJ añadiremos a nuestro testimonio ecuménico con la FLM, la firma del “Testimonio de Wittenberg” por el cual, la FLM y la CMIR como iglesias de la Reforma haremos público y visible nuestro compromiso con la unidad cristiana prometiendo dar pasos concretos para profundizar la acogida y aplicación de los resultados de nuestro diálogo reformado-luterano “Comunión: Sobre ser iglesia” a fin de que la unidad de la iglesia para la transformación sea una realidad en estos tiempos de peligro para las personas y el planeta. Hay muchas cosas que podemos y debemos hacer juntos y doy gracias a Dios por habernos otorgado el don de la asociación con la FLM en la misión, el testimonio y la diaconía.

Rev. Dr. Christopher Ferguson.
Foto: FLM/Albin Hillert



INFORME DE LA ASAMBLEA

Celebraremos la reunión de nuestra Asamblea General en Leipzig, Alemania, del 29 de junio al 7 de julio. Nuestro tema “Dios de vida, renueva y transfórmanos” habla de la urgencia de volvernos al Dios de vida en medio de un mundo brutalmente dominado por los ídolos de la muerte y la destrucción.

Termino mis saludos mencionando el texto de un tema de nuestra Asamblea General, Romanos 12:2: “Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios”.

Congreso Mundial Menonita, Rev. Dr. César García

Con profunda gratitud y humildad, saludo a este encuentro en nombre del Congreso Mundial Menonita, una comunión global anabaptista-menonita de 105 grupos miembros de unos 60 países.

Estimado presidente, estimado secretario general, estimados delegados, invitados y observadores de la Asamblea, estimadas hermanas y estimados hermanos en Cristo.

En cuanto “hijos adoptivos” de la Reforma, nos honra unirnos a ustedes en la celebración de su V Centenario. Y es una alegría especial celebrar su larga tradición aquí en Namibia, en el continente africano, cuna de algunas de las expresiones más dinámicas de la constante renovación de la iglesia que Lutero y otros iniciaron hace tantos años en Alemania.

Como muchos de ustedes saben, los comienzos de la tradición anabaptista que represento también se remontan al siglo XVI. Durante muchos años, siglos en realidad, solíamos contar la historia de los primeros anabaptista a través de la lente de nuestra historia de martirio; en esa versión simplista de la historia, nuestros ancestros eran los “verdaderos” reformadores, mientras que Lutero, Zuinglio y Calvino no se distinguían de los teólogos católicos en lo que se refiere a llamar al Estado a aplicar la reforma religiosa con violencia. Hoy en día, gracias a Dios y a la iniciativa de la Federación Luterana Mundial (FLM), fuimos invitados a relatar nuestra historia

En el intento de discernir esa voluntad en estos tiempos difíciles y turbulentos la vida y el testimonio de ustedes nos ha fortalecido e inspirado. El tema de su Asamblea ha profundizado nuestras propias reflexiones y modelado nuestra forma de difundir la buena nueva de la gracia de Dios en un mundo caído entre ladrones. Buscamos juntos la transformación declarando con ustedes que: la salvación no se vende, los seres humanos no se venden y la creación no se vende. Demos gracias a Dios.

de otra manera. Hace siete años, en la Undécima Asamblea de la FLM que tuvo lugar en Stuttgart, Alemania, nos unimos a ustedes en un culto de arrepentimiento y perdón mutuos.

Ese culto fue la culminación de casi 30 años de conversaciones ecuménicas, primero en el plano regional y luego en la forma de una Comisión Internacional de Estudio Luterano-Menonita convocada de 2002 a 2008. La labor de dicha comisión se resumió en un documento intitulado *La sanación de las memorias: reconciliación por medio de Cristo* que incluye una exploración cuidadosa de las “condenas” de los anabaptistas en la Confesión de Augsburgo. Pero, lo más importante fue que la citada comisión reconociera que esa reconciliación entre nuestras dos tradiciones solo podía seguir adelante mediante el compromiso común de “recordar correctamente” nuestra historia, es decir, relatar de forma más cuidadosa nuestros orígenes en el siglo XVI, que resistiera el impulso de ambas partes de hacer caricaturas o simplificaciones heroicas. Unos y otros tenemos mucho de que arrepentirnos por las acciones de nuestros ancestros espirituales.

Los compromisos mutuos que establecimos en Stuttgart fueron transformadores y cambiaron la trayectoria de nuestra historia compartida. Hoy, ningún relato de nuestros orígenes comunes en los debates contenciosos del siglo XVI es adecuado si omite incluir la historia del compromiso de reconciliación que contrajimos juntos en 2010.



Rev. Dr. César García.
Foto: FLM/Albin Hillert

La FLM demostró su determinación de honrar esos compromisos creando el Grupo de trabajo sobre la acción menonita. Hace unos meses, dicho grupo publicó una maravillosa colección de ensayos, reflexiones y ejemplos de la colaboración luterano-menonita alrededor del mundo en un pequeño libro intitulado *Bearing Fruit: Implications of the 2010 Reconciliation between Lutherans and Mennonites/Anabaptists*. Las historias que recoge este último evidencian el hecho de que en nuestra nueva relación, nuestro testimonio del amor de Dios por el mundo se manifiesta más plenamente.

Hace ocho años, en la Asamblea del Congreso Mundial Menonita que tuvo lugar en Asunción, Paraguay, en julio de 2009, Ishmael Noko, entonces secretario general de la FLM, se dirigió a cuerpo global. En una intervención profundamente conmovedora, el Reverendo Noko describió el dolor y el pesar de los eventos del pasado y, luego, anticipando esta reunión, hoy en 2017, concluyó con un llamado a renovar “el compromiso de continuar la reforma de nuestra tradición y de toda la iglesia”.

La vulnerabilidad que ustedes demostraron al examinar la Confesión de Augsburgo con nuevos ojos; su postura de humildad al manifestar pesar por el pasado; sus múltiples gestos de hospitalidad y su compromiso de seguir recorriendo con nosotros el camino del arrepentimiento y la reconciliación son otros tantos ejemplos de ese compromiso de “proseguir la reforma de su tradición”. Gracias por permitirnos ser compañeros en ese camino que recorreremos juntos a la manera de Jesucristo, nuestro reconciliador y fuente de nuestra historia común e identidad; gracias también por compartir ese camino con el mundo y por hablar en contextos de fragmentación y nacionalismos acerca de una nueva realidad donde el perdón y la reconciliación son posibles. Tal como dijo Martin Junge, su secretario general, “la reconciliación entre menonitas y luteranos no puede quedar entre nosotros: tiene que desplegarse en su pleno significado convirtiéndose en testimonio de las intenciones de Dios para el mundo entero”. ¡Qué Dios nos guíe en ese empeño!

Órganos Rectores

Asamblea

El máximo órgano de toma de decisiones de la Federación Luterana Mundial (FLM) es la Asamblea, que se celebra normalmente cada seis años. Integran la Asamblea representantes de cada una de las iglesias miembro. Entre sus muchas funciones está la elección del/de la presidente/a y del Consejo. Entre asambleas la FLM es gobernada por el Consejo, el cual se reúne anualmente y por la Mesa Ejecutiva (Comité Ejecutivo a partir de 2018), que se reúne dos veces al año.

Consejo

La Asamblea debe elegir dos miembros del Consejo, tomando en cuenta las nominaciones de las regiones. El Consejo es la principal autoridad de la FLM durante el periodo entre asambleas. El Consejo debe contar con 48 miembros, el/ la presidente/a y el/la presidente/a del consejo de finanzas, si el/ella es elegido/a fuera del Consejo. El Consejo debe elegir a los/las vice-presidentes/as de entre sus miembros tomando en consideración las siete áreas geográficas. Así mismo, el Consejo debe elegir dos miembros con el fin de asegurar el equilibrio de sexos y participación generacional. El Consejo podrá nombrar comités o comités ad-hoc según sea necesario y escogerá a sus presidentes.

Miembros del Consejo 2017–2023

Nombre (Hombre – Mujer – Joven, Laico – Ordenado), Iglesia Miembro

MUSA, Arzobispo Dr. Panti Filibus (Presidente de la FLM) (H. O.), Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

AFRICA

Comunión Luterana de África Central y Occidental (LUCCWA)

ADA EPSE MAINA, Rev. Dra. Jeannette (M. O.), Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

MOUANGA NDEMBE, Sra. Stevy C. (M.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana del Congo

SEYENKULO, Obispo Dr. Jensen (H. O.), Iglesia Luterana en Liberia

Comunión Luterana de África Central y Oriental (LUCCEA)

MBISE, Sra. LoeRose (M. L.), Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

RAKOTONIRINA, Obispo Dr. David (H. O.), Iglesia Luterana Malgache

WAMBUA, Sra. Faith Mwikali (M.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana en Kenia

DIBISA, Rev. Yonas Yigezu (H. O.), Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Comunión Luterana en África del Sur (LUCSA)

MAGWAZA, Sr. Khulekani S. (H.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana en África Austral

MOYO, Rev. Elitha (F. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

MUNYIKA, Obispo Dr. Veikko (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Namibia



Windhoek, Namibia: El Consejo de la FLM recién electo celebra su primera reunión después de la Asamblea. Foto: FLM/Albin Hillert

ASIA

Comunión Luterana de Asia Nororiental

ANDO, Sra. Fu (M.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana de Japón

CHEN, Rev. Selma (Shu-Chen) (M. O.), Iglesia Luterana de Taiwán (República de China)

CHANG, Obispo Chun Wa (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong

Comunión Luterana de Asia Occidental y Meridional

AZAR, Sra. Sally (M.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa (Jerusalén)

BORGOARY, Sra. Ranjita Christi (M. L.), Iglesia Evangélica Luterana del Norte (India)

KERKETTA, Rev. Dr. Christ Sumit Abhay (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana Gossner (India)

Comunión Luterana de Asia Sudoriental

SUMBAYAK, Sra. Desri Maria (M. L.), Iglesia Cristiana Indonesia

TELAUMBANUA, Obispo Tuhoni (H. O.), Iglesia Cristiana Protestante (Indonesia)

VALERIANO, Sr. Johanan Celine (H.-J. L.), Iglesia Luterana en las Filipinas

YAP, Obispo Aaron Chuan Ching, (H. O.), Iglesia Luterana en Malasia

EUROPA CENTRAL DEL ESTE

KLÁTIK, Obispo Dr. Miloš (H. O.), Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca

NAVRÁTILOVÁ, Sra. Olga (M. L.), Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos

INFORME DE LA ASAMBLEA

SOJKA, Dr. Jerzy (H. L.), Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia

TKACH, Sra. Vera (M.-J. L.), Federación de las Iglesias Evangélicas Luteranas en Rusia y otros Estados

VIILMA, Arzobispo Urmas (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana de Estonia

EUROPA CENTRAL DEL OESTE

ALBECKER, Sr. Christian (H. L.), Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena (Francia)

BRABAND, Sra. Julia (M.-J. L.), Iglesia Protestante en Alemania Central

JULY, Obispo Dr. h.c. Frank O. (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg (Alemania)

KLEIST, Pröpstin Astrid (M. O.), Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

MIRGELER, Oberkirchenrat Olaf Johannes (H. L.), Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

OBERDORFER, Prof. Dr. Bernd (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Baviera (Alemania)

SCHMIDT-KLIE, Sr. Lasse (H.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana de Hannover (Alemania)

VITIELLO, Sra. Cordelia (M. L.), Iglesia Evangélica Luterana en Italia

WESTFELD, Sra. Bettina (M. L.), Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia (Alemania)

EUROPA – PAÍSES NÓRDICOS

ANTONSEN, Sr. Jacob Breda (H.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega

ÁRNADÓTTIR, Sra. Thuridur Björg Wíium (M.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

DRANGSHOLT, Dr. Kjetil (H. L.), Iglesia de Noruega

HIETAMÄKI, Dr. Minna (M. L.), Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

JACKÉLEN, Arzobispa Dra. Antje (M. O.), Iglesia de Suecia

STUBKJÆR, Obispo Henrik (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ÁLVAREZ ROCHA, Sra. Geraldina, (M. O.), Iglesia Luterana Costarricense

FRIEDRICH, Rev. Dr. Nestor Paulo, (H. O.), Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil

RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Sr. Grosvyn Ariel, (H.-J. L.), Iglesia Cristiana Luterana de Honduras

STEILMANN FRANCO, Sra. Karla Maria (M.-J. L.), Iglesia Evangélica del Río de la Plata (Argentina)

AMÉRICA DEL NORTE

EATON, Obispa Presidenta Elizabeth A. (M. O.), Iglesia Evangélica Luterana en América

FLIPPIN JR, Rev. William Edward (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en América

KOCHENDORFER, Obispo Larry (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

PHILIP, Sra. Cheryl (M.-J. L.), Iglesia Evangélica Luterana en América

STEINKE, Rev. Dra. Robin (M. O.), Iglesia Evangélica Luterana en América

Mesa Ejecutiva

La Mesa Ejecutiva (futuro Comité Ejecutivo) es el órgano competente en materia de nombramiento del personal encargado de los programas y de la supervisión, a excepción de los miembros del Equipo Directivo de la Oficina de la Comunión (EDOC), que son nombrados/as por el Consejo. La Mesa Ejecutiva sirve a título de Junta de Administración y de Comité de Personal de la FLM.

El Comité incluye al/ a la presidente/a, siete vice-presidentes/as, el/la presidente/a del Comité de finanzas, y el/la presidente/a del Consejo de comités de Comités de la FLM.

El/la presidente/a, los/las vicepresidentes/as y el/la presidente/a del Comité de Finanzas representan las siete regiones geográficas de la FLM, definidas como: África, América del Norte, América Latina y el Caribe, Asia, Europa Central del Este, Europa Central del Oeste y Países Nórdicos.

Presidente

Arzobispo Dr. Panti Filibus MUSA, Nigeria [África]

Vicepresidentes/as

Rev. Dra. Jeannette ADA EPSE MAINA, Camerún [África]

Obispa Presidenta Elizabeth A. EATON, E.E.U.U. [América del Norte]

Rev. Dr. Nestor P. FRIEDRICH, Brasil [América Latina y el Caribe]

Arzobispa Dra. Antje JACKELÉN, Suecia [Países Nórdicos]

Pröpstin Astrid KLEIST, Alemania [Europa Central del Oeste]

Sra. Desri Maria SUMBAYAK, Indonesia [Asia]

Arzobispo Urmas VIILMA, Estonia [Europa Central del Este]

Presidente del Comité de Finanzas

Oberkirchenrat Olaf Johannes MIRGELER, Alemania [Europa Central del Oeste]

Miembros en general y presidentes de los Comités Permanentes

Miembros de pleno derecho de la mesa Ejecutiva

Sra. Ranjita C. BORGOARY, India (Comité Permanente de Constitución y Membresía)

Sra. Vera TKACH, Federación de Rusia (Comité ad-hoc de Defensa y Voz Pública)

Presidentes/as de los Comités

Oberkirchenrat Olaf Johannes MIRGELER, Alemania (Finanzas)

Rev. Yonas Yigezu DIBISA, Etiopía (Misión y Desarrollo)

Rev. Dra. Robin STEINKE, E.E.U.U. (Teología y Relaciones Ecuménicas)

Obispo Henrik STUBKJÆR, Dinamarca (Servicio Mundial)

Sra. Karla M. STEILMANN FRANCO, Argentina (Co-Presidenta, Comunicaciones)

Sr. Johanan Celine VALERIANO, Filipinas (Co-Presidente, Comunicaciones)

Comité de Finanzas

Miembros del Consejo

Oberkirchenrat Olaf Johannes MIRGELER, Alemania (presidente)

Sr. Christian ALBECKER, Francia

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. LoeRose MBISE, Tanzania

Sra. Stevy C. MOUANGA NDEMBE,
República del Congo

Obispo Tuhoni TELAUMBANUA, Indonesia

Comité para Misión y Desarrollo

Miembros del Consejo

Rev. Yonas Yigezu DIBISA, Etiopía
(presidente)

Rev. Dra. Jeannette ADA EPSE MAINA,
Camerún

Sra. Geraldina ÁLVAREZ ROCHA, Costa Rica

Sra. Thuridur Björg Wium ÁRNADÓTTIR,
Islandia

Sra. Sally AZAR, Palestina

Sra. Julia BRABAND, Alemania

Dr. Kjetil DRANGSHOLT, Noruega

Obispa Presidenta Elizabeth A. EATON,
E.E.U.U.

Pröpstin Astrid KLEIST, Alemania

Obispo Larry KOCHENDORFER, Canadá

Sra. Olga NAVRÁTILOVÁ, República Checa

Sr. Grosvyn Ariel RODRÍGUEZ RAMÍGUEZ,
Honduras

Obispo Dr. Jensen SEYENKULO, Liberia

Obispo Aaron Chuan Ching YAP, Malasia

Comité para Teología y Relaciones Ecuménicas

Miembros del Consejo

Rev. Dra. Robin STEINKE, E.E.U.U.
(presidente)

Rev. Selma (Shu-Chen) CHEN

Dr. Minna HIETAMÄKI, Finlandia

Arzobispo Dr. Antje JACKELÉN, Suecia

Rev. Dr. Christ S. KERKETTA, India

Sr. Khulekani S. MAGWAZA, Sudáfrica

Rev. Elitha MOYO, Zimbabue

Prof. Dr. Bernd OBERDORFER, Alemania

Sr. Lasse SCHMIDT-KLIE, Alemania

Dr. Jerzy SOJKA, Polonia

Arzobispo Urmas VIILMA, Estonia

Comité para el Servicio Mundial

Miembros del Consejo

Obispo Henrik STUBKJÆR, Dinamarca
(presidente)

Sra. Ranjita Christi. BORGOARY, India

Rev. Dr. Nestor P. FRIEDRICH, Brasil

Obispo Dr. h.c. Frank O. JULY, Alemania

Obispo Dr. Miloš KLÁTIK, República Eslovaca

Obispo Dr. Veikko MUNYIKA, Namibia

Sra. Desri Maria SUMBAYAK, Indonesia

Sra. Cordelia VITIELLO, Italia

Otros miembros

Aún no han sido designados/as

Comité para Comunicaciones

Sra. Karla M. STEILMANN FRANCO,
Argentina (Co-presidenta)

Sr. Johanan Celine VALERIANO, Filipinas (Co-
presidente)

Sra. Fu ANDO, Japón

Sr. Jacob Breda ANTONSEN, Noruega

Obispo Chun Wa CHANG, Hong Kong

Sra. Cheryl PHILIP, E.E.U.U.

Obispo Dr. David RAKOTONIRINA,
Madagascar

Sra. Faith Mwikali WAMBUA, Kenia

Sra. Bettina WESTFELD, Alemania

Comité Permanente de Constitución y Membresía

Miembros del Consejo

Sra. Ranjita Christi BORGOARY, India
(presidenta)

Sra. LoeRose MBISE, Tanzania (vice-
presidenta)

Rev. Dr. Jeannette ADA EPSE MAINA,
Camerún

Obispa Presidenta Elizabeth A. EATON,
E.E.U.U.

Rev. Dr. Nestor P. FRIEDRICH, Brasil

Arzobispa Dra. Antje JACKELÉN, Suecia

Pröpstin Astrid KLEIST, Alemania

Sra. Desri Maria SUMBAYAK, Indonesia

Arzobispo Urmas VIILMA, Estonia

Comité ad-hoc de Defensa y Voz Pública

Miembros del Consejo

Sra. Vera TKACH, Federación de Rusia
(presidenta)

Rev. William Edward FLIPPIN Jr. (vice-
presidente)

Lista de Participantes

DELEGADOS

África

Obispo Brian M.J. ABRAHAMS, Iglesia Morava en Sudáfrica

Rev. Dra. Jeannette ADA MAINA, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

Sra. Esther Bano ADAMU, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Diácono Eno Bassey AKPAN, Iglesia Luterana de Nigeria

Rev. Rejoice ANDERSON, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Sr. Sem Zenipo Halolye ANGALA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Tseganesh Ayele ASELE, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Arzobispo Dr. Nemuel A. BABBA, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Sra. Helen BAHRU, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Rev. Matilda BANDA, Iglesia Evangélica Luterana en Zambia

Obispo Dr. Peter Amana BARTIMAWUS, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Sr. Girma Borishie BATI, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Obispo Burgert BRAND, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

Obispo Dr. Joseph P. BVUMBWE, Iglesia Evangélica Luterana en Malawi

Rev. Mamadou DIOUF, Iglesia Luterana del Senegal

Sra. Julie DJANABA Epse BARA, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún

Obispo Michael DUBE, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Arzobispo Christian EKONG, Iglesia Luterana de Nigeria

Obispo Gilbert FILTER, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, Sudáfrica

Sra. Mae FREEMAN LAWOR, Iglesia Luterana en Liberia

Obispo Dr. Paul Kofi FYNN, Iglesia Evangélica Luterana de Ghana

Obispo Ernst GAMXAMUB, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Rev. Simon GEBREKRISTOS, Iglesia Evangélica Luterana de Eritrea

Dr. Fregenet Zekiewos GICHAMO, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Rev. Robert GOYEK DAGA, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún

Sr. Gutu GUDETA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Sra. Mary Salomon JENGWE, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Obispo Zachariah W. KAHUTHU, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia

Sra. Moges KIDANEWOLD, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Sra. Clarisse KOMBO, Iglesia Evangélica Luterana de la República Centroafricana

Rev. Benjamin Lemosi LEARKA, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia



“La sangre de Cristo, derramada por ti”, se escucha al ofrecer la copa a las/os participantes en la Eucaristía. Foto: FLM/Johanan Celine Valeriano

Obispo Mothusi Jairos LETLHAGE, Iglesia Evangélica Luterana en Botsuana

Rev. Deborah LYANGA, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Mabel MADINGA, Iglesia Evangélica Luterana en Malawi

Sr. Khulekani Sizwe MAGWAZA, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, Sudáfrica

Sra. Toromare MANANATO EP. REMANJAFY, Iglesia Luterana Malgache, Madagascar

Sra. Faustina Nillan MANYANGU, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. LoeRose Bartholomew MBISE, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Rev. Makarios MDEGELLA, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sr. Joslis B. MELKIZEDEKA, Iglesia Luterana Malgache, Madagascar

Obispo Absalom MNISI, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, Suazilandia

Sr. Rogath Lewis MOLLEL, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Obispo Moses Kobba MOMOH, Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona

Sra. Giftiel Abraham MSHANA, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Rester MUDAU, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Obispo Evalister MUGABO, Iglesia Luterana de Ruanda

Sra. Rachel Johnson MUHANGO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Obispo Horst MÜLLER, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (N-T), Sudáfrica

Obispo Dr. Veikko MUNYIKA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

INFORME DE LA ASAMBLEA

Arzobispo Dr. Panti Filibus MUSA, Iglesia
Luterana de Cristo en Nigeria

Sra. Linda MUTUKU, Iglesia Evangélica Luterana
en Namibia (ELCIN)

Obispo Prof. Hance MWAKABANA, Iglesia
Evangélica Luterana en Tanzania

Obispo Presidente René MWAMBA SUMAILI,
Iglesia Evangélica Luterana en el Congo

Obispo Presidente Dr. Shekutaamba Vaino Vaino
NAMBALA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia
(ELCIN)

Sr. Davie NDALAMA, Iglesia Evangélica Luterana
en Malawi

Rev. Sandra Maria NDAMONONHENDA, Iglesia
Evangélica Luterana de Angola

Rev. Dr. Samuel NDANGA-TOUE, Iglesia
Evangélica Luterana de la República Centroafricana

Rev. Iyaloo Ndapandula NDAPANDULA
NUUYUNI, Iglesia Evangélica Luterana en la República
de Namibia (ELCRN)

Obispo Presidente Tomás NDAWANAPO, Iglesia
Evangélica Luterana de Angola

Sr. Hillary NDLOVU, Iglesia Evangélica Luterana
en Zimbabue

Rev. Dr. Wakseyoum Idosa NEGERI, Iglesia
Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Rev. Dr. Ruben NGOZO, Iglesia Evangélica
Luterana del Camerún

Sra. Judith Nyamizi NYAWANDA, Iglesia
Evangélica Luterana en Kenia

Sra. Pamela Akinyi OYIEYO, Iglesia Evangélica
Luterana en Kenia

Obispo Presidente Dr. David RAKOTONIRINA,
Iglesia Luterana Malgache, Madagascar

Obispo White RAKUBA, Iglesia Evangélica
Luterana en África Austral, Sudáfrica

Rev. Dieu Donné RANDRIANIRINA, Iglesia
Luterana Malgache, Madagascar

Sra. Sahondra RASOARIMANANA, Iglesia
Luterana Malgache, Madagascar

Sra. Ofonime SAM, Iglesia Luterana de Nigeria

Obispo Dr. Daniel Jensen SEYENKULO, Iglesia
Luterana en Liberia

Obispo Presidente Dr. Fredrick SHOO, Iglesia
Evangélica Luterana en Tanzania

Obispo Eduardo SINALO, Iglesia Evangélica
Luterana en Mozambique, Mozambique

Rev. Joseph TCHIBINDA MAVOUNGOU, Iglesia
Evangélica Luterana del Congo

Rev. Elizabeth Fekadu TERFASSA, Iglesia
Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Sra. Juliana TETTEH, Iglesia Evangélica Luterana
de Ghana

Rev. Elfriede TSANDIS, Iglesia Evangélica
Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Sr. Okello Oluch WUDO, Iglesia Evangélica Etíope
Mekane Yesus, Etiopía

Rev. Yonas YIGEZU DIBISA, Iglesia Evangélica
Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Rev. Solange YUMBA WA NKULU, Iglesia
Evangélica Luterana en el Congo

Sr. Leviticus YUSUF, Iglesia Luterana de Cristo en
Nigeria

Miss Nobuhle ZAMA, Iglesia Evangélica Luterana
en África Austral, Sudáfrica

Sra. Heriniaina ZOELIARILAZA, Iglesia Luterana
Malgache, Madagascar

Asia

Sra. Fu ANDO, Iglesia Evangélica Luterana de
Japón

Rev. Dr. Jenson Rajan ANDREWS, Iglesia Evangélica Luterana en Myanmar (Iglesia Luterana de Belén)

Sra. Sally AZAR, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, Jerusalén

Rev. Dr. Jacob Priestly BALASINGH, Iglesia Evangélica Luterana de India

Sra. Ranjita Christi BORGARY, Iglesia Evangélica Luterana del Norte, India

Sr. Lalmohon BORMON, Iglesia Luterana del Bangladesh

Obispo Chun-Wa CHANG, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong, China

Sr. Siu Lung Leon CHAU, Iglesia China de Renania, Sínodo de Hong Kong, China

Obispo Dr. Nong-Ruay CHEN, Iglesia Luterana de la República de China, Taiwán

Rev. Li-Tse CHEN, Iglesia Luterana de Taiwán (República de China), Taiwán

Rev. Dr. Calvin Wing-sang CHU, Misión Tsung Tsin de Hong Kong, China

Rev. Dorkas DAELI, Iglesia Cristiana Protestante (BNKP), Indonesia

Obispo Johan DANG, Iglesia Evangélica Luterana Gossner en Chotanagpur y Assam, India

Rev. Jollify DANIEL, Iglesia Cristiana de Basilea de Malasia

Sr. Varghese Daniel DEGALA, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, India

Sra. Miranti Silaban FEBRISA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Sr. Jeffrey FONGAO, Iglesia Evangélica Luterana de Papúa Nueva Guinea

Rev. Mototsugu FUKUI, Iglesia Evangélica Luterana Kinki, Japón

Sra. Ruth Andrarias GEA, Comunión Cristiana de la Iglesia Indonesia en Nias (Gereja AMIN), Indonesia

Rev. Isaac Praneeth Kumar GOLLAMANDALA, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, India

Sra. Mary Swapna Sophia GUNTI, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, India

Sra. Milka Dwi Nofrianti HAREFA, Iglesia Cristiana Protestante (BNKP), Indonesia

Sra. Nelly Herawati HASIBUAN, Iglesia Cristiana Protestante de Angkola (GKPA), Indonesia

Rev. Anupama HIAL, Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, India

Obispo Manjalo Pahala HUTABARAT, Iglesia Cristiana Indonesia (HKI)

Rev. Ro Sininta HUTABARAT, Iglesia Cristiana Protestante en Indonesia (GKPI)

Sra. Anthea HUTAURUK, Iglesia Cristiana Protestante en Indonesia (GKPI)

Sr. Benison KACHHAP, Iglesia Evangélica Luterana Gossner en Chotanagpur y Assam, India

Rev. Salomi Johnsi Rany KANAGARAJ, Iglesia Luterana de Arcot, India

Rev. Ashisan KANDULNA, Iglesia Evangélica Luterana Gossner en Chotanagpur y Assam, India

Sra. Rose Kanaka Kalyani KASIMALA, Iglesia Luterana de Andhra del Sur, India

Obispo Terry Buck Hwa KEE, Iglesia Luterana en Singapur

Rev. Sihol KESOGIHEN, Iglesia Cristiana Protestante Pakpak Dairi (GKPPD), Indonesia

Rev. Rava Soban KISKU, Iglesia Evangélica Luterana de Bangladesh Septentrional

Sr. Sikiom Sagenan KISKU POLLOB, Iglesia Evangélica Luterana de Bangladesh Septentrional

Obispo Dr. Banjob KUSAWADEE, Iglesia Evangélica Luterana en Tailandia

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. Eunhae KWON, Iglesia Luterana en Corea, República de Corea

Sr. Vincent Hon Jun LAI, Iglesia Cristiana de Basilea de Malasia

Rev. Martin LAL THANGLIANA, Iglesia Luterana de Myanmar

Arzobispo Dr. Darwin LUMBANTOBING, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Obispo Dr. Andrew MANG LONE, Iglesia Luterana - Myanmar

Sra. Suneetha MANUKONDA, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, India

Rev. Jensey MOJUIN, Iglesia Protestante en Sabah (PCS), Malasia

Sra. Cathy MUI, Iglesia Evangélica Luterana de Papúa Nueva Guinea

Sra. Mandakini NAIK, Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, India

Rev. Helen NASRON, Iglesia Protestante en Sabah (PCS), Malasia

Rev. Ramakrishna NULAKANI, Iglesia Evangélica Luterana del Buen Pastor, India

Obispo Michael OPPATHATI, Iglesia Luterana de Andhra del Sur, India

Obispo Emmanuel PANCHOO, Iglesia Evangélica Luterana en Madhya Pradesh, India

Dr. Deva Raju PATTA, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, India

Sr. John PELK, Iglesia Evangélica Luterana de Papúa Nueva Guinea

Obispo Martin Rumanja PURBA, Iglesia Cristiana Protestante Simalungún (GKPS), Indonesia

Rev. Vivia Perpetua PURBA, Iglesia Cristiana Protestante Simalungún (GKPS), Indonesia

Obispo George William RAJA SOCRATES SATHYACHANDAR, Iglesia Luterana de Arcot, India

Rev. Henry Paul ROA, Iglesia Luterana en las Filipinas

Rev. Raden SAMOSIR, Iglesia Cristiana Protestante en Indonesia (GKPI)

Sra. Delmi Rohdearni SARAGIH, Iglesia Cristiana Protestante Simalungún (GKPS), Indonesia

Rev. David Farel SIBUEA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Sr. Hesron Hanshen SIHOMBING, Iglesia Cristiana Protestante en Indonesia (GKPI)

Sr. Torang SILABAN, Iglesia Cristiana Indonesia (HKI)

Rev. Togar Satrya SIMATUPANG, Iglesia Cristiana Protestante de Angkola (GKPA), Indonesia

Sra. Ruhut Gloria SINAGA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Obispo Esra SINAGA, Iglesia Cristiana Luterana Indonesia (GKLI)

Sr. Daniel Andy Hoffmann SINAGA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Rev. Mangara SINAMO, Iglesia Cristiana Protestante Pakpak Dairi (GKPPD), Indonesia

Rev. Dr. Martongo SITINJAK, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Obispo Julias SONTOSH, Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, India

Rev. Joseph SOREN, Iglesia Luterana Evangélica del Nepal

Sra. Desri Maria SUMBAYAK, Iglesia Cristiana Indonesia (HKI)

Sra. Beulah Iris Satyavathi SUNDUR, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, India

Sr. Atil TAKRI, Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, India

Rev. Tetty Sabrina Rotua TAMBUNAN, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Rev. Tadahiro TATEYAMA, Iglesia Evangélica
Luterana de Japón

Rev. Dr. Tuhoni TELAUMBANUA, Iglesia Cristiana
Protestante (BNKP), Indonesia

Obispo Jack URAME, Iglesia Evangélica Luterana
de Papúa Nueva Guinea

Rev. Victor VE-U, Iglesia Evangélica Mara,
Myanmar

Obispo James Chong Leong WONG, Iglesia
Cristiana de Basilea de Malasia, Malasia

Obispo Aaron Chuan Ching YAP, Iglesia Luterana
en Malasia

Sr. Hok Chi YEUNG, Iglesia Evangélica Luterana
de Hong Kong, China

Europa Central del Este

Obispo Dezsö-Zoltán ADORJÁNI, Iglesia
Evangélica Luterana en Rumania

Sra. Klara BALICZA, Iglesia Evangélica Luterana
en Hungría

Arzobispo Dietrich BRAUER, Federación de
las Iglesias Evangélicas Luteranas en Rusia y otros
Estados

Rev. Dra. Elfriede DÖRR, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburg en Rumania

Obispo Emeritus Geza ERNIŠA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburg en Eslovenia

Oberkirchenrat Attila FEHER, Iglesia Evangélica
Luterana en Rumania

Sra. Szilvia GARAI, Iglesia Evangélica Luterana en
Hungría

Sr. Filip HANAK, Iglesia Evangélica Silesia de la
Confesión de Augsburg, República Checa

Rev. Davorka HORVAT, Iglesia Evangélica en la
República Croata

Obispo Presidente Miloš KLÁTIK, Iglesia
Evangélica de la Confesión de Augsburg en la
República Eslovaca

Sra. Lucia MARTONOVÁ, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburg en la República Eslovaca

Rev. Balázs MESTERHÁZY, Iglesia Evangélica
Luterana en Hungría

Sra. Zdenka MIDRIAKOVA, Iglesia Evangélica de
la Confesión de Augsburg en la República Eslovaca

Sra. Olga NAVRÁTILOVÁ, Iglesia Evangélica de los
Hermanos Checos, República Checa

Sra. Kadri Eliisabet PÖDER, Iglesia Evangélica
Luterana de Estonia

Sr. Arkadiusz RASZKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburg en Polonia

Obispo Mindaugas SABUTIS, Iglesia Evangélica
Luterana de Lituania

Sra. Triin SALMU, Iglesia Evangélica Luterana de
Estonia

Obispo Jerzy SAMIEC, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburg en Polonia

Arzobispo Urmas VIILMA, Iglesia Evangélica
Luterana de Estonia

Obispo Jan WACLAWEK, Iglesia Evangélica Silesia
de la Confesión de Augsburg, República Checa

Sra. Anna WRZESINSKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburg en Polonia

Europa Central del Oeste

Rev. Thomas ADOMEIT, Iglesia Evangélica
Luterana en Oldenburgo, Alemania

Sr. Christian ALBECKER, Unión de Iglesias
Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia

Superintendente Christian BEREUTHER, Iglesia
Evangélica Luterana en Baden, Alemania

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. Julia BRABAND, Iglesia Protestante en Alemania Central, Alemania

Sra. Wencke BREYER, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Sr. Sebastian BUGS, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sra. Heike CONRADS, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Superintendente Olivier DANTINE, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Austria

Rev. Dr. René DE REUVER, Iglesia Protestante en los Países Bajos

Rev. Stephan ELSÄSSER, Iglesia Protestante en Alemania Central

Sra. Helena FUNK, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Díacono Ernst William GOHL, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sra. Paula Charlotte GÖHRE, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Rev. Eva HADEM, Iglesia Protestante en Alemania Central

Superintendente Bärbel HERTEL, Iglesia Protestante en Alemania Central

Superintendente Pascal HETZEL, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia

Sr. Marcus HEUMANN, Iglesia de Lippe (Sección Luterana), Alemania

Sra. Julia Elisabeth HEYDE DE LÓPEZ, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Pröpstin Uta HIRSCHLER, Iglesia Evangélica Luterana en Brunswick, Alemania

Sr. Arne JURECZEK, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, Alemania

Rev. Davis KANEPS, Iglesia Evangélica Luterana en Brunswick, Alemania

Oberlandeskirchenrat Rainer KIEFER, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Pröpstin Astrid KLEIST, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, Alemania

Dr. Andreas LANGE, Iglesia de Lippe (Sección Luterana), Alemania

Sra. Birgit LEMME, Iglesia Evangélica Luterana de Schaumburg-Lippe, Alemania

Obispo Martin LIND, Iglesia Luterana en Gran Bretaña

Sr. Sem LOGGEN, Iglesia Protestante en los Países Bajos

Sra. Rebecca LÜHMANN, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Sra. Dagmar MAGOLD, Fed. de Iglesias Evang. Lut. en Suiza & el Principado de Liechtenstein, Suiza

Obispo Dr. Karl-Hinrich MANZKE, Iglesia Evangélica Luterana de Schaumburg-Lippe, Alemania

Oberkirchenrat Michael MARTIN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Oberlandeskirchenrat Peter MEIS, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Obispo Ralf MEISTER, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Prof. Dr. Bernd OBERDORFER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Obispo Jean Frédéric PATRZYNSKI, Iglesia Protestante Unida de Francia

Dra. Annkathrin PREIDEL, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sra. Roxana REINDL, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Austria, Austria

Obispo Carsten RENTZING, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Kirchenrat Klaus RIETH, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sra. Patricia ROHNER-HEGE, Unión de Iglesias
Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia

Dr. Klaus SCHÄFER, Iglesia Evangélica Luterana
en el Norte de Alemania

Sr. Lasse SCHMIDT-KLIE, Iglesia Evangélica
Luterana de Hannover, Alemania

Sra. Inge SCHNEIDER, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, Alemania

Rev. Nele SCHOMAKERS, Iglesia Evangélica
Luterana en Oldenburgo, Alemania

Rev. Dr. Viola SCHRENK, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sra. Margrit SEMMLER, Iglesia Evangélica
Luterana en el Norte de Alemania

Sra. Isabel SIXT, Iglesia Evangélica Luterana en
Wurtemberg, Alemania

Rev. Claire SIXT-GATEUILLE, Iglesia Protestante
Unida de Francia

Sr. Tim SONNEMEYER, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, Alemania

Rev. Dr. Maria STETTNER, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, Alemania

Sr. Norbert VELTEN, Iglesia Evangélica Luterana
en Brunswick, Alemania

Sra. Cordelia VITIELLO, Iglesia Evangélica
Luterana en Italia

Sra. Bettina WESTFELD, Iglesia Evangélica
Luterana de Sajonia, Alemania

Rev. Dr. Andreas WÖHLE, Iglesia Protestante en
los Países Bajos

Sra. Annemarie ZIELKE, Iglesia Evangélica
Luterana de Sajonia, Alemania

Arzobispa Lauma ZUŠEVICS, Iglesia Evangélica
Luterana Letona en el Extranjero

América Latina y el Caribe

Rev. José Pilar ALVAREZ CABRERA, Iglesia
Luterana Guatemalteca, Guatemala

Rev. Geraldina ALVAREZ ROCHA, Iglesia Luterana
Costarricense, Costa Rica

Rev. Emilio ASLLA FLORES, Iglesia Evangélica
Luterana Boliviana, Bolivia

Rev. Marcia BLASI, Iglesia Evangélica de
Confesión Luterana en el Brasil

Rev. Pedro Antonio BULLÓN MOREANO, Iglesia
Luterana del Perú

Sr. Julio Cesar CABALLERO CALIDONIO, Iglesia
Cristiana Luterana de Honduras

Obispa Dra. Victoria CORTEZ RODRÍGUEZ,
Iglesia Luterana de Nicaragua "Fe y Esperanza"

Rev. Dr. Nestor Paulo FRIEDRICH, Iglesia
Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil

Sra. Arisbe Abelina GÓMEZ DE RAUDA, Iglesia
Luterana Salvadoreña, El Salvador

Rev. Gustavo GOMEZ PASCUA, Iglesia Evangélica
Luterana Unida, Argentina

Rev. Gerardo HANDS, Iglesia Evangélica Luterana
en Venezuela

Obispo Atahualpa HERNANDEZ MIRANDA,
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia

Rev. Cibele KUSS, Iglesia Evangélica de Confesión
Luterana en el Brasil

Sra. Martha Regina MAAS, Iglesia Evangélica de
Confesión Luterana en el Brasil

Rev. Leroy NICHOLSON, Iglesia Evangélica
Luterana en Guyana

Rev. Mariela PEREYRA, Iglesia Evangélica
Luterana Unida, Argentina

Sr. Grosvyn Ariel RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Iglesia
Cristiana Luterana de Honduras

INFORME DE LA ASAMBLEA

Obispo Siegfried SANDER, Iglesia Luterana en Chile

Sr. Joshua SEEPERSAUD, Iglesia Evangélica Luterana en Guyana

Rev. Marjory SLAGTAND E/V ABENDANON, Iglesia Evangélica Luterana en Surinam

Rev. Bernardo SPRETZ, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina

Sra. Karla STEILMANN, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina

Sra. Luz Ely TICONA MAMANI, Iglesia Evangélica Luterana Boliviana, Bolivia

Rev. Roberto Federico TREJO HAAGER, Iglesia Luterana Mexicana, México

Países Nórdicos

Sr. Søren ABILDGAARD, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Rev. Dra. Ulla Morre BIDSTRUP, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Sra. Hanna BROADBRIDGE, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Obispa Presidenta Helga Haugland BYFUGLIEN, Iglesia de Noruega

Obispa Marianne CHRISTIANSEN, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Dr. Kjetil DRANGSHOLT, Iglesia de Noruega

Sra. Johanna GARDE, Iglesia de Suecia

Obispa Solveig Lára GUDMUNDSDOTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

Prof. Dr. Vidar Leif HAANES, Iglesia de Noruega

Rev. Prof. Dr. Harald HEGSTAD, Iglesia de Noruega

Sra. Elna HIENONEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sr. Kristian HJERTEN, Iglesia de Suecia

Sra. Maija HYLE, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Arzobispa Dra. Antje JACKELÉN, Iglesia de Suecia

Rev. Jukka JÄMSEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. May Bente Anita JONSSON, Iglesia de Noruega

Rev. Sini-Maaria KATAJA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. Ingvild Bjornoy LALIM, Iglesia de Noruega

Rev. Hanna LEHTO, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. Wanja LUNDBY WEDIN, Iglesia de Suecia

Arzobispo Dr. Kari MÄKINEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Obispo Fredrik MODEUS, Iglesia de Suecia

Sr. Simon Kristian Blix NIELSEN, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Obispo Eva NORDUNG BYSTRÖM, Iglesia de Suecia

Rev. Erik OLEBARK RINGHEIM, Iglesia de Suecia

Sr. Bent Normann OLSEN, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Rev. Olav PANCHU, Iglesia Evangélica Luterana de Ingria en Rusia, Finlandia

Rev. Teijo PELTOLA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Padre Heikki Antero REPO, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Rev. Karin RUBENSON, Iglesia de Suecia

Muy Rev. Kristine SANDMÆL, Iglesia de Noruega

Sra. Emma SCHJODT CALLESEN, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Rev. Jenny SJOGREEN, Iglesia de Suecia

Sr. Terje SOLBERG, Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega

Sra. Sofia STRINNHOLM, Iglesia de Suecia,

Obispo Henrik STUBKJAER, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Diaconisa Magnea SVERRISDOTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

Rev. Sveinn VALGEIRSSON, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

América del Norte

Rev. Katherine ALTENBURG, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Obispa Presidenta Elizabeth A. EATON, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Dr. William Edward FLIPPIN JR, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Dr. William GAFKJEN, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sr. Branden HUNT, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Obispa Nacional Susan C. JOHNSON, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Obispo Larry KOCHENDORFER, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Obispo Donald KREISS, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sr. Daniel LEBLANC, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Sra. Kathryn LOHRE, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Mikka McCracken, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Christopher OLKIEWICZ, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Dra. Robin J. STEINKE, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Monica VILLARREAL, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

REPRESENTANTES

Sra. Glenice HARTWICH, Iglesia Luterana de Australia

Obispo John HENDERSON, Iglesia Luterana de Australia

OBSERVADORES/AS

Prof. Dr. Wilfried HARTMANN, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Rev. Torbjorn HOLT, Consejo Luterano en Gran Bretaña, Reino Unido

Oberkirchenrat Oliver SCHUEGRAF, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Oberkirchenrätin Elke SIEVERS, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

PRESENTADORES/AS OFICIALES

Rev. Anthony ADDY, Iglesia Evangélica Silesia de la Confesión de Augsburgo, República Checa

Rev. Matthew ANKER, Iglesia Luterana de Australia

Dra. Colette BOUKA COULA, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

Sr. Simon CHAMBERS, ACT Alianza (Acción Conjunta de las Iglesias), Canadá

Prof. Dr. Ezra CHITANDO, Consejo Mundial de Iglesias EHAIA, Zimbabue

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. Torill EDOY, Ecumenical Disability Advocates Network (EDAN), Noruega

Sr. Olle ERIKSSON, Koonono Tours, Namibia

Sr. Stefan ERIKSSON, Koonono Tours, Namibia

Dr. Abeya Wakwoya FUFA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, Etiopía

Rev. Janice Fajue GONOE, Iglesia Luterana en Liberia

Sra. Bärbel GRÖNEGRES, Thüringer Tourismus GmbH, Alemania

Rev. Prof. Dr. Hans-Peter GROSSHANS, University of Münster, Alemania

Sra. Angela HOFMEYR, Namibia Book Market CC, Namibia

Sra. Simangaliso HOVE, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Sra. Selma IIDHINI, Namibia Book Market CC, Namibia

Sra. Abigail JARVIS, Namibia Book Market CC, Namibia

Sr. Geoffrey M. KALUGENDO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Obispo emérito Dr. Zephania KAMEETA, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Rev. Bafana KHUMALO, LUCSA, Sudáfrica

Sra. Judith KÖNIG, Thüringer Tourismus GmbH, Alemania

Sr. Martin KOPP, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia

Sr. Tom Einar KRISTIANSEN, Ecumenical Disability Advocates Network (EDAN), Noruega

Sr. Thomas LEWINSKY, Países Bajos

Rev. Dr. Faustin Leonard MAHALI, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Bongiwe MAVUWA, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabwe

Rev. Dra. Monica J. MELANCHTHON, Pilgrim Theological College, Australia

Sra. Francesca MERICO, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Sr. Angelious MICHAEL, Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, India

Sra. Mary J. MMBAGA, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Lydia MOGANO, Pan para el Mundo, Sudáfrica

Sra. Annett MORCHE-RUTHMANN, Thüringer Tourismus GmbH, Alemania

Rev. Othusitse MOREKWA, CLAS, Sudáfrica

Rev. Dr. Kenneth MTATA, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Dr. Denis MUKWEGE, The Mukwege Foundation, República Democrática del Congo

Sra. Venah MZEZEWA, CLAS, Sudáfrica

Sra. Anjeline OKOLA, Ecumenical Disability Advocates Network (EDAN), Kenia

Prof. Dr. Dennis OLSON, Princeton Theological Seminary, E.E.U.U.

Rev. Lydia POSSELT, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Alexandra SEGURA, ACT Alianza (Acción Conjunta de las Iglesias), Suiza

Sr. Dumeweni SHONGWE, Pan para el Mundo, Sudáfrica

Rev. Dr. Rospita Deliana SIAHAAN, HKBP Theological Seminary (STT HKBP), Indonesia

Sr. Dinesh SUNA, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Sra. Shalon SYOVATA, Ecumenical Disability Advocates Network (EDAN), Kenia

Rev. Dr. Norman TENDIS, Consejo Mundial de Iglesias, Austria

Sr. Isaiah Kipyegon TOROITICH, ACT Alianza (Acción Conjunta de las Iglesias), Suiza

Sra. Marianne Rauboti VIKEN, Ecumenical Disability Advocates Network (EDAN), Noruega

PARTICIPANTES EX-OFFICIO

Sra. Elizabeth ARCINIEGAS DE LARA, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia

Sra. Mami Brunah ARO SANDANIAINA, Iglesia Luterana Malgache, Madagascar

Rev. Naoki ASANO, Iglesia Evangélica Luterana de Japón

Dra. Iwona BARANIEC, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia

Sra. Colleen Elizabeth CUNNINGHAM, Iglesia Morava en Sudáfrica

Rev. Dr. Samuel DAWAI, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún

Rev. Daniëlle DOKMAN, Iglesia Evangélica Luterana en Surinam

Obispo Dr. Tamás FABINY, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría

Sr. Warime GUTI, Iglesia Evangélica Luterana de Papúa Nueva Guinea

Dra. Minna HIETAMÄKI, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. Christina JACKSON-SKELTON, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Obispo Dr. h.c. Frank O. JULY, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sra. Eva Bithi KISKU, Iglesia Evangélica Luterana de Bangladesh Septentrional

Sra. Daan LEKER, Iglesia Protestante en los Países Bajos

Obispo Dr. Alex G. MALASUSA, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Titi MALIK, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Rev. Dr. Rafael MALPICA-PADILLA, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Oberkirchenrat Olaf Johannes MIRGELER, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Sra. Jenny Skumsnes MOE, Iglesia de Noruega

Obispo Emérito Dr. Ambrose MOYO, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Obispo Ndanganeni Petrus PHASWANA, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral

Sra. Anastasiia PIDDUBSKA, Federación de las Iglesias Evangélicas Luteranas en Rusia y otros Estados

Rev. Dra. Gloria ROJAS VARGAS, Iglesia Evangélica Luterana en Chile

Obispo Dr. Munib Andrea Muneeb YOUNAN, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, Jerusalén

ASESORES/AS

Rev. Kjetil AANO, Ayuda de la Iglesia Noruega, Noruega

Rev. Dr. Jonas ADELIN JØRGENSEN, Danish Mission Council, Dinamarca

Sra. Berit Hagen AGØY, Iglesia de Noruega

Sra. Suoma ANGALA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Sr. Jan Olav BAARØY, Ayuda de la Iglesia Noruega, Norfolk Island, Australia

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. Cheryl BAUER HYDE, Socorro Mundial Luterano Canadiense, Canadá

Rev. Dr. Erik BERGGREN, Iglesia de Suecia

Prof. Dr. André BIRMELE, Instituto de Investigación Ecuménica, Francia

Sr. Chris BÖER, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Oberkirchenrat Rev. Klaus J. BURCKHARDT, Evangelical Church in Germany

Sr. Marcus BUSCH, Socorro Mundial Luterano Canadiense, Canadá

Sra. Moreblessings CHIDAUSHE, Ayuda de la Iglesia Noruega, Sudáfrica

Oberkirchenrat Norbert DENECKE, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Prof. Dr. Theodor DIETER, Instituto de Investigación Ecuménica, Francia

Dra. Rebecca DUERST, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sr. Johan EHRNING, Iglesia de Suecia

Sr. Bjarni GISLASON, Icelandic Church Aid, Islandia

Sr. Robert GRANKE, Socorro Mundial Luterano Canadiense, Canadá

Sra. Lois GRIFFIN, Socorro Mundial Luterano Canadiense, Canadá

Sra. Anne-Marie Nørstelien HELLAND, Ayuda de la Iglesia Noruega, Noruega

Sr. Jouni HEMBERG, Finn Church Aid, Finlandia

Rev. Dr. Hanns HOERSCHELMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Rev. Jeffrey HUSEBY, The Norwegian Mission Society, Noruega

Sr. Tomi JÄRVINEN, Finn Church Aid, Finlandia

Rev. Dr. Risto JUKKO, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Rev. Dr. Kimmo KÄÄRIÄINEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. Tarja KANTOLA, Finn Church Aid, Finlandia

Rev. Dr. Tomi KARTTUNEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Rev. Hans Wilhelm KASCH, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Diaconisa Gerda KAYAMBU, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Rev. Dra. Christine KEIM, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Sr. Martin KESSLER, Protestant Agency for Diakonia and Development, Alemania

Sra. Kerstin KOLLANDER, Iglesia de Suecia

Sr. Kimmo KOSONEN, Misión Evangélica Luterana Finlandesa, Finlandia

Sr. Vidar KRISTENSEN, Iglesia de Noruega

Rev. Pia KUMMEL-MYRSKOG, Misión Evangélica Luterana Finlandesa, Finlandia

Sr. Clement Zablon KWAYU, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Dr. Antti LAINE, Finn Church Aid, Finlandia

Sr. SVEN LARSEN, Ayuda de la Iglesia Noruega, Noruega

Sra. Elke LEYPOLD, Instituto de Investigación Ecuménica, Francia

Sra. Maria LUNDBERG, Iglesia de Suecia

Sr. Stig LUNDBERG, Iglesia de Suecia

Sr. Erik LYSEN, Iglesia de Suecia

Sra. Patricia MARUSCHAK, Socorro Mundial Luterano Canadiense, Canadá

Sr. Chey MATTNER, Australian Lutheran World Service, Australia

Dra. Fulata MBANO-MOYO, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Sra. Ann MOKHINE, Lutheran Communion in Southern Africa, Sudáfrica

Sra. Kiyoe NARITA, Iglesia Luterana de Japón

Sra. Aletta NOABES, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia

Rev. Dr. Kjell NORDSTOKKE, Iglesia de Noruega

Sr. Birger NYGAARD, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Rev. Dr. Mika PAJUNEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. Gunilla PALM, Iglesia de Suecia

Rev. Verrah RAPOO, Lutheran Communion in Southern Africa, Sudáfrica

Sr. Olaf REHREN, Association of Protestant Churches and Missions in Germany (EMW), Alemania

Obispo Dr. Matti REPO, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Rev. Timo REUHKALA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Rev. Dr. Seppo RISSANEN, Misión Evangélica Luterana Finlandesa, Finlandia

Rev. Dr. Thorsten RØRBÆK, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Sra. Pirre SAARIO, Misión Evangélica Luterana Finlandesa, Finlandia

Sra. Nora SAMOSIR, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Dra. Stephanie SCHOLZ, Diakonie Deutschland – Evangelischer Bundesverband, Alemania

Rev. Rolf STEFFANSSON, Misión Evangélica Luterana Finlandesa, Finlandia

Dra. Mary STREUFERT, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Michael Rainer THIEL, Obra Misionera Evangélica-Luterana en la Baja Sajonia, Alemania

Rev. Jørgen THOMSEN, DanChurchAid, Dinamarca

Rev. Einar TJELLE, Iglesia de Noruega

Sr. Tobias TRAUT, Pan para el Mundo, Alemania

Obispo Gerhard ULRICH, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Sra. Kathrin WALLRABE, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Rev. Dr. Jennifer WASMUTH, Instituto de Investigación Ecuménica, Francia

Sra. Nicola WIEBE, Pan para el Mundo, Alemania

INVITADOS ECUMÉNICOS

Obispo Ivan ABRAHAMS, Consejo Mundial Metodista, E.E.U.U.

Arzobispo Albert CHAMA, Comunión Anglicana, Reino Unido

Muy Rev. Stefanos CHRYSANTHOU, Iglesia de Chipre

Rev. Christopher FERGUSON, Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, Alemania

Rev. Dr. Aiah FODAY-KHABENJE, Foro Cristiano Mundial, Kenia

Rev. Dr. César GARCIA, Congreso Mundial Menonita, Colombia

Cardenal Kurt KOCH, Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana, Ciudad del Vaticano

Metropolitan Dr. Isaias KYKKOTIS, Iglesia de Chipre

INFORME DE LA ASAMBLEA

Obispo William MURPHY, Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana, Ciudad del Vaticano

Sr. John NDUNA, ACT Alianza (Acción Conjunta de las Iglesias), Suiza

Dr. Jean-Daniel PLÜSS, Asambleas de Dios, Suiza

Rev. Dr. Olav Fykse TVEIT, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Rev. Neil VIGERS, Comunión Anglicana, Reino Unido

Obispo Hans-Jörg VOIGT, Consejo Luterano Internacional, Alemania

Dr. Nikolaus BLUM, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera

Rev. Joseph BOCKO, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Michael BUBIK, Diakonie Eine Welt, Austria

Sr. Keary CARMAN, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Dr. Hector CARRASQUILLO, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Dr. Hauke CHRISTIANSEN, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Sra. Jennifer DEVALUE, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sr. Heinz DUNKENBERGER-KELLERMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Rev. Nangula EINO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Alpo ENKONO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Dr. Maria E. ERLING, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Marta ERLING SPANGLER, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Joel FIKEIPO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Sr. Scott GRIER, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Peter HERRFURTH, Iglesia Protestante en Alemania Central

Sra. Susanne-Katrin HEYER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sr. Harold HOFSTAD, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Simon IITULA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

IINVITADOS OFICIALES

Obispo Mark HANSON, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Dr. Ishmael Noko, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, Suiza

Sr. Bodo RAMELOW, Thüringer Staatskanzlei, Alemania

Sr. Peter SIEBURG, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

VISITANTES

Rev. Obed AKYOO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sor Ingeborg AMXAS, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Sra. Stephanie ARMSTRONG, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Rosmalia BARUS, Gereja Batak Karo Protestan (GBKP), Indonesia

Rev. Johannes BILZ, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Sra. Sari BLOM-PIRJALA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Obispo Dr. Abednego KESHOMSHAHARA, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Rev. Jukka KESKITALO, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Pastor Jörg KOHLER-SCHUNK, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sra. Susann KÜSTER-KARUGIA, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Rev. Daniel LENSKI, Konfessionskundliches Institut Bensheim, Alemania

Sra. Heidi LEUPOLD, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sra. Frauke LIETZ, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, Alemania

Sr. Dirk LOOSE, Evangelical Church of Westphalia, Alemania

Rev. Maren LÜDEKING, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Sra. Else Marie MADSEN, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Rev. Luke Nzioki MWOLOLO, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia

Kleopas NAKALE, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Ngeno NAKAMHELA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

Rev. Dr. Daniel NDEMUWEDA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Sra. Margaret NDLOVU MTOMBENI, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabwe

Rev. Gerson NELIWA, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia, Namibia

Rev. Joel NEUBAUER, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Anja NEUHAUS, Evangelical Church in Rhineland, Alemania

Sra. Kauna NGHISHEEFA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Josef NGULA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Peter NOER, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Rev. Linda NORMAN, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Dr. Eldon OLSON, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Marcia OLSON, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Ulrike PATZELT, Iglesia Protestante en Alemania Central

Sra. Kaino POHAMBAA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Astrid POLZER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sr. Lloyd PRITCHETT, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Rachel PRITCHETT, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Obispo Michael PRYSE, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Sr. Ilkka REPO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Paivi REPO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Christa REUTER, The Protestant Church in Hessen und Nassau, Alemania

Rev. Carola Birgit Antje RITTER, Iglesia Protestante en Alemania Central, Alemania

Sra. Annette SALOMO, Evangelical Church of Westphalia, Alemania

Rev. Ravinder Kumar SALOOJA, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

INFORME DE LA ASAMBLEA

Rev. Karsten SCHALLER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Rev. Dr. Christoph SCHÖLER, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, Alemania

Rev. Dr. Eliakim SHAANIKA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Rev. Justina SHILONGO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Sr. David SIBURG, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Patricia SIBURG, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Willem SIMARMATA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia

Sra. Jodi SLATTERY, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. John SPANGLER, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Oliver STABENOW, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Rev. Albert STARR, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Ariane STEDTFELD, Evangelical Church in Rhineland, Alemania

Rev. Daniel SWAI, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Sophie-Charlotte TETZLAFF, Iglesia Protestante en Alemania Central

Prof. Gerhard TÖTEMEYER, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Prof. Andree-Jeanne TÖTEMEYER, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia (ELCRN)

Sr. David TRINGALI, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Dr. Brigitte VARCHMIN, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Rev. Tanja VINCENT, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sra. Gisela VOGT, Iglesia Evangélica Luterana de Schaumburg-Lippe, Alemania

Sra. Linda K. WALKER, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sr. Jan WESTFAHL, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Superintendente Ulrike WEYER, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Rev. Martin WIRTH, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sr. Jan WITZA, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, Alemania

Sr. Jörg SCHMID, Thüringer Staatskanzlei, Alemania

Dr. Thomas SEIDEL, Thüringer Staatskanzlei, Alemania

Sr. Martin WALTER, Thüringer Staatskanzlei, Alemania

Sr. Torsten WEIL, Thüringer Staatskanzlei, Alemania

Sra. Renate WOLF, Thüringer Staatskanzlei, Alemania

PERSONAL DE LA FLM

Sra. Laëtitia ALIDRA POMMEPUY, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Xela ARCI, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Nicole Kossia ATTRO, Federación Luterana Mundial, República Centroafricana

Sra. Caroline BADER, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Iris J. BENESCH, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Béatrice BENGTSOON, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Yann BOVEY, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Ute BRAND, Federación Luterana Mundial, Namibia

Sra. Julia BRUMMER, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Anne BURGHARDT, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. David CACERES DEL CASTILLO, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Allan CALMA, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Maryssa CAMADD0, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Elena CEDILLO, Federación Luterana Mundial, El Salvador

Sr. David Edward COOKE, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Dra. Patricia CUYATTI CHAVEZ, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. John DAMERELL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Rebecca DANIEL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Árni Svanur DANÍELSSON, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Véronique DEBAL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Ralston DEFFENBAUGH, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Marina Isabell DÖLKER, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Aurélie DURET, Federación Luterana Mundial, Suiza

Dr. Petra Regina FEIL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Michael FRENCH, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Stéphane GALLAY, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Elizabeth GANO, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Sophia GEBREYES, Federación Luterana Mundial, Etiopía

Sr. Girma Benti GUDINA, Federación Luterana Mundial, Sudán

Rev. Dra. Kaisamari HINTIKKA, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Michael HYDEN, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Maria IMMONEN, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Dr. Martin JUNGE, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Cornelia KAESTNER, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Jesse KAMSTRA, Federación Luterana Mundial, Uganda

Sr. Adamou KOUMANDA, Federación Luterana Mundial, Chad

Sr. Leonard KWELU, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Sandrine LAFFITTE, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Steven LAWRENCE, Federación Luterana Mundial, Malasia

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. Mirva LINDQVIST OKOYE, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Dr. Oi Peng (Philip) LOK, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Rachel LUCE, Federación Luterana Mundial, Jordania

Rev. Dr. Ireneusz LUKAS, Federación Luterana Mundial, Suiza

Dr. Prabin MANANDHAR, Federación Luterana Mundial, Nepal

Sr. David H. MUELLER, Federación Luterana Mundial, Myanmar

Sra. Susan MUIS, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Dra. Elieshi A.N. MUNGURE, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Abrao MUSHIVI, Federación Luterana Mundial, Angola

Sr. Kasongo MUTSHAILA, Federación Luterana Mundial, Mauritania

Sr. Clovis Ntabala MWAMBUTSA, Federación Luterana Mundial, República Democrática del Congo

Rev. Dr. Fidon MWOMBEKI, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Anne Wangari NDIRANGU, Federación Luterana Mundial, Kenia

Rev. Dr. Martin NELUMBU, Federación Luterana Mundial, Namibia

Rev. Dra. Elaine NEUENFELDT, Federación Luterana Mundial, Suiza

Dr. Ojot Miru OJULU, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Agnès PAGE LIVRON, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Pius George PERANGATT, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Pauli RANTANEN, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Guillaume REMY, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Maria Cristina RENDON POSADA-OERTEL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Chad RIMMER, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Roland SCHLOTT, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Joshua SCHREIER, Federación Luterana Mundial, Suiza

Rev. Dra. Simone SINN, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sr. Tidiane SOW, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Karin STRIEBEL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Anne Caroline TVEOY, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Ana Margarita VILLANUEVA, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Saara VUORENSOLA-BARNES, Federación Luterana Mundial, Colombia

Sr. Robert WADDELL, Federación Luterana Mundial, Suiza

Sra. Astrid WEYERMÜLLER, Federación Luterana Mundial, Alemania

Sr. Matendo Lokiru YOHANA, Federación Luterana Mundial, Suiza

PERSONAL COOPTADO

Sr. David ADJIA, Camerún

Rev. Eugenio ALBRECHT, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina

Prof. Dr. Jochen ARNOLD, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Rev. Ralf-Uwe BECK, Iglesia Protestante en Alemania Central, Alemania

Sr. Laurent EAP, Delta Voyage, Suiza

Sr. Dennis W. FRADO, Lutheran Office for World Community, E.E.U.U.

Sra. Trina GALLOP BLANK, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, Canadá

Sra. Agnieszka GODFREJOW-TARNOGORSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia

Sra. Solveig GRAHL, Iglesia Protestante en Alemania Central

Sra. Adrainne GRAY, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa

Sr. Dirk-Michael GRÖTZSCH, Iglesia Evangélica Luterana en Oldenburgo, Alemania

Sra. Tsion Alemayehu HANAGA, Iglesia Evangélica Etiope Mekane Yesus, Etiopía

Sr. Marc-Henri HEINIGER, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Sr. Albin HILLERT, Consejo Mundial de Iglesias, Suecia

Sr. Christoph HÖCHT, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

Sr. Eberhard HOFMANN, Namibia

Sr. Florian HÜBNER, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Sr. Kimmo HUIMA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sr. Peter KENNY, Suiza

Dr. Karsten KOPJAR, Iglesia Protestante en Alemania Central

Sr. Ivars KUPCIS, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Sr. Rainer Karl LANG, Pan para el Mundo, Alemania

Prof. Dr. Dirk LANGE, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Rev. Dr. Stephen LARSON, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Sra. Elizabeth LOBULU, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sr. Lari LOHIKOSKI, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Dr. Sakari LÖYTTY, Namibia

Rev. Terry MACARTHUR, Suiza

Sra. Christine Kinyavu MANGALE, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia

Sra. Esther MELANCHTHON, World Bank, India

Rev. Lilla MOLNÁR, Hungría

Sra. Shamim NALUBEGA, Federación Luterana Mundial, Uganda

Sra. Ester NOONGO, Namibia

Sr. Klaus NÜRNBERGER, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

Sra. Laura Magali OHNESORGE, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, Alemania

Sr. Afram PETE, Kenia

Sra. Brenda PLATERO, Federación Luterana Mundial, El Salvador

Sr. Umesh Prasad POKHAREL, Federación Luterana Mundial, Nepal

Sra. Karin RUNOW, Iglesia de Suecia

Sr. Felix Joseph SAMARI, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, Nigeria

INFORME DE LA ASAMBLEA

Rev. Dr. Rudolf SCHMID, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

Rev. Sonia Andrea SKUPCH, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina

Sr. Uwe STEINMETZ, Alemania

Rev. Seth Mesiaki Ole SULULU, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sr. Mphatso THOLE, Iglesia Evangélica Luterana en Malawi

Sra. Zoraya URBINA, Federación Luterana Mundial, El Salvador

Sr. Damien VERCAUTEREN, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Sr. Joseph J. VILLALON, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Michelle Mu le WONG, Iglesia Cristiana de Basilea de Malasia

PERSONAL LOCAL

Comité de Planificación de la Asamblea Local

Prof. R.K. AUALA, Namibia

Sr. Geoffrey BAILEY, Namibia

Sra. Maria DAX, Namibia

Sr. Urbanus DAX, Namibia

Sr. Hans-Hartmut DIEHL, Namibia

Sra. Antonia GOLIATH, Namibia

Sr. Mathias KALLA, Namibia

Sr. Likius KAMAPOHA, Namibia

Sr. Hon. Dr. Peya MUSHELENGA, Namibia

Rev. Dr. Emma NANGOLO, Namibia

Rev. Dr Rudolf SCHMID

Sra. Linnea SHAETONHODI, Namibia

Dra. Rakel Kavena SHALYEFU, Namibia

Dra. Nashilongo K. SHIVUTE, Namibia

Sra. Erika VON WIETERSHEIM, Namibia

INTÉRPRETES/TRADUCTORES

Sra. Roswitha GINGLAS-POULET, Suiza

Rev. Dr. Yoshitaka Franklin ISHIDA, Iglesia Evangélica Luterana en América, E.E.U.U.

Sra. Regula PICKEL, Suiza

Rev. Dr. Carlos SINTADO, Suiza

Sra. Evelyne TATU, Suiza

Sra. Sofia VARELA HALL, Francia

Sra. Ursula ZIERL, Suiza

AUXILIARES DE CONFERENCIA (STEWARDS)

Sr. Amos ADJEI, Iglesia Evangélica Luterana de Ghana

Sra. Anastasiia ANHELOVSKA, Iglesia Evangélica Luterana in Ucrania, Federación de Rusia

Sr. Stephen BARMAN, Iglesia Luterana del Bangladesh

Sr. Arthur Fallah BEARE, Iglesia Luterana en Liberia

Sr. Eduardo BORCHARDT, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil

Sra. Jenna BRATVOLD, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Sr. Daba Moti FUFA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus

Sra. Karine GERSTLE, Iglesia Protestante Unida de Francia

Sra. Anneliese HOFMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN-GELC)

Sra. Carolina HUTH, Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina

Sra. Kea IRMER, Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, Alemania

Sr. Benedikt JETTER, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sr. Felix Maximilian KALBE, Iglesia Protestante en Alemania Central

Sra. Sara-Anna LATVUS, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sr. Joas Jasson LWANKOMEZI, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Sarafina MÄRTZ, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Rev. Lwazi MASINA, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, Sudáfrica

Sra. Krutika Priyadarshni MOHANTY, Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, India

Sr. Bakang MOSEKI, Iglesia Evangélica Luterana en Botsuana

Sra. Blessed Lillian MOYO, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Sra. Elizabeth ORREGO, Iglesia Evangélica Luterana en Chile

Sra. Ester N. SAKARIA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN)

Sr. Ajay Solomon Joel SAMUEL CHANDRASEKARAN, Iglesia Evangélica Luterana Tamil, India

Sra. Lisa SCHAUBE, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sra. Rivka SCHUNK, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Sr. Collins Kudakwashe SHAVA, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue

Sra. Liria Andrea SUAREZ PRECIADO, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia

Sr. Fabian Christopher TRZEBIATOWSKI, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Sr. Johanan Celine VALERIANO, Iglesia Luterana en las Filipinas

Sr. Cedrick YUMBA KITWA, Iglesia Evangélica Luterana en el Congo

PERIODISTAS ACREDITADOS/AS

Jacqueline ASHEEKE, Windhoek Observer, Namibia

Juergen BAETZ, Deutsche Presse-Agentur (dpa), Namibia

Garwin BEUKES, The Namibian, Namibia

Ralf BOLL, NBC, Namibia

Stephan CEZANNE, Evangelischer Pressedienst (epd), Namibia

Yochanaan COETZEE, Republikein, Namibia

Stefan CZIMMEK, Namibia

Estelle DE BRUY, Republikein, Namibia

Linea DISHENA, NAMPA, Namibia

Ingeborg DYBVIG, Iglesia de Noruega, Namibia

PhD, MA Gertrude EIGELSREITER-JASHAR, Solidarity among Women, Austria

Lucia ENGOMBE, NBC, Namibia

Sabine ERWIG, NBC, Namibia

Max-Richard FINGER, NBC, Namibia

INFORME DE LA ASAMBLEA

Gioia FORSTER, Deutsche Presse-Agentur (dpa), Namibia

Claudio GEYMONAT, Riforma, Italia

Mark R.P. GROVÉ, Capture Communications, Namibia

Laimi HAINGHUMBI, NBC, Namibia

Prof. Dr. Ilse HANAK, Protestant Working Group for World Mission, Austria

Dirk HEINRICH, Thüringer Staatskanzlei, Namibia

Diácono Matthias HILLER, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, Alemania

Uushona HISKIA, Namibia

Tami HULTMAN, AllAfrica, Sudáfrica

Vincent ILUKENA, NBC, Namibia

Ndanki KAHURIKA, The Namibian Newspaper, Namibia

Chamwe KAIRA, periodista independiente, Namibia

Kaipaheruah KANDJII, Namibia

Mathias KAPANGA, NBC, Namibia

Godwin KASUTO, NBC, Namibia

Sr. Nikolaj KRAK, Kristeligt Dagblad, Dinamarca

Sr. Reed KRAMER, AllAfrica, Sudáfrica

Antje LANZENDORF, Kirche weltweit/Leipzig Mission, Alemania

Benjamin LASSIWE, Freelance Writer, Alemania

Wohler LESTON, One Africa TV, Namibia

Dr. Corinna Marion MUEHLSTEDT, ARD/ Bayerischer Rundfunk, Alemania

Jeoffrey MUKUBI, www.confident.com.na, Namibia

Elvis MURARANGANDA, www.confident.com.na, Namibia

Hudley MWASHEKELEH, NBC, Namibia

July NAFUKA, NBC, Namibia

Eliaser NDEYANALE, www.confident.com.na, Namibia

Norbert NEETZ, Evangelischer Pressedienst (epd), Alemania

Yolanda NEL, Windhoek Express, Namibia

Charmaine NGATJIHEUE, Namibian, Namibia

Fredrick NZWILI, Religion News Service (www.religionnews.com), Kenia

Anna PATRONEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Sra. Lydia PITIRI, NAMPA, Namibia

Sra. Christiane RIED, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, Alemania

Esmer RUSBERG, NAMPA, Namibia

Rev. Jussi RYTKÖNEN, Kotimaa newspaper & Kotimaa24 News Service, Finlandia

Anna SALKEUS, NAMPA, Namibia

Kathryn SASMAN, Namibian Sun/NMH, Namibia

Dr. Marcelo SCHNEIDER, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Anli SERFONTEIN, periodista independiente, Namibia

Ndeenda SHIVUTE, LAPC, Namibia

Frank STEFFEN, Allgemeine Zeitung, Namibia

Marinda STEYN, Capture Communications, Namibia

Jefta TJIHUMINO, NBC, Namibia

Uerikoha TJIJOMBO, NAMPA, Namibia

Federica TOURN, Riforma, Italia

Thomas UUSHONA, Omukwetu, Namibia

Brigitte WEIDLICH, periodista independiente,
Namibia

Simon WILKIE, Mubasen Communications,
Namibia

Sra. Janet Frederick SHOO, Iglesia Evangélica
Luterana en Tanzania

Rev. Kristín Þ. TÓMASDÓTTIR, Iglesia Evangélica
Luterana de Islandia

Sra. Anna Bjorvatten TVEIT, Noruega

ACOMPAÑANTES

Sra. Ásdís Elín AUDUNSDOTTIR, Iglesia
Evangélica Luterana de Islandia

Sra. Ilona BEREUTHER, Alemania

Rev. Catherine BIRMELE, Unión de Iglesias
Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia

Sr. Edward BROADBRIDGE, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca

Sra. Miriam Boraas DEFFENBAUGH, Suiza

Rev. Ruth FILIBUS, Nigeria

Sra. Ione Evangeline HANSON, E.E.U.U.

Rev. Gylfi JÓNSSON, Islandia

Sr. Christophe KOKOU SENAME AMEGATSEVI,
Dr. Mukwege Foundation, República Democrática del
Congo

Sr. Sebastian LEMME, Alemania

Dr. Denis LEYPOLD, Unión de Iglesias
Protestantes de Alsacia y Lorena, Francia

Sra. Madelaine MAPENDO KABOYI, República
Democrática del Congo

Sra. Susan PLÜSS, Asambleas de Dios, Suiza

Dr. Walter PREIDEL, Iglesia Evangélica Luterana
en Baviera, Alemania

Sra. Marietta RUHLAND, Suiza

VOLUNTARIOS/AS

Sra. Tuna AMUKWAYA, Namibia

Sr. Onesmus ANGULA, Namibia

Sr. Natangwe ANGULA, Namibia

Sr. Titus AUKONGO, Namibia

Michael AWABEB, Namibia

Sra. Praxedis BOUWMAN, Países Bajos

Rev. Michael CLIFFORD, E.E.U.U.

Sr. Max DIRKMORFELD, Namibia

Simon FLEISSNER, Namibia

Sr. Achim GERBER, Namibia

Sra. Katja GERBER, Namibia

Rev. Penelope GUNTERMANN, E.E.U.U.

Sr. Augusto HALWEENDO, Namibia

Sr. Eliaser HAUWANGA, Namibia

Sr. Immanuel HEKANDJO, Namibia

Sr. Oliver HOESCH, Alemania

Sra. Kristina KOHLER, Namibia

Sra. Sarah KOWALSKY, Namibia

Sr. Kristof MBONGO, Namibia

Sra. Lena MOEDERTJIE GAESSES, Namibia

Sr. Shuuya MWEUPANDJE, Namibia

INFORME DE LA ASAMBLEA

Sra. Monika NAMBINGA, Namibia

Sra. Johanna NAMWOONDE, Namibia

Sr. Wynand NARIMAB, Namibia

Sr. Micheal NAWABEB, Namibia

Sra. Hileni NELENGE, Namibia

Sr. Cami PETERSON, Namibia

Sr. Hans ROOI, Namibia

Sra. Margaret SADLER, Canadá

Sr. Reinhold SCHIELE, Namibia

Sra. Ilse SCHIELE, Namibia

Sr. Karl Friedrisch TIETZ, Namibia

Sra. Felicia WELSCH, Namibia



Mesaje de la pre-asamblea de mujeres.
Foto: FLM/Albin Hillert

Liberated by God's grace, a communion in Christ living and working together for a just, peaceful, and reconciled world

Befreit durch Gottes Gnade, eine Gemeinschaft in Christus, die gemeinsam lebt und arbeitet für eine gerechte, friedliche und versöhnte Welt.

Libres por la gracia de Dios, una comunión en Cristo que vive y trabaja conjuntamente por un mundo justo, pacífico y reconciliado

Libre par la grâce de Dieu, une communion en Christ vivant et collaborant en vue d'un monde juste, pacifique et réconcilié.



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL